

IESE
Instituto de Enseñanza Superior del Ejército
Instituto Universitario Art 77 – Ley 24.521
Escuela Superior de Guerra
“Tte Grl LUIS MARÍA CAMPOS”

TESIS

TITULO: “La campaña mongol en Europa Oriental durante 1241-1242”

**Que para acceder al título de Magíster en Historia de la Guerra,
presenta el Teniente Coronel ESTEBAN GERARDO CAHE.**

**Director de Tesis: Coronel “VGM” LUIS ESTEBAN DALLA
FONTANA**

Buenos Aires, 14 de Noviembre de 2012.

**EJERCITO ARGENTINO
ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA**

ABSTRACT

TESIS DE HISTORIA DE LA GUERRA Nro	AUTOR: Tcnl ESTEBAN GERARDO CAHE
TEMA: La campaña mongol en Europa Oriental, 1241 – 1242.	
<p>Para el estudioso de Historia de la Guerra suele ser un lugar común y casi obligatorio la mención a los grandes cambios impuestos al arte de la guerra a partir de la aparición en escena del genio de Napoleón. Suele decirse que hubo un antes y un después de Bonaparte y que su modo de luchar, sobre todo en el plano estratégico, fue absolutamente novedoso, reconociendo sólo antecedentes sucedidos muy próximos a su tiempo. La obra de Clausewitz y Jomini, motivada por el deslumbramiento ante la acción del corso, contribuyó decisivamente a expandir el modelo de guerra bonapartista por todo el globo, sobre todo, en el mundo occidental. Pero un somero relevamiento de la acción de las fuerzas mongoles a partir de la égida de Genghis Khan indica, a priori, muchos puntos en común con la praxis napoleónica. En esta tesis se busca demostrar los mongoles guerrearon, al menos en el nivel estratégico, con conceptos que antecedieron en más de 500 años a la Revolución Francesa.</p> <p>El trabajo consistió en la reconstrucción histórica de la invasión mongol, necesaria en función de las múltiples contradicciones de las fuentes existentes, y enfocada en el nivel de conducción estratégico. Este paso de la tesis se desarrolla a través de tres capítulos, que consideran el marco estratégico general, la disección de la campaña, y las principales batallas libradas.</p> <p>Luego se operó la comparación con los conceptos actuales de Estrategia Operacional, que como quedó demostrado en la investigación del Coronel Peltzer “Clausewitz y Jomini en la Doctrina Operacional Argentina”, es semejante a los conceptos de ambos pensadores y por lo tanto, derivada del accionar napoleónico, buscando encontrar la similitud entre las ideas modernas y las manifestadas por los mongoles en su accionar, de modo de probar la hipótesis establecida. Finalmente, se procedió a verificar esos resultados contrastando lo realizado por los mongoles con otras ideas generales extraídas de la práctica napoleónica y del pensamiento jominiano y clausewitziano, lo que permitió la comprobación de la hipótesis de trabajo desde dos perspectivas: la histórica y la actual.</p>	

A mi esposa, María José, y a mis hijos Tomás y Francisco, por haber sabido comprenderme.

A la que ya no está, que se quedó esperándome.

ÍNDICE GENERAL

<u>CONTENIDO</u>	Página
INTRODUCCIÓN	
Antecedentes del Problema.	1
Estado del arte.	5
Dificultades	8
Definición del Problema.	9
Hipótesis.	9
Objetivo General de la Investigación.	9
Objetivos Particulares.	9
Esquema general y Metodología a Emplear	10
Elementos del marco teórico.	12
Limitaciones.	16
Normas de escritura y abreviaturas	16
CAPÍTULO I: Marco general del desarrollo de la campaña mongol en Europa Oriental	
Introducción	18
SECCIÓN I: La situación general en Europa Oriental.	24
Conclusiones parciales	40
SECCIÓN II: La situación de las fuerzas mongolas.	43
Conclusiones parciales	49
Conclusiones del Capítulo	50
CAPÍTULO II La campaña mongol en Europa Oriental – 1241 - 1242	
Introducción	52
SECCIÓN I: La concentración.	53
Conclusiones parciales	58
SECCIÓN II: Dirección General: Polonia	59
Conclusiones parciales	68
SECCIÓN III: Dirección General: Rumania	70
Conclusiones parciales	75

SECCIÓN IV: Dirección General: Hungría	77
Conclusiones parciales	86
SECCIÓN V: El fin de la campaña	88
Conclusiones parciales	93
Conclusiones del Capítulo	96
CAPITULO III: Principales sucesos tácticos desarrollados durante la campaña.	
Introducción	102
SECCIÓN I: Batalla de Liegnitz.	104
Conclusiones parciales	110
SECCIÓN II: Batalla de Mohi.	114
Conclusiones parciales	122
CONCLUSIONES	127
CAPITULO IV: Correspondencia entre la propia doctrina de conducción y la campaña mongol en Europa Oriental	
Introducción	130
SECCIÓN I: Elementos básicos de la estrategia operacional.	131
Conclusiones parciales	142
SECCIÓN II: La campaña.	143
Conclusiones parciales	147
SECCIÓN III: La Maniobra estratégica Operacional.	148
Conclusiones parciales	156
SECCIÓN IV: Otros aspectos complementarios del nivel estratégico operacional.	157
Conclusiones parciales	160
Conclusiones del Capítulo	161
CAPITULO V La campaña mongol en Europa Oriental – 1240 / 42 frente a la síntesis de la obra de Napoleón y el pensamiento de Clausewitz y Jomini	
Introducción	162
SECCIÓN I: Napoleón Bonaparte y las guerras de la Revolución Francesa.	163
Conclusiones parciales	170
SECCIÓN II: Jomini.	171
Conclusiones parciales	173
SECCIÓN III: Clausewitz.	174
Conclusiones parciales	177
Conclusiones del Capítulo	178
CONCLUSIONES FINALES	179

FUENTES CONSULTADAS	181
----------------------------	------------

ANEXOS	
ANEXO 1: Expansión del Imperio Mongol bajo Genghis Khan	190
ANEXO 2: Expansión del Imperio Mongol bajo Ogodeï Khan.	191
ANEXO 3: Europa en el Siglo XIII	192
ANEXO 4: Diagrama general de la invasión mongol a Europa	196
ANEXO 5: Operaciones en Polonia	197
ANEXO 6: Operaciones en Hungría y en Transilvania	198
ANEXO 9: Batalla de Liegnitz	199
ANEXO 10: Batalla de Mohi	202

INTRODUCCIÓN

“La historia escrita del mundo es una historia de guerra, porque los estados en los que vivimos se crearon casi todos, por derecho de conquista, contienda civil o lucha por la independencia”.

John Keegan, “Historia de la Guerra”

1. ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

La campaña de los mongoles en Europa Oriental es relativamente desconocida dentro del ambiente profesional militar argentino. Una lectura preliminar de la misma, a pesar de la carencia de bibliografía en nuestro idioma, abre los ojos a un ejemplo histórico en el cual se evidencian casi todos los aspectos centrales que nuestro pensamiento militar declara como importantes, fundamentales y esenciales. No solamente aquellos relacionados con el nivel estratégico operacional, que aquí se tratarán de determinar, sino con un cúmulo de conceptos tácticos, principios de la conducción y aspectos particulares vigentes en la fuerza, que siempre son sometidos a explicaciones de detalle, clases, inclusión en ejercicios y muchas otras más acciones educativas y profesionales. Desde la aplicación casi perfecta de todos los principios de la conducción, hasta aspectos relativos al mando en combate, el espíritu militar, la cohesión de la fuerza, el sacrificio individual en pos de un objetivo común, la disciplina, la rapidez, la movilidad táctica y estratégica, el centro de gravedad, la sorprendente coherencia entre los niveles de destreza individual, la táctica y la estrategia aplicadas, la logística, y tantas otras con las que pudiéramos conformar un vasto plexo doctrinario.

Es frecuente oír hablar, en el ámbito profesional militar, del problema de operar en grandes espacios con escasas fuerzas; de la carencia de recursos; de la motivación y moral de las tropas en la guerra; de la sobre-extensión de las vías de comunicaciones; de la brecha tecnológica entre los contendientes; de la preservación de la fuerza; de la batalla, como eje central del pensamiento operativo; de la relación entre los objetivos políticos y militares.

¿Cómo pudieron los mongoles resolver exitosamente todos estos asuntos, que aún en la actualidad resultan los más complejos a solucionar para los conductores militares?

¿Como lograron invadir y someter a Rusia, durante 200 años? La famosa frase “General Invierno”, no aplica para este caso. Lo que detuvo a los suecos, franceses y alemanes no impidió que los mongoles triunfen. Paradójicamente, fue un verano temprano lo que neutralizó la conquista del último reducto ruso libre (Novgorod), al convertir las llanuras en pantanos, la misma *rasputitsa*¹ de primavera que detuvo al ejército alemán en 1941. Acostumbrados a oír sobre la ventaja rusa de su espacio, ¿no es suficiente motivación para estudiar a los

¹ KEEGAN, John. “Historia de la guerra”. Ed. Planeta, Barcelona, 1995. Pág. 102.

mongoles, el hecho de que hayan triunfado allí justamente donde otros se hundieron?

Historiadores como Parker, Contamine, Keen, Keegan, y otros cuyas obras buscan (desde distintos enfoques) abarcar la generalidad del fenómeno bélico en la historia, suelen poseer un enfoque eurocentrista: probablemente la evolución del arte de la guerra ha sido más atractiva y variada en esta región del mundo que en otras. Excepción hecha, quizás, por Keegan, quien posee una visión holística, más integradora, pero quien también centra la masa de su trabajo en la guerra europea. Ello no obsta a considerar, con las salvedades necesarias, la evolución en otras partes del mundo que, si bien no han influido en forma directa sobre la conducción de las operaciones, ya que no hay evidencias de que el pensamiento militar mongol haya repercutido directa o indirectamente sobre otras organizaciones militares occidentales *en lo inmediato*, bien podrían ser tenidas en cuenta por las fuerzas armadas actualmente.

El objeto de estudio se vuelve aún más atractivo por la razón de que los ejércitos mongoles se ubican en las antípodas geográficas, históricas, políticas y culturales de nuestra realidad cotidiana, lo cual convierte al suceso histórico en un ejemplo más de la inmanencia y estabilidad que tienen los conceptos bélicos que, a veces, suelen ser considerados como novedosos o innovadores en algún momento particular de la historia, sobre todo en la modernidad. Más aún procediendo de una nación que, en la época considerada, era analfabeta, incluso, a nivel de sus máximos dirigentes político-militares.

Según lo demuestra el Coronel Peltzer en su libro “Jomini & Clausewitz en la Doctrina Operacional Argentina” (EUDE, Bs. As, 2010) nuestro pensamiento operativo está influenciado por ambos pensadores, quienes se han inspirado en la acción de Napoleón en tanto conductor político y militar como base sus respectivas obras. Textualmente, el coronel Peltzer demuestra que “***La doctrina de conducción militar de nivel estratégico operacional constante en la Ley de Defensa Nacional, la Militar Conjunta derivada de aquella y la específica de conducción del Ejército Argentino muestran sin duda la presencia intelectual de Clausewitz y de Jomini, con una clara preponderancia de este último manifestada en: la preeminencia de lo político sobre lo Estratégico en toda su amplitud, explícita e implícita en las prescripciones legales y reglamentarias; la característica de normatividad del texto de Jomini, que equivale a la de los Reglamentos Militares; y la semejanza -casi identidad- de lenguaje estratégico (signos y significados) y de conceptos utilizados por Jomini y nuestra Doctrina, v.g: el papel del Principio Militar Fundamental y de otros principios, determinaciones tales como Teatro de Guerra, Teatro de Operaciones, Objetivos Estratégicos, líneas o esfuerzos estratégicos, tipos de maniobra estratégica operacional, etc., etc.***”². Y más adelante, el mismo autor reafirma indicando que “***en cuanto a la Estrategia Operacional, (...) a veces resulta difícil distinguir entre el texto de Jomini y los Reglamentos pertinentes; la semejanza -casi***

² PELTZER, Juan Felipe: “Jomini & Clausewitz en la Doctrina Operacional Argentina”. Editorial EUDE, Buenos Aires, 2009. Pág. 154.

identidad- de conceptos y lenguaje; y la insistencia normativa en la presencia y utilidad de los Principios de la Guerra”³.

Las actuales ideas de división de los niveles de la estrategia y la táctica, el empleo de Cuerpos de Ejército como unidades operativas autónomas, “marchar separados y combatir reunidos”, Nación en Armas, ejército de masas, concentración, amplitud y rapidez de la maniobra estratégica, como tantos otros conceptos de este nivel de la conducción, parecen haber surgido casi exclusivamente de la era de las guerras napoleónicas y su legado, teniendo en cuenta la influencia previa, en lo conceptual y en lo práctico, de Colbert, Guibert y hasta del mismo Federico el Grande en el mismo Bonaparte.

Sin embargo, **esta revolucionaria manera de hacer la guerra**, que perdura hasta nuestros días y que tanta proyección tuvo sobre las grandes guerras mundiales, **parece haber sido puesta en práctica más de 500 años antes de Napoleón** por las fuerzas mongoles.

El estilo napoleónico de la guerra se irradió con enorme fuerza por todo el mundo, predominantemente en Occidente, no sólo de la mano de sus brillantes campañas, sino también a partir de sus principales exégetas: Jomini y Clausewitz. En el siglo XIX, la separación del poder militar del poder político necesitaba un marco “doctrinario” que sostuviese el pensamiento militar concebido en esa época, militarmente convulsionadas por la expansión de la ciencia, la técnica, y los estados nacionales; ese marco fue encontrado en la tríada Napoleón – Clausewitz - Jomini.

En sintonía con estas percepciones, el Coronel Hugo Von Freytag-Loringhoven escribió en 1910 que *“el estudio de sus guerras (las de Napoleón) tiene un enorme valor para nosotros, porque las lecciones que se pueden obtener de ellas constituyen los pilares del pensamiento militar actual”⁴*. Mucho más recientemente, el excelente trabajo *“Historical Perspectives of the Operational Art”⁵*, sólo lleva esa perspectiva histórica hasta Napoleón.

Probablemente, “el estilo mongol de hacer la guerra” no ha influido directa e inmediatamente en la manera de hacer la guerra en casi todo el mundo. Hay algunas evidencias de que a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, se hicieron estudios en Rusia y Alemania para incorporar a su doctrina las principales enseñanzas de la guerra mongol⁶; algunos estudiosos indican, incluso, que la *“Blitzkrieg”* fue producto de estos estudios⁷.

³ PELTZER, Juan Felipe: op. cit. Pág. 160.

⁴ Coronel von FREYTAG-LORINGHOVEN, Hugo: “Die Heerführung Napoleons in ihrer Bedeutung für unsere Zeit” (El Generalato de Napoleón y su significación para nuestro tiempo). Citado por PARET, Peter: “Creadores de la Estrategia Moderna”. Ministerio de Defensa del Reino de España. Madrid, 1999. Pág. 149

⁵ KRAUSE, Michael D. y PHILLIPS, R. Cody: “Historical Perspectives of the Operational Art” (Perspectivas Históricas del Arte Operacional). Editor: Center of Military History - United States Army, Washington, 2005. 507 páginas.

⁶ GABRIEL, Richard: “Genghis Khan’s Greatest General: Subotai the Valiant” (El más grande general de Genghis Khan: Subotai el Valiente). Norman, Universidad de Oklahoma, 2006. Cap 7; MAY, Timothy: “The Mongol Art Of War”. Westholme Publishing, Pennsylvania, 2007. Cap 9.

⁷ LAMB, Harold: “The Mongol Method of War: prototype of the blitzkrieg” (El método mongol de la guerra: prototipo de la guerra relámpago). Artículo publicado en “Coast Artillery Journal” Vol

Por otra parte, como se mencionó antes, el estudioso de la guerra diferencia el estilo occidental de hacer la guerra de la manera oriental, como si fueran opuestos: el primero eminentemente clausewitziano, y el segundo que se guía por las enseñanzas de Sun Tzu y el confucianismo.

El estudio preliminar del arte de la guerra mongol indica a primera vista que es más parecido a lo realizado por Napoleón que a toda la tradición asiática. Pareciera que existía una idea, un concepto propio de hacer la guerra que se replicaría siglos después. Y no en un sentido sólo intuitivo, sino como pensamiento operativo propio, como un hilo conductor de todas sus acciones bélicas.

Una especulación imposible de corroborar, pero no por ello menos desafiante y motivante, aunque fuera de los límites de este trabajo, es arriesgarse a afirmar que Clausewitz o Jomini bien pudieron haber prescindido de las guerras napoleónicas y de sus antecedentes para producir sus obras: de haber vivido y combatido en esa época, sus trabajos habrían sido escritos promediando el siglo XIII, a partir del estudio del arte militar mongol desarrollado. El estudio del arte mongol de la guerra permitirá, sin duda, encontrar uno o más ejemplos donde todos los conceptos jominianos / clausewitzianos de la conducción de la guerra en el nivel del teatro que manifiesten claramente que el Arte Operativo o Estrategia Operacional se produjo antes del advenimiento del genio de Napoleón.

En adición, se encuentran *a priori*, **notables coincidencias para la realidad argentina sobre un futuro escenario bélico**, con el tema en estudio. En efecto, encontramos en nuestro país situaciones tan similares a las experimentadas por los mongoles que la analogía es inevitable: un país de enormes estepas despobladas rodeadas por obstáculos naturales de consideración, una tradición de hombres a caballo (en la paz y en la guerra), una cultura de origen pastoril, y el predominio en lo militar de la maniobra ofensiva como concepto dominante, la escasez de recursos, la preservación del propio desgaste, la rapidez y la sincronización, entre muchas otras.

Desde una perspectiva individual, el autor de este trabajo cree que la visión eurocéntrica del estudio de la historia de la guerra resulta escasa para comprender acabadamente el fenómeno bélico. Por supuesto, se es consciente de los hechos innegables que fomentan el eurocentrismo: la preponderancia indiscutible del poderío militar europeo sobre el resto del mundo desde el advenimiento de la pólvora, la supremacía europea en el estudio histórico de los conflictos, nuestra situación geográfica y cultural occidental, la educación de corte europeo de la mayoría de los historiadores y/o profesionales militares, como así también de la dificultad de comprender con profundidad los rasgos distintivos de las sociedades orientales. Todo ello conforma un contexto poco propicio para el estudio de la guerra en Oriente, excepción hecha del último siglo y cuando los hechos involucran un actor occidental (Teatro del Pacífico, Guerra de Indochina, Vietnam, Irak, Israel, entre otros).

Además, el interés personal se enfoca en el conocimiento de la historia de la guerra medieval en el Oriente cercano o lejano, y la atracción especial por el

estudio de los hechos militares con predominio del empleo de armas blancas y tecnologías primitivas, es otra fuente de estímulo para llevar a cabo esta tarea.

En resumen, el objeto de estudio consiste en una campaña llevada a cabo entre naciones ubicadas en las antípodas geográficas y culturales del mundo. Uno de esos bandos ejecutó operaciones militares casi inéditas para esa época. La historia tradicional nos presenta al fenómeno social “Guerra”, cuya evolución está marcada por “un antes y un después” de Napoleón Bonaparte, pero aparentemente, no fue el primero en dirigir este tipo de campañas.

2. ESTADO DEL ARTE

Las campañas de los mongoles, y en particular la que atañe a este trabajo, han sido objeto de estudios cuyo objetivo, en general, fue el de reconstruir el hecho histórico en sí mismo, y hasta casi fines del siglo XIX la consideración de las acciones bélicas era un relato de atrocidades cometidas por los mongoles.

Los primeros reportes militares, como fuentes primarias, tales como los de Fray Juan de Carpini, William de Rubruck, Marco Polo entre otros, aparentemente no fueron tenidos en cuenta por los europeos. De hecho, la obra de Polo ha trascendido como novela, relato de aventuras y el motor de la introducción a Occidente de la pólvora y de los spaghetti. Incluso, el padre de la Historia Militar, Hans Delbrück, omitió por completo a las guerras llevadas a cabo por los mongoles en todas sus obras.

El primer estudio técnico militar sobre las operaciones de los mongoles ha sido escrito en 1846 por el Tte Gr1 ruso Mikahil Ivanin, llamado “*El arte de la Guerra de los Mongoles y otros Pueblos del Asia Central*”, que no fuera traducido para Occidente⁸. Este texto, básicamente, realizaba un análisis táctico de las campañas, y fue hasta antes de la Segunda Guerra Mundial, libro de texto en la Academia Militar Rusa.

Posteriormente, algunos alemanes han enfocado el estudio de la ciencia militar mongol. En particular, la obra de Gustave Strakosch – Grassman: “*Der Einfall der Mongolen in Mitteleuropa den Jahren en 1241 sin 1242*”⁹ (Las invasiones mongoles en Europa Central del año 1241 al 1242), publicada en 1893. Sin embargo no parece que este trabajo haya incidido inicialmente, en el pensamiento militar alemán, al menos de manera decisiva.

En 1922, Henri Morel hizo una redacción con un breve análisis táctico, llamada “*Les Campagnes Mongols au XIII siècle*” (Las campañas mongoles en el siglo XIII), publicada por la Revista Militar Francesa. Y en 1932, un personaje que firmaba como “Líder de Escuadrón Walker”, publicó en Canadá¹⁰ una serie de artículos referidos a las técnicas mongoles la guerra, pero enfocado en los

⁸ Citado por GABRIEL Richard A., op. cit. Pág. 128.

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ WALKER, Cyril C.: "The Mongol of the Thirteenth Century" (Los mongoles del siglo XIII); "With Jenghiz Khan in Mongolia and North China" (Con Genghis Khan en Mongolia y China); "The Mongol Invasion of Khwarazm" (La Invasión Mongol del Khwarezm); "The Greatest Cavalry Raid in History" (La mas grande incursión de Caballería de la historia); Canadian Defence Quarterly (Octubre de 1931 a Julio de 1932)..

menores niveles de la conducción, esto es, sobre el mando en combate, la coordinación de procedimientos, cuidado de la tropa, mantenimiento de las armas y similares.

A pesar de estos antecedentes, puede afirmarse que Liddell Hart, en un breve pero muy instructivo capítulo de su obra “Great Captains Unveiled”¹¹ (Grandes Capitanes Descubiertos) de 1927, realizó el primer estudio militar de los mongoles, cuyas conclusiones utilizó para promover su visión de la mecanización de la guerra y del blindado como arma distinta de la infantería (ideas que van de la mano con su conocida tesis de la Aproximación Indirecta) y que, en tanto los germanos hubieron capitalizado sus trabajos, fueron los primeros beneficiados. En 1940, apenas concluida la invasión de Francia, Harold Lamb revela los documentos que dan lugar a estas afirmaciones: “*Los alemanes fueron los primeros en analizar las campañas mongoles desde un punto de vista militar. Un primer borrador fue publicado en 1865, seguido por un estudio del ataque mongol en Polonia, Silesia, Bohemia y Moravia en el trabajo clásico de Strakosch-Grassman, “Einfall der Mongolen in Mitteleuropa in den Jahren 1241 und 1242” [La invasión Mongol de Europa Central en los años 1241 y 1242] publicado en 1893. Durante la Guerra de 1914- 18, Schneider publicó su “Schreiben der Ungaru an die Kurie aus der letzten Zeit des Tatareinfalls” [Estado de Hungría y la Curia a partir de la última invasión Mongol]. Mientras que los cerebros militares del Reich Hohenzollern (el grupo Bernhardt-Moltke-Schlieffen) desarrollaron la doctrina de que una nación endurecida por la guerra, por sí misma puede hacer su propio destino y hacer cumplir su voluntad política a los vecinos más débiles, los estudios técnicos de los logros militares mongoles estaban en manos de los lectores alemanes (...)*”¹²

También debe tenerse en cuenta que, a causa del pacto de Rapallo de 1923¹³, que permitía el intercambio de oficiales entre Rusia y Alemania para adiestramiento, particularmente en las Escuelas de Guerra, es probable que los oficiales alemanes quedaran impresionados por la doctrina de Tukhachevsky de la “Batalla Profunda”. Al menos, puede sospecharse una influencia indirecta sobre los mismos¹⁴. Esta doctrina, según Gabriel y May, por ejemplo, había determinado que el problema de las fuerzas rusas era “iniciar la ofensiva y mantener su impulso por un largo tiempo”; aparentemente, la solución fue encontrada en la manera en que los mongoles pudieron sostener décadas de ofensiva ininterrumpida¹⁵.

Personalmente, el autor de este trabajo no comparte la visión de estos escritores. Es probable que las instituciones mongoles hayan influenciado en los militares rusos en alguna medida, por ejemplo en la conscripción de pueblos sometidos y/o en el maltrato y poder absoluto de los oficiales. Sin embargo, la base intelectual sobre la que se apoyó la praxis mongol ha sido la inferioridad permanente de personal y medios, la velocidad, la movilidad, la superación de la

¹¹ LIDDELL HART B. H., “Great Captains Unveiled” (Grandes Capitanes Descubiertos). Nueva York. Da Capo Press, Inc. 1996. 274 Páginas.

¹² LAMB, Harold: op. cit. Pág. 417.

¹³ Este tratado puede consultarse en http://avalon.law.yale.edu/20th_century/rapallo_001.asp

¹⁴ MAY, Timothy: op cit, Cap 9.

¹⁵ GABRIEL Richard A., op. cit. Cap 7; MAY, Timothy: op. cit. Cap 9.

atadura logística, las mínimas bajas, la ofensiva como actitud y la defensa móvil como táctica. No parece que nada de esto se refleje en las doctrinas rusas, donde siempre se buscó la superioridad absoluta en medios, la indiferencia por las cantidades de bajas humanas, la combinación ofensiva - defensiva tanto en lo táctico como en lo estratégico. Desde este personal punto de vista, las retiradas rusas al interior fueron producto del éxito inicial de sus enemigos y no de una concepción estratégica. De lo contrario, no se entenderían las enormes batallas con terribles pérdidas que se presentaron a Napoleón o a Hitler para negar el ingreso al país. Un general mongol habría retrocedido sin presentar batalla.

*“Ningún estudio tal parece haber sido hecho por británicos o franceses hasta varios años después de la guerra de 1914-18. La gran mayoría de los estadounidenses conocen aún menos acerca de los métodos de Genghis Khan. Nuestro interés se centra más en los misterios de la arqueología y folklore de Asia Central. Pero estos últimos meses [el artículo fue publicado en octubre de 1940] nos han demostrado (...) que los cerebros militares del Reich alemán han desarrollado un plan de ataque que funciona en sintonía con la misma línea que el pensamiento mongol”*¹⁶. El propio artículo de Harold Lamb es revelador de muchos aspectos de la guerra mongol, pero particularmente en el plano táctico.

El “arte de la guerra mongol” recibió, entonces, un tratamiento relativamente profundo entre ambas guerras mundiales. Luego de la Segunda Guerra Mundial, es probable que el primer oficial que sugirió realizar el desarrollo militar mecanizado, a la luz de las experiencias de los mongoles, haya sido el Gr1 Mc Arthur¹⁷. Además de ser uno de los excepcionales casos en que un General haya comandado dos teatros de operaciones, en dos guerras distintas, una de ellas en ambiente nuclear, Mc Arthur pasó gran parte de su carrera como comandante en Extremo Oriente, donde probablemente se haya interiorizado con profundidad sobre el caso mongol: Japón sufrió dos de sus invasiones y Corea fue sometida por varios siglos, lo mismo que China.

En años recientes se han producido algunos interesantes aportes de oficiales norteamericanos (Dana Pittard¹⁸; Richard MacCreigh¹⁹; Glenn Takemoto²⁰) que han estudiado la guerra mongol, desde la óptica de la doctrina estadounidense del “nivel operacional de la guerra” y el concepto de “batalla aeroterrestre”. Estos valiosos trabajos, no obstante, resultan insuficientes para nuestra visión del problema militar. En adición, su fecha de datación coincide en líneas generales con el proceso de cambio doctrinario en el ejército de EEUU hacia el concepto de

¹⁶ LAMB, Harold: op. cit. Pág 418.

¹⁷ MARON, Jerzy: “Legnica 1241”, Ed Wydawn Bellona, Varsovia, 1996. (Primera edición 1966) Pág. 142; LIDDEL HART, B: “The Liddell Hart Memoirs” (Memorias de Liddel Harte) Vol 1, Putnam’s Sons, Nueva York, 1965. Pág. 75 y 272. TAKEMOTO, Glenn H: “Back Azimuth Check: A Look at Mongol Operational Warfare”. Monografía presentada ante la School of Advanced Military Studies, Fort Leavenworth, Kansas, 1992. Pág.1.

¹⁸ PITTARD, Dana J. M. My: “13th Century Mongol Warfare: Classical Military Strategy of Operational Art?” Monografía presentada ante la School of Advanced Military Studies, Fort Leavenworth, Kansas, 1994.

¹⁹ Mayor McCREIGHT, Richard: “The Mongol warrior epic: Masters of thirteenth century maneuver warfare” (La épica del guerrero mongol: Maestros de la guerra de maniobras en el siglo XIII). Tesis presentada en la Facultad del U. S. Army Command and General Staff College. Washington. 1971.

²⁰ TAKEMOTO, Glenn H, op. cit.

Batalla Aeroterrestre, y de su lectura, se puede sugerir que los mismos han sido confeccionados como sustento al proceso mencionado.

Por lo tanto, la historia de la invasión mongol a Europa Oriental ha sido en general bien investigada, desde el punto de vista de la reconstrucción histórica de los hechos, y también en cuanto a las enseñanzas militares que se pueden obtener de la misma.

Sin embargo, de la lectura profunda de todos estos aportes y estudios no se encuentra quien haya dado a las campañas de los mongoles su lugar en una justa perspectiva histórica en referencia a otros hechos bélicos similares. Algunas referencias menores se han hecho, que no pasan de la anécdota, tales como la relación entre la frase napoleónica “*cada infante lleva en su mochila el bastón de mariscal*”, con la posibilidad (muy real, por cierto) de que un simple soldado mongol llegue a los más altos rangos, como es el caso de Subotai²¹; y Liddell Hart²² arriesga que esta invasión se produjo “*como con el método napoleónico*”, si es que tal método existe.

3. DIFICULTADES

El investigador occidental se enfrenta a notables desafíos al intentar estudiar estas campañas. La nación mongol era iletrada, y no dejó documentación escrita sobre sus operaciones militares: todo lo que puede saberse, proviene de documentos escritos por sus enemigos o personas de naciones conquistadas a su servicio (tardíamente adoptaron un sistema de escritura Uighur²³ para algunos actos de gobierno, pero no estaba difundido masivamente), y de las huellas de destrucción que dejaron a su paso por el mundo. Como es conocido, en el desarrollo de sus operaciones, los mongoles solían proceder a la destrucción, incendio y saqueo de las poblaciones conquistadas. Si bien el número de hombres disponibles y el tiempo que llevaba esta tarea no permitían la devastación total de todos los poblados, no es menos cierto que al menos en los centros de poder local, han desaparecido muchos textos y que registraban las crónicas de sus respectivos gobiernos: la insuficiencia de fuentes procedentes de los países conquistados es un escollo importante para el investigador.

Además de la escasez de fuentes primarias producidas por los mongoles, las disponibles se encuentran depositadas en regiones remotas y escritas en lenguajes y caracteres extraños a nuestra cultura. Este problema ha dificultado la tarea de cualquier historiador que no disponga, al menos, de suficientes conocimientos (o un equipo dedicado) especializados en historia, lengua y escritura medieval de China, de Asia Central o de Europa Oriental. Por fortuna, las actuales tecnologías y medios de comunicación masivos permiten disponer de la mayoría de estas fuentes originales traducidas a lenguas occidentales por académicos de renombre; pero conlleva el riesgo de distorsión al efectuar doble o triple traducción (por

²¹ MARON, Jerzy: op. cit, Pág. 51.

²² LIDDEL HART, B. H.: op. cit. Pág 21.

²³ La nación Uighur era uno de los tantos pueblos nómades que existían en las estepas de la actual Mongolia y que por su cercanía relativa a China habían desarrollado una escritura primitiva. Al ser absorbidos por los mongoles en la expansión de Genghis Khan, éstos tomaron tardíamente este sistema.

ejemplo, las obras de Prawdin se basan en traducciones del chino al alemán; a su vez, se dispone de sus textos impresos traducidos al francés, y a éstos, se les efectuó una traducción al español)

Otro desafío importante es la distancia a los lugares de los hechos, lo que sumado a la impracticabilidad económica de trasladarse para trabajar *in-situ* con los hechos estudiados, obliga a un esfuerzo notable de reconstrucción mental de las características físicas del ambiente operacional, con la apoyatura básica que proporcionan los recursos en soporte papel e informático, para comprobar la certeza de ciertos datos disponibles sobre las operaciones, la maniobra, las batallas y otras acciones que según los relatos suelen dejar dudas acerca de su veracidad.

Es este punto una de las principales dificultades para el estudio, ya que lo asombroso de la extensión del Imperio Mongol incita a los historiadores a enfocar el investigación sobre la historia de los mongoles en general, en lugar de hacerlo sobre alguna campaña particular. Por razones similares, amén de la escasez de fuentes primarias escritas o registradas por otros métodos, suele carecerse de estudios profundos sobre los oficiales de Genghis Khan que descollaron en su periodo (teniendo en cuenta, sobre todo, la amplia libertad de acción que Genghis Khan otorgaba a sus subalternos, lo que hacía factible sus concepciones estratégicas y tácticas); por el contrario, se encuentran numerosos aportes sobre los principales líderes político-militares.

4. PROBLEMA:

¿Fueron los mongoles antecesores del paradigma de la guerra clásica surgido a partir de las campañas de Napoleón y la Revolución Francesa?

5. HIPÓTESIS:

LA CONDUCCIÓN DE LA CAMPAÑA DE 1240 – 42 POR PARTE DE LOS MONGOLES, FUE PRECURSORA DE LOS APORTES DE LA ERA NAPOLEÓNICA AL ARTE DE LA GUERRA EN AMBIENTE CLÁSICO.

6. OBJETIVO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN

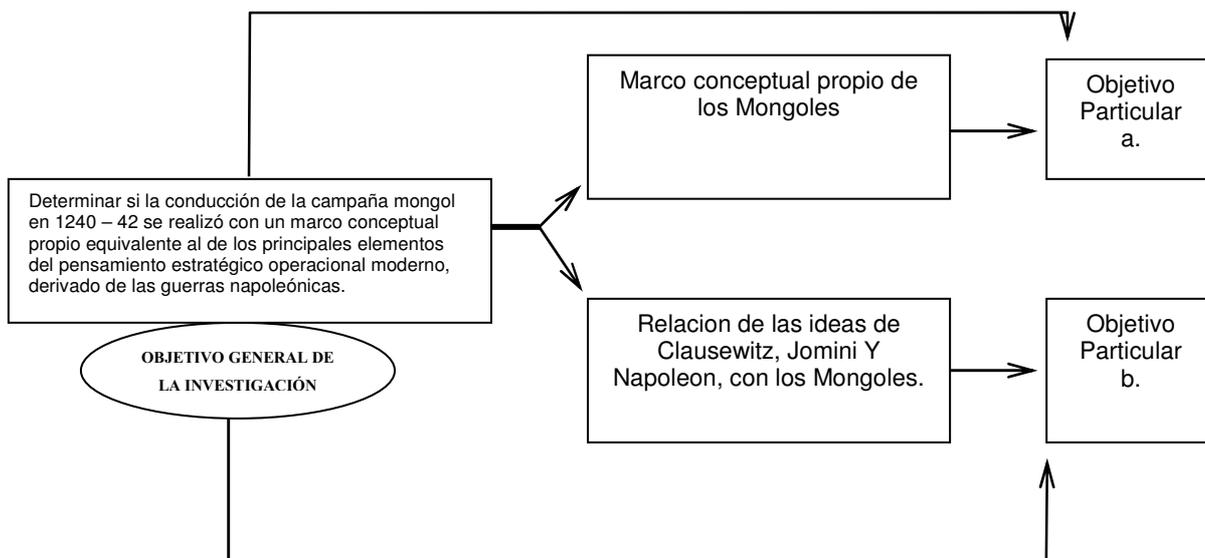
Determinar si la conducción de la campaña mongol en 1240 – 42 se realizó con un marco conceptual propio equivalente al de los principales elementos del pensamiento estratégico operacional moderno, derivado de las guerras napoleónicas.

7. OBJETIVOS PARTICULARES

- a. Verificar la probable correspondencia de los principales conceptos de la Estrategia Operacional moderna, con la conducción de dicho nivel llevada a cabo por los mongoles.

- b. Identificar las ideas de Clausewitz, Jomini y Napoleón referidas a ese nivel de conducción en los hechos protagonizados por los mongoles durante la camapa de 1241- 1242.

INTERRELACIÓN DE LOS OBJETIVOS



8. ESQUEMA GENERAL Y METODOLOGÍA A EMPLEAR

En este trabajo se aplicará una metodología descriptiva de los hechos históricos, a partir de la investigación bibliográfica y explotación de fuentes primarias y secundarias, con el propósito de completar los hechos y ordenarlos en función del objetivo principal, en los primeros capítulos. En esta descripción se intentará una reconstrucción de los sucesos lo más cercana posible a la realidad, en razón de las múltiples diferencias encontradas en las lecturas exploratorias.

Asimismo, sobre esta base, se realizará un análisis de la campaña, a la luz de los conceptos vigentes en el marco de la doctrina nacional. En este punto se debe aclarar que la intención no es hacer un estudio comparativo de la doctrina actual con las operaciones de 1241, sino que, dado por probado que los conceptos del nivel estratégico operacional de la doctrina nacional argentina están definidos por el pensamiento de Jomini (fundamentalmente) y de Clausewitz (en menor medida), se utilizarán las definiciones reglamentarias solamente como herramientas para el análisis, en función de ser más operativas, para establecer la relación existente entre la praxis mongol y la praxis napoleónica.

El silogismo que sustenta el método anterior es el siguiente:

- Clausewitz y Jomini son considerados los principales intérpretes de las guerras napoleónicas y de la Revolución Francesa.
- Del estudio de esas guerras, surgieron sus principales ideas.

- Los conceptos fundamentales de la doctrina estratégica operacional argentina están basados en Clausewitz y Jomini, a partir de la interpretación que ellos hicieron de las acciones de Napoleón.
- Por lo tanto, los conceptos fundamentales de la doctrina argentina están derivados de las guerras napoleónicas.
- En virtud de esto, para verificar que la campaña de 1421 fue predecesora de la praxis napoleónica, es válido utilizar los conceptos doctrinarios, que se apoyan en la síntesis Clausewitz – Jomini.

No obstante, una vez obtenidas estas conclusiones, se buscará la confirmación de las mismas, mediante la comparación directa de algunos conceptos no expresamente incluidos en la doctrina argentina, para ratificar sustento a los resultados.

Para probar la hipótesis se emplearán, por lo tanto, fuentes primarias, fuentes secundarias editadas históricas y, con los conceptos actuales sobre la conducción operacional como herramientas de comparación y analogía, se traspolarán los resultados para obtener conclusiones valederas.

Se seleccionarán doce elementos básicos del nivel de conducción estratégico operacional que, según el trabajo del Coronel Peltzer, estén directamente relacionados con los aportes que Jomini y/o Clausewitz elaboraron como intérpretes de Napoleón. El criterio de selección establecido será el de aquellos elementos fundamentales que componen una campaña y que están relacionados con el pensamiento de los autores mencionados:

1. La Actitud Estratégica Operacional
2. El Ambiente Operacional
3. La Concepción Estratégica Operacional.
4. El Objetivo Estratégico Operacional y su relación con el Objetivo Estratégico Militar.
5. La Maniobra Estratégica Operacional.
6. Los Esfuerzos Estratégicos Operacionales
7. La Dirección Estratégica Operacional
8. La Distribución Estratégica Operacional
9. La Amplitud Estratégica Operacional.
10. La Rapidez Estratégica Operacional.
11. La Dislocación Estratégica Operacional
12. La Concentración.

Como CRITERIO DE VALIDACIÓN DE LA HIPÓTESIS se establecerá que si en al menos **nueve** de los doce conceptos seleccionados, se opera la correlación “praxis mongol – pensamiento militar moderno”, la hipótesis es válida

En resumen: se aplicará una metodología inductiva que permitirá alcanzar los objetivos mediante el desarrollo de la descripción y análisis de los hechos históricos, y su contrastación con los conceptos actuales relacionándolos con los

aportes de Jomini, Clausewitz y Napoleón. Con respecto a éstos, se seleccionarán doce conceptos o hechos, que la historia reconoce como ideas innovadoras en el siglo XIX, surgidas de las guerras de Napoleón y de la Revolución Francesa y/o elaboradas por sus intérpretes mencionados, que serán mencionados en el desarrollo de la tesis. EL CRITERIO DE CONFIRMACIÓN SELECCIONADO ES DEL 80%; si los conceptos referidos coinciden en ese porcentaje, se dará por probada y verificada la tesis.

Para sintetizar y facilitar el trabajo de confirmación, los conceptos principales de las obras de Napoleón, Clausewitz y Jomini se extraerán de la compilación de Peter Paret “Creadores de la Estrategia Moderna²⁴”. Este texto, continuación actualizada de la obra original de Edward M. Earle, posee la virtud de sintetizar con claridad los aspectos medulares de los autores mencionados, sobre la base de lo aceptado académicamente en términos generales, y que el autor comparte en la mayoría de los casos. De este modo, tomando sólo este texto de referencia, se evita la controversia que suele surgir de las interpretaciones personales sobre el real significado de cada frase emitida por el trinomio citado. Se aclara que, en tanto es una compilación, el libro anterior expresa los conceptos referidos a Napoleón y Clausewitz por parte del mismo Peter Paret; con respecto a Jomini, el autor es John Shy.

9. ELEMENTOS DEL MARCO TEÓRICO

a. De la doctrina y pensamiento estratégico operacional.

Los conceptos doctrinarios sobre la estrategia operacional están definidos en las publicaciones oficiales al respecto. Sin embargo, el estudio o la aplicación de los mismos, a pesar de las prescripciones reglamentarias vigentes, poseen un amplio margen para su discusión e interpretación. Por lo tanto, a los efectos de una clara delimitación de los aspectos de interés de este proyecto, serán considerados los conceptos doctrinarios tal como están definidos y aclarados en las siguientes publicaciones:

- 1) PC 00-01 “Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta” -Ed. 2005 – Estado Mayor Conjunto de las FFAA.
- 2) ROB-00-01 “Reglamento de Conducción para el Instrumento Militar Terrestre”. Ejército Argentino. Ed. 1992
- 3) ROD 00-02 “La conducción táctica superior terrestre”. Ejército Argentino. 1995.

Sin embargo, al ser dichas publicaciones de carácter normativo, son breves y orientadoras, como corresponde al carácter de la estrategia operacional, y dan lugar a diversas interpretaciones. Éstas se utilizarán serán las contenidas en los subsiguientes textos, asignando a los mismos la prioridad de acuerdo al orden con que son listados, a los efectos de la resolución de eventuales conflictos semánticos:

²⁴ PARET, Peter: op. cit.

- 1) BASES PARA EL PENSAMIENTO ESTRATÉGICO - Tomo III - Estrategia Operacional – Escuela Superior de Guerra. Buenos Aires, 1993.
- 2) PERTUSIO, Roberto L. “Estrategia Operacional”. Instituto de Investigaciones Navales, Buenos Aires, 2000.
- 3) DE SALAS, OSCAR: “Introducción a la estrategia operacional terrestre en el marco conjunto”. Edición propia.

b. De la táctica, técnica y procedimientos de combate del ejército mongol:

Con respecto a los análisis previos realizados sobre la metodología operativa del Ejército Mongol, se tendrá en cuenta lo establecido en las siguientes obras que, como en el caso anterior, tienen prioridad de interpretación según este orden:

- 1) MAY, Timothy: “The Mongol Art Of War”. Westholme Publishing, Pennsylvania, 2007.
- 2) GABRIEL, Richard A: “Subotai the Valiant: Genghis Khan's Greatest General”. Westport, Conn.: Praeger, 2004.
- 3) TURNBULL, Stephen: “Mongol Warrior 1200- 1350”. Osprey Publishing, Oxford (RUGB), 2003. 65 p
- 4) BENNET, M; Bradbury, J.; DeVries, K; Dickie, I; Jestice, P: “Técnicas Bélicas del Mundo Medieval”. Ed. LIBSA, Madrid, 2007.
- 5) MARTIN, H.D., 'The Mongol Army', Journal of the Royal Asiatic Society (1943), pp. 46-85.
- 6) GREENE Joseph I, Cnl.: "Mongol Methods of War". En revista “The Infantry Journal Reader”. Doubleday, Doran and Company, Inc. Nueva York. 1944

Los textos precitados enfocan, entre otros temas, sobre la organización, tácticas y procedimientos de empleo de las fuerzas mongoles en el periodo considerado, aspecto éste que no será objeto de una investigación particular en el trayecto de esta tesis, pero que tienen íntima relación con el objeto de estudio y corresponde a una línea de investigación que queda abierta.

c. De la táctica, técnicas, procedimientos, organización y armamento de los ejércitos medievales europeos:

- 1) CONTAMINE, Phillipe: “La Guerra en la Edad Media”. Editorial Labor, Barcelona, 1984. 475 pp.
- 2) KEEN, Maurice: “Historia de la guerra Medieval”. Oxford University Press, Londres, Nueva York, 1999.
- 3) O'CONNELL, ROBERT L.: “Of Arms and Men : A History of War, Weapons, and Aggression: A History of War, Weapons, and Aggression”. Ed Oxford University Press, New York. 1989. 384 páginas
- 4) WADDELL, Jack y PALERMO, Brent: “Medieval Arms, Armors and Tactics”. Tesis de Grado para Bachiller en Ciencias presentada ante la

Universidad de Worcester POLYTECHNIC INSTITUTE. Worcester, Diciembre de 2002.

- 5) LAFFONT, Robert, "The Ancient Art of Warfare, Vol 1, Turin: Italy, ILTE, 1965.

d. Fuentes

Esta investigación se basó en las principales fuentes primarias disponibles, que gracias al desarrollo tecnológico fue posible disponerlas en muy poco tiempo y traducidas a nuestro idioma, o bien a otras lenguas europeas como el francés o el inglés. Asimismo, se emplearon una gran cantidad de fuentes secundarias, supliendo de ese modo la dificultad de acceso a otras fuentes primarias cuya traducción no se encuentra disponible: por ejemplo, múltiples crónicas chinas, persas e hindúes del siglo XIII y XIV en las cuales se desarrollan características particulares del ejército mongol.

Entre las fuentes primarias, consideramos especialmente la "Historia Secreta de los Mongoles", que abarca la génesis del pueblo Mongol hasta la muerte de Ogodei, sucesor de Genghis Khan, y gobernante al momento de las operaciones militares consideradas. La versión en español de este tratado está completa con numerosas citas y transcripciones de otras fuentes chinas, como la "Historia Secreta de la Dinastía Yuan" y otras similares, con lo cual la consideración de estas fuentes primarias fue facilitada (a partir de ahora, todas esas fuentes consultadas se referirán a la primera, que incluye las otras) y permiten la reconstrucción de la historia; el "Carmen Miserabile" del Canónigo Roger de Torre Maggiore (relato de las desgracias sufridas por los húngaros durante la invasión mongol), e "Historia Pontificum Salonitanorum atque Spalatensium", de Thomas de Spalatro; los "Anales de Jan Dlugosz" (relato de la invasión mongol en Polonia), la "Historia Mongalorum" de Fray Carpini, el enviado papal a Karakorum, inmediatamente después de la retirada de Polonia (este documento posee tantos datos sobre las condiciones militares de los mongoles que aparenta ser más un informe de reconocimiento que uno de embajada pastoral, y que también, con el propósito de alertar a los europeos, pudo exagerar ciertos aspectos), las crónicas del "Itinerarium" de William de Rubruck, "Relación Tártara" de C. de Bridia, y los "Comentarios" de Vincent de Beauvais. También se debió consultar los textos de Harún Al – Raschid y Jubayni, escribas persas al servicio de los mongoles, a través de las traducciones a idiomas europeos disponibles.

Nótese que, a excepción de Roger de Torre Maggiore y Thomas de Spalatro, ambos clérigos, ninguno de los otros autores han sido testigos directos de los hechos estudiados. Rubruck, Beauvais y Marco Polo han descrito las costumbres y técnicas mongoles mediante su presencia en dichas cortes, pero no han estado presentes en las invasiones de Hungría y Polonia; y los demás, reprodujeron la historia que les fuera contada, en algunos casos, como Dlugosz y los persas, mucho tiempo después de sucedidos los hechos. Lo antedicho es el probable origen de las múltiples discordancias encontradas a lo largo del trabajo.

Las fuentes primarias provenientes de las crónicas locales de las abadías, templos, iglesias o comunas de las naciones europeas afectadas por la invasión fueron tomadas a partir de trabajos que hacen referencia a las mismas.

Como fuente secundaria no debe dejarse de lado la notable “Histoire des Mongols depuis Tchinguiz Khan jusqu’à Tamerlan”, del Barón d’Ohlson, editada en 1835, que aunque luego fuera superada por la aparición del manuscrito “Historia secreta de los mongoles”, es muy completa y descriptiva. Posteriormente, y sobre finales del siglo XIX e inicios del siglo XX aparecen muchos trabajos que explotan nuevas fuentes y evidencias descubiertas. Entre ellos, las obras de Liddell Hart ya citadas, Grousset, y Harold Lamb, aunque éste suele dar una versión novelada de la historia. Otros orientalistas han enfocado la visión militar más adelante, tales como Denis Sinor, Stephen Turnbull, o David Morgan, Timothy May, Richard Gabriel, entre otros. Charles Halperin ha sido un notable historiador de la influencia mongol en Rusia, y aunque las operaciones en este país no sean objeto de estudio, su obra tiene validez como consideración previa de la campaña. También se ha estudiado el trabajo de historiadores militares polacos, húngaros y rumanos, cercanos geográficamente a los hechos.

Tales autores son precisos en la descripción y análisis del hecho militar, aunque en la mayoría de los casos lo han hecho desde el punto de vista táctico; pero algo superficiales en lo estratégico, excepción hecha, tal vez, de Richard Gabriel en su obra “Genghis Khan Greatest General’s: Subotaï the Valiant”, donde proporciona lo que hoy conocemos como lecciones aprendidas. De hecho, la mayoría de estas obras contemplan la acción militar mongol en términos generales, estableciendo patrones comunes de la acción de la fuerza mongol en todo tiempo y lugar. Por el contrario, es interesante la adaptación de la fuerza a cada caso particular. No solamente su táctica, que se debe amoldar al terreno, enemigo y condiciones meteorológicas, sino su estrategia operacional, la que en cada caso fue de variada concepción, aunque pueda encontrarse un hilo conductor general.

Algunos escritores han considerado a los mongoles como los inventores del concepto de la preparación de artillería (Liddell Hart); otros les dan el mérito de inspirar la “*Blitzkrieg*” (Gabriel); y aún, la idea de la guerra total (May). Aparentemente, aunque en Alemania y Rusia durante el siglo XIX se hayan realizado estudios, los mongoles sólo influyeron de manera limitada. A pesar de que Timothy May afirma que la idea de “Batalla Profunda”, la doctrina operacional soviética del periodo 1918 - 1939, estaba enraizada en las experiencias mongoles, y que John Laffin sugiera que Moltke “el Viejo” fue directamente inducido por la campaña mongol en Europa, al momento de concebir sus campañas de 1866 y 1870²⁵, lo cierto es que todos estos países admiraban a Napoleón, pretendían emularlo y miraban el problema de la guerra a través de la lente de Clausewitz y Jomini.

²⁵ LAFFIN, John: “Grandes Batallas de la Historia”. Editorial El Ateneo, Buenos Aires, 2005. Pág. 106 y 262.

10. LIMITACIONES

- El estudio abarcará la campaña ejecutada por los mongoles luego de la finalización de su conquista de los actuales estados de Rusia, Bielorrusia y Ucrania (excluyendo a éstos, a los efectos de este trabajo, del concepto “Europa Oriental”).
- De lo anterior, se considerará la campaña iniciada **a partir** de la concentración de tropas en 1240 y principios de 1241 en las proximidades de Kiev, después de efectuada la captura y destrucción de ésta.
- La campaña será considerada **hasta** el inicio de la retirada de los mongoles en marzo de 1242. Se enfocará, por lo tanto, la invasión de Hungría y Polonia en sí misma, hasta el momento de la retirada, como una campaña completa.
- Se omitirán consideraciones surgidas de los aspectos tácticos, técnicos y/o procedimentales que utilizaban los ejércitos mongol y europeo. Dichos temas están bien estudiados y en líneas generales no hay disensos trascendentes entre los académicos. Cuando surja la necesidad de referir algunos de estos puntos, se mencionará y se apleará a la fuente secundaria correspondiente,
- No se considerará en este trabajo el manual MC 20-01 “Manual de estrategia y planeamiento para la acción militar conjunta. Nivel operacional - la Campaña” publicado por el Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, año 2010, Buenos Aires, por encontrarse en etapa de revisión al momento de iniciar esta investigación y sobre el cual se mantienen ciertas reservas.
- La documentación o fuentes secundarias que emitan juicios de valor con contenido emotivo sobre la naturaleza de la guerra mongol, en lo posible será evitada. No se adoptará este proceder con las fuentes primarias.

11. NORMAS DE ESCRITURA Y ABREVIATURAS

Las normas de escritura y abreviaturas se guían por el Reglamento de la Maestría en Historia de la Guerra de la ESG. Se utilizarán, de ser necesario, las abreviaturas y graficaciones militares reglamentarias vigentes en el Ejército Argentino.

- **Numeración:** Los párrafos serán numerados con el siguiente orden: 1.000, 1.002,... 5.007... etcétera, donde el dígito previo al punto indicará el número de capítulo en el que se encuentra y los tres dígitos siguientes, su ubicación relativa en ese apartado (que en la medida de lo posible serán históricamente correlativos).
- **Nominalización:** en virtud de los múltiples nombres que, tanto los lugares como las personas involucradas en este caso histórico reciben (diferencias debidas a traducciones de lenguas orientales, escritura eslava, e incluso los cambios de nombres tradicionales históricos por otros de contenido político – como el caso de la ex Unión Soviética -), en este trabajo se empleará la nominalización española tradicional y anterior al advenimiento del régimen de la Unión Soviética; es decir, los nombres históricos tradicionales en su versión castellana. De ser necesario, se hará la aclaración correspondiente. Por

ejemplo, Varsovia por Warszawa; Breslau por Wroclaw; Subotai por Su'hubede'i; Gran por Esztergom; entre otros.

- **Siglas a emplear:** Las abreviaturas específicas que se podrán emplear en este trabajo son las siguientes:
 - EO: estrategia operacional o estratégico operacional.
 - CEO: Concepción Estratégica Operacional.
 - OEO: Objetivo estratégico operacional.
 - TS: Táctica Superior.
 - DEO: Dirección estratégica operacional.
 - EEO: Esfuerzo estratégico operacional.
- **Terminología específica:**
 - **Tumen:** Unidad mongol conformada por 10.000 hombres, dividida en 10 Minghans.
 - **Minghan:** Unidad mongol conformada por 1.000 hombres.
 - **Kuriltai:** Reunión del Consejo de los príncipes y generales más renombrados del imperio. Se convocaba para ocasiones excepcionales, por ejemplo, para la elección del nuevo Khan.

CAPÍTULO I

Los pueblos pastoriles son los mejores formados entre todos los pueblos, para hacer la guerra.

Aristóteles, “Política” (VI. 4)

Marco general del desarrollo de la campaña mongol en Europa Oriental – 1240 / 42

1000. El propósito del presente capítulo es proporcionar al lector una idea general sobre los antecedentes y la situación histórica existente durante la ejecución de la campaña. Desde esta perspectiva, lo redactado aquí será una recopilación de hechos, organizados y estructurados según la visión militar. Debido a que la mayoría de estos sucesos están descritos en la literatura general, serán de utilidad para disponer de una rápida referencia durante la corroboración de la hipótesis

INTRODUCCIÓN

1001. Antes del advenimiento de Genghis Khan, los pueblos de la estepa de Asia Central se agrupaban en clanes que luchaban entre sí en forma permanente. Un mosaico de razas orientales que ocupaban los territorios más allá de la muralla china hasta los bosques siberianos, y desde el océano Pacífico hasta los montes Altaï: Merkitas, Oirats, Keraítas, Naïmanes, Kirghizes, Tártaros y Mongoles. Aunque muchos caracteres raciales y culturales los relacionaban entre sí, existían también marcadas diferencias que impedían que todas estas razas se aglutinaran bajo un mando común. Incluso, entre los mismos clanes pertenecientes a una tribu solían estallar diferendos violentos; los clanes podían reunirse para enfrentar a un enemigo común, pero tal unidad era frágil y temporaria. Estos enemigos procedían de otras tribus nómades de la zona o bien, del Imperio Jin (China) adyacente.
1002. En particular, el área comprendida por Mongolia, Manchuria y partes del norte de China, sin ser dominada, había sido controlada por la dinastía Liao desde el siglo X. En 1125, la dinastía Jin derrocó a la dinastía Liao, y trató de hacerse con el control sobre el ex territorio Liao en Mongolia; pero fueron resistidos por una confederación mongol liderada por Khabul Khan, bisabuelo de Genghis Khan, quien logró expulsar a las fuerzas Jin del territorio mongol hacia el año 1130. Los Emperadores Jin apoyaron a los tártaros, que eran los enemigos tradicionales de los mongoles²⁶, en sus disputas domésticas con esta tribu, con el fin de mantener los nómades distraídos en sus propias batallas, y

²⁶ Paradójicamente, durante mucho tiempo Occidente siguió llamando “tártaros” a los mongoles, apelativo que incluso se aplica a los rusos. Los tártaros desaparecieron como nación durante el proceso de unificación de las tribus por parte de Genghis Khan.

por lo tanto lejos de China. Después de que los mongoles atacaran a los tártaros para vengar la traición y muerte de Ambaghai Khan, sucesor de Khabul, los ejércitos Jin y tártaros derrotaron a los mongoles en 1161²⁷.

1003. Ambaghai Khan fue sucedido por Yesugei Bahatur, quien asumió el poder nominal de los dispersos clanes mongoles debilitados. En este contexto de anarquía y debilidad nació Temujin²⁸, futuro Genghis Khan, hijo de un líder de clan, quien poseía la visión exacta de qué es lo que debía hacer el pueblo mongol para imponerse y cómo tenía que hacerlo. No se sabe con exactitud dónde ni cómo obtuvo esa visión: tenía nueve años cuando su padre fue asesinado, quedó en la absoluta miseria, fue prisionero de otras tribus mongoles y del Imperio Hsia, vagabundo y errante por un tiempo. Lo cierto es que Genghis Khan regresó a su tierra natal y comenzó a rehacer su clan y su fortuna personal.
1004. En pocos años, Temujin sometió una a una a las tribus nómades de la región, y en 1206 es nombrado *Khaghan* (Gran Líder) del *Yekhe Ulus Mongol* (Gran Nación mongol) durante la celebración de un *Kuriltai*, o consejo supremo de nobles. Asumió el nombre de *Genghis Khan* en lugar de los viejos títulos tribales como *Gur Khan Khan* o *Tayang*. Casi inmediatamente, y a partir de la visión de Temujin (las fuentes hablan de inspiración o mensaje divino), comenzó la expansión mongol por el mundo.
1005. Genghis entró en conflicto con la dinastía de Jin de los Jurchens y el Imperio Hsia del oeste, como con los Tangutos en el norte de China. Posteriormente, y habiendo generado una provocación, conquistó y sometió al Imperio musulmán del Khwarezm, devastando la Transoxiana y Persia oriental, finalmente incursionando en Rusia y el Cáucaso.
1006. Debido a que las campañas de los mongoles lideradas por Genghis Khan son numerosas y completas, se hará referencia exclusivamente a las campañas previas que tienen relación con la del objeto de estudio, esto es, la campaña de 1241.
1007. Los mongoles invadieron por primera vez a Rusia, desde el Este, en el año 1223; sometieron rápidamente a los búlgaros (del Volga), quienes en ese momento habitaban a orillas del Río Volga medio e inferior, y destruyeron las fuerzas rusas en la Batalla de Kalka en 1223, dirigida por Subotai. Su máxima extensión hacia el oeste llegó aproximadamente a las orillas del Río Dniéper y proximidades de Kiev. La continuación de la ofensiva hacia el occidente fue abruptamente interrumpida por la muerte de Genghis Khan. Sin embargo,

²⁷ BARFIELD, Thomas J.: "The Perilous Frontier: Nomadic Empires and China, 221 BC to AD 1757" (La frontera peligrosa: Imperios Nómades y China, del 221 AC al 1757 DC), Ed. Wiley, Nueva York, 1992, 342 páginas. Pág.184

²⁸ Bahatur o Bagatur significa "el valiente", apodo que también es dado a Subotai. Temujin significa "pedazo de hierro" o "herrero". Recibe este nombre por nacer el mismo día que su padre vence en combate a un guerrero tártaro llamado de esa manera. WEN TIAN, Li: "Historia Secreta de los Mongoles". Traducción al español de Ramirez Bellerín, Laureano. Ediciones Miraguano, Madrid, España. Párrafo 59

Subotaï (líder militar de esta campaña) adquirió un profundo conocimiento del ambiente operacional donde se desarrollará la futura campaña²⁹.

1008. En su legado político (1227), Genghis Khan designó como sucesor a su tercer hijo, Ogodeï (en presencia de sus otros descendientes³⁰), a quien le ordena como último mandato, el cumplimiento del designio superior para el cual creía que estaba llamada la nación mongol: **la dominación de toda la tierra bajo su corona**, habida cuenta de la vasta extensión sometida en su reinado (la mayor parte del Asia, excepto sur de China, la India, Siria y Arabia, y el extremo oriental de Rusia). Aunque no era tan buen líder militar como lo eran sus hermanos o primos, era un diplomático astuto y hábil manipulador, destrezas necesarias para lograr mantener unido el imperio actual³¹ y en los años siguientes a la muerte de Genghis Khan.
1009. El testamento de Genghis Khan no solamente se refería al trono vacante: también incluía una visión del rol de los mongoles en la historia, consistente en la dominación del mundo por parte de esta tribu³². Según Lamb, *“Él había inculcado en sus hijos y sus súbditos la idea de que los mongoles eran los amos naturales del mundo y había roto así la resistencia de los imperios más fuertes, de modo que la culminación de la obra era una cuestión relativamente simple para ellos y Subotaï”*. Esta responsabilidad fue cumplida de su parte, hasta donde pudo en su vida, creando un vasto imperio; pero también era una tarea que sus descendientes debían completar.³³
1010. Según Pradwin, *“Con la ayuda del cielo, he conquistado para ustedes un gran imperio, que un hombre puede cabalgar del Este al Oeste durante un año sin ver su fin. Pero mi existencia ha sido muy corta para lograr la conquista del mundo: es vuestra tarea a cumplir. No sean más que un solo corazón y una sola cabeza a fin de vencer a vuestros enemigos y poder llevar una vida larga y honorable”*³⁴. De hecho, su hijo Ogodeï llevó los límites del imperio a la máxima extensión terrestre, reunida, continua y bajo el mismo gobierno, jamás lograda por ninguna otra potencia.
1011. Otro aspecto concerniente a la herencia de Genghis Khan se relaciona con la distribución del imperio: lo dividió entre sus hijos y familiares cercanos. Si bien debía existir un único Emperador (Kha Khan), de acuerdo a la tradición mongol, la herencia debía repartirse en partes iguales entre sus descendientes

²⁹ NICOLLE, D, y SHPAKOVSKY, V: “Kalka River 1223” (Río Kalka 1223) Osprey Publishing. Oxford, 2002. 96 páginas.

³⁰ WEN TIAN, Li: op. cit. Párrafo 269. Nota al pie 2696.

³¹ GUISEPI Robert: “The Mongols: The Last Great Nomadic Challenges - From Chinggis Khan To Timur” (Los Mongoles: el último gran desafío nómada). Artículo en http://history-world.org/mongol_empire.htm. Último acceso: 30 julio de 2012:

³² LAMB, Harold: “Genghiz Khan: The Emperor of All Men” (Genghis Khan, emperador de todos los hombres). Edición Reimpresa (Original 1928). Editor BiblioBazaar, Charleston, South Carolina, 2011. 300 páginas. Cap VII.

³³ LAMB, Harold: “La Marcha de los bárbaros” Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1963. Pág. 104

³⁴ PRAWDIN, Michael: “The mongol Empire: his rise and his legacy” (El imperio mongol: su ascenso y su legado). Segunda Edición. Editor Transaction Publishers, 1940, Pág. 226; también, la “Historia Secreta de los Mongoles”, párrafo 269, cita al 2696, donde invoca el testamento político de GK según Raschid al-Din.

directos, para disfrute personal, aunque sometidos al poder central³⁵. El Imperio mongol se mantuvo como propiedad común de toda la familia imperial que, junto con la aristocracia mongol, constituyeron la clase dominante. Genghis llevaba así su dominio unitario a una suerte de federación, o bien a una suerte de feudalismo atenuado, donde los Khanes de cada sector del Imperio se mantenían unidos bajo un fuerte gobierno común. Interesa, particularmente en este caso, Jochi (o Djetchi /Dietchi/Juchi, según las traducciones).

1012. Jochi, el primogénito de Genghis Khan, por razones que se enumerarán a continuación, recibe su “feudo” (*Ulus*)³⁶ antes de la muerte de su padre. Jochi era hijo natural de la esposa de Genghis Khan y casi con certeza fue concebido cuando su madre fue violada durante su rapto por la tribu enemiga de los merkit³⁷ (mucho antes de la expansión militar mongol); y a pesar de ser aceptado por Genghis Khan como hijo propio, este hecho siempre fue una carga para el primogénito, carga que se trasladó a sus hijos Ordu y Batu. Batu será en el futuro, el comandante político de la invasión a Europa Oriental. Jochi entonces, recibe las “tierras del oeste” o tierras blancas (ya que el oeste era identificado por los mongoles con ese color³⁸, de donde provendrá luego el nombre de Horda Blanca a la entidad política que crea Ordu, su hijo: el Khanato *Chatagai*³⁹). Pero Jochi murió unos meses antes que Genghis Khan (1227) y, siguiendo la tradición, su feudo se fraccionó entre ambos descendientes: el sector de la estepa asiática le correspondió a Ordu, mientras que Batu dispuso para sí todo el territorio al oeste a partir del mar Caspio y los Urales, lo que equivale a decir que su herencia era toda Europa. El problema era que, más allá de las incursiones de 1223, el territorio de la herencia de Batu no estaba conquistado. En rigor, tenía una herencia virtual.
1013. La muerte de Genghis detuvo, sólo momentáneamente, la expansión mongol por doquiera se desarrolle, en razón de requerirse la presencia de todos los príncipes y líderes de fuerzas a su vez, en el *Kuriltai*, o gran asamblea, para la elección de un nuevo Khan; naturalmente resulta electo Ogodei. Una de sus primeras acciones militares fue sojuzgar definitivamente al Imperio Jin (norte y centro de la actual China); esta campaña fue conducida de manera brillante por el propio Ogodei, secundado por Tolui, y planificada por Subotai. Simultáneamente, se estaban desarrollando operaciones en el Reino de Khwarezm, actual Kazajstán (anteriormente conquistado por Genghis Khan), al rebelarse el antiguo heredero del trono con el apoyo del Sultanato de Dehli, donde estaba exiliado. Fue completamente derrotado en 1238.

³⁵ PRAWDIN, Michael: op. cit. Pág. 73

³⁶ HAMBLY, Gavin (compilador y coautor). “Asia Central”. Colección Historia universal, Vol 16. Editores Siglo Veintiuno. Madrid, 1972. Cap 7 y 8.

³⁷ WEN TIAN, Li: op. cit. Párrafo 254; y también LAMB, Harold: op. cit. “La marcha...” Pág. 73.

³⁸ PRAWDIN, Michael: op. cit. Pág. 220 explica que el Rojo es el Sur, el Negro es el Norte, el Blanco el Oeste y el Azul el Este, siendo el Centro el Violeta. De aquí, el imperio que se forma al Oeste de Mongolia se llamó “Horda blanca”. Batu, separando su dominio más al oeste aún, fue llamado Imperio de la Horda Dorada, probablemente por asentar su corte en la tienda de campaña dorada capturada al rey Béla IV en la campaña de 1241, o por su gusto por el lujo y el boato.

³⁹ SAUNDERS, J.J.: “La conquista mongólica”. EUDEBA, Buenos Aires, 1973. Pág. 61.

1014. Luego de la campaña victoriosa en el Imperio Jin, Ogodei convocó en la capital mongol Karakorum, un nuevo *Kuriltai*, en 1235, para resolver el modo en el que se iba a cumplir el designio mongol de dominio mundial. El resultado fue la segunda gran ola de conquistas mongoles.
1015. El *Kuriltai* planificó todos los detalles necesarios con la mayor precisión. Objetivos, asignación de fuerzas y comandantes, fechas, provisión de ganado y armas; y la conformación de una fuerza de aproximadamente 500.000 hombres (entre mongoles, turcos, chinos, persas y otros pueblos conquistados) para enviarlos en cuatro direcciones distintas a todo el mundo⁴⁰ (excluyendo el Sur – India, Birmania, Vietnam- y el norte – región de la Taiga⁴¹). De este planeamiento, surge la solución al problema de la continuidad de la expansión.
1016. El primer ejército⁴², bajo la conducción del príncipe heredero Kubilai⁴³, fue enviado contra el Emperador Sung de la China meridional y extendió sus fronteras hacia los estados malayos, y más allá del Tíbet en Bengala.
1017. El segundo ejército procedió contra Corea, donde habían estallado algunas rebeliones.
1018. El tercer ejército, al mando de Chormaqan⁴⁴ (ayudado por el hijo de Subotai) fue dirigido hacia Cachemira para sostener la conquista del Khwarezm y el Irán, conquistar la Mesopotamia, y luego continuar hacia el Cercano Oriente; en 1236 destruyó Georgia, en 1239 fue el turno de Armenia, en 1240 venció a los alanos, y poco después, invadió el actual Irak, sitió Bagdad y Damasco; en 1241, penetró en Asia Menor hasta Esmirna acabando con el sultanato del Rum y se posicionó a una semana de marcha de Constantinopla.
1019. Por último el cuarto ejército, bajo la dirección de Batu (nieto de Genghis Khan pero cuyos títulos como príncipe estaban en duda al ser hijo de Jochi), tenía como tarea la conquista del Occidente europeo. Subotai, que conocía la zona (dirigió las operaciones en 1223 contra los rusos y aspiraba a regresar: “*No descansaré hasta que mi caballo haya abrevado en el Danubio*”⁴⁵), fue agregado a Batu a modo de “Jefe de Estado Mayor”, si ese término hubiera existido en su época, tarea que mejor se adapta al nombre de comandante principal (después de Batu) y preferente consejero militar: según la “*Historia secreta de los mongoles*” se menciona a “*Batu, y los otros grandes príncipes que formaban la retaguardia de Subotai...*” [quienes] “*...derrotaron a los kanglin, kiptchak, y demás pueblos, tomaron y destruyeron las ciudades de*

⁴⁰ BARCKHAUSEN, Joachim: “L’empire jaune de Genghis- Khan” (El Imperio Amarillo de Genghis Khan). Ediciones Payot, Paris, 1942. Pág. 186. BURY, J.B.: “The Cambridge Medieval History” (Historia Medieval por la Universidad de Cambridge), Volumen IV, Cap XX, Cambridge, 1923. Pág 635.

⁴¹ Según la teoría de TURCHIN, Peter y otros: “East-West Orientation of Historical Empires” (Orientación Este – oeste de los Imperios Históricos), los grandes imperios tienen una fuerte tendencia a expandirse de Este a Oeste y viceversa, en detrimento de la dirección Norte – Sur. (disponible en internet en <http://cliodynamics.info>, último acceso Diciembre 2011).

⁴² La numeración es propia y no obedece a razones de importancia ni de secuencia temporal.

⁴³ LAMB, Harold: “Genghiz Khan...” Cap VII.

⁴⁴ WEN TIAN, Li: op. cit. Párrafo 401.

⁴⁵ LAMB, Harold: “La Marcha...”. Pág. 140

*los rusos matando y expoliando sus gentes, y saquearon las ciudades de los alanos y otros pueblos*⁴⁶. En tanto, la Gran Enciclopedia de la Historia China indica que partieron “*con Batu al frente del ejército, y Subotaï como Jefe de la Retaguardia*⁴⁷”. Este anciano guerrero, de unos 60 años de edad, recorrió en esta misión, por tercera vez en su vida, los 5000 kilómetros que lo separaban de Mongolia hasta el Río Volga y más allá (su vuelta a Karakorum será el cuarto viaje). Turnbull sostiene también la idea de que Batu era el líder político y Subotaï el líder militar, conductor y creador de las operaciones mongoles. Apenas existe algún relato sobre cierta divergencia entre ambos conductores, pero es tentador postular que Batu^{48 49 50} se sometía al prestigio y capacidad de Subotaï⁵¹ para las acciones militares, quien también era apodado “*Subotaï el infalible*⁵²” y a quien Fray Juan de Carpini describió como “*el soldado sin debilidades*⁵³”.

1020. De esta manera, con el mando político de Batu, y con el comando operacional real de Subotaï, a mediados del siglo XIII se inició la invasión de los mongoles en Europa, que llegó a alcanzar casi el mismo centro del continente, y que se detuvo sólo por motivos no relacionados con las operacones militares.
1021. Esta irrupción mongol arrasó en el inicio, a los principados de la estepa rusa (incluso durante el mismo invierno que detendría, posteriormente a Napoleón y a Hitler) y luego, en una campaña tan brillante como casi desconocida para el lector occidental, conquistó el resto de Europa Oriental en menos de un año, llegando a las mismas puertas de Alemania e Italia. Quizás, aunque sin evidencia fehaciente, algunos gobernantes europeos especularan con la aparición de las hordas para librarse de sus rivales políticos, sin tener verdadera conciencia del riesgo a que estaban expuestos.

⁴⁶ WEN TIAN, Li: op. cit. Párrafo 401

⁴⁷ Ibídem, Párrafo 274. Nota al pie 2771.

⁴⁸ Ibídem: Párrafo 275: los príncipes Būri y Guyuk apodan a Batu como “una mujer con carcaj” y también “una mujer con barba”.

⁴⁹ LAMB, Harold, “La Marcha ...” Pág. 145: Lamb lo presenta excesivamente dubitativo y temeroso ante un posible fracaso, debiendo Subotaï poner la energía necesaria para llevar adelante la campaña..

⁵⁰ KOSZTOLNYIK, Z. J.; “Hungary in the thirteenth century”, East European Monographs, Universidad de Michigan. 1996. 510 páginas. Pág. 156: Un cuadro similar de duda y temor lo muestra el cronista que recoge las impresiones de Batu en los preliminares de la batalla de Mohi.

⁵¹ WEN TIAN, Li: “Historia Secreta de los Mongoles”. Párrafo 277: De Ogodeï a Guyuk: “...al abrigo y con la protección de Subotaï has sometido a los rusos y algún otro pueblo...”. LAMB, Harold: op. cit. “La marcha...”, Pág. 106.

⁵² GABRIEL Richard A., op cit. Pág. 136.

⁵³ DI PLANO CARPINI, Friar Giovanni (Traducción al inglés por Erik Hildinger): “Historia Mongalorum quos nos tartarus apellamus” (Historia de los mongoles a quienes llamamos tártaros) Branden Publishing, Boston, 1996.

SECCIÓN I

La situación general en Europa Oriental

1022. Como todo hecho bélico, la campaña de los mongoles en 1241 no deja de ser un hecho político; por lo tanto, la inclusión de la situación política de Europa durante este periodo resulta ineludible para la adecuada comprensión de la campaña, sobre todo en el marco de la conducción en el que se analiza. Deben remarcar dos elementos trascendentales: los mongoles llegaron a una Europa fragmentada en lo político (feudalismo) y unida en lo ideológico (Cristiandad).
1023. **Feudalismo:** sin entrar en amplias consideraciones sobre el sistema social y político extendido en casi toda la Edad Media en Europa, resta señalar para este caso las principales cuestiones que desde lo militar tuvieron implicancias en las operaciones que se analizan y sobre todo en los países o regiones involucrados. Este sistema estaba fundado sobre la base de contratos interpersonales de fidelidad entre un soberano y sus vasallos. En la práctica, resultaba en una especie de federación de principados, ducados, condados y otros feudos sobre los cuales cada señor feudal ostentaba un grado variable de poder soberano sobre sus propiedades⁵⁴. Existía además de la subordinación (real o ficticia) al rey, cierto grado de subordinación o vasallaje entre feudos de distinta categoría, pero todos compartían ser vasallos del Rey en última instancia: los vasallos recibían el feudo y protección del soberano pero como deber, tenían que cumplir ciertas obligaciones militares (proporcionar tropas, concurrir a la guerra, facilitar armas o abastecimientos varios, proporcionar alojamiento a las tropas, etc.), financieras o judiciales. Los feudos, base política del sistema, se encontraban normalmente en conflicto entre sí, y en otros casos conservaban el poder suficiente para desafiar la autoridad del rey, por sí mismos o mediante alianzas con otros feudos.
1024. Entre las características militares relacionadas con el feudalismo⁵⁵, que han tenido influencia en esta campaña se encuentra, en primer lugar, la existencia de **poderes centrales relativamente debilitados**, que dependían de la lealtad, siempre variable, de sus vasallos. En segundo lugar, esta institución (al menos en lo teórico) monopolizaba el uso de la fuerza que era casi exclusivamente reservada a los nobles o propietarios de tierras: la potencia de un ejército dependía de la intensidad de la respuesta de los vasallos al llamado del rey; de ser necesario se reclutaban plebeyos, pero éstos no estaban adecuadamente entrenados para los asuntos militares. Ambas características influían, junto con otros factores (religiosidad, costumbres, valores sociales) en la “doctrina” de empleo de las fuerzas armadas: preeminencia de una caballería relativamente reducida (sólo los nobles podían tener caballos y el equipo

⁵⁴ PERNOUD, Regine: “A la luz de la Edad Media”. Ed Granica, Colección Plural. Barcelona, 1983. Cap 2 “El vínculo feudal”

⁵⁵ CONTAMINE, Phillipe: “La Guerra en la Edad Media”. Editorial Labor, Barcelona, 1984; BENNET, Matthew y otros: “Técnicas bélicas del mundo medieval”. Ed Libsa, Madrid, 2007; KEEN, Maurice: “Historia de la guerra Medieval”. Oxford University Press, Londres, Nueva York, 1999; 320 Páginas. Proporcionan una visión más completa sobre el arte militar medieval en Europa.

militar correspondiente), carga frontal de la caballería con sus comandantes a la cabeza; ausencia (en la mayoría de los casos) del empleo de artimañas, ya que el velo y engaño se consideraban actitudes innobles; excesiva confianza en la fortificación, a causa de la proliferación de la construcción de castillos cada vez más fuertes en los feudos, crecimiento ocasionado por el éxito de las fortalezas observado en las cruzadas⁵⁶.

1025. Otro aspecto sin el cual el feudalismo no podría haber funcionado era la relación entre el campesino y el señor feudal. Esta relación, llamada manorialismo⁵⁷, implicaba la obligación del campesino de trabajar la tierra y pagar tributos al señor por esa tarea, como también proveer a su sustento; por su lado, el noble estaba obligado a apoyar, sostener, defender y proteger a su plebe, como a velar por su bienestar. Esta relación tuvo efectos no menores en la guerra durante el periodo considerado: la convocatoria a la milicia siempre era restringida por razones económicas, ya que un noble no deseaba movilizar a aquellos que debían trabajar su tierra, que le pagaban impuestos con ese trabajo y que le proporcionaban el sustento y la riqueza. En las invasiones de 1241, los mongoles iniciaron las operaciones en pleno invierno donde los europeos dispondrían de mayor mano de obra ociosa; pero en primavera, cuando ya la tierra estaba lista para ser trabajada, y que era la época de mayor necesidad de personal, la invasión llegó a su punto culminante. No está establecida con precisión la relación entre la época del año y la capacidad de movilización, pero se postula en este trabajo, que ha tenido una fuerte influencia en la cantidad de efectivos disponibles por los europeos⁵⁸. La segunda consecuencia del manorialismo corresponde a la otra parte participante en la relación, el noble. Sus efectos se multiplicaron en sus consecuencias por el ideal caballeresco. Numerosas acciones bélicas (innecesarias desde visiones estratégicas más amplias) eran motivadas por el sincero espíritu de defender a sus siervos. En definitiva, este rasgo moralmente positivo supo convertirse en un aspecto táctica y estratégicamente negativo, impidiendo la coordinación de esfuerzos en un plan común. No solamente el noble debía proteger, sino que sus siervos debían saber que lo hacía. Abandonar el feudo para concentrar fuerzas en otra región equivalía a romper el pacto manorialista.
1026. No debe dejarse de notar, también, que los lazos de sangre entre los nobles y reyes de la época eran tanto frecuentes como muy estrechas. Producto de los matrimonios por conveniencias o alianzas entre hijas de soberanos o nobles con varones de la misma casta, producían (no siempre con la misma intensidad) el efecto de ser catalizadores de acciones ante amenazas o enemigos, comunes o no. Estas relaciones familiares políticas estaban, en Europa Oriental, muy enraizadas en la genealogía de los nobles y reyes. En este caso, en 1241, el rey Béla era hijo de Gertrudis, hermana de la madre (Santa Eduvigis) del Duque Enrique “el Piadoso” de Silesia, siendo por lo tanto primos hermanos; el mismo Enrique estaba casado con Ana, la hermana

⁵⁶ KEEN, Maurice: op. cit. Páginas 174 a 177.

⁵⁷ PERNOUD, Regine: op. cit. Cap 3, “La vida rural”

⁵⁸ En contraste, una nación nómada como la mongol, no estaba atada a semejantes requisitos de mano de obra, pudiendo dedicar la gran mayoría de su población masculina al problema de la guerra.

de Wenceslao I, rey de Bohemia. Y Boleslao “el Casto” se casó con Cunegunda, la hija de Béla IV, mientras que su hermana Salomea casó con el príncipe Coloman, hijo de Béla IV⁵⁹ - ⁶⁰.

1027. En el plano de la guerra, **el feudalismo había monopolizado el uso de la fuerza en los caballeros**. El arma predominante era la caballería pesada, compuesta de nobles (de diverso grado), y a veces hombres libres sin títulos, capaces de tener un caballo y adquirir las armas y armaduras necesarias, como también la capacidad (por ser propietarios o señores) de dedicarse en forma casi “profesional” o deportiva (si cabe el término) al oficio de la guerra, pues sus asuntos estaban cuidados por los villanos y campesinos de sus feudos; a éstos se trataba de no incorporar a la gleba, pues eran la maquinaria productiva que producía la riqueza de la nobleza. Sin embargo algunos plebeyos eran incorporados como arqueros y la mayoría como infantería, en general sin armaduras y con armas improvisadas. Por lo tanto, la capacidad de un estado feudal de reclutar hombres dependía de la cantidad de nobles y de la disposición de éstos a entregar a sus siervos para la guerra. Por ejemplo, según Sverdrup⁶¹, para el siglo XIII Inglaterra pudo enviar sólo 700 jinetes contra Escocia, y los Reyes de Francia y Alemania no podían juntar una fuerza de más de 10.000, de los cuales sólo 2.000 eran de caballería.
1028. En Europa Oriental estas características del feudalismo aún mantenían plena vigencia, aunque en el resto de Europa, si bien era el sistema dominante, un lento proceso de centralización del poder ya se había iniciado.
1029. **Cristiandad**: la Edad Media Europea es conocida también como el periodo de la Cristiandad. Tal estado de cosas suponía la existencia de un espacio geográfico delimitado (Europa y reinos cristianos de África y Asia) donde se encontraba difundido el cristianismo (o los países cristianos) sin considerar la presencia de otras minorías religiosas. Según la Enciclopedia Católica, “*en su sentido más amplio, este término se utiliza para describir la parte del mundo que está habitada por cristianos, tomada en sentido cuantitativo al comparar la Cristiandad con el mundo pagano o el Islam. Pero hay un sentido más restringido en el que Cristiandad significa un sistema de gobierno así como una religión, una nación así como un pueblo. Cristiandad en este sentido fue un ideal que inspiró y dignificó muchos siglos de historia y que aún no ha perdido del todo su poder sobre la mente de los hombres.*”⁶²

La Cristiandad, esta “entidad cristiana” que no era un estado propiamente dicho sino más bien una situación de conciencia política y religiosa, imponía un marco referencial religioso, social y hasta judicial en los países que la

⁵⁹ MARON, Jerzy: op cit, Pág. 47.

⁶⁰ CAWLEY, Charles, “Genealogía de Polonia”, Foundation for Medieval Genealogy, en http://fmg.ac/Projects/MedLands/POLAND.htm#_ftn307, accedido en Agosto de 2012.

⁶¹ SVERDRUP, Carl: “Numbers in mongol Warfare” (Números en la guerra mongol). Artículo en “Journal of Medieval Military History, Volumen 8”. Compiladores: Clifford J. Rogers, Kelly DeVries, John France. Editor Boydell & Brewer, Woodbridge – Suffolk, 2010. 206 páginas

⁶² URQUHART, F.: “Christendom”(Cristianismo) en Enciclopedia Católica, Robert Appleton Company, Nueva York. Disponible en internet en <http://www.newadvent.org/cathen/03699b.htm>, Contenido accedido el 24 Set 2012.

integraban de hecho. En el siglo XIII, periodo que ocupa este trabajo, el concepto de Cristiandad también abarcaba a los cristianos no católicos, tales como los ortodoxos (rusos y bizantinos), pero no a los considerados herejes. En lo militar, el concepto de Cristiandad delimitaba numerosos aspectos sobre “como hacer la guerra” o “contra quién hacer la guerra”: numerosos procedimientos de combate estaban prohibidos en las luchas contra cristianos pero permitidos contra los paganos. Con frecuencia estas limitaciones no eran respetadas por los combatientes, pero eso no invalida la existencia de la norma y las consecuencias de su quebranto. Asimismo, la lealtad al Papado podía involucrar el envío de tropas a expediciones específicas: contra herejes (albigenses), contra rebeldes (Federico II de Alemania), para la recuperación de Territorios Sagrados (Cruzadas a Tierra Santa) o bien para enfrentar un enemigo común a la Cristiandad. En 1241, otras circunstancias, de hecho menos relevantes, **impidieron que la Cristiandad como bloque geográfico, político, social e ideológico se opusiera a la invasión de los mongoles**. No obstante el concepto, en sí, no dejaba de ser trascendente para los propios mongoles, sobre todo para los territorios “fronterizos” de esa Cristiandad: según Nora Berend, *“El término Christianitas, de hecho, cubrió poco a poco la idea de un territorio, impulsando el desarrollo del concepto de las fronteras por defender como a extender (...). Cabe destacar que los dos aspectos - reales e imaginarios - de la formación de los confines de las tierras cristianas no necesariamente coinciden. La cuestión por lo tanto, se refiere tanto a la existencia real de estas fronteras y cómo se pensaban en la Edad Media, y lo que aquí se propone analizar la invención de identidades en el medio curial de las fronteras de la Cristiandad, Hungría y, por comparación, en Polonia y en la Península Ibérica. (...). El surgimiento de un poder real fuerte y el aumento de la territorialización de este poder también jugaron un papel clave en la conformación de esta identidad. Por último, la difusión de la idea de un cristianismo territorial, en el que el Papado ha tenido un papel central, proporciona una base sobre la cual el discurso particularista podría jugar, dándoles una fuerza que estaba más allá del alcance de los reinos individuales. Una “ideología” cristiana que ubicaba al Papado en el centro fue también retomada y reutilizada por los reyes de los países vecinos en su rivalidad con el Papa, para finalmente convertirse en un elemento clave de la identidad nacional⁶³”*

1030. En el plano militar, la idea de Cristiandad conllevaba la **obligación de defender a los reinos cristianos de las agresiones de los paganos**, entre ellos los lituanos y prusianos (a los cuales se les envió una cruzada en el siglo XIII) como también la participación en las cruzadas. En este sentido, si bien no se hallaron registros de la cantidad total de cruzados húngaros o polacos que hayan participado en Palestina al momento de la invasión mongol, algunos pocos de ellos se habían enrolado en la Cruzada contra el

⁶³ BEREND, Nora, “Défense de la Chrétienté et naissance d'une identité: Hongrie, Pologne et péninsule Ibérique au Moyen Âge.” (Defensa de la Cristiandad y nacimiento de una identidad: Hungría, Polonia y la Península Ibérica en la Edad Media) Annales. Histoire, Sciences Sociales, 2003/5 58º año, Páginas 1009-1027. Disponible en internet: www.cairn.info/revue-Annales-2003-5-page-1009.htm. Último acceso: octubre 2011.

Emperador.⁶⁴ De todos modos, los cruzados contra el Emperador podían ser rápidamente convocados.

1031. **Papado:** en 1241, el poder político del Papado, “cuya historia no puede ser separada de la de la Iglesia⁶⁵” ni de la Cristiandad, se encontraba prácticamente en su mayor nivel de grandeza y esplendor material. Pero pocos años antes el Papa Gregorio IX se vio envuelto en un conflicto terrenal con Federico II de Alemania, quien pretendía establecer una monarquía fuerte en Italia, y amenazaba sofocar la libertad y autoridad temporal del Papado: los años anteriores habían visto el crecimiento notable del poder terrenal de los papas, convirtiendo al concepto de Cristiandad casi en una entidad política propia.
1032. Como institución terrenal y espiritual simultáneamente, funcionaba como una entidad reguladora o supra-feudal: en cierta medida, los reyes se sometían al dictado de algunas normas positivas establecidas por el Papa (replicando a mayor nivel otro sistema feudal). Su poder provenía de la aceptación generalizada de la autoridad papal para legalizar la realeza y los títulos feudales. Sin embargo, como en todo feudalismo, la autoridad papal fue desafiada en muchas oportunidades por alguno de sus vasallos poderosos: una de estas oportunidades tiene lugar en oportunidad de la invasión mongol a Europa (Guerra entre el Papado y Federico II de Alemania). La magnitud de la contienda, si bien limitada en lo militar, tenía graves consecuencias políticas para la pretendida “Unidad de la Cristiandad” y para el poder efectivo que el Papado podía ejercer sobre Europa. De hecho, muchos de los reinos se vieron involucrados directa o indirectamente. Por ejemplo, a fines de 1240, el Papa Gregorio ofreció la corona imperial a Roberto de Artois (hermano de Luis IX), quien desechó el ofrecimiento.
1033. Como muestra del estado decadente en que la institución política del Papado se hallaba en 1240/42, resta decir que el 21 agosto de 1241 falleció el Papa Gregorio IX, siendo sucedido por Celestino IV, quien murió al poco tiempo, el 10 noviembre. La situación de conflicto con el imperio y el caos político mantuvieron vacante la silla del Papa hasta el año 1243, sin existir autoridad que pudiera coordinar una acción europea contra la acción mongol, que aún no se había retirado de Hungría y amenazó, en diciembre de 1241, las mismas puertas de Viena.
1034. Todo el interés que el Papado demostró en esta época (aunque unos años más tarde hubo una acción decidida al respecto, pero después de la retirada mongol) puede resumirse como “*en las cartas del 16 de junio de 1241, el Papa Gregorio IX intentó conseguir del clero y los laicos de Europa que hagan frente a la invasión con una cruzada, - assumpto crucis signaculo-, y estaba dispuesto a conceder a los cruzados antitártaros la misma inmunidad*”

⁶⁴ GLADYSZ, Mikolaj: “The Forgotten Crusaders: Poland and the Crusader Movement in the Twelfth and Thirteenth Centuries” (Los cruzados olvidados: Polonia y el movimiento cruzado en el siglo XII y XIII); Ed Brill, Leyden, 2012. Pág. 460. HUNYADI, Zsolt y , LASZLOVSZKY, József: “The Crusades and the Military Orders: Expanding the Frontiers of Medieval Latin Christianity” (los Cruzados y las órdenes Militares: expandiendo las fronteras de la Cristiandad Latina Medieval), Ed Central European University Press, Budapest, 2001, 606 páginas

⁶⁵ URQUHART, F. “Christendom” op. cit.

*e indulgencia como los defensores de la Tierra Santa estaban recibiendo*⁶⁶. Sin embargo la cruzada fue desoída, y la muerte de Gregorio a poco más de un mes de este llamado le hizo perder todo impulso. El nuevo Papa tampoco tuvo tiempo para dedicarse a ello con profundidad, ya que su gestión duró apenas dos meses.

1035. En el aspecto militar, el Papado como poder temporal disponía de sus propias fuerzas para imponer o sostener sus objetivos políticos; pero en tanto poder espiritual, su bendición o condena de una campaña o guerra podía influir decisivamente en el desarrollo de una contienda. Un príncipe o señor feudal cuya guerra no se declarara justa (aunque este concepto recién se desarrollaba en esos tiempos) o bien fuera excomulgado, podía sufrir la deserción de numerosos aliados, como también la defeción de sus propios siervos. En el momento de la invasión mongol, como se expresó anteriormente, la lucha contra el Imperio reducía cualquier tipo de recursos que la “Cristiandad” pudiera haber asignado para hacer frente a la amenaza común.
1036. **Cruzadas:** estas campañas militares con objetivos y fines tanto religiosos como políticos y económicos se encontraban en pleno desarrollo y ejecución. En este trabajo, se considerará la concepción extendida de las Cruzadas, es decir, todas aquellas campañas militares confesionales dirigidas tanto a Tierra Santa como también a los dominios de paganos o herejes dentro de la misma Europa. La realización de Cruzadas, ya habituales en momentos de la invasión mongol en Europa, junto a las características de autoridad terrenal y espiritual extendida del Papado, y asimismo la conciencia de “la Cristiandad” en la sociedad feudal, habrían posibilitado la convocatoria de una expedición contra los mongoles (paganos para la visión europea) de toda la Europa reunida. En el momento de la irrupción mongol y también de la campaña contra Hungría y Polonia, se llevaba a cabo la “Cruzada de los Barones” en Palestina, que finalizó en 1241. También en ese momento Europa mantenía numerosas guarniciones en Tierra Santa, ocupadas la mayor parte de ellas por nobles guerreros feudales. Y a riesgo de resultar reiterativo, se vuelve a mencionar la vigencia en 1241 de la Cruzada contra el Emperador Federico II, principal preocupación de la Santa Sede.
1037. En resumen, Europa era una entidad geopolítica que emprendía múltiples, simultáneas y no coordinadas operaciones militares de envergadura fuera de su ámbito espacial; para la época en consideración, dichas operaciones (en ejecución o recientemente finalizadas) eran:
 - *1229-53: Cruzada en España, contra los moros, iniciada por Jaime I de Aragón.*
 - *1233: Cruzada contra los cátaros.*
 - *1234: Cruzada de los Caballeros Teutónicos en la región del Báltico para impedir invasiones de los paganos prusianos.*
 - *1236: Proclama de nueva Cruzada en apoyo a Constantinopla*

⁶⁶ MEYER SETTON, Kenneth: “The Papacy and the Levant, 1204-1571: The thirteenth and fourteenth centuries” (El papado y el Levante, 1204 – 1571). Volumen 1. Ed. American Philosophical Society, Edición Reimpresa, Filadelfia, 1976. Pág 61.

- *1239: Proclama de la Cruzada contra el Emperador Federico II, renovada en 1240 y 1244. Cruzada de los Suecos contra los paganos de Finlandia*
- *1239-40: Cruzada en apoyo de Constantinopla*
- *1239-41: Cruzada de Thibaut de Champagne a Tierra Santa.*
- *1240: Nueva cruzada llamada por Gregorio IX e Inocencio IV (La “Cruzada Política”) contra Federico II. Pacto entre los cruzados y el Sultán de Egipto para el control de tierras en la zona del Jordán..*
- *1240-41: Cruzada de Ricardo de Cornwall.*
- *1241: Proclama de la Cruzada contra los mongoles (Agosto).*
- *1242: 5 de Abril: Batalla de lago Peipus (Chudskoye): Rusos al mando de Alexander Nevsky derrotan a los caballeros Teutónicos⁶⁷.*

1038. En abril de 1241, Ricardo de Cornouailles, pariente de Federico II, obtuvo del Sultán Malik al-Salih Ayyoub la renovación del tratado de 1229, junto con la devolución de otros territorios (Sidón, Galilea y Jaffa) que habían sido perdidos años anteriores a manos de Saladino. Este suceso, la ampliación de fronteras y territorios a proteger, requería aún más medios militares para su defensa. Sin embargo, tales tratados lograron hacerse en virtud de la disputa política interna dentro del mundo musulmán. Malik deseaba solucionar sus problemas internos sin tener que confrontar con los cruzados. Era por lo tanto, un periodo de relativa calma, donde al menos parte de las considerables fuerzas europeas podía ser desatada en otra dirección.
1039. Además, las cruzadas contra los eslavos (prusianos y lituanos, como también las operaciones en contra de Novgorod en 1240), proporcionaron un núcleo de cruzados que, si bien reducidos y con obligaciones de mantener sus territorios del norte de Polonia de las incursiones paganas, pudieron ser reclutados relativamente rápido para hacer frente a la invasión mongol.
1040. **Rusia:** la región, en el siglo XIII, era una región de enormes bosques, marismas y estepas habitadas, en su perímetro oriental, por una serie de tribus paganas y seminómadas y de origen turco, emparentados, por tanto con los mongoles, tales como los búlgaros (del Volga), kázaros y cumanos⁶⁸, también llamados Kiptchak o Polotvsianos, la mayoría de las cuales estaba racialmente emparentada con los mongoles; de ahí, durante el sometimiento ruso a los mongoles, este reino fue llamado Khanato de Kiptchak, mencionado anteriormente y más conocido como “Horda de Oro” Las regiones del centro y norte se hallaban pobladas por eslavos; la vasta extensión del territorio y las dificultades geográficas determinaban una amplia dispersión entre las poblaciones, con espacios vacíos sin ocupar y tierras sin explotar. En el plano político, no existía una unidad central: se encontraba dividida en numerosos principados y feudos pequeños, centrados

⁶⁷ Medieval Cyprus Magazine (Revista de Chipre Medieval), disponible en <http://www.allcrusades.com/CHRONOLOGICAL/chrono-1189-1199.html>, accedido el 22 de Set 2012.

⁶⁸ A partir de aquí se utilizará solamente el gentilicio “Cumanos”.

en el comercio de algunas ciudades relativamente importantes como Novgorod y Kiev. Incluso Kiev, que originalmente dominaba gran parte del centro de Rusia, se encontraba en decadencia desde hacía unos años. El feudalismo a ultranza era la norma, caracterizado por la inexistencia de al menos un poder principal al cual prestar lealtad: por lo tanto, la guerra feudal era permanente y la amenaza de invasiones exteriores a causa de esta debilidad, también: Gabriel⁶⁹ contabiliza, para el periodo entre 1054 y 1224, ochenta y tres guerras civiles, y cuarenta y seis invasiones extranjeras.

1041. Gracias a las fulminantes operaciones del ejército mongol, los principados rusos fueron conquistados uno por uno, incluyendo Moscú. Entre los últimos poblados en caer bajo el dominio mongol estaba Kiev (diciembre de 1240), en ese momento la ciudad más grande y de mayor esplendor cultural y económico, y en poco tiempo más, Halicz y todo el sur de Rusia fueron devastados; incluso, los obispados de Pereñaslav, Belgorod y Iouriev, de esa región, sencillamente desaparecieron. Solamente la ciudad de Novgorod y su área de influencia habían sido preservadas de la conquista, pero por razones climáticas antes que militares: el deshielo prematuro, un mes antes aproximadamente de lo habitual, convirtió la estepa en lodazal, la *rasputitza*, inaccesible aún para tropas montadas. Se desconoce si, además de ésta, existieron otras razones tácticas o estratégicas por la que los mongoles cesaron en su intento de conquistar esta ciudad. Es probable la existencia de un pacto⁷⁰ entre Alexander Nevsky y los mongoles para que no atacara su retaguardia o intentara la liberación de los principados rusos, como también para que accediera a las demandas de vasallaje mongoles. Lo cierto es que este controvertido príncipe ruso se convirtió en vasallo de la Horda Blanca, y casi al mismo tiempo de la invasión a Polonia y Hungría, en julio de 1241, fue atacado por la Liga Sueca y los caballeros teutónicos. Éstos, aprovechando la debilidad rusa, conquistaron la fortaleza de Izborsk, y vencieron a los rusos frente a la ciudad de Pskov, capturando la misma. La ciudad fue recuperada por Alexander Nevski⁷¹ 6 meses después, y finalmente derrotó a esta Liga en la Batalla del Lago Peipus en abril de 1242.
1042. **Polonia:** el país, de origen eslavo y con cierta “identidad polaca”, era una notable expresión de feudalismo. Dividido en cuatro grandes señoríos que contenían a otra veintena de pequeños feudos en 1240, expresaban lealtad nominal al rey polaco Boleslao (dinastía Piast). Pero en la práctica, cada gran ducado era autónomo, aunque la presencia de la Iglesia lograba mantener la frágil idea de unidad. Ya en 1226/7, Conrado de Mazovia recurrió a la Orden Teutónica para, inicialmente, responder amenazas externas, sobre todo en el noroeste, de las tribus paganas prusianas y lituanas, que realizaban continuas

⁶⁹ GABRIEL Richard A.: op. cit. Pág. 105.

⁷⁰ ROGERS, Clifford: “The Oxford Encyclopedia of Medieval Warfare and Military Technology, Volumen 1” (Enciclopedia Oxford de la Guerra y Tecnología Militar Medieval) Ed. Oxford University Press, Nueva York, 2010. 1792 páginas. Capítulo

⁷¹ BYFIELD; Ted: “A Glorious Disaster: A.D. 1100 to 1300: The Crusades: Blood, Valor, Iniquity, Reason, Faith” (Un glorioso desastre. 1100 a 1300 DC. Las cruzadas: Sangre, Valor, Inequidad, razón, Fe). Ed. Christian History Project, Canada, 2008. Pág 246: Su apodo Nevski proviene de la derrota que en 1240 infligió a los suecos a orillas del río Neva.

incursiones⁷². Sin embargo, veladamente intentaba imponer cierto orden entre los nobles, formalizando la intervención alemana en el país. La presencia de la Orden Teutónica en el bajo Vístula obedecía tanto a la necesidad de contención de las disensiones internas como a la expansión colonizadora alemana hacia el este, un proceso permanente desde el siglo XI gracias a la recuperación de la agricultura, iniciada en Francia septentrional mediante el sistema de cultivo por amelgas trienales (rotación de recolección invernal, recolección estival y barbecho⁷³) y el mejoramiento del arado y de la grada, entre otras mejoras, impulsaba a los príncipes y señores germanos a extender su influencia más allá de sus “límites naturales” mediante el establecimiento de campesinos en las relativamente despobladas llanuras polacas. Debido a que el sentimiento racial estaba muy arraigado aún, la presencia de colonos de otras etnias provocaba numerosas disensiones internas: algunas regiones se vieron en la necesidad de optar por el derecho germano o el derecho eslavo, por ejemplo.

1043. En particular, entre 1201 y 1238, el duque Enrique I y sus sucesores colonizaron Silesia y la margen oriental del río Oder, con pobladores de origen germánico: *“El movimiento hacia el este -Drang nach Osten - fue un fenómeno de grandes proporciones, ya que determina el poblamiento de grandes áreas del Elba y luego, sucesivamente, de Polonia, Sudetes, y Transilvania. Fue un proceso de colonización que comenzó en el siglo 12 por pioneros holandeses y flamencos - en parte organizado, en parte espontáneo - que se trasladaron a las áreas abiertas escasamente habitadas por los eslavos. se estima que esta migración involucró 200.000 personas que, en el transcurso del siglo 12, ocuparon la región entre el Elba y el Oder, y que la ola del siglo 13 que ayudó a poblar Silesia y Pomerania era de un tamaño similar”*.⁷⁴ Sin embargo, *“la Iglesia Católica contribuyó de manera significativa a la supervivencia de un sentido de unidad en las tierras polacas. Gniezno, dada la condición metropolitana en 1000, fue capaz de preservar su autoridad eclesiástica sobre las otras cinco sedes antiguas de los territorios gobernados por la dinastía Piast y, en última instancia, dio respaldo a los programas de unificación política surgidos de esta dinastía”*⁷⁵.
1044. Dentro del marco de anarquía interna que campeaba por Polonia en esta época, Boleslao “el Casto” era el rey nominal, casi sin poder efectivo fuera de la Regiones de Cracovia y Sandomirz; Conrado, sobrino de Boleslao, ejercía el poder sobre la región de Mazovia y Cujavia (norte y centro de Polonia), cuya escasa participación en la invasión es no menos que llamativa aunque también era el más reacio a reconocer a Boleslao o cualquier otra entidad política superior. Mucho más sugestivo es que, luego de la invasión, ante la muerte de muchos nobles y la carencia de fuerzas de los restantes, Conrado se proclamó soberano sobre los feudos de Enrique “el Piadoso” y Boleslao

⁷² LUKOWSKI, Jerzy y ZAWADZK, Hubert: “A Concise History of Poland” (Una concisa historia de Polonia). Cambridge University Press, Segunda edición. Londres 2006. Pág. 18

⁷³ KINDER, Herman, y HILGERMAN, Werner: “Atlas Histórico Mundial. De los orígenes a la revolución Francesa” Ediciones Itsmo, Madrid, 12ª edición, 1985. Pág 177.

⁷⁴ LIVI-BACCI, Massimo: “A Concise History of World Population”. (Concisa Historia de la Población Mundial) Editor John Wiley & Sons, West Sussex, 2012. Pág 103.

⁷⁵ Íbidem, Pág. 105.

“el Casto”, lo que dio origen a una nueva guerra a menos de un año de la retirada mongol. Enrique “el Piadoso” era el señor de Silesia y la Gran Polonia (Oeste y suroeste del país, con las provincias de Gesne, Posnavie, Calisch y capital en Breslau). Finalmente, Miesleslao, duque de Opole y Rátisbor, controlaba la región del Sur o Alta Silesia. Boleslao y Enrique eran nietos de Boleslao III, el último rey que antes de esta anarquía poseía un grado de autoridad central aceptable⁷⁶.

1045. En el plano militar, Polonia, como el resto de las naciones europeas, podría reunir un ejército feudal de caballeros con ciertos refuerzos procedentes de la leva de campesinos, villanos y mineros. Jerzy Maron calcula que en Liegnitz no habría más de 8000 efectivos; sin embargo, se omite la consideración de los efectivos que lucharon contra los mongoles a lo largo de los ejes de avance. Otros autores, la mayoría, establecen entre 10.000 y 20.000 hombres; el punto común entre todos era que las fuerzas polacas (al menos en Liegnitz) contenían un efectivo similar o mayor al de los mongoles.
1046. **Hungría:** en la Europa Oriental del siglo XIII, era la potencia más estable y la fuerza militar más considerable de esa región, basada en la preeminencia de una caballería pesada conformada por la mayoría de los nobles y vasallos del país, acorde un poder central mucho más fuerte que en el resto de Europa con relación al sistema feudal vigente, y también con las tradiciones militares magiares (emparentadas con las de los hunos y de los mongoles). Esta caballería gozaba de amplios pastizales para su desarrollo (los mismos que anteriormente ocuparan otros pueblos nómades como los hunos), y las regiones montañosas proveían bastante del hierro y madera para las fraguas de armamento. Las arcas del trono estaban bien completas, los búlgaros habían sido detenidos en sus intentos de expansión, y las pretensiones de los austríacos sobre los condados del norte estaban momentáneamente paralizadas. No obstante, el poder real centralizado, que en años anteriores había sido notablemente superior a otros reinos feudales, había perdido bastante alcance a favor del crecimiento de la autonomía de los nobles vasallos o magnates a través de las medidas “generosas” adoptadas por el rey Andrés II.
1047. En 1238, el rey Béla IV, en sus intentos de incrementar el poder de la corona (intentando la recuperación de tierras reales que habían sido cedidas a los nobles a cambio de apoyo militar) había generado una situación política de disconformidad y descontento entre los aristócratas, que se traduciría luego en una desventaja notable a la hora de la toma de decisiones para enfrentar a un enemigo externo: *“Ya en vida de su padre, Béla IV como ‘rey joven’ trató de frenar la anarquía feudal y restablecer la autoridad real, política que siguió con toda su energía después de ascender al trono. Para conseguir este objetivo tuvo que introducir medidas impopulares entre los terratenientes: intentó restablecer la mayoría de los comitados reales y envió comisiones para supervisar el origen de los feudos, y si consideraban sin fundamento la donación, la confiscaban. Supervisó el cumplimiento de las obligaciones de*

⁷⁶ BARÓN D’OHSSON, CONSTANTIN MOURADGEA: “Histoire des Mongols depuis Tchinguiz Khan jusqu’à Tamerlan” (Historia de los Mongoles desde Genghis Khan hasta Tamerlán) Volumen II, Universidad de Lausanne, Lausanne, Suiza, 1835. Pág. 120

los altos cargos, y depuso a varias personas que consideró inconvenientes o ineptos. Asimismo, denegó el derecho de los nobles a tener audiencias personales y sólo aceptó peticiones por escrito en su Cancillería. Incluso ordenó quemar las sillas de la sala del Consejo para obligar a todo el mundo a que estuviera de pie en su presencia, detalle que causó gran indignación entre la nobleza”⁷⁷. Ya en ese momento hubo quienes advirtieron que estas discordias entrañaban grandes peligros para afrontar a un enemigo exterior. Pál Engel cita a Rogerius, autor del “Carmen Miserabile” diciendo que “...pensó que las acciones de Béla habían provocado ‘odio’ entre el rey y sus súbditos, lo que llevó a un nivel de tensión que él observó como la principal razón de la catástrofe que iba a seguir”⁷⁸. Más grave aún fue el hecho de que “la discordia entre los nobles y el rey había llegado al punto en que muchos de ellos conspiraron hasta el nivel de ofrecer la corona de Hungría al Duque de Austria y al Emperador Federico II”⁷⁹”

1048. Comparativamente, sin embargo, el poder estatal en Hungría era superior a la mayoría de otros reinos del siglo XIII: *“Sin duda, las instituciones feudales, tan frecuentes en toda Europa, se encontraban en las viejas instituciones húngaras, pero sólo de manera accidental, y no como esencia y función principal. Esta mezcla de prerrogativas públicas con los derechos privados, que es la esencia del feudalismo, nunca prevaleció en la organización de los poderes públicos húngaros, ni alteró la acción de la nación como un conjunto. A esta prevalencia del derecho público en el gobierno del Hungría se debe no sólo una eficiencia superior, sino además, un crecimiento temprano de la conciencia de unidad nacional”⁸⁰.*
1049. Otro aspecto interesante de la situación de Hungría en el año 1241 está relacionado con la presencia de los cumanos en el reino. De hecho, el importante número de jinetes y guerreros que esta nación pudo haber proporcionado a los húngaros habría sido tal vez, excesiva aún para los mongoles. Las ventajas, desventajas y consecuencias de la presencia de esta tribu se tratan en otros capítulos de esta tesis. Sin embargo, resulta interesante, para comprender los sucesos, apreciar la relación racial y cultural existente entre los cumanos y los húngaros: *“Fue en esta época cuando los misteriosos húngaros “orientales”⁸¹ se involucraron por un momento en la historia de sus parientes occidentales. En el siglo IX los húngaros habían sido divididos en dos por el ataque de los Pechenegos, circa 895, y una parte de ellos habían permanecido en el Este. Este episodio parece haber caído en*

⁷⁷ AUTORES VARIOS: “Historia de Hungría”. Edición especial para hispanohablantes en colaboración del Gobierno Español con la Agregaduría Cultural Húngara en España. Timea Bánki, Editio Mediterranea. Madrid, 2009. 229 p.

⁷⁸ ENGEL, Pál: “Realm of St. Stephen: A History of Medieval Hungary”, Editorial I.B.Tauris, Londres, 2001. Pág. 98.

⁷⁹ BARÓN D’OHSSON, C. M.: op. cit. Pág. 134

⁸⁰ Conde APPONYI, Albert: "La naturaleza jurídica de las relaciones entre Austria y Hungría" Congreso del Arte y Ciencia, St. Louis, Estados Unidos, 1904.

⁸¹ ENGEL reconoce a los cumanos como magyares que habían permanecido en las estepas rusas, aislados de los que se asentaron en las planicies del Aldolf. De este modo, parece natural que la emigración cumana se dirigiera a Hungría, durante la invasión mongol. Sin embargo, los propios nobles húngaros de la época los consideraban emparentados y hasta aliados de los mongoles.

el olvido, y la existencia de estos parientes lejanos sólo se conoció otra vez a través de la conversión de Cumania. Impulsado por pistas proporcionadas por un viajero, el fraile Julián y otros tres misioneros dominicanos parten hacia el Este en 1235 en orden de encontrar a “los húngaros perdidos”. Según las crónicas, los dominicanos buscaron primero en alrededores del mar de Azov, pero los húngaros orientales fueron finalmente hallados en Bashkiria⁸², a lo largo del río Volga, en una tierra llamada “Magna Hungaria” por fray Julián. Pero en el momento en que los encontró, casi todos sus habitantes habían muerto o huido. Fue allí donde Julián se dio cuenta del peligro que planteaba la expansión mongol, y tan pronto como pudo informó a su rey de la misma. En 1237, fue enviada una misión, esta vez con el objetivo de convertir a los húngaros paganos, pero había tenido que parar en Suzdal, ya que las tropas de Batu habían comenzado su movimiento hacia el oeste y empujaban delante a los cumanos. La presión mongol condujo a la primera migración de los cumanos hacia Hungría. En 1239 el Príncipe Kuthen solicitó la admisión de su pueblo, con la promesa de que serían buenos súbditos húngaros y adoptarían la fe católica romana. Considerando a los cumanos como aliados potencialmente útiles contra los mongoles, así como contra sus propios súbditos, Béla permitió su establecimiento en la Gran Llanura, pero su llegada sólo profundizó la crisis en Hungría⁸³”

1050. **Serbia:** en la zona de operaciones, era el estado más débil. Geográficamente, estaba amparado inicialmente de las futuras operaciones mongoles por la presencia del poder militar húngaro o búlgaro. Los serbios, cuyo origen étnico (hipotéticamente provenientes del Cáucaso) distaba de tener en común algo con los búlgaros o húngaros, se habían instalado en la actual región serbia hacia el año 600 DC, y sólo habían podido obtener una corona aceptada por el Papado en 1217; en 1219 lograron separar la iglesia serbia de la iglesia ortodoxa. Sometido a tensiones entre las potencias predominantes de la región (Bulgaria, Hungría y el Imperio Bizantino), más las constantes luchas por el poder interno, y al empleo de su territorio como vía natural terrestre por los ejércitos cruzados hacia Palestina, el estado serbio en 1240 gobernado por Stefan Vladislav era sumamente inestable, dependiendo del variable apoyo de aliados externos para su sostenimiento. En 1241 fue devastado por las incursiones mongoles luego de la derrota de Hungría⁸⁴.
1051. **Bulgaria:** los búlgaros, como los húngaros o magiares, eran una tribu nómada emparentada con los mongoles y con los turcos (de hecho, hasta 917 el título de su soberano era “khan” y luego “tsar” o zar). Asentados en los territorios del curso bajo del río Volga (de donde proviene su nombre) y en proximidades del mar de Azov, durante el siglo VII una parte de ellos se estableció unos 500 kilómetros aguas arriba del río, donde fueron sometidos por la invasión mongol en 1235; otra porción ocupó el territorio que se encuentra al sureste de Hungría, al suroeste de Ucrania y al norte de Grecia

⁸² En muchos documentos del siglo XIII se menciona a los húngaros como “bashkires”.

⁸³ ENGEL, Pál: “Realm of St. Stephen: A History of Medieval Hungary”, Editorial I.B.Tauris, Londres, 2001. Pág 99.

⁸⁴ OSTROGORSKY, G.: “Historia del Estado Bizantino”. Ediciones AKAL, Madrid. 1984. Pág. 433

(territorio de la actual Bulgaria⁸⁵) convirtiéndose al cristianismo y europeizándose⁸⁶. En 1241, el país búlgaro había completado una fuerte expansión territorial a costas de reinos menores adyacentes y había establecido una alianza con el Imperio de Nicea (desprendimiento de Bizancio), siendo gobernado fuertemente por el Zar Iván Asen II. Ese mismo año falleció en junio, y comenzó el reinado de su hijo Coloman I (o Kaliman⁸⁷), de sólo 8 años de edad. No obstante, luego del fallecimiento del Zar, el Emperador de Nicea recuperó Macedonia, muy próximo a la zona de operaciones de los mongoles en su persecución de Béla, como también la región de Tracia, Tesalónica y Epiro. Es probable que este proceso no halla llegado a conocimiento de los mongoles, y que **la aparente fortaleza del reino Búlgaro haya sido un factor relevante al momento de la concepción de la maniobra estratégica mongol que evitó en todo momento el cruce por este país**. Esta presunción está sostenida también por el hecho que, luego de la derrota de Béla IV, una columna mongol durante las operaciones posteriores a la conquista de Hungría, penetró en Bulgaria (del Danubio) y fue derrotada; no obstante, entre 1242 y 1243 durante el reinado de Coloman, el Khanato de la Horda de Oro de Batu, retirada ya de Hungría y asentada en Sarai a orillas del curso inferior del Volga, realizó una campaña contra Bulgaria (del Danubio) convirtiéndola en una nación tributaria. Luego, debilitada por otras guerras y luchas internas por sucesiones del poder, sufrió otras incursiones de la Horda de Oro, en 1274 y en 1280⁸⁸.

1052. **Alemania** (Sacro Imperio Romano Germánico): como se expresó anteriormente, el Emperador Federico II libraba una guerra de años contra el poder terrenal del Papado. El imperio, asimismo, seguía siendo un conglomerado de feudos, que en mayor o menor medida volcaban su obediencia o lealtad ya sea al Papa o a Federico, según oscilaban los acontecimientos. Inicialmente excomulgado por Honorio II en 1227 por demorar el inicio de la sexta cruzada, el siguiente Papa, Gregorio IX, lo calificó de “Anticristo”, y predicó una cruzada contra él, que no fue aceptada en términos generales por los restantes monarcas de la Cristiandad⁸⁹. Finalmente Federico partió hacia Palestina en 1228 pero sin la bendición papal. Este acto fue visto como una provocación, y el Papa lo volvió a excomulgar. No obstante, y mediante un acuerdo político con el Sultán Ayubí Al-Kamil consiguió reconquistar Chipre, y recuperó los Santos Lugares Cristianos, entre ellos Nazaret, Belén y Jerusalén; por ello fue coronado rey de Jerusalén el 18 de marzo de 1229.

⁸⁵ De aquí en adelante, se usará la expresión “Bulgaria (del Danubio)” para referirse al territorio que coincide con la actual República de Bulgaria; y “Bulgaria (del Volga)” a la región habitada por búlgaros en la actual Rusia.

⁸⁶ OSTROGORSKY, G.: op. cit Pág. 450.

⁸⁷ No debe confundirse con Coloman, hijo de Béla, quien combate en Mohi y fallece a causa de sus heridas.

⁸⁸ OSTROGORSKY, G.: op. cit. Pág. 455 y subsiguientes.

⁸⁹ BUSK, Williams: “Medieval Popes, Emperors, Kings and Crusaders” (Papás, Emperadores, Reyes y Cruzados Medievales). Volumen 4. Hookams & Sons, Londres, 1856. Cap X.

1053. En 1230 por el Tratado de San Germano, el Emperador aseguraba a la Iglesia sus posesiones territoriales a cambio de revocar su excomunión. Pero las tensiones eran demasiadas y la guerra volvió a estallar: en 1237 las tropas imperiales derrotaron a la Liga Lombarda en la batalla de Cortenuova, y el Papa volvió a excomulgar a Federico en 1239. En febrero de 1240, el Emperador invadió los estados Pontificios, amenazando al Papa frente a Roma y poniendo sitio a la ciudad de Ferrara. El 22 de agosto de 1240, capturó Ravena e inició el sitio de Faenza. El Papa llamó a una cruzada en su contra pero no logró que los señores feudales alemanes eligieran un nuevo rey. Por este motivo convocó a un concilio en Roma en 1241. Federico anunció su total oposición a un concilio sin otra motivación que su deposición y ordenó el arresto de todos los que viajaren a Roma a participar en el mismo, logrando de este modo impedir su realización. Durante el mes de abril de 1241, en pleno vigor de las operaciones mongolas en Polonia y Hungría, las fuerzas del Emperador Federico II capturaron las ciudades de Faenza en el norte de Italia a 500 kilómetros de Hungría por tierra y a 300 kilómetros en línea recta por mar, y luego Benevento, en el sur. El 3 de mayo de 1241, ya habiendo caído Polonia y Hungría en manos mongolas, el hijo de Federico II, Enzo, derrotó en una batalla naval al Papado y los genoveses e inicia el sitio de Roma. Debido a sus connotaciones religiosas, el Imperio como institución quedó dañado por las disputas entre el Papa y los reyes, en relación a su coronación como Emperadores.
1054. En lo militar, Alemania era una potencia con un fuerte sentido feudal, pero también reunida bajo el comando de un Emperador. Su potencial militar la convertía en una de las potencias más fuertes de Europa, junto con Francia, en el siglo XIII. De modo que su intervención en la invasión mongol podría haber sido decisiva. Aunque la intervención no se produjo e incluso después de las invasiones hubo contactos epistolares entre los mongoles y Federico exigiendo sumisión, el sistema feudal del Imperio y la lealtad de los vasallos basada en las cesiones de feudos convertía en lento e ineficaz al sistema de toma de decisiones germano, que ya estaba en crisis por la extensión en tiempo y en espacio de la guerra contra el Papado.
1055. **Bohemia:** El reino de Bohemia, actuales repúblicas Checa (Bohemia) y de Eslovaquia (antigua Moravia), fue un feudo normalmente sometido a la influencia del Sacro Imperio Romano Germánico y que con el devenir de los años fue ganando en importancia. A partir del siglo X, Moravia fue absorbida por el Ducado de Bohemia, cuyos líderes establecieron el Ducado de Moravia asignándolo a sus hijos mayores en calidad de feudo vasallo. Este hecho provocó numerosas guerras con los antiguos señores feudales moravos que no aceptaban la soberanía bohemia, lo que se agravaba por las disputas dinásticas entre hermanos. Durante doscientos años se produjeron numerosas revueltas, hasta que en el año 1197 el duque Enrique de Moravia aceptó la condición de vasallaje. El reino fue establecido formalmente en 1198 por Ottokar I, y reconocido por el imperio en 1212 por medio de la Bula de Oro de Sicilia, promulgada por el Emperador Federico II, promoviendo al Ducado de Bohemia al rango de reino. Ottokar I de Bohemia, dio origen a la dinastía Przemyslida, cuya dignidad real también fue aceptada por el Papa Inocencio

III. En febrero de 1228, Wenceslao I de Moravia, de la Casa Przemysl, fue coronado como co-regente de Bohemia con su padre. En diciembre de 1230 murió Ottokar y Wenceslao le sucedió como rey de Bohemia.⁹⁰

1056. Su hermana Anna de Bohemia había casado con Enrique II el Piadoso, duque de Breslau, en Polonia⁹¹. Wenceslao facilitó la inmigración de un importante número de colonos alemanes en sus tierras, tanto en Bohemia como en Moravia. Además, influenciado por estos nuevos colonos, realizó una fuerte política de construcción de muros de piedra en las principales ciudades, en lugar de los habituales cercos o empalizadas de madera, inadecuados por el desarrollo de la maquinaria de sitio en Europa. Luego de la invasión mongol, esta inmigración fue reiniciada, para poblar las zonas limítrofes, sobre todo de Moravia, que habían sido devastadas por los mongoles⁹².
1057. Su reinado se vio afectado inicialmente por la amenaza planteada por el duque de Austria, Federico Babenberg. El expansionismo del duque causaba preocupación y protesta de otros gobernantes. Inicialmente, el Emperador apoyó la posición bohemia, aunque esto se tradujo después en una influencia excesiva sobre su reino. Como resultado, Wenceslao formó alianza con su reciente enemigo Federico Babenberg, neutralizando así la acción alemana, y reduciendo las pretensiones de Austria. La separación entre Bohemia y Alemania se profundizó luego de la excomunión del Emperador. Esta situación perduró hasta 1241.
1058. En lo militar, las relaciones de parentesco con los nobles de Polonia y de Hungría exigían su inevitable intervención. También, el país, geográficamente, se ubicaba en una posición intermedia entre las tropas polacas y las húngaras, obrando como pivote, pero protegido (y también aislado) tanto por los Sudetes como por los Cárpatos. Su posición central parece haber atraído a algunos caballeros que decidieron partir en varias direcciones para colaborar sea con Polonia como con Hungría, o bien que hayan sido alistados a su paso, para conformar una fuerza más grande. Los cronistas e historiadores en general mencionan una fuerza bohemia de 50.000 a 30.000 efectivos, bajando de los Sudetes, a 100 kilómetros de Leignitz, un día antes de la batalla. Es improbable que la fuerza tuviera ese número, aún teniendo en cuenta la captación de los voluntarios, debido a la escasa población, a las numerosas fortalezas que debían quedar protegidas por tropas, como también a la necesidad de mantener alguna reserva para protegerse de las intervenciones ya sea del Emperador Federico II como del Duque Federico de Austria.
1059. **Dinamarca:** este país se hallaba muy convulsionado en el periodo de las invasiones mongolas, y sumergido en una profunda crisis política y económica. Algunos años atrás debió hacer frente a la rebelión de sus vasallos, que incluso capturaron al rey Valdemar II y al príncipe exigiendo

⁹⁰ SEDLAR, Jean W.: "East Central Europe in the Middle Ages, 1000-1500". (Europa Central y Oriental en la Edad Media, 1000 – 1500) Editado por University of Washington Press, Washington, 1994. Cap 3. Pág. 28 a 57

⁹¹ CAWLEY, Charles, "Genealogía de Austria", Foundation for Medieval Genealogy, en http://fmg.ac/Projects/MedLands/POLAND.htm#_ftn307, accedido en Agosto de 2012

⁹² SEDLAR, Jean W.: op. cit. Cap 2.

una verdadera fortuna y la cesión de muchas tierras, ocasionando una verdadera crisis económica. Los deseos de venganza y sentimientos de odio de los daneses hacia los alemanes del norte impedía cualquier intento de combinar esfuerzos para una lucha en común. Valdemar II, incluso, invadió en 1227 los feudos de Alemania del Norte en venganza por su captura; fue derrotado y posteriormente, traicionado por sus vasallos, por lo cual perdió los ducados al sur de la Península de Jutlandia. Años después, luego de la muerte del rey Valdemar II el 28 de marzo de 1241 y en plena invasión de Polonia y Hungría, comenzó el reinado de Erik IV Plogpenning quien al mismo tiempo emprendió una guerra contra su hermano Abel en Estonia (territorio danés no contiguo, limítrofe con Novgorod, único principado ruso exento de la dominación mongol y próximo a Polonia), que ante la crisis y la disputa por la sucesión, trataba de escindir este territorio del resto de Dinamarca.

1060. En lo militar, su potencial acción como aliado de la Cristiandad estaba muy reducida por sus conflictos internos. No obstante, la presencia danesa en Estonia significaba un riesgo, aunque menor, para los mongoles en Polonia.
1061. **Venecia:** en el siglo XIII, era la principal potencia comercial del mediterráneo. Para el gobierno de la Serenísima República de Venecia, en su competencia comercial hacia el Oriente, tenía como principal rival a Génova. Esta rivalidad impulsaba su expansión comercial hacia el Este, y lo llevó a establecer puertos y factorías en el Mar Negro y Mar de Azov, como también dentro de los ríos navegables de Rusia, durante el siglo XII y XIII. Por este motivo, el contacto con los mongoles fue, por lo menos, inevitable. En virtud del respeto y protección que éstos daban a los comerciantes, y la falta de hostilidad de los venecianos, pronto se establecieron relaciones de conveniencia entre ambos.

Pero también el control del Adriático era una necesidad obvia para una potencia comercial marítima situada entre Hungría e Italia. Por lo tanto, aunque sin entrar en conflagración directa, Hungría debió enfrentarse al reto veneciano. Tales circunstancias, ante un enemigo terrestre como los mongoles, no habría significado demasiado; pero la aparición de los mismos y la “apertura de la puerta” hacia la ruta de la seda y las riquezas de Oriente no eran de menospreciar para la República. Por lo tanto, *“en su frontera sur, Hungría enfrentaba la creciente competencia de Venecia. La eliminación del poder bizantino desde el Adriático permitió a dicha república dominar el norte de Dalmacia en el siglo XIII. Más al sur, Venecia mantenía puertos como Zadar y también ejerció una fuerte influencia sobre Dubrovnik durante la mayor parte de ese siglo, mientras que Hungría logró sostener varias ciudades importantes (Split, Trogir) en el centro de Dalmacia”*.⁹³

1062. Barckhaussem⁹⁴ brinda un perfecto resumen de la interacción venecianos – mongoles: *“El rol de la República de Venecia durante las negociaciones políticas de 1241 es muy oscuro. Los hábiles mercaderes de esta ciudad mantenían desde hace bastante tiempo, informes regulares con los mongoles.*

⁹³ SEDLAR, Jean W.: op. cit. Cap 9.

⁹⁴ . BARCKHAUSEN, Joachim, op. cit. Pág. 194.

A fin de tener el comercio de Europa con Extremo Oriente completamente en sus manos, tomaron algunas medidas para lograr que los mongoles destruyan con total celo los apostaderos de sus rivales genoveses en el interior de Rusia, mientras que el puerto veneciano de comercio en Crimea era protegido tanto por Batu como por Subotai. Cuando los mongoles penetraron en Silesia, Venecia sostenía un comercio de gran envergadura con los prisioneros de guerra de Batu: eran los jóvenes cumanos de las estepas meridionales quienes eran vendidos, con grandes ganancias, en Egipto como esclavos”. Lamb⁹⁵ acota que es indudable que los mercaderes le hayan proporcionado información relevante, sobre todo, relacionada con la situación política interna de Europa y los lazos de sangre que unían a los señores feudales, información difícil de obtener por parte de la exploración.

CONCLUSIONES PARCIALES

1063. En esta sección se ha relatado someramente el estado de situación de Europa Central y Oriental, regiones que formaron, desde nuestro punto de vista moderno, el teatro de guerra y el teatro de operaciones para el año 1241/42.
1064. Como se expresó, las características de las fuerzas, táctica, técnica, procedimientos y comando de los ejércitos medievales europeos está bien desarrollado en otros textos. Lo mismo puede decirse para el ambiente geográfico.
1065. Interesa, particularmente, y por en nivel de la conducción militar que se analiza, las relaciones entre estos estados y su capacidad para influir en la guerra contra los mongoles, como también su verdadera capacidad y aptitud para la movilización y reunión de tropas. No desde el punto de vista europeo, sino desde el punto de vista mongol. Estas consideraciones que hoy en día son absolutamente normales y hasta obligatorias, y que en Europa empiezan a manifestarse a partir de Federico de Prusia y maduran con Napoleón, constituyen un aspecto realmente trascendente para comprender cómo influyó en la conducción estratégica operacional de los mongoles en 1241.
1066. Europa era, en el siglo XIII, una unidad endeble construida sobre la base de múltiples intereses particulares fragmentarios. Una unidad y una desunión, al mismo tiempo. Es necesario entonces tener presente esta dualidad, pues la concepción estratégica mongol y su consecuente maniobra, necesitó comprenderlos acabadamente para poder lograr el éxito, a través de la elusión y a veces, la disolución, de los factores de unidad; como también el sostenimiento o la creación de nuevos factores de disgregación. Había en Europa una idea de unidad como asimismo de atomización; pero para los mongoles, Europa era un solo enemigo que debían combatir.

⁹⁵ LAMB, Harold: op. cit. “La marcha...” Pág. 145

1067. Los factores de unidad que se encuentran presentes en el marco general de la situación son: la idea de Cristiandad como factor aglutinante de todos los poderes terrenales (y en cierto sentido, también espirituales), que da una relativa idea de pertenencia e identificación; y las relaciones parentales entre los monarcas y la alta nobleza. Si bien existieron muchos casos en toda la Europa Medieval en que el interés particular privó sobre el del conjunto, no fue el de Hungría – Polonia – Bohemia, cuyos lazos de respeto mutuo se activaron ante la amenaza externa, pese a tener fortísimas discrepancias internas en cada uno de esos reinos. Otro factor de unidad menor fue la relación Señor – Siervo, en la cual el primero debía garantizar la seguridad del segundo, aglutinando las voluntades humanas al menos sobre territorios muy reducidos. **Este vínculo, adecuadamente explotado, podía ser también una ventaja para el agresor mongol**, en tanto permitiera la disgregación de las endeble lealtades en el campo de combate, como también, si esta lealtad fuera fuerte, mantener al siervo en defensa del feudo del señor en lugar de concurrir a la movilización por el reino.
1068. Los factores de desintegración se encuentran en las raíces mismas del sistema feudal; los nobles de baja categoría prestaban vasallaje al noble superior y así sucesivamente hasta llegar al soberano, cualquiera sea el grado en que éste soberano pueda ejercer su poder. Estas relaciones de “lealtad” eran tales en tanto y en cuanto se respetaran ciertos derechos, se beneficiaran ambos (señor y vasallo) y sobre todo no se perdieran las conveniencias particulares. Por lo tanto era un sistema político muy frágil, basado en la voluntad de los nobles más que una ley o idea superior. En todos los casos había amplias variaciones. Así, Hungría tenía un poder centralizado más fuerte, no exento de graves tensiones que lo convertían en esencialmente inestable; Polonia, un poder central totalmente debilitado y un casi endémico conflicto por la supremacía de los grandes duques.
1069. Desde el punto de vista militar, interesan las capacidades de concentrar un ejército “de la Cristiandad” contra los mongoles. Esta no era una idea extraña, sino común, en plena vigencia del concepto de “Cruzada”. Los elementos que se describieron anteriormente sirven para efectuar un cálculo aproximado de la potencia que cada nación estaba en condiciones de alistar lo que se verá más adelante con mayor detalle. Polonia no alcanzaba los 2 millones de habitantes y Hungría apenas alcanzaba los 2.5 millones. En términos de movilización, el 1% de la población total movilizada indica la capacidad de reunir una fuerza de al menos 20.000 y 25.000 hombres respectivamente. Estos números, sumando voluntarios que podrían provenir de Europa Central, habrían dado un total que superaría ampliamente los efectivos mongoles, como se verá. Sin embargo, nada de eso pasó, y salvo el caso de Hungría, donde aparentemente la movilización fue un poco mayor, las fuerzas de la “Cristiandad” eran bastante pobres en efectivos, pero aún así superiores numéricamente a los mongoles.
1070. Además, existían serias dificultades para la reunión de fuerzas: dispersión de los poblados, carencia de caminos, necesidades productivas de los feudos, la presencia del invierno que a los europeos prácticamente les impedía el movimiento). Esto se agravaba por las costumbres medievales de prestar

servicios por tiempo determinado, independientemente de la probable duración de la campaña⁹⁶.

1071. En todo caso, en periodo considerado, la respuesta a una amenaza externa a Europa sólo podría tomar la forma de un refuerzo o colaboración por parte de particulares tales como las órdenes religiosas militares, señores con deseos de aventuras o por lazos familiares que obligaban a la acción.
1072. Por otra parte, el intrincado complejo de relaciones políticas, lealtades personales e intereses individuales, hacía improbable la existencia de un comando unificado de las fuerzas, excepción hecha de los casos en que un señor feudal predominante convocara sólo a sus vasallos directos. Incluso, de existir tal comando en lo nominal, éste se encontraba normalmente con la dificultad de que los diversos señores evitaran llevar a la práctica acciones independientes, por honor personal o bien para evitar que sus fuerzas sean aniquiladas, ya que en el concepto medieval, estas fuerzas eran propiedad del señor.
1073. En una consideración estratégica de mayor nivel, es dable inferir que las naciones periféricas a Hungría – Polonia debieron ser consideradas por el comando mongol, a saber:
 - Bulgaria (del Danubio) no era un reino inclinado a colaborar con otras potencias más europeizadas; aún conservaba tradiciones guerreras nómades y las últimas contiendas contra el Imperio latino habían demostrado una capacidad militar destacable. Luego de esas contiendas, las fuerzas Búlgaras (del Danubio) pudieron prestar mayor atención a lo que pasaba en Hungría que a sus enemigos en el sur. Además, el sistema feudal no estaba tan enraizado, y, acorde con su tradición asiática, el gobierno era fuertemente centralista. Por lo tanto, constituía no sólo una amenaza al flanco sur, sino también una fortaleza que podía ser evitada.
 - Serbia, país de menor entidad en el concierto balcánico, no revestía grandes riesgos para los mongoles; los serbios no estaban muy dispuestos a colaborar con los húngaros; sin embargo, los mongoles se privaron de provocar a Serbia antes de tiempo.
 - En el norte, las tribus paganas de Lituania y Prusia no conformaban un serio peligro por su escaso número aunque gran ferocidad relativa comparada con la de los mongoles. Pero la amenaza de los paganos a Polonia ponía a este país en la disyuntiva de enfrentar a paganos o mongoles, según fuera el caso. Un correcto aprovechamiento de esta debilidad podía ser usado para dispersar las ya escasas fuerzas polacas.
 - Los daneses, aunque situados al flanco del futuro ataque mongol, no eran una amenaza seria a raíz de sus conflictos políticos.
 - Finalmente Austria, aunque no tan excéntrico de la dirección de avance mongol, era el feudo de primer nivel cuyo líder era el más propenso a preservar e incrementar su patrimonio personal antes que proveer a la defensa común.

⁹⁶ CONTAMINE, Phillipe: op. cit. Pág 98 a 111.

SECCIÓN II

La situación de las fuerzas mongoles

1074. El ejército mongol de campaña en Europa Oriental invadió en otoño de 1236 la estepa oriental rusa (procedente de Mongolia y a través de la estepa de Kazajstán y el sur de los montes Urales) dirigiéndose rápidamente hacia el noroeste. Formaban parte de esta fuerza casi todos los representantes de las ramas descendientes de Genghis Khan: Orda (u Ordu), Berké y Cheïban (hermanos de Batu e hijos de Jochi); Mongke, hijo de Tolui y nieto de Genghis Khan; Baïdar, Kaidan y Burī, hijos y nieto de Chatagai; Guyuk y Kadan, hijos de Ogodeï, el Emperador. La presencia de descendientes de todos los hijos de Genghis Khan indicaba el carácter nacional y preeminencia de la campaña (que llega a la mayor distancia alcanzada por los mongoles desde su tierra natal) con respecto a otras que se ejecutaban simultáneamente y la probable preocupación de Ogodeï ante una eventual secesión de Batu en esas regiones.
1075. Las operaciones en Rusia comenzaron por el aniquilamiento del dominio de los búlgaros (del Volga) y el saqueo de su capital, Bolghar, situada en la confluencia de los ríos Volga y Kama (actual ciudad de Uspenskoye) en setiembre / octubre de 1236. A continuación, los mongoles destruyeron el reino Cumano (Kitptchak o Polotvsiano como se explicó anteriormente), y cuyas fuerzas ya habían sido batidas en la batalla de Kalka en 1223⁹⁷. Como ya se explicó más arriba (párrafo 1030), la mayoría de los cumanos no sometidos, alrededor de 40.000 hombres de guerra con sus familias, según Denis Sinor⁹⁸, emigraron en masa al suroeste, donde en 1239 fueron acogidos por los húngaros; debe recordarse que tanto los cumanos como los húngaros, y también los mongoles, provenían el mismo origen racial altaico. Otros 10.000 cumanos se dirigieron a Bizancio, donde su emperador los asentó en Tracia y Asia Menor⁹⁹. Esta emigración y asentamiento transitorio en Hungría tuvo repercusiones importantes en la campaña de 1241, como se verá más adelante.
1076. Explotando la disensión interna entre los rusos, y en muchos casos sus ambiciones personales, derrotaron uno por uno a los príncipes, carentes de un plan de acción común. Desde el Este¹⁰⁰, en rápidos avances de múltiples columnas simultáneas en diferentes direcciones y utilizando ríos congelados para su desplazamiento como si fueran rutas, en poco tiempo dominaron casi todo el territorio ruso al Oeste de los Urales.

⁹⁷ NICOLLE, D, y SHPAKOVSKY, V: op. cit, Pág.64

⁹⁸ SINOR, Denis: "The Mongols in the West", Journal of Asian History v.33 n.1 (1999). Sin numeración de páginas. Consultado en internet en: <http://web.archive.org/web/20110716071407/http://www.deremilitari.org/resources/articles/sinor1.htm>

⁹⁹ PRAWDIN, Michael: op. cit. Pág. 216.

¹⁰⁰ SAUNDERS, J.J. op cit. Pág. 69, sugiere que Rusia resistió todas las invasiones procedentes del Oeste; pero es vulnerable a los ataques del oeste.

1077. Entre el otoño de 1237 y el invierno de 1238 se continuaron las operaciones al norte y centro de Rusia, siendo conquistadas sucesivamente las poblaciones de Riazan, Kolomna, Moscú, Vladimir - Souzdal, Yaroslav, y Tver, entre otras (febrero de 1238) para proteger sus flancos y retaguardia en vista de las futuras operaciones¹⁰¹. Esta campaña se realizó magistralmente en invierno, aprovechando los ríos congelados como avenidas de aproximación de las fuerzas mongoles: en un ambiente donde las operaciones se suspendían en invierno, los mongoles las ejecutaron; y fue el verano, no el invierno, lo que salvó al principado de Novgorod de caer en manos de los mongoles. El verano de 1238 se presentó adelantado y muy caluroso, lo que impidió a los mongoles aproximarse al principado de Novgorod (que estaba situado en un área hasta hoy pantanosa), al Norte: el deshielo convirtió el terreno en pantanos inaccesibles aún para sus pequeños caballos.
1078. Por otra parte, las regiones del norte de Rusia eran en esa época extremadamente boscosas. A priori, esta configuración del ambiente geográfico limitaría las posibilidades de maniobra de un ejército altamente móvil por la carencia de avenidas de aproximación y de pastos para las montas; sin embargo no fue así, y los mongoles pudieron aplicar su estilo de guerra en un territorio de condiciones absolutamente diferentes a las requeridas.
1079. También resulta interesante, aunque fuera del análisis de este trabajo, la maniobra mongol en Rusia, **que muestra claramente el patrón de división de fuerzas autónomas en distintas direcciones estratégicas con un objetivo estratégico común y apoyándose mutuamente, no por el fuego ni por refuerzos, sino por la combinación de efectos en el teatro.** Este “patrón operativo”, si puede así llamarse (puesto que nombrarlo “doctrina” puede resultar pretencioso) se observó tanto en Rusia (1223 y 1237) como en la invasión del Reino Khwarezm en 1220, en la invasión del Reino Sung (China del Sur) en 1235, del Reino Qing (1217), entre otras operaciones mongoles, y se repitió en la campaña de Europa en 1241.
1080. Durante el resto del año 1238 y hasta el invierno de 1239, los mongoles recuperaron fuerzas aunque dedicándose a la devastación y saqueo de la llanura de Rusia Central, remontando nuevamente el Volga y el espacio comprendido entre los ríos Dniéster y Don. También se aplican a la instrucción de los recientemente reclutados búlgaros del Volga y cumanos de las regiones conquistadas¹⁰². A fines de 1239 reiniciaron las operaciones en el territorio de las actuales Ucrania y Galitzia, saqueando la ciudad de Chernigov y concluyendo con la captura de Kiev el 6 de diciembre de 1240, la más importante ciudad rusa (hasta ese momento, ya que fue completamente destruida). Para la captura de Kiev todas las columnas mongoles confluyeron sobre la ciudad para sitiarla: en este lugar, el ejército estaba reunido. Luego de Kiev, rápidamente se extendieron más hacia el oeste y dispusieron sus fuerzas en la región comprendida en las proximidades

¹⁰¹ GABRIEL Richard A., op. cit. Pág. 106

¹⁰² *Ibidem*.

de Przemysl – Lemberg – Vladimir / Volhinia, actualmente en la frontera entre Ucrania con Polonia, Hungría y Rumania.

1081. Se destaca particularmente el hecho de que los mongoles, además de la destrucción de los ejércitos rusos, procedieron al saqueo y devastación integral de la campiña rusa; sea por exterminio de la población como por el incendio de ciudades o el consumo de todos sus recursos; de este modo, según D’Ohsson, “*la destrucción de los pueblos dejados atrás proveía seguridad a las futuras operaciones*”¹⁰³”
1082. Además de estos éxitos debe mencionarse una fuerte disensión interna acaecida en el seno de la conducción mongol, en 1239, por rivalidades políticas y personales entre Guyuk (futuro Gran Khan) y Burī, por un lado, con Batu, por otro, a causa de la precedencia durante un festejo. Los príncipes lo insultaron con epítetos tales como “*una mujer con carcaj*” y “*debían colgarle en la nuca una cola de palo*”¹⁰⁴. Burī y Guyuk regresan a Mongolia¹⁰⁵ llevándose todo o parte de sus tropas leales, con lo cual debilitaron al ejército mongol. Estas controversias tendrán en poco tiempo efectos estratégicos para la campaña en Europa. El asunto fue de tamaña magnitud que debió ser resuelto por el Emperador Ogodei, quien apoyó la posición de Batu (palabras de Ogodei a su hijo Guyuk: “*los asuntos de campaña se juzgan en campaña, y los de casa se juzgan en casa (...) puesto que se trata de una cuestión de campaña, que sea Batu quien te juzgue*”¹⁰⁶). El episodio, que puede parecer menor, hace a la unidad de comando de las fuerzas mongoles, al estado moral (de los comandantes principales) y al debilitamiento de las fuerzas, ya que conforme a la tradición mongol, los hombres eran leales a su comandante, siendo probable que Guyuk y Burī hayan abandonado el ejército de occidente con sus respectivos *Tumens* (10.000 hombres cada uno) sumándose también la partida del príncipe Mongke (pero por razones diferentes). Otro aspecto que hace a la situación mongol fue el respaldo político al conductor operacional, manifestado por Ogodei (aunque es difícil considerar que tal apoyo – o la falta del mismo – haya influido en la situación, puesto que para ello Guyuk y Burī debieron desandar el camino hacia Karakorum, y luego, la noticia debía llegar a Batu nuevamente, para lo cual “el asunto” debía recorrer 14.000 kilómetros en total (si bien los “mensajeros flecha” del sistema de comunicaciones mongol podían hacer entre 80 y 100 kilómetros diarios, serían necesarios no menos de 140 días entre la partida de Guyuk y la llegada de un mensajero a Batu con el apoyo político; el tiempo era aún mayor puesto que el movimiento de los príncipes con su séquito y fuerzas no alcanzaba tal velocidad, agregándose el tiempo que Ogodei se mantuvo sin recibir a Guyuk). Este episodio, además, permite luego corroborar (junto con otros datos) el hecho que era Subotaï, y no Batu, quien dirigía realmente las operaciones militares, manteniendo de

¹⁰³ BARÓN D’OHSSON, C.M.: op. cit. Pág. 119

¹⁰⁴ WEN TIAN, Li: “Historia Secreta de los Mongoles”. Párrafo 275 y nota al pie 2788: colgarle la cola de palo era sinónimo de cobardía. Más adelante, se verá que esta acusación de Guyuk no estaba tan infundada, aunque no se refiere a la falta de coraje personal.

¹⁰⁵ GROUSSET, René: “L’empire des steppes”, Ediciones Payot, Paris, 1939 (Edición 1960). Pág. 330

¹⁰⁶ WEN TIAN, Li: “Historia Secreta de los Mongoles”. Párrafo 277:

este modo la unidad de comando. De lo contrario, el desgaste de Batu frente a sus comandantes podría haber complicado seriamente el desarrollo de la campaña futura.

1083. El efectivo de la fuerza mongol que invadió Europa difiere según los autores y es motivo de una gran controversia, pero la misma se traslada y tiene efectos sobre las operaciones que son objeto de este trabajo, es decir, la invasión de Polonia y Hungría; naturalmente, el tamaño de la fuerza en 1236 debió ser tal, que luego de 5 años de operaciones casi permanentes, la fuerza mongol tuviera el suficiente poder para llevar a cabo operaciones militares contra, al menos, una de las potencias militares más desarrolladas de Europa como lo era Hungría en el siglo XIII.
1084. Los académicos oscilan, entre un extremo¹⁰⁷ de 250.000 hombres (Barckhaussem¹⁰⁸) y un promedio de 150.000 tropas. Lamb indica unos 100.000 que parten de Mongolia (incluyendo aquí los trenes y familias¹⁰⁹); Grousset anota 150.000 sólo de hombres de combate¹¹⁰, como también Liddell Hart¹¹¹, quien además propone la disponibilidad de 100.000 hombres para la invasión de Polonia – Hungría, al igual que Chambers¹¹²; Guisepi¹¹³ reduce el número inicial a no más de 120.000. Halecki propone 150.000¹¹⁴. De todos modos, cada autor no sólo calcula de manera diferente el efectivo mongol sino también el de sus oponentes; a excepción de autores muy antiguos, que asignan una superioridad absoluta en todo momento a los mongoles, los investigadores más recientes coinciden, con independencia del número total, en que existió generalmente inferioridad mongol estratégica y táctica en cuanto a los efectivos de las fuerzas, aunque en algunos casos la relación de fuerzas pudo haber sido similar.
1085. En el extremo inferior, se encuentran los cálculos realizados por Marshal¹¹⁵, quien indica que *“Batu disponía inicialmente 4.000 hombres, efectivos que Subotai incrementa, mediante reclutamiento, a 50.000 efectivos del ejército principal, otros cuerpos chinos “de ingenieros” (guerra de sitio) y otros 20.000 conscriptos de las naciones conquistadas”*, con lo que el efectivo se aproxima bastante a 100.000; y añade que *“luego de la destrucción de los búlgaros (del Volga), Subotai recorre los valles de los Urales incorporando [forzosamente] otras tropas, llegando a 120.000 en 1237, número otorgado por la mayoría de las fuentes”*. Gabriel, por su parte, calcula que la

¹⁰⁷ DUNCAN, Jonathan: “The History of Russia” (La Historia de Rusia), Vol 1, Herbert Ingram & Co, Milford, RUGB, Pág. 70. No se incluye aquí el exagerado cálculo de 600.000 hombres que otorgan algunos antiguos historiadores, como este autor.

¹⁰⁸ BARCKHAUSEN, J.: op. cit. Pág. 188.

¹⁰⁹ LAMB, Harold: op. cit. “La marcha...”. Pág. 130

¹¹⁰ GROUSSET, René: op. cit. Pág. 328

¹¹¹ LIDDELL HART B. H., op. cit “Great...” Pág. 21.

¹¹² CHAMBERS, James: “The Devil's Horsemen: The Mongol Invasion of Europe” (Los jinetes del diablo. La invasión mongol de Europa). Nueva York. Atheneum, 1979, Pág. 81.

¹¹³ GUISEPI Robert: op. cit. Pág. 11.

¹¹⁴ HALECKI, Oskar, REDDAWAY, W. F; PENSON., J. H.: “The Cambridge History of Poland – Vol II” (Historia de Polonia según Cambridge). Ed Cambridge University Pres, 1950. Pág. 92

¹¹⁵ MARSHALL, Robert: “Storm from the East: From Ghengis Khan to Khubilai Khan”. (tormenta desde el Este: de Genghis Khan a Kublai Khan) Ed University of California, 1993. Cap IV.

incorporación de búlgaros (del Volga) a las filas mongoles, debido a su conocimiento de la guerra a caballo y dominio del arco, llevó el efectivo del ejército a casi 200.000 en 1237¹¹⁶.

1086. Como surge de los párrafos anteriores, las tropas de Subotaï no eran completamente mongoles, sino en mayor medida turcos conquistados¹¹⁷, debido a la escasa población originaria mongol estimada en poco más de 1 millón de habitantes de todas las tribus originarias sometidas, y al hábito de reclutar entre los vencidos para superar el déficit de personal: *“con grupos e individuos lengua turca distribuidos tan ampliamente y tan estratégicamente dentro del orden mundial mongol, la turquización era inevitable. Fue más pronunciada y más rápida dentro de la Horda Dorada. Los mongoles nunca fueron muy numerosos en el oeste de Mongolia y la mayoría de la población pastoril controlada por Batu y sus sucesores se componía de Kiptchaks, junto con nuevos inmigrantes turcos”*¹¹⁸.
1087. El efectivo total de las fuerzas mongoles incursoras en Rusia siempre será difícil de estimar por la imprecisión de las fuentes y la real capacidad de los cronistas para numerar todos los combatientes, separando la fuerza real de los elementos logísticos que acompañaban. Por otra parte, las acciones de guerra psicológica y de engaño eran absolutamente naturales entre los mongoles; anunciar a un adversario de una gran fuerza invasora provocaba terror, y la noticia llegaba por el simple expediente de hacer correr la voz sobre el número magnificado de fuerzas disponibles. También la dificultad de apreciación de fuerzas se magnifica por la cantidad de caballos que cada jinete mongol (de combate) portaba consigo, lo cual es evaluado en un mínimo de cuatro caballos por hombre. Esta fuerza, por lo tanto, debería llevar consigo no menos de 600.000 montas, un número considerable y de difícil sostenimiento en campaña. No puede dejarse de considerar asimismo la natural tendencia de los cronistas de reinos vencidos a exagerar el tamaño de la fuerza vencedora, como una forma de descargar culpas de lo sucedido. Sin embargo, estos números aparentemente extraordinarios para una fuerza medieval serán considerados aceptables, a pesar de la enorme distancia a recorrer desde Mongolia y las dificultades logísticas aparejadas, en tanto son en términos generales compatibles con relatos de numerosos autores durante la campaña de 1241, al sumar las fuerzas estimadas en cada dirección, además de las que se mantuvieron para asegurar las conquistas en Rusia, y considerando el desgaste de cinco años de lucha.
1088. Carl Sverdrup¹¹⁹ hace un análisis meticuloso de las fuerzas mongoles en Europa. Por una parte, calcula que al planificarse la campaña, entre las fuerzas de Batu (10.000), el reclutamiento entre foráneos que ejecuta Subotaï (17.000) y las fuerzas pertenecientes a cada príncipe nieto de Genghis Khan

¹¹⁶ GABRIEL, Richard: op. cit. Pág. 106.

¹¹⁷ KEEGAN, John: op. cit. Pág. 252.

¹¹⁸ BUELL, Paul: “Mongol Empire and Turkicization; The evidence of food and foodways” (imperio Mongol y turquización. La evidencia de la comida y la alimentación”. Artículo en MORGAN, David (compilador): “The Mongol Empire and Its Legacy”. Ed. Reuven Amitai-Preiss, Volumen 24 de “Islamic History and Civilization”, Leiden, 1999. 361 páginas

¹¹⁹ SVERDRUP, Carl: op. cit. Pág 109 a 117.

(16.000 en total), el ejército mongol no debía superar los 43.000 en 1236. Este número se incrementó con los búlgaros del Volga derrotados y posteriormente con rusos, pero no indica cuántos, sino que afirma que en 1241 el máximo probable sería de 40.000 hombres, de los cuales un tercio aproximadamente habría sido dejado para proteger la retaguardia mongol.

1089. En definitiva, para la campaña subsecuente (Hungria – Polonia) los efectivos reales de las fuerzas mongolas, pueden calcularse (aunque no hay documentos ni pruebas contundentes al respecto) en aproximadamente 100.000 hombres, luego de la captura de Kiev. Dicho número surge de una estimación de bajas aproximadas del 20 % de sus fuerzas (30.000) en más de cuatro años de campaña, las pérdidas por las partidas de los príncipes mencionados anteriormente (unos 25.000, ya que los *Tumens* no estaban completos a 10.000 hombres), y el refuerzo de algunos cumanos incorporados a sus filas, teniendo en cuenta que la mayoría de ellos emigró a Hungría (no hay registros de rusos incorporados *masivamente* a sus filas). No obstante, su caballería se incrementó notablemente pudiendo pasar efectivamente de cuatro montas por jinete a un promedio de seis, producto del saqueo de las estepas y de la recuperación de los caballos pertenecientes a los caídos.
1090. Estas cifras pueden ser cotejadas con mayor precisión al acceder a la discusión de la campaña mongol que se efectuará a continuación. Si se tiene en cuenta la organización de la fuerza mongol¹²⁰, el núcleo constituyente de una fuerza armada terrestre era el *Tumen*, unidad idealmente compuesta por 10.000 hombres. Debido a la norma, no inflexible, de asignar, por parte del Comandante de una fuerza, misiones independientes a los *Tumens* y no a las organizaciones menores, en este caso *Minghans* de 1.000 hombres, la amplitud de la maniobra a realizar, el desgaste a sufrir desde la zona de concentración y la trascendencia de las misiones a cumplir, puede inferirse que cada movimiento “independiente” se le asignó un *Tumen*. Cada príncipe conducía uno de ellos; desagregarlos en un orden de batalla distinto, si bien era posible, traía consecuencias no deseadas por el comandante) teniendo de este modo un *Tumen* a saber: para la Dirección General Polonia, la Dirección Transilvania; la Dirección Cárpatos Norte; la Dirección Valaquia. Y al menos dos *Tumens* para el esfuerzo principal, esto es, Centro de Hungría. Por lo tanto se contabilizan como mínimo seis *Tumens*, equivalentes a 60.000 hombres. Si a esto se le agregan las fuerzas destinadas a proteger los objetivos ya conquistados (según casi todos los historiadores no pudieron dejar menos de 30.000 para custodiar las ciudades y campiña de Rusia) y el personal de los trenes, se arriba al número de 100.000 citado arriba.

¹²⁰ GABRIEL, Richard A: op. cit, “Genghis...”. Cap 2: The mongol war machine (La máquina de guerra mongol)

CONCLUSIONES PARCIALES

1091. La breve descripción anterior presenta una fuerza con las siguientes características:
- a. El efectivo aproximado era de 100.000 hombres, los cuales 60.000 se encontraban disponibles para la campaña Hungría – Polonia; con experiencia en combate, descansados, reabastecidos, completados, con alto grado de preparación.
 - b. La fuerza era racial y culturalmente homogénea, naturalmente montada, con una gran base de mongoles originarios y una cantidad cada vez mayor de nómades emparentados con ellos. Se resalta la escasez de europeos cristianos y eslavos en estas fuerzas. Igualmente existía un reducido grupo de éstos al servicio mongol, normalmente con misiones de intérpretes y al mismo tiempo de espías.
 - c. Un claro indicio de un patrón operativo, consistente en marchar varias columnas separadas para obtener distintos objetivos estratégicos. Estas columnas podrían reunirse de ser necesario pero normalmente, llevaban a cabo sus operaciones en forma casi independiente, sincronizados por calendario en la obtención de sus objetivos.
 - d. Una clara concepción estratégica operacional “*para todas las campañas*”¹²¹ a través de la obtención de Objetivos Estratégicos Operacionales simultáneos y sucesivos: Bulgaria del Volga y Cumanos; luego principados rusos del Norte y Centro, siguiendo con principados rusos del Oeste; finalizando con Hungría y Polonia. Todas las operaciones complementadas con la devastación para la protección estratégica operacional de sus medios, en flancos y retaguardia.
 - e. El mantenimiento de la cadena de comando del más alto nivel y el respeto a la figura del comandante estratégico por parte del Emperador, lo que demuestra el apoyo político al mismo, independientemente de los lazos de sangre que existieran entre el presunto damnificado y el Khan.
 - f. La cadena de mando efectiva no se perjudicó por el suceso anterior, sino que se mantuvo inmune, al ser Subotaï el comandante de las operaciones, planificador y conductor.
 - g. Primeros indicios de una personalidad conflictiva y temerosa del Comandante, ante la insubordinación de sus comandantes subalternos (comprensible por ser éstos hijos del Emperador) acto que provoca una pérdida sustancial de tropas.

¹²¹ ESTADO MAYOR CONJUNTO DE LAS FFAA: PC 00-01“Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta” -Ed. 2005 –. Art 4.20 Pág. 48

CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO

Dada la finalidad del capítulo, que es introducir al lector mediante una breve síntesis de algunos aspectos de la situación existente en el “teatro de operaciones” – si tal expresión puede ser utilizada en el siglo XIII -, las conclusiones a que se arriban serán también generales y orientadas hacia las características del ambiente operacional que habrían influido en las resoluciones de Subotaï, para la ejecución de la campaña.

1092. En enero de 1241, en los prolegómenos de la invasión a los reinos de Polonia y Hungría, existían dos poderes enfrentados con características completamente diferentes. Estas características no han sido enunciadas en el trabajo debido a que son de fácil acceso y en general, las fuentes y los estudios coinciden en la descripción de la organización, equipamiento, armamento, sistemas de comando y control, técnicas y procedimientos de empleo tanto de las fuerzas mongolas como de las tropas europeas medievales. De este estudio comparativo puede concluirse, considerando solo las fuerzas que podían reunir Polonia, Hungría y Bohemia, que en lo cualitativo, el poder de combate de ambas fuerzas era equivalente, con una leve ventaja mongol. Esto es, a misma cantidad numérica, la armadura europea era compensada por la movilidad del jinete mongol; el conocimiento del ambiente geográfico se compensó con la rapidez en la ejecución; en cuanto al factor moral el deseo de conquista era similar en intensidad al deseo o necesidad de proteger las tierras; el mayor alcance del arco mongol se nivelaba con la precisión y potencia de la ballesta; el coraje individual europeo se igualaba con el coraje de unidad (la disciplina en combate y la perfección de los procedimientos); ambos bandos no tenían limitaciones para el empleo de las fuerzas, en tanto los europeos luchaban contra paganos, y los mongoles por simple concepto de aplicación de la fuerza; entre tantas otras. La enumeración puede ser larga, y se permitirá omitir los otros aspectos para concluir que **la ventaja relativa de las fuerzas mongolas se encontraba en la capacidad de sus comandantes y en la unidad de comando.**
1093. En lo cuantitativo, puede establecerse una superioridad numérica general de parte del “bloque” europeo, ateniéndose solamente a la capacidad de este bando de disponer del 1 % de la población de cada país invadido en condiciones de lucha. Si se considera las posibilidades de intervención de otras potencias (Papado, Sacro Imperio), naturalmente, en lo numérico la superioridad europea hubiera sido absoluta.
1094. Implícito en las relaciones de poder de combate de ambos bandos se encuentran las notables diferencias entre ambos bandos, tanto en lo militar como en lo cultural.
1095. Por el lado mongol, una fuerza suficientemente homogénea en su composición, “profesional” a falta de otro término que indique la dedicación exclusiva al arte de la guerra, experimentada en la ejecución de amplias maniobras en diversas direcciones, bajo un comando único, con la casi única debilidad de la extensa longitud de sus vías de comunicaciones. Las

diferencias culturales eran extremas, no sólo en lo religioso, sino también en la conducta individual y social, lo que se traslada evidentemente a sus procedimientos bélicos.

1096. Por otra parte, un “bloque” europeo, para los mongoles un solo enemigo; con fuertes disensiones internas, conformada por elementos heterogéneos, dispersa entre agrupamientos de tropas y dentro de éstos mismos, basada en leva feudal, con una importante brecha entre la capacidad de combate del caballero proveniente de la nobleza y el soldado campesino /minero; de movimientos lentos y resolución aún mas parsimoniosa, sin comando único y por lo tanto, sin plan de acción común.
1097. Las diferencias entre ambas fuerzas fue resumida de manera magistral por Hans-Henning Kortüm: *“Los pastores nómadas del Asia Central diferían de los europeos occidentales en su modo básico de subsistencia, su organización social, y en casi todos los aspectos de sus prácticas culturales y la visión del mundo, incluyendo su estilo y el espíritu de la guerra. El resultado tipifica la guerra intercultural, que se caracteriza por la mutua incomprensión (o al menos semi-incomprensión mutua, desde que los mongoles eran maestros de la inteligencia y sabían más sobre las civilizaciones sedentarias en general, y de Europa occidental en particular, que lo que sus víctimas sabían de ellos mismos). En otras palabras, fundamentalmente uno o ambos lados malinterpreta al otro de una manera básica, al no comprender los objetivos, motivaciones y métodos de sus enemigos”*¹²².
1098. Lo expuesto lleva a concluir que los mongoles debieron haber realizado una apreciación de situación estratégica de calidad superior. Aparentemente, la conclusión más válida de su apreciación debió ser la de evitar a toda costa, la concentración de medios enemigos para oponerse a la conquista de sus fines. Incluso sus ventajas comparativas deberían ser adecuadamente aprovechadas. Ante una situación equilibrada, ligeramente favorable para ellos, el factor de éxito era aprovechar el alto grado de fragmentación política y social. Para esto, aprovechar todo recurso táctico en sus manos: terror, engaño, y sobre todo, una maniobra estratégica amplia y veloz del estilo que aplicaron en Rusia, que amenace simultáneamente varios objetivos, para impedir la activación de las lealtades locales que siempre ceden ante la afectación de sus intereses particulares. En lo táctico, que debe estar acorde con el deseo estratégico, podrían ser aplicados todos los procedimientos necesarios para lograr estos efectos, incluso aquellos que ante la mirada convencional pudieran parecer contraproducentes.

¹²² Morillo, Stephen: “General Typology of transcultural wars” (Tipología general de las guerras transculturales). Artículo en: KORTÜM, Hans-Henning (compilador): “Transcultural Wars from the Middle Ages to the 21st Century.” (Guerras transculturales desde la Edad Media hasta el siglo XXI). Akademie Verlag GmbH. Berlin, 2006. Pag 34.

CAPÍTULO II

El arte de la guerra se basa en el engaño. Por lo tanto, cuando es capaz de atacar, ha de aparentar incapacidad; cuando las tropas se mueven, aparentar inactividad. Si está cerca del enemigo, ha de hacerle creer que está lejos; si está lejos, aparentar que se está cerca. Poner cebos para atraer al enemigo

Sun Tzu, “El arte de la Guerra”.

La campaña mongol en Europa Oriental – 1241 / 42

INTRODUCCIÓN

2000. El propósito del presente capítulo, como del anterior, es brindar una descripción detallada de las operaciones llevadas a cabo en 1241 en Polonia y Hungría. Se tratará de efectuar una relación de hechos en lo posible completa que resuelva, en la medida de lo posible, las grandes contradicciones y lagunas que se presentan al cotejar diversas fuentes. No obstante esta pretensión de completitud, el detalle evitará incluir la descripción de aspectos menores que alejen al lector de la consideración del nivel de conducción estratégico operacional.
1099. Cabe agregar, en esta introducción, sólo a título informativo, y antes de comenzar la consideración del “*conjunto de acciones para obtener un objetivo fundamental a nivel estratégico operacional*¹²³”, el estado del Imperio mongol, para poder mensurar su extensión real y apreciar en su justa medida, dónde se encontraba operando el ejército mongol de Europa.
2001. El anexo 1 muestra el mapa de conjunto desde el inicio de la expansión genghishkánida hasta la máxima extensión territorial, donde pueden visualizarse las distancias en función de la logística y vías de Comunicación.
2002. También es oportuno recordar que, de los príncipes mongoles que habían iniciado la campaña en Rusia (Ver párrafo 1.062), Guyük – futuro gran Khan – y Burī por diferencias personales, como también Mongke¹²⁴ (por razones no establecidas), regresaron a Mongolia con sus respectivos *Tumens*, no participando de la campaña, pero en muchos textos aparece Guyük conduciendo algunas fuerzas.

¹²³ PC 00-01 Art 4.28

¹²⁴ WEN TIAN, Li: op. cit. Párrafo 277.

SECCIÓN I

La concentración.

2003. Luego de destruir Kiev el 6 diciembre de 1241, Batu y Subotai se aprestaron para continuar su marcha más al oeste. En el saqueo de esta ciudad, Batu perdonó la vida a Dimitri, soberano de Galitzia, quien estableció relaciones con los mongoles, proporcionándoles valiosa información sobre lo que encontraría al oeste de los Cárpatos: bosques, ciudades, guerreros con cota de malla, monasterios, iglesias y castillos de piedra, pantanos y ríos caudalosos, todos ellos obstáculos serios para los jinetes de las estepas. Esta información complementaba la de los exploradores y venecianos, en aspectos que naturalmente no podrían jamás encontrar información los jinetes mongoles (por su lengua y su aspecto y el carácter de la misión). De todos modos, y como también se constató en el capítulo anterior, el profesor Bury indicaba que *“los mongoles se embarcan en esta empresa con un total conocimiento de la situación política de Hungría y Polonia, a través de un muy bien organizado sistema de espías; por otra parte, los poderes cristianos apenas conocían algo de sus enemigos”*¹²⁵.
2004. En tres semanas finalizaron la conquista de la actual Ucrania con el sometimiento de casi todos los poblados al oeste de Kiev: Halicz, Vladimir / Volhinia, Kremets, Cherven, y Przemysl¹²⁶, ya para Navidad de 1240. A consecuencia de estas acciones la mayor parte de los nobles huyeron a Polonia o a Hungría, convirtiéndose en forma casi automática en *casus belli* para Batu, contra estos reinos.
2005. En febrero de 1241, las fuerzas mongoles se encontraban concentrando luego de la amplia dispersión de las operaciones rusas, en las llanuras de Galitzia: en particular en la zona Lemberg – Halicz – Przemysl¹²⁷ (esta última en la actual Polonia) – Vladimir / Volhinia (en realidad, la reunión de las fuerzas se operó antes de Kiev; pero al ser esta una nueva campaña, los mongoles efectúan una nueva distribución y concentran en función de ésta). Los lugares de reunión de las fuerzas no están claramente establecidos: distintos autores la establecen en “Galitzia”, Liddell Hart¹²⁸ menciona la zona genera Przemysl – Lemberg, algunos en Halicz y los menos, en Kiev. Incluso existen dificultades para estimar los límites de cada “estado” en la época: (se ha visto con anterioridad el enorme grado de división política en la era feudal) las fronteras eran sumamente difusas, debido a la carencia de sistemas de marcación (sobre todo en las regiones con pocos accidentes geográficos, tales como el Este de Polonia), la alta movilidad de las lealtades de los señores feudales y la acción de la Iglesia en el otorgamiento de algunos feudos pero sobre todo, de jurisdicciones eclesiásticas, en torno a las cuales tendían a formarse las identidades locales¹²⁹. Sin embargo, sobre la base de características comunes de lengua y raza puede establecerse en líneas generales que la “frontera” entre

¹²⁵ Citado por LIDDELL HART en “Great Captains Unveiled”, Pág. 20

¹²⁶ GABRIEL Richard A., op. cit Pág. 109

¹²⁷ TAKEMOTO, Glenn H: op. cit. Pág. 35.

¹²⁸ LIDDELL HART B. H., “Great...”. Pág. 23.

¹²⁹ BUSK, Williams: op cit.Cap X.

“Rusia” (o Ucrania) y “Polonia” corresponde en líneas generales, con la actual. Por ejemplo. D’Ohsson establece que Polonia “*estaba rodeada por los lituanos (aún paganos) al noreste, Galitzia al Este, la marca de Brandenburgo al Oeste, los Cárpatos al Sur y el mar Báltico al norte*”¹³⁰,

2006. Habiendo pruebas de la presencia de tropas mongoles en todas estas regiones¹³¹, es conveniente postular, en función de lo ejecutado posteriormente, que los mongoles concentraron sus fuerzas en tres lugares: Przemysl, Vladimir / Volhinia y Halicz. Esta zona de concentración tan amplia (Aproximadamente 600 x 600 kilómetros) fue previamente devastada luego de la captura de Kiev. Aunque algunos autores indican que la zona de concentración era la misma ciudad de Kiev, esto es sólo cierto en parte: dada la magnitud de esa ciudad, las fuerzas en distintas direcciones operando en Rusia convergieron sobre Kiev; luego de la conquista, fueron avanzando a lo largo de la cuenca del Dniéster y el Bug a las tierras altas de Volhinia y Podolia, donde se encontraban los puntos de partida seleccionados por Subotaï para el inicio de la próxima campaña¹³². Aunque las fuentes refieren a la zona de concentración en términos generales, y en función de lo desarrollado posteriormente, es probable que se hayan dispersado de acuerdo al siguiente detalle:

- Cuatro a cinco *Minghan* (unidades de 1000), es decir medio *Tumen*, en Vladimir / Volhinia
- Un *Tumen* en Przemysl - Lemberg
- Dos *Tumens* en Halicz;
- Dos *Tumens* al sureste de Halicz.

2007. De las fuerzas que luego penetraron en Hungría - Polonia, el esfuerzo norte a Polonia estaría establecido entre Vladimir / Volhinia y parte de las fuerzas en Przemysl; las fuerzas que marcharon por las puertas de Jablonika formarían parte de las tropas también en Przemysl; el esfuerzo principal en Halicz, el esfuerzo secundario del sur, por Transilvania, al sureste de Halicz.

2008. De estas probables zonas de concentración habrían partido en 1241, las tropas de Baïdar desde Vladimir / Volhinia; las de Batu y Cheïdan desde Przemysl y las de Kadan desde Halicz. 30.000 hombres del total de su fuerza han sido dejados en el resto de Rusia para asegurar su retaguardia; no sus vías de comunicaciones, sino la prevención de cualquier amenaza que pudiera provenir de los rusos, lituanos o búlgaros (del Danubio). Esta cifra, proporcionada por Gabriel, reduce la fuerza de 120.000 a 90.000 mongoles. Gabriel mismo indica que 30.000 fueron enviados a Polonia, quedando entonces un máximo de 60.000 para la invasión en Hungría¹³³, dato que coincide con lo estimado en el párrafo 1.079. Si de estos consideramos un *Tumen* con Kadan, que no llegó a conectar antes del 11 de abril con Batu, el

¹³⁰ BARÓN D’OHSSON, C.M.: op. cit. Pág. 120

¹³¹ MAGOCSI, Paul Robert: “A History of Ukraine: The Land and Its Peoples”, Editor University of Toronto Press, Toronto, 2010. Pág. 113

¹³² PRAWDIN, Michael: op. cit. Pág. 248.

¹³³ GABRIEL Richard A., op. cit. Pág. 110 y 111.

efectivo máximo existente en la batalla del Río Sajó fue de 50.000 hombres. Aunque muchos autores proponen otras cifras sobre el total mongol, el razonamiento lleva a concluir que, como máximo (puesto que aquí no se incluyeron bajas en las acciones previas), no pudieron haber tomado parte en las batallas de Liegnitz, más del 20 % de la fuerza total, y en la de Mohi, más del 40 % del total disponible.

2009. Batu reunió a sus líderes de *Tumens* probablemente en la ciudad de Przemyśl, donde discutieron los detalles de las próximas acciones a tomar. Durante un amplio periodo han obtenido importante información de los prisioneros, en particular de la nobleza rusa, de la exploración y espías, y de los venecianos¹³⁴, sobre el enemigo y el terreno que se le presentaba más allá de los Cárpatos; habiendo obtenido un cuadro bastante exacto de la situación.
2010. El objetivo de la campaña, según la gran mayoría de los autores, era Hungría; y el punto de aplicación¹³⁵ inicial de la maniobra parece haber estado situado en Pest. Subotaï opinaba que no sería prudente mantenerse en la llanura rusa, debido al poderoso enemigo que podrá reunirse para atacarles. Batu dudaba, pero Subotaï confiaba ciegamente en la velocidad y en la movilidad superior de sus fuerzas para derrotar a un enemigo que, en conjunto, los superaba ampliamente en número.
2011. Según Stephen Turnbull, la consideración de Hungría como objetivo principal de esta campaña, era la de poseer una base a retaguardia adecuada para la continuación de las operaciones hacia el oeste; las llanuras y pastizales húngaros parecían ser adecuados para este propósito¹³⁶. Este punto de vista es compartido por Saunders.¹³⁷ Es posible, pero poco probable, que tal consideración haya gravitado demasiado para la selección del objetivo estratégico, teniendo en cuenta que el ejército mongol se encontraba a 7.000 kilómetros de sus bases naturales, y la mayoría de sus campañas se realizaron sin tener demasiado en cuenta las distancias a las “bases de apoyo”. Un factor adicional, aportado por Liddell Hart y no sin cierta lógica, ha sido que “el pueblo de Hungría era el único de origen turco - mongol que aún permanecía fuera de su autoridad”¹³⁸, aunque la historia completa de la gestión mongol indica que no hubo, salvo contra los tártaros originales que fueron exterminados como nación, evidencias claras de racismo, ya sea como motivo de conquista o en su gestión del imperio. Sin embargo hay datos de que en Hungría, al finalizar la campaña, ha habido una probable eliminación selectiva de pobladores de origen alemán, como se verá más adelante.
2012. Es posible que los mongoles también conocieran las características del terreno más allá del Danubio, por espías e informes de sus prisioneros. Es necesario

¹³⁴ LAMB, Harold: op. cit. “La Marcha...” Pág. 145. BARCKHAUSEN, J.: op. cit. Pág. 194.

¹³⁵ El punto de aplicación será aquella zona del terreno que como medida de coordinación y control, señala el “punto a apuntar” que marca el final de la dirección a seguir, siendo por lo tanto el punto que guía la maniobra desde su base de partida. Su elección constituye uno de los aspectos más importantes al concebir la maniobra”

¹³⁶ TURNBULL, Stephen: “Genghis Khan and the Mongol conquest 1190- 1400”. Osprey Publishing, Oxford (RUGB), 2003. Pág. 49

¹³⁷ SAUNDERS, J.J. op cit. Pág. 69.

¹³⁸ LIDDELL HART B. H., op. cit. “Great...” Pág. 21.

tener en cuenta que, de las potencias que se oponían a su avance, Hungría era como fuerza militar mucho más respetable que Polonia. Por otra parte, no habría necesidad de aprovechar las pasturas húngaras para luego atravesar los Alpes hacia el centro de Europa, en vez de aprovechar su notable movilidad y velocidad por las llanuras del norte de Alemania y Holanda a través de Polonia, sino se considerara que la potencia militar húngara era demasiado seria para dejarla intacta en la propia retaguardia, para una futura penetración en Europa Central y Occidental

2013. Como se indicó en el capítulo anterior, los cumanos habían abandonado su reino en 1239 ante el avance mongol y se establecieron en Hungría. Este simple hecho fue considerado por los mongoles como excusa suficiente para la invasión del país. No fue que Batu no quisiera ejecutar la invasión como parte del plan de expansión mongol; pero la tradición guerrera de esa nación requería un pretexto, por mínimo que fuera, para la guerra; éste pretexto podía tomar la forma de una ofensa, un altercado, la muerte de algún emisario, o el saqueo de un comerciante por bandidos sin control del gobierno. Saunders sugiere no solamente la recepción de los cumanos, sino además, el hospedaje en Hungría y Polonia de algunos nobles rusos que escaparon de la destrucción de su país^{139 140}.
2014. Según Lamb, *“cuando la nieve se derretía en marzo de 1241, el cuartel general mongol estaba al norte de los Cárpatos, entre las modernas Lemberg y Kiev [Lamb omite la circunstancia de que entre ambas ciudades hay nada menos que 400 kilómetros]. Subotai, el genio de la dirección de la campaña, se enfrentó a los siguientes enemigos: en su frente Boleslao “el Casto”, señor de Polonia, que había reunido a sus tropas. Más hacia el norte, en Silesia, Enrique “el Piadoso” estaba reuniendo un ejército de 30.000 polacos, bávaros, Caballeros Teutónicos y los templarios de Francia, que se habían ofrecido para repeler la invasión de los bárbaros. A 100 u 80 millas detrás de Enrique estaba Wenceslao, rey de Bohemia, quien movilizaba una fuerza aún mayor, recibiendo contingentes de Austria, Sajonia y Brandenburgo. En el frente izquierdo de los mongoles, Mieslao de Galicia y otros señores se preparaban para defender sus tierras en los Cárpatos. Más a la izquierda mongol aún, las huestes magiars de Hungría, cien mil hombres, se estaban congregando bajo la bandera de Béla IV, el rey, más allá de las montañas de los Cárpatos. Si Batu y Subotai giraban hacia el sur dentro Hungría, habrían dejado el ejército polaco en su retaguardia, y si avanzaban hacia el oeste, para enfrentarse con los polacos, los húngaros estarían en su flanco. Subotai y Batu parecen haber sido perfectamente conscientes de los preparativos de las huestes cristianas. Sus expediciones de exploración del año anterior les había traído valiosa información sobre el país y los monarcas que se oponían a ellos. Por otro lado, los reyes cristianos tenían poco conocimiento de los movimientos de los mongoles. Batu actuó tan pronto como el suelo estuvo lo suficientemente seco para que sus caballos puedan moverse a pesar de los*

¹³⁹ SAUNDERS, J.J: op. cit, Pág. 71.

¹⁴⁰ Especialmente, el príncipe Miguel de Kiev, quien asesina a los embajadores de Batu y huye posteriormente a Hungría en busca de protección. Su sucesor es Dimitri, nombrado en el Cap 1. RABBE, Alphonse, y DUNCAN, Jonathan., op cit. Pág. 71

*pantanos del Pripet y los bosques húmedos que bordeaban las alturas de los Cárpatos*¹⁴¹”.

2015. Batu dividió su ejército, para esta campaña, en cinco cuerpos (no se considera en esta división las mínimas fuerzas dejadas en Rusia para sostener la conquista). No hay prácticamente acuerdo entre los autores sobre las reales direcciones de las fuerzas. Según las conclusiones obtenidas por esta investigación, el primer cuerpo se dirigió directamente contra Pest, cruzando por la puerta de Verecke, cerca de Mukatsch. El segundo por el paso de Jablonika¹⁴² al norte de los Cárpatos, también dirigido a Pest. El tercero y cuarto, inicialmente debían bordear los Cárpatos por su curva del Sur, en la actual Rumania, y penetrar en el reino de Hungría por Transilvania septentrional y otro por Valaquia, dirigidos al flanco Sureste de los húngaros. El 5to cuerpo, a órdenes de Baïdar y Ordu (hijos de Chagataï) avanzaría por Polonia desde la región de Vladimir / Volhinia (norte de la actual Ucrania) y Przemysl, hacia Silesia y Mazovia. Esta operación, de reducidos efectivos y con misiones secundarias, suele considerarse una campaña en sí misma¹⁴³, pero forma parte del conjunto de operaciones que el comandante planificó para la campaña, como se verá más adelante. Una maniobra similar a esta fue concebida por Subotaï en la invasión del reino chino Sung, en 1235¹⁴⁴.
2016. Los cuerpos de las alas de esta amplia maniobra tenían por objetivo distraer a los vasallos y aliados del Rey Béla en Polonia y Transilvania, con los cuales podría ser reforzado; y anular sus posibilidades de intervenir en Hungría. El centro, además, sería protegido de cualquier sorpresa a sus flancos, procedente de los polacos, bohemios, y/o búlgaros, de manera tal de **colocar toda la potencia posible** en el valle del Danubio contra la principal concentración enemiga en Hungría. En esta amplia marcha, todos los cuerpos deberían reunirse nuevamente sobre la llanura húngara del Danubio cerca de Pest¹⁴⁵. Aunque algunos historiadores ponen una fecha determinada y prevista, si esto ocurrió, fue solamente para las fuerzas que operaban por el paso de Verecke y el de Jablonicka. Ninguna de las otras fuerzas pudo haber llegado el 17 de marzo de 1241, como se presumió, habiendo cumplido su misión, aunque se desconoce con exactitud si el plan de Subotaï incluía la exacta fijación de una fecha determinada. Por otra parte, la concentración inicial de los húngaros se desarrolló con mayor probabilidad en Gran, que en ese momento era la capital, en lugar de Pest. Béla se dirigió a Pest a mediados de marzo, en fecha casi coincidente con la postulada por Lamb como día de reunión de sus fuerzas.¹⁴⁶

¹⁴¹ LAMB, Harold: “Genghiz...”.Cap VIII.

¹⁴² Existen dos pasos sobre los Cárpatos que llevan este nombre: uno, que permite el tránsito entre la actual Eslovaquia y Hungría; otro, entre Ucrania y Hungría, muy próximo al paso de Verecke. Aquí se considera el primero de ellos.

¹⁴³ TURNBULL, Stephen: op. cit. Pág. 49

¹⁴⁴ LAMB, Harold: “La Marcha...”, Pág. 104 y ss.

¹⁴⁵ BARCKHAUSEN, Joachim: op. cit. Pág. 189

¹⁴⁶ LAMB, Harold: op. cit. “La Marcha...”. Pág. 145.

2017. A mediados de enero de 1241, las fuerzas mongolas, distribuidas en los lugares de partida de acuerdo a esta concepción, estaban listas para iniciar las operaciones.
2018. Por último, una expedición preliminar fue enviada a la ciudad de Sandomirz¹⁴⁷, en la frontera polaca, a fin de capturar prisioneros para obtener información. Esta acción terminó por confirmar a los europeos la inminente invasión mongol.

CONCLUSIONES PARCIALES

2019. De lo narrado en esta sección, resulta claro que Subotaï ejecuta una clásica concentración al mejor estilo moderno. No reúne a todas sus fuerzas en un solo lugar, y también se aprecia que las futuras acciones no estarán apuntadas al mismo objetivo.
2020. La amplia zona de concentración permitía mantener una gran pantalla contra el enemigo, que impida la determinación de sus intenciones futuras.
2021. También, lograba reducir la vulnerabilidad: de existir la sorpresa (aunque difícil de suceder por las excelentes medidas de seguridad que adoptaron), con la norma de operaciones europea (una sola dirección) sólo se vería afectado un *Tumen*, mientras que los otros se encontraban a distancias adecuadas para concurrir desde múltiples direcciones, replicando nuevamente el concepto de operaciones que caracterizó la campaña en Rusia. Con todo, solo 1/5 de la fuerza se encontraría en serios problemas.
2022. Lo anterior materializa la perfecta combinación de concentración – dispersión en lo físico, mientras que en lo intelectual, la dispersión concentraba el esfuerzo sobre la mente del/los comandante/s enemigo/s
2023. Las causas de esta concentración se deben a la situación estratégica desfavorable de Subotaï con respecto sus oponentes. La solución a este problema se encontraba en la concepción del movimiento hacia sus objetivos. Un comandante tradicional, hasta los años de Napoleón, probablemente habría dirigido el 90% de sus fuerzas contra la principal fortaleza enemiga, esto es, Hungría.

¹⁴⁷ MARON, Jerzy: op cit. Pág. 96.

SECCIÓN II

Dirección general: POLONIA

La revisión de las fuentes disponibles y la literatura histórica plantea un desafío especial. No hay prácticamente acuerdo sobre la estimación de las fuerzas mongoles, ni sobre las direcciones recorridas, como tampoco sobre los líderes de las agrupaciones de fuerzas invasoras de Polonia.

a. DISCUSIÓN SOBRE LOS COMANDANTES MONGOLES EN POLONIA

2024. La Historia Secreta de los Mongoles no detalla estos aspectos. Las fuentes provenientes de los escritores persas son bastante confusas. Liddell Hart¹⁴⁸, Lamb¹⁴⁹ Prawdin¹⁵⁰ y Gabriel indican a Kaidu como comandante de las fuerzas en Polonia; Turnbull¹⁵¹ lo mismo que Hildinger¹⁵², expresa que los comandantes en Polonia eran Baïdar y Kaidu; Saunders¹⁵³ y Timothy May¹⁵⁴ coinciden con Baïdar y Kadan al mando de las fuerzas. Al mismo tiempo, Saunders aporta la demostración de Pelliot, de que Kaidu tendría solo diez años en 1241. En tanto que Sinor indica que el comandante era Ordu, secundado por Baïdar y Kaidan. Barckhausen¹⁵⁵ postula a Baïdar; mientras que Sverdrup también coincide con “*Baïdar, que tenía su unidad de mando y Ordu, su parte de las fuerzas de su familia*”¹⁵⁶. El historiador militar polaco Maron confirma como comandante a Baïdar, y a Ordu como jefe de una parte de las fuerzas; también menciona a Kaïdan como jefe de una fracción menor en acciones en Cujavia y Leczica, aunque aclarando las notables contradicciones en las que incurren las fuentes primarias polacas¹⁵⁷.
2025. Bánlaky¹⁵⁸ divide a las fuerzas a Polonia en 3 grupos, conducidos por Ordu, Kaidu y Baïdar.
2026. De lo expuesto, sólo un breve resumen del problema, y a partir de lo explorado en las diversas fuentes, se tomará como respuesta válida esta discusión, BAÏDAR comandante de las fuerzas en Polonia, y ORDU comandante de un destacamento de fuerzas en el norte de Polonia.

b. DISCUSIÓN SOBRE LOS EFECTIVOS MONGOLES EN POLONIA

¹⁴⁸ LIDDELL HART B., op. cit “Great...”, Pág. 22.

¹⁴⁹ LAMB, Harold: “Genghiz...”.Cap VIII.

¹⁵⁰ PRAWDIN, Michael: op. cit. Pág. 255

¹⁵¹ TURNBULL, Stephen: op. cit. Pág. 49

¹⁵² HILDINGER, Erik: op. cit.

¹⁵³ SAUNDERS, J.J.: op. cit. Pág. 71

¹⁵⁴ MAY, Timothy: op. cit, Pág. 19

¹⁵⁵ BARCKHAUSEN, Joachim: op. cit. Pág. 189

¹⁵⁶ SVERDRUP, Carl: op. cit. Pág 109 a 117.

¹⁵⁷ Es probable que la escritura similar y los errores de traducción hayan generado confusión entre los nombres Kaidu – Kaidan – Kadan. Sin embargo, son personajes diferentes.

¹⁵⁸ BÁNLAKY Joseph: “Historia Militar de la nación Húngara”. Capítulo 5, sección 10. Versión digitalizada en <http://mek.oszk.hu/09400/09477/html/index.html>.

2027. Según Barckhaussem¹⁵⁹, Polonia fue invadida por 60.000 mongoles; Martin¹⁶⁰, Gabriel¹⁶¹, Halecki y Lamb¹⁶², indican 30.000 soldados en esta dirección. Hildinger¹⁶³ y May¹⁶⁴ le asignan 20.000 efectivos, en tanto Grousset y Turnbull no efectúan ninguna distribución de fuerzas para este esfuerzo. Sverdrup, por su parte, en menciona *“una fuente casi contemporánea (La Relación Tártara) acredita esta columna con 10.000 hombres, es decir, probablemente un Tumen (no necesariamente compuesto de 10.000 hombres). En Polonia, Baïdar tenía su unidad de mando y Ordu, su parte de las fuerzas de su familia. Con los reclutas adicionales procedentes de Rusia, su Tumen (el de Ordu) podría haber tenido un poco más de 3000 hombres, pero no 10.000”*¹⁶⁵. con lo cual, remonta el efectivo a 13.000 soldados. Jerzy Maron (cuya obra discute en profundidad todos los datos tradicionales que conocen al respecto) no discute demasiado sobre el efectivo de 10.000 hombres.

2028. Como en el párrafo 2.026, se considera, según lo investigado, un efectivo promedio de 15.000 hombres de combate.

c. DISCUSIÓN SOBRE LAS DIRECCIONES DE AVANCE EN POLONIA.

2029. Distintos autores refieren diversos lugares de partida para las operaciones: Liddell Hart¹⁶⁶ menciona la zona general Przemysl – Lemberg, donde expresa que a inicios de marzo de 1241 cruzó el Vístula en Sandomirz: la única dirección seguida a partir de ese momento fue Vístula – Oder hasta Liegnitz, sin división de fuerzas hacia otras direcciones tácticas.

2030. Grousset, Barckhausen, Lamb y Saunders expresan que los mongoles penetraron en Polonia por Vladimir/Volhinia – y se dirigieron de ahí a Lublin, luego a Sandomirz y en un único esfuerzo progresaron hacia Cracovia y Liegnitz.

2031. Sinor establece la posición de partida de la invasión en Vladimir/Volhinia de donde parten 3 columnas: la del norte, conducida por Ordu, hacia Prusia formando un amplio semicírculo que finalizaba en Breslau; la del centro, bajo Kaidan, desde Sandomirz en “línea recta” a Breslau; la de la Izquierda, con Baïdar, cruzó el río San hacia Cracovia¹⁶⁷. D’Ohlsson, al este de Lublin, sin mayores precisiones.

2032. Gabriel postula que las fuerzas mongoles en Polonia cruzan el Vístula procedentes de Halicz y atacaron Sandomirz; luego continuaron su movimiento hacia Cracovia, pero al cruzar el Oder en Rátisbor, una fracción de 10.000 hombres se dirigieron hacia la Pomerania, en el norte, volviendo a

¹⁵⁹ BARCKHAUSEN, Joachim: op. cit. Pág. 188

¹⁶⁰ MARTIN, Charmaine L: “Military Deception Reconsidered”. Tesis presentada ante Naval Postgraduate School, Monterey, California. Junio 2008

¹⁶¹ GABRIEL Richard A., op. cit. Pág. 111

¹⁶² LAMB, Harold: “La marcha ...”, Pág. 145

¹⁶³ HILDINGER, Erik: op. cit.

¹⁶⁴ MAY, Timothy: op. cit. Pág. 19

¹⁶⁵ SVERDRUP, Carl: op. cit. Pág 109 a 117.

¹⁶⁶ LIDDELL HART B., op. cit “Great...”, Pág. 23.

¹⁶⁷ SINOR, Denis., op cit. Sin numeración de páginas

concentrarse luego en Breslau con el resto de la fuerza (20.000) cerca de Breslau, en la víspera de la batalla de Liegnitz.

2033. La revista militar *Chwała Ořeża Polskiego* (La gloria del ejército polaco), muestra un solo punto de invasión por Lublin, luego dirección Sandomirz y posterior división de estas fuerzas a partir de esta ciudad, con la del Norte hacia Pomerania (Cujavia), y la del sur siguiendo la línea general Vístula – Oder hasta Liegnitz, con reunión de fuerzas en Breslau¹⁶⁸.
2034. Bánlaky toma a Kiev, como único lugar de partida, en Vladimir se dividió una parte la fuerza con Ordu que traza en su recorrido dentro de Polonia un arco amplio, hasta la ciudad de Thorn; Kaïdu se separa de Baïdar en Sandomirz, dirigiéndose también al noroeste por Radom hasta Leczcic; y Baïdar según esta versión, continuó sobre la dirección Vístula – Oder, reuniéndose los 3 cuerpos en Breslau.
2035. Por lo expresado, existen muchas contradicciones entre todas las fuentes primarias y secundarias. El estudio de las operaciones, los tiempos en que diferentes fuerzas han arribado a los lugares donde está confirmada la presencia de mongoles, los tiempos necesarios para el desarrollo de los movimientos, y la determinación en la sección anterior de las zonas de concentración, llevan a concluir que la invasión se produjo a través de dos direcciones: la primera, Vladimir – Lublin – Sandomirz a órdenes de Ordu, la segunda, desde el Sur, a partir de Przemysl – Sandomirz. Luego de la caída de esta ciudad, punto crítico por las posibilidades de franqueo del Vístula y la presencia de fuerzas polacas, los mongoles volvieron a dividirse en dos direcciones de avance: la del norte, a órdenes de Ordu hacia el Norte; y la del Sur, a órdenes de Baïdar, al Oeste. En Breslau se produjo luego la reunión de ambas fuerzas.

d. DESARROLLO DE LAS OPERACIONES.

2036. A fines de enero los mongoles realizaron una operación preliminar mediante una incursión en la zona Lublin – Zawichost¹⁶⁹ – Sandomirz, con el propósito de obtener prisioneros e información de las zonas de pasaje al otro lado del Vístula. además de obtener recursos y generar terror en la población.
2037. Baïdar inició la real invasión de Polonia unos días antes del inicio de la maniobra principal que iba a ser conducida por Batu – Subotaï. Las fuerzas de Ordu cruzaron el Vístula congelado cerca de Lublin, amenazaron la pequeña ciudad de Ostrowiec y se dirigieron al sur a Sandomirz. Mientras que las fuerzas procedentes de Przemysl se dirigieron directamente a Sandomirz, a cubierto de la operación anterior, cruzando el Vístula con la confluencia del Río San y capturando la ciudad, el 13 de febrero de 1241.

¹⁶⁸ CHWAŁA OREŻA POLSKIEGO 24 – Bitwa pod Legnica 1241 (Revista : La gloria del ejército polaco Nro 24 - Batalla de Liegnitz 1241) . Agosto 2006

¹⁶⁹ DLUGOSZ, Jan: “Annales seu cronicae incliti regni Poloniae” (Anales de las crónicas ínclitas del Reino de Polonia), Traducido por Maurice Michael. Ed. ÍM Publications, Universidad de Michigan 1997.

2038. Baïdar atravesó Polonia sin dar tiempo a los polacos del este a organizar otra defensa formal, y también para aniquilar pequeños núcleos enemigos antes de que completen su reunión. La nobleza, sugestionada por la derrota de Boleslao y las leyendas del terror tártaro, huyó en su mayoría a través de las fronteras con Alemania, Bohemia y Hungría. La población general, sin cabalgaduras, se escondió en los bosques y en pantanos impenetrables para jinetes. Los mongoles destruyeron casi todo lo que caía en sus manos, pero no obstante ignoraron en su flanco sur algunas fuerzas menores encerradas detrás de pequeñas ciudades ligeramente fortificadas, que ellos llamaban despectivamente “corrales de chanchitos”¹⁷⁰. El tiempo era esencial en la campaña de Subotaï: un asalto a una fortaleza encumbrada podía tomar demasiados días y Baïdar debía asegurar los efectos de su esfuerzo en sincronización con las operaciones de la fuerza principal que ataca Hungría.
2039. Luego de los choques iniciales en Sandomirz, Baïdar dividió sus fuerzas en dos¹⁷¹: la principal a sus órdenes, que atacó por el sur de Polonia; la secundaria, a órdenes de Ordu, marchó por el centro de Polonia, hacia el norte hasta la región de Cujavia (ver mas adelante) asegurando ese flanco y describiendo un amplio arco en su movimiento, para volver a enlazar con Baïdar cerca de Cracovia.
2040. No se puede establecer con certeza si existió un punto de reunión fijado de antemano por Baïdar para conectar con las fuerzas de Ordu; pero ciertamente ambas fuerzas debieron haber coordinado el encuentro en algún punto sobre el Río Oder, cercano a Breslau.
2041. Es probable que tal determinación de dividir sus fuerzas obedeciera a la dificultad de encontrar un contingente armado importante; su resolución parece indicar que la extensión de la devastación fijaría más aún a los polacos en sus feudos, en particular del ducado de Mazovia,, al mismo tiempo que los impulsaría a buscar una batalla apresurada para detener la invasión más rápidamente, y sincronizadamente, generaría mayor confusión y dispersión de los recursos militares del enemigo. Además, es factible que su conocimiento de la división política y la lentitud de los movimientos polacos haya motivado esta decisión; sin embargo esta apreciación que se postula aquí pudo ser errónea por parte de Baïdar, que debió solucionar luego con la convocatoria rápida de la columna del norte ante la presencia de Enrique “el Piadoso” y la posible conexión de Wenceslao.
2042. El movimiento de la columna principal de Baïdar estaba asegurado al sur por los Sudetes o los Cárpatos, según el tramo del trayecto; en cambio, hacia el norte no había obstáculos geográficos de importancia que impidieran el movimiento de fuerzas móviles, salvo el sector de las marismas de Masuria. También debe considerarse la presencia de los prusianos, aún salvajes y

¹⁷⁰ En general, nombre dado por los mongoles a todas las ciudades (corrales) y a sus habitantes (cerditos)

¹⁷¹ Según D' OHSSON, C.M., la separación de las fuerzas opera a partir de la captura de Cracovia, pero ésta cae el 24 de marzo; es improbable que dicha fuerza recorra el centro de Polonia y llegue a tiempo para unirse a las otras fuerzas para batalla de Liegnitz, el 8 de abril.

belicosos, que podrían descender desde el norte aprovechando la debilidad de Polonia y afectar a sus fuerzas.

2043. Por su parte, Gabriel expresa que la separación de ambos ejes de avance tiene lugar después del cruce del Oder en Rátisbor; y la amplitud del movimiento fue aún mayor, llegando incluso hasta el Báltico; aunque no expresa que esta fuerza se haya reunido con el eje de avance sur antes de la batalla de Liegnitz¹⁷². Tal suceso habría sido no improbable sino de muy difícil ejecución pues se trata de un recorrido de casi 900 kilómetros a completar en 14 días, entre el 25 de Marzo que se cruza el Oder hasta el 7 u 8 de abril donde operó la reunión en proximidades de Breslau, lo que indica un promedio de 70 kilómetros por día o más, teniendo en cuenta las detenciones por las pequeñas escaramuzas y combates que se produjeron.
2044. En tanto, Baïdar, por el eje de avance del sur, recorrió entre Sandomirz y Breslau unos 400 kilómetros en 47 días, tiempo más que suficiente. A pesar de que se registró el combate de Szydlow el 18 de marzo, igualmente dispuso de 21 días para efectuar 350 kilómetros.
2045. La primera resistencia relativamente organizada para el eje sur la presentaron los polacos, en Szydlow el 18 de marzo según se mencionó; a órdenes de Boleslao “el Casto”, se encontraban entre otros, los Caballeros de Malopolska¹⁷³, y los eslavos del Príncipe Mieleslao. Los polacos atacaron con ímpetu durante varias horas por la mañana; las primeras filas de los mongoles resistieron y retrocedieron, alternativamente, hasta aparentar ser derrotados, momento en el cual los polacos “*se dejaron llevar por la ambición y el saqueo*”¹⁷⁴. En esta oportunidad, la segunda fila mongol sobrepasó a la primera encerrando a los polacos por el flanco, que agotados y heridos, no pudieron resistir y fueron prácticamente aniquilados¹⁷⁵; los restos sus tropas se dispersaron hacia el norte sin ser perseguidos, y Boleslao refugió en el Castillo de Sandecz y luego en un monasterio cisterciense en Moravia sin ser perseguidos, mientras que Mieleslao fue capturado. Casi al mismo tiempo la columna del norte, con Ordu, hace lo propio en Chmielnik. Cracovia quedó así desguarnecida y luego fue abandonada por sus habitantes.
2046. El palatino de Cracovia, Vladimir, dos días después del combate de Szydlow, sorprendió a los mongoles en un descanso; los atacó sorpresivamente provocándoles algunas bajas; no obstante, fue rechazado con pérdidas. La confusión reinante de este encuentro permitió el escape de una gran cantidad de rehenes a campo abierto¹⁷⁶ (se desconoce el número exacto).
2047. Mientras Baïdar progresaba por el sur, las fuerzas de Ordu hicieron su amplio movimiento por el centro de Polonia. Existe una fuerte discusión en el ámbito de los historiadores sobre este movimiento. Como se indicó atrás, la mayoría de los historiadores ni siquiera consideran su existencia. Los historiadores polacos tampoco logran ponerse de acuerdo sobre la dirección exacta del

¹⁷² GABRIEL Richard A: op. cit. Pág. 112

¹⁷³ TURNBULL, Stephen: op. cit. Pág. 49

¹⁷⁴ MARON, Jerzy: op cit, Pág. 96

¹⁷⁵ Ibídem.

¹⁷⁶ BARÓN D´ OHSSON, C.M: op. cit. Pág. 122

movimiento, por la contradicción existente entre casi todas las fuentes y la pérdida de muchas de ellas. Jerzy Maron¹⁷⁷ reconoce el “bache” existente al tratar de encontrar la exactitud de este desplazamiento de Ordu. De lo investigado, se ha optado por la siguiente dirección general: al noroeste desde Sandomirz por Radom – Kutno – Kujawitz o Wloclawek , el punto más al norte al que llegaron, sobre el río Vístula, después de la confluencia con el río Bug. Desde este lugar conversión al suroeste pasando por Konin – Kalisch – Breslau, que en línea recta conforman unos 550 kilómetros. El intervalo de espacio lateral entre ambos ataques promediaba 200 kilómetros, dependiendo de la “curvatura” que cada eje realizaba en su avance: así, la distancia entre el punto más meridional de Baïdar (Rátisbor) y el más septentrional (Wloclawek) fue de 300 kilómetros. Según algunos autores, las operaciones estaban coordinadas mediante estafetas del tipo “mensajeros – flecha”, que según el sistema de comunicaciones del Imperio Mongol podían recorrer hasta 100 kilómetros por día; no obstante es poco probable que este sistema haya sido empleado en Polonia, en tanto se recorría terreno hostil, desconocido y no se habían implementado las postas que el sistema “Yam” exigía que se instalaran cada 50 kilómetros aproximadamente, para disponer de caballos de recambio. Por lo tanto la columna del norte debió partir con la mayor precisión en sus órdenes, caminos y distancias a recorrer.

2048. El 28 de marzo los mongoles abandonaron Cracovia, cruzaron el Río Oder¹⁷⁸ a nado o en balsas, debido a la destrucción de los puentes hecha por los polacos en retirada¹⁷⁹, cerca de Rátisbor, próximo a la naciente del río sobre los Sudetes, donde es menos profundo; y a principios de abril llegaron a Breslau (Wroclaw), avanzando hacia el NO, protegidos por los Sudetes a la izquierda y el Oder a la derecha. Los habitantes de Breslau huyeron a la ciudadela, prendiendo ellos mismos fuego a la ciudad. En un punto entre Breslau y la ciudad de Liegnitz se produjo, aproximadamente el 1 de abril de 1241, **el encuentro de las fuerzas** de Baïdar, cuyos exploradores informaron de la aproximación y perentoria reunión de las fuerzas polacas y bohemias, con las tropas enviadas por el norte de Polonia. Prawdin difiere, señalando que dicha reunión se produce luego incluso de la batalla de Mohi, el 11 de abril de ese año¹⁸⁰. Según Turnbull, Baïdar debía decidir entre la captura de la fortaleza de Breslau o enfrentar los ejércitos enemigos¹⁸¹. Si la esencia de su misión era proteger el flanco de las fuerzas invasoras de Hungría e impedir el auxilio a ésta; junto con una adecuada apreciación de situación, donde era visible que la reunión de polacos y bohemios sería inminente, y que estas fuerzas lo sorprenderían estático en un sitio de una fortaleza no demasiado importante; **decidió dejar Breslau y avanzar lo más rápido posible para evitar la reunión de ambos ejércitos y tratar de destruirlos por separado.**
2049. El historiador polaco Jerzy Maron anota que Baïdar debió marchar lentamente, para no separarse demasiado del grupo que avanzaba por el norte;

¹⁷⁷ MARON, Jerzy: op cit, Pág. 100.

¹⁷⁸ TURNBULL, Stephen: op. cit. Pág. 51 y SAUNDERS, J.J, op. cit. Pág. 72

¹⁷⁹ SAUNDERS, J.J, op. cit. Pág. 72.

¹⁸⁰ PRAWDIN, Michael: op. cit. Pág. 260

¹⁸¹ TURNBULL, Stephen: op. cit. Pág. 51 y SAUNDERS, J.J, op. cit. Pág. 72

pero que ante la noticia de la cercanía de Wenceslao, ordenó el rápido movimiento de Ordu hacia el punto de reunión¹⁸². Pero la distancia entre Cracovia y Liegnitz supera los 300 kilómetros, ya que debieron pasar por Rátisbor), en un territorio poblado con algunas fortificaciones enemigas. Para lograr esto, su ritmo de marcha no debió bajar de 50 kilómetros por día, lo cual era veloz aún para la norma mongol, y de ese modo llegar al menos el 3 de abril a Breslau. La consideración de avance lento sólo puede ser tenida en cuenta para el movimiento de Baïdar entre Sandomirz (13 de Febrero), Szydlow (18 de marzo) Cracovia (arriba el 24 de marzo), lo que equivale a 200 kilómetros en 40 días.

2050. El rápido avance hacia el Oeste de Polonia a partir de Cracovia, entonces, condicionó las resoluciones del Duque Enrique “el Piadoso” de Silesia, quien salió de la fortaleza de Liegnitz inicialmente para acelerar el encuentro con Wenceslao de Bohemia, que venía a su encuentro con una fuerza relativamente poderosa. Las avanzadas mongoles entraron en contacto con sus fuerzas el 08 de abril, a pocos kilómetros de los muros de la ciudad. A partir de ese momento, cualquier movimiento lo exponía a un ataque sobre la marcha por parte de los mongoles.
2051. A principios de abril de 1241 se encontraron cerca de Liegnitz, en un campo bañado por el río Ksiegnicki, llamado luego por los polacos Wahlstatt, o “lugar elegido”, y a caballo del camino que une Liegnitz con Breslau, con algunos alemanes del a órdenes del hijo del Margrave de Moravia, un contingente del Palatinado de Cracovia, y los Caballeros Templarios y Hospitalarios; además, mineros de la mina de oro de Goldsberg (a pocos kilómetros de Liegnitz) y otras tropas de infantería de la leva feudal. Frente a esta fuerza significativa y la aproximación de Wenceslao, Baïdar debió aumentar el ritmo de marcha para llegar a Liegnitz antes que se reúnan. Los mongoles tuvieron éxito en obligar a Enrique a aceptar la batalla el 9 abril, donde fue completamente destruido (el capítulo III contiene el desarrollo de la batalla) antes que el Rey Wenceslao de Bohemia, quien luego de lentos preparativos se hallaba, el 8 de abril, a menos de un centenar de kilómetros, pudiera llegar a escena¹⁸³. Para una fuerza medieval europea, esa distancia no podría ser cubierta en menos de tres días. Por lo tanto, Baïdar debió apreciar que al menos el 11 de abril las tropas de Wenceslao estarían en condiciones ya sea de atacar sus fuerzas o bien, de completar su reunión con las de Enrique.
2052. El Rey Wenceslao de Bohemia se mantuvo inmóvil a unos cien kilómetros de Liegnitz. Enterado de la derrota, retiró rápidamente su vanguardia, que ya el día posterior a la batalla había tomado contacto inicial con fuerzas de seguridad de los mongoles. Wenceslao hizo saber a los príncipes alemanes, en mensajes grandilocuentes, que en cuanto haya recibido algunos refuerzos, “*vengará a su pariente Enrique y destruirá a los tártaros*”¹⁸⁴ (dado que sus fuerzas eran más potentes que las mongoles, podría haber intentado un ataque aún sin esperar los refuerzos). Pero a diferencia de lo que expresaba en sus

¹⁸² MARON, Jerzy: op cit, Pág. 97

¹⁸³ BARCKHAUSEN, Joachim: op. cit. Pág. 189

¹⁸⁴ *Ibidem*.

cartas, se limitó a tomar una posición defensiva en el desfiladero de Glatz¹⁸⁵ (Kłodzco), en el sur de los Sudetes.

2053. Los días posteriores a la batalla, los mongoles permanecieron en Ottmüchow, al pie de los Sudetes, a 50 kilómetros al sur de Breslau y 30 kilómetros al Sudoeste de Opole, saqueando los alrededores mientras exploraban la región y estudiaban los movimientos y posiciones de los bohemios en Glatz¹⁸⁶. Baïdar apreció esta posición bohemia demasiado fuerte para ser atacada. Un día después, intentaron forzar un paso a través de los Sudetes para entrar en Bohemia sin pasar por el desfiladero, provocando gran destrucción a su paso, lo cual dejaba a esta región transitoriamente desierta, dificultando su uso como posición de partida contra el flanco de las operaciones militares en Hungría. Al tomar conocimiento Wenceslao de estos hechos, abandonó su posición y se dirigió rápidamente al interior de su feudo hasta Königstein para protegerlo, como también para conectar las fuerzas que el Landgrave de Turingia y el Duque de Sajonia estaban reuniendo en sus feudos.
2054. Este movimiento de las fuerzas de Baïdar fue un mera distracción, ya que apenas se hubo desguarnecido el desfiladero, los mongoles lo cruzaron sin resistencia y saquearon parte de Moravia¹⁸⁷: *“No fueron los mongoles los que evitaron a su pesado ejército (como pretendió abogar Wenceslao más tarde), sino fue el rey de Bohemia quien evitó cruzarse en el camino de los tártaros para atacarlos”*¹⁸⁸. Wenceslao asistió casi inactivo a la destrucción desde su fortaleza.
2055. La cita anterior se refiere al grueso de las tropas bohemias, puesto que Wenceslao envió 5.000 hombres a órdenes del capitán Jaroslaw de Stenberg¹⁸⁹, un jefe con experiencia, con órdenes de proteger Olmütz y Brünn, sin exponerse a batallas campales (nuevamente, la maniobra mongol mantuvo divididas las fuerzas enemigas) quien reunió otros mil hombres que se habían alistado voluntariamente en esa zona, y se dirigió a Olmütz, la ciudad más cercana en la dirección de avance mongol, donde organizó su defensa. Una vez sitiada la misma por Baïdar, Jaroslaw de Sternberg ejecutó una incursión contra los sitiadores, donde según D’Ohsson fue muerto el mismo Baïdar; y por dicha acción Wenceslao le otorgó una estrella para su escudo de armas y el derecho a un castillo¹⁹⁰. Sin embargo, hay registros de que Baïdar aparentemente vivió hasta 1246, ya que se lo encuentra en las fuentes primarias participando de la coronación de Guyük. Se considera este suceso más probable que el de su muerte, presunción que está fortalecida, además de la fuente primaria, por el hecho de que los jefes mongoles no diferían en vestuario, equipo o caballería de sus simples soldados, al tiempo que sus usos de guerra indicaban que los jefes debían permanecer ajenos al combate individual conduciendo las operaciones desde un lugar relativamente

¹⁸⁵ LIDDELL HART B. H., op. cit. “Great...”, Pág. 24.

¹⁸⁶ BARÓN D’ OHSSON, C.M: op. cit. Pág. 128

¹⁸⁷ LAMB, Harold: op. cit. “La Marcha...”. Pág. 147

¹⁸⁸ íbidem

¹⁸⁹ SAUNDERS, J. J: op. cit. Pág 72, nota al pie número 40. Este autor desacredita este hecho afirmado que se produjo en 1253, en el curso de otra campaña.

¹⁹⁰ BARÓN D’ OHSSON, C.M: op. cit. Pág. 130.

lejano, donde pudieran controlar toda la operación. Probablemente haya sido muerto en esa acción un líder de fracción menor al que se confundiera con Baïdar.

2056. Baïdar mantuvo por un tiempo su amenaza sobre los bohemios hasta recibir la noticia de la destrucción de los húngaros, oportunidad en la cual inició la marcha para reunirse con el grueso de las fuerzas de Subotaï, quemando los pueblos de Troppau, Mährisch-Neustadt y Brün, en su trayecto. **De este modo, logró mediante una serie maniobras, pequeños combates y una batalla necesaria, impedir la conexión de polacos y bohemios, como también la amenaza de Bohemia sobre Hungría después de Liegnitz.**
2057. Para resumir las acciones de este esfuerzo mongol, se cita a la “Historia general de Polonia” de la Universidad de Cambridge, que dice que *“La campaña de Polonia era probablemente sólo una operación subsidiaria para proteger la invasión principal de Hungría. La tarea de asegurar el flanco norte se delegó en Baïdar. No se perdió tiempo en saqueos o redadas de prisioneros innecesarias. La expedición avanzó metódicamente a través de las provincias de Sandomirz y Cracovia, hasta que se encontró a Enrique “el Piadoso” y se lo derrotó en Liegnitz, Silesia, el día antes de la batalla decisiva que tuvo lugar en Hungría¹⁹¹”*.
2058. A pesar de todo, continúa, *“Polonia salió más afortunadamente que otras regiones. Su tierra no fue incorporada al Imperio Kiptchak [Horda de Oro] como la mayoría de los principados rusos, no fue ocupado como Hungría, y ni siquiera había sido saqueado sistemáticamente. El resultado más grave fue la muerte de Enrique, príncipe cuya política era de gran importancia interna para Polonia”¹⁹²*.
2059. Según algunos autores, luego de la batalla de Liegnitz, Polonia quedó a merced de los mongoles y Alemania seriamente amenazada: no había fuerza que se interpusiera en su camino hacia Europa Central. No obstante esta posibilidad, en ese momento, parece provenir de alguna leyenda o exageración de algún cronista (para prevenir futuros males). Pero la orden dada a Baïdar era proteger el flanco norte y luego reunirse con el cuerpo principal mongol en Hungría, por lo tanto, permaneció unos veinte días mas en Silesia, devastando la región tanto como sus fuerzas se lo permitieron. De todos modos, es improbable que aún considerando un cálculo muy optimista de 20.000 jinetes, éstos hubieran sido suficientes para la conquista de Alemania.

¹⁹¹ HALECKI, Oskar y otros, op. cit. Pág. 92

¹⁹² *Ibidem*.

CONCLUSIONES PARCIALES

La reconstrucción de las operaciones en Polonia permite inferir que:

2060. El ala Norte de la campaña no tuvo como misión la de conquistar Alemania ni Polonia. Baïdar disponía en todo concepto de no más de 15.000 hombres, siendo por lo tanto muy débil, no sólo para la conquista sino también para sostenerla. Debía simplemente cubrir el cuerpo principal de Batu y evitar una concentración de tropas enemigas en su flanco Norte.
2061. Las operaciones realizadas demuestran que tal afirmación es cierta, en tanto no se produjo ocupación y las fuerzas se reunieron en Hungría, después de la batalla de Mohi.
2062. Dichas operaciones mostraron un alto grado de coordinación y sincronización exterior, con el esfuerzo estratégico principal en Hungría, e interior entre esfuerzos tácticos correspondientes a la propia maniobra.
2063. En lo táctico, esta operación no se puede clasificar según los parámetros actuales, teniendo en cuenta las distancias y los movimientos ejecutados. Era en apariencia un ataque de rodeo, pero el elemento que rodea nunca logra, ni tampoco pretende, cortar las comunicaciones del enemigo mediante la conquista de un objetivo a retaguardia; lo mismo puede decirse del ataque envolvente. Fue, sin embargo, una maniobra táctica envolvente, en tanto y en cuanto la columna de Ordu buscó afectar el flanco, pero no como acción principal.
2064. La ofensiva en Polonia se ejecutó empleando dos fuerzas en direcciones divergentes: una, en dirección Sandomirz – Cracovia; la otra, en dirección al norte (Mazuria y Pomerania). Independientemente de los cálculos técnicos que se puedan hacer, u otras especulaciones, se nota claramente la ejecución de una amplia maniobra, sin posibilidades de apoyo mutuo inmediato, la asignación de fuerzas asigna naturalmente el máximo posible al esfuerzo principal, el del sur, ya que éste recorrería la zona más desarrollada y densamente poblada. En tanto el esfuerzo secundario atravesaría llanuras menos pobladas y con menor probabilidad de encontrar fuerzas enemigas.
2065. Sin embargo, se produce aquí el conocido apotegma de la ruptura de la cadena de causalidad. Según los mongoles, su táctica y su estrategia indicaban que las fuerzas principales accionaban normalmente sobre la dirección de avance menos esperada por el enemigo, tratando de envolver sus flancos o cortando su retaguardia. Notablemente, el esfuerzo principal sigue la dirección de mayor expectativa que consideraban los polacos, esto es, el eje que pasa por Cracovia – Opole – Breslau. En adición, no sólo era la de mayor expectativa sino que iba directamente al encuentro de las principales fuerzas enemigas.
2066. Tal actitud muestra una asombrosa capacidad de adecuación del pensamiento y costumbre operativos de los mongoles para su empleo en un sector del teatro particular. Explotando las disensiones internas en el seno del reino de Polonia, su concepción debía evitar que una amenaza única favoreciera la

escasa posibilidad de cooperación entre las 4 grandes “distritos” polacos. Ello se logró mediante:

- La rapidez y sorpresa de las operaciones iniciales en Sandomirz y alrededores, que permite destruir las tropas del Rey, con lo cual la primera cuarta parte de la posible fuerza total Polaca quedó desarticulada.
- El envío de una fuerza menor, lo suficientemente pequeña para ser veloz y lo suficientemente grande para generar una amenaza creíble, que evitó que las tropas de Mazovia y, probablemente, de Pomerania, concurrieran en auxilio de Silesia: suficiente para ellos la amenaza a sus feudos, que los inhibía de concurrir al sur para ayudar a Enrique;
- Atrayendo a la masa enemiga mediante aproximación directa y veloz a través de la zona más densamente poblada, que al mismo tiempo, le proporcionaba a su maniobra mayor seguridad y protegía a las fuerzas que procedían contra Hungría, de aquellas fuerzas que estaban más cerca de dicho reino.
- También, al concurrir contra el sur de Polonia, permitía que sea factible la cooperación del Rey de Bohemia con Enrique. No precisamente Baïdar habría deseado enfrentarse a ambos cuerpos reunidos en Liegnitz, sino que aspiraba a sustraerlos de la posible cooperación con Béla. Efectivamente, es improbable que Baïdar supiera en marzo las disposiciones de Wenceslao, sin embargo, esta incertidumbre lo llevó a operar con esta concepción, que a priori, era la que más se ajustaba a su misión.
- Finalmente, lo táctico (inferior) era capaz de proceder para el logro del estado deseado por Baïdar: rapidez suficiente para poder aproximarse a Liegnitz antes de la reunión polacos – bohemios, tanto de sus fuerzas como de las de Ordu. Y por supuesto, los procedimientos de combate que podían, sino asegurar, al menos otorgar alta probabilidad de victoria en la/s batalla/s combates que se libraron.
- El punto disonante con esta maniobra consistió en la devastación de Polonia del sur. La mente militar mongol, por no llamar doctrina, indicaba este procedimiento como el más efectivo para asegurar flancos y retaguardia. Sin embargo, probablemente haya sido también el que más refuerzos le ha proporcionado a Enrique para la batalla de Liegnitz, en tanto las fuerzas, como los campesinos, al desplazarse hacia el oeste terminaron ocupando un lugar en las filas del ejército polaco (ciertamente, mal armados y peor instruidos).

2067. De este modo, Baïdar logró evitar cooperación de las 4 divisiones políticas de Polonia: las fuerzas del rey Boleslao, las del Duque de Mazovia, en tanto que debió enfrentar a las de Silesia (Enrique) y las de Opole (Baja Silesia) logrando simultáneamente impedir la colaboración de los Bohemios con Enrique, para su propia maniobra. Al lograr esto, logra el cumplimiento de su misión en excelentes condiciones tácticas para sus propias fuerzas.

2068. Todo lo anterior ratifica el perfecto ensamble entre la concepción estratégica y la ejecución táctica demostrado por los mongoles.

SECCIÓN III

Dirección general: TRANSILVANIA

Dado que en la época considerada no existía la actual Rumania como entidad política autónoma, en ese momento dominio del Reino de Hungría, se optó por apelar con este nombre a las operaciones del flanco sur de la campaña mongol, para obtener una mayor precisión del lector en la ubicación geográfica de los sucesos, que ocurrieron en el territorio de la Rumania moderna.

Como en el caso de Polonia, no hay acuerdo general sobre las principales cuestiones de la invasión. La discusión sobre comandantes y efectivos será en este caso abreviada, al dejar resuelto en la sección anterior los asuntos en Polonia. En el caso de esta dirección el problema se ve agravado por la escasez de fuentes tanto primarias como secundarias, debido probablemente a la ausencia de una batalla de la magnitud y trascendencia que han tenido Mohi o Liegnitz, lo que haya provocado falta de interés en los historiadores.

a. DISCUSIÓN SOBRE LOS COMANDANTES MONGOLES EN TRANSILVANIA

2069. Lamb indica como comandante a Kadan, pero al explicar que “se divide en arios destacamentos menores, no informa sobre los comandantes de estas fuerzas.¹⁹³ En este sentido también opinan Hildinger¹⁹⁴, Pradwin¹⁹⁵, Grousset¹⁹⁶ y Sinor¹⁹⁷; este último además menciona a Kadan como comandante “*solo de las fuerzas que cruzaron los Cárpatos a través del paso de Borgo*”, secundado por Burī (que había vuelto a Mongolia en 1241), pero al referirse a “*las fuerzas que cruzaron por el paso Ojtuz*¹⁹⁸” como también a las que pasaron a través del Río Olt, un poco más a sur del Ojtuz, reconoce que no se puede identificar a sus comandantes, como tampoco si hubo un general para todo el movimiento del flanco sur.
2070. Timothy May omite cualquier comentario sobre esta dirección de avance; Gabriel asigna el comando de la fuerza del Sur a Guyük, del cual se mencionó que había partido a Mongolia ofendido por sus diferencias con Batu, a fines de 1239¹⁹⁹. Saunders, asigna a Guyük por los pasos que desembocan en Transilvania, y a Subotaï mucho más al sur.
2071. De manera adicional, un tal “Bochetor” aparece como comandante de los ejércitos mongoles que atraviesan los Cárpatos, mencionado por Roger Torre Maggiore en su “Carmen Miserabile”, pero probablemente sea una

¹⁹³ LAMB, Harold: “Genghis...”, Pág. 148

¹⁹⁴ HILDINGER, Erik, op. cit.

¹⁹⁵ PRAWDIN, Michael: op. cit. Pág. 255

¹⁹⁶ GROUSSET, René: op. cit. Pág. 331

¹⁹⁷ SINOR, Denis: op. cit. Sin numeración de páginas

¹⁹⁸ Ibídem

¹⁹⁹ GABRIEL Richard A.: op. cit. Pág. 121.

deformación del nombre “Büdszick” (pronúnciese Buchik) un oficial mongol que comandaba una parte de la fuerza que ingresó a través del paso de Olt.

2072. Bánlaky²⁰⁰ distribuye los comandantes de manera detallada, con Kadan, Subotaï, Büdszick y Guyük al mando de las diferentes columnas en que se dividió este esfuerzo.
2073. Por último, Makkai²⁰¹, en su “Historia De Transilvania” (donde dedica muy poco al tratamiento de la invasión), anota a Kadan al norte, Bogutaj al centro de este esfuerzo, y al sur, un destacamento conducido por Bediak (o Bedzsak o Budzick).
2074. Ante la variedad, el estudio de las fuentes, operaciones y resultados obtenidos por los mongoles, hacen concluir que las fuerzas que se dirigen a Hungría por la dirección “Transilvania” están conducidas por Kadan, solamente. No se encontraron argumentos suficientes para la determinación de los restantes jefes, por lo cual se deja el asunto abierto.

b. DISCUSIÓN SOBRE LOS EFECTIVOS MONGOLES EN TRANSILVANIA

2075. En general tampoco hay acuerdo sobre los efectivos. Los diversos estudios indican que era “menor” o “inferior” al ataque principal en el paso Verecke. Sin embargo, la extensión de la maniobra, las múltiples tareas y amenazas que debía enfrentar, y la protección del ataque principal, junto a los resultados en cuanto a devastación y fuerzas vencidas, dificultan la estimación de menos de 20.000 hombres en la totalidad de este esfuerzo. En el artículo 2.007 se indicó una probable distribución de fuerzas coincidente con este número.

c. DISCUSIÓN SOBRE LAS DIRECCIONES DE AVANCE EN TRANSILVANIA

2076. Saunders, basado en fuentes chinas, explica que Guyük cruzó los Cárpatos por Transilvania, directamente al distrito colonizado por los alemanes; mientras que Subotaï hizo el movimiento más amplio rodeó los Cárpatos y pasó por el paso de Nehedia, cerca de Orsova (Temesvar) en el actual límite de Rumania con Serbia.
2077. Debe tenerse en cuenta que lo que sí está probado, era la presencia de Subotaï en la batalla de Mohi. La distancia aproximada desde Halicz, uno de los lugares de concentración mongol más próximo a este movimiento hasta Orsova, a través del borde exterior de los Cárpatos es de más de 900 kilómetros, y desde Orsova a Pest, en línea recta, más de 450 kilómetros, lo que da un total mínimo de 1400 kilómetros antes del 17 de marzo (donde se supone se reunieron con Batu). Si se considera una velocidad promedio de 50 kilómetros por día, el movimiento habría requerido un mínimo de 28 días,

²⁰⁰ BÁNLAKY Joseph: op. cit. Capítulo 5, sección 10

²⁰¹ MAKKAI, László and MÓCSY, András: “History Of Transylvania – Volumen I.From the Beginnings to 1606” (Historia de Transilvania, desde los orígenes hasta 1606). Institute of History of the Hungarian Academy of Sciences. Columbia University Press, Nueva York, 2001. Cap III, sección 3.

esto sin demoras por combates, franqueo de cursos de agua, etc. Por lo tanto Subotaï, si concurrió con la columna del sur en lugar de la central, debió haber salido no después del 15 de febrero de 1241. Si se agrega la demora que pueden causar los inconvenientes mencionados, es probable que su partida se haya adelantado al 1 de febrero. Como se mencionó en la sección anterior, la primera fracción que inició el movimiento es la de Baïdar en Polonia, el 13 de febrero. Lamb no hace ninguna precisión al respecto de las direcciones de avance.

2078. Gabriel expresa que iban por los pasos del sur, sin mayores precisiones.²⁰² Prawdin²⁰³, sin expresarlo, desarrolla un mapa donde se aprecia una fuerza que cruza los Cárpatos por el Paso de Borgo, otra que rodea la cordillera ingresando a Transilvania por el “codo” sureste, probablemente por el paso Ojtuz, y de ésta, un desprendimiento que pasa más al sur aún, por el paso de Olt.
2079. Según Sinor²⁰⁴, las tres fuerzas que comprendían este movimiento del sur, de cuyos comandantes solo identificaba a Kadan, establece que cruzaron los Cárpatos por el paso de Borgo, el de Ojtuz y el del Río Olt; los tres coincidieron en Csanád, confluencia del Maros y Tisza, sin indicar la fecha.
2080. A la vez, Bánlaky²⁰⁵, distribuye los comandantes de manera detallada pero errónea por la presencia de Subotaï; establece que la zona de partida era Kiev como para todas las demás fuerzas, asigna a Kadan por el paso de Borgo; una fuerza que ese autor identifica comandada por Subotaï por el sur, quien luego de cruzar el Río Szeret, se dividió a su vez en 4 columnas diferentes sin precisar el efectivo de cada una. La primera de éstas cruzó por el paso de Ojtuz, la siguiente por el paso de Olt, la tercera, casi sin separarse de la anterior, por el paso de Surduc, unos kilómetros más al oeste del anterior, finalizando con una cuarta columna, que penetra la sur por la ciudad de Orsova.
2081. En el caso de Makkai²⁰⁶, éste indica que Kadan, cruzó por el paso de Borgo y descendió en dirección a Radna - Beszterce – Kolozsvár, pasando luego a través del paso de Meszes para unirse a la fuerza principal de Batu en la Gran Llanura. En el centro, la fuerza de Bogutaj ingresa por el paso Ojtoz, siguiendo después por el valle del Olt, y finalmente siguiendo el río Maros hasta llegar Czánad. Más al sur, en cambio, las fuerzas de Bedzsak, según este autor, cruzaron el río Szeret y destruyeron la tierra de los cumanos occidentales, es decir, no cruzaron los Cárpatos.
2082. Como en el caso anterior, se repiten las contradicciones entre fuentes primarias y secundarias. Idénticamente, se establece que a partir de lo investigado, las direcciones de avance fueron: desde la zona de concentración al sureste de Halicz, dos columnas. La principal, cruzó por el paso de Borgo, se dirigió al Suroeste por Radna y Nagyavarad; la secundaria, bordeó los

²⁰² GABRIEL Richard A.: op. cit. Pág. 121.

²⁰³ PRAWDIN, Michael: op. cit. Pág. 258

²⁰⁴ SINOR, Denis: op. cit. Sin numeración de páginas

²⁰⁵ BÁNLAKY Joseph: op. cit. Capítulo 5, sección 10

²⁰⁶ MAKKAI, László and MÓCSY, András: op. cit. Cap III, sección 3

Cárpatos por el sur, sin un comandante definido común (salvo los mencionados Bogutaj y Bedszac), se dividió en 4 ramas que al pasar el “codo” de la cordillera, convierten hacia el Noroeste, cruzando los Cárpatos y progresando en esa misma dirección general Noroeste. Estas 4 unidades se ensamblan nuevamente en Vaspaku, al norte de la ciudad de Orsova. El comandante de todas las tropas de Transilvania era Kadan.

2083. Ambas columnas previas, la principal y secundaria, se unieron luego en la ciudad de Csánad, sobre el Tisza, poco después de la batalla de Mohi.

d. DESARROLLO DE LAS OPERACIONES

2084. A continuación del inicio de la invasión a Polonia, la tercera columna, a órdenes de Kadan, partió de Galitzia hacia el sureste de Hungría. Como se expresó, la primer fracción cruza en el paso de Borgo, no muy lejano a Halicz y a unos 100 kilómetros al sureste del Paso Verecke, mientras el resto atraviesa Moldavia y Valaquia, describiendo un amplio arco bordeando los Cárpatos, cruzándolos por los pasos de Oljutz, Olt y Orsova, para luego girar al noroeste, siguiendo las fuerzas más meridionales el contorno general del Danubio²⁰⁷.

2085. No está clara la fecha en que se iniciaron los movimientos; de todos modos, teniendo en cuenta la necesidad de proteger el esfuerzo principal, que penetra en los pasos de Verecke al menos el día 12 de Marzo (siguiente sección), no resulta difícil concluir que las fuerzas partieron de su zona de concentración con el tiempo suficiente para llegar a cada uno de los pasos sobre los Cárpatos mucho antes de esa fecha, es decir, el tiempo suficiente como para que la amenaza sea concreta en el puesto comando del Rey Béla mucho antes de que tenga noticias del cruce por Verecke, de modo tal que adopte medidas tendientes a distraer esfuerzos y no estar en condiciones de recuperarlos: Béla envió, al menos *“una pequeña fuerza al mando del Palatino Denis Hedevary para bloquear el avance mongol en el eje sur”*²⁰⁸. De la misma manera que en Polonia, *los magnates* debían ser atraídos hacia los feudos particulares para su defensa, aún estando en camino a la convocatoria de Béla en Pest. Teniendo en cuenta las distancias, eso significa que al menos antes del 10 de marzo, Bela debía saber de la invasión por el sureste. Para eso, el 5 o 6 de marzo ya debían estar produciéndose los primeros encuentros en la cordillera. Para esto, las fuerzas deberían haber intentado el cruce en fechas más o menos simultáneas, de modo tal de engañar a la exploración húngara sobre la real dirección del ataque en el sector. Como se expresó antes, la mayor distancia, hasta la ciudad de Orsova, es de aproximadamente 900 kilómetros, la cual a estándares mongoles puede ser recorrida en no menos de 18 días desde proximidades de Halicz. Por lo tanto, la fecha de partida desde la zona de concentración debió ser aproximadamente el 15 de febrero de 1241 para la fuerza con el recorrido más largo, lo cual coincide en general con el inicio de

²⁰⁷ Este orden de partida es dado por BARCKHAUSEN, Joachim: op. cit. Pág 189; sin embargo, la mayor distancia, aunque menor cantidad de obstáculos a recorrer, era la columna de Kadan. Por lo tanto, ésta debió haber iniciado las operaciones con anterioridad.

²⁰⁸ GABRIEL Richard A.: op. cit. Pág. 121

la invasión a Polonia. Las otras fuerzas salieron escalonadas, calculándose dos días más para las tropas que cruzan por paso de Suruc (17 de febrero), cinco días para los que cruzan por el paso Ojtoz (20 de febrero) y siete días más para Kadan, que atravesó el paso de Borgo (22 de febrero)

2086. Estas fuerzas debían asegurar el flanco sur de las fuerzas principales, impedir la reunión de los elementos húngaros que se hallaban en Transilvania – Transilvania con el resto de la masa húngara, proteger al grueso de la probable amenaza búlgara y/o serbia, para unirse a luego a las otras divisiones cerca de Pest en los primeros días de marzo²⁰⁹.
2087. La primera ciudad en ser atacada es Roudan o Radna, habitada por colonos mineros germanos, el 31 de marzo²¹⁰, por las tropas que cruzaron en el paso de Borgo. Ante la resistencia, Kadan efectuó un repliegue; los habitantes relajaron la guardia, debido al aparente éxito, dedicándose a festejar el triunfo²¹¹. Esa misma noche Kadan entró en el pueblo casi sin resistencia, por el estado de ebriedad de la guarnición local²¹². Aquí, el conde Ariscaldo, gobernador local, fue obligado a participar de las operaciones mongolas con 600 hombres, todos ellos alemanes, para luego emplearlos de guías y de escudos humanos, incluyendo el engaño de ocultar los movimientos propios a los ojos de otras fuerzas húngaras a través de su presencia. Unos pocos kilómetros más al sur de Roudan, Kadan dividió su *Tumen*, una fracción por el norte siguiendo el curso del río Stamos, y otra fracción por el curso del Koros, más al sur; procedieron al saqueo de Beszterce y luego Kolozsvár. Se reunieron nuevamente en Nagyvárad (Varadin, donde ejecutan un truco muy similar al empleado en Radna, que al no tener éxito – pese al empleo de catapultas –, deriva en el incendio de la catedral, donde se habían refugiado la masa de las mujeres), probablemente el 12 de abril. Continuando con su movimiento hacia el sur, a la localidad de Czánad, agrupándose con las otras fuerzas del flanco sur; y de ese punto giraron al norte, donde se reunieron con Bela (presumiblemente, el día 13 o 14 de abril) donde participa del sitio de Pest. Tampoco hay acuerdo sobre esto: Turnbull, por ejemplo, indica que Kadan se reunió con el grueso al este del Danubio, entre el 2 y el 5 de abril de 1241^{213,214}.
2088. Careciendo de defensores, el norte de Transilvania fue arrasado por los mongoles. Después de haber exterminado a casi todas las personas que no habían logrado escapar y haber quemado las aldeas, Kadan abandonó la región a través del Paso de Meszes para unirse a la fuerza principal de Subotai.

²⁰⁹ Debido a las distancias a recorrer, es improbable que se haya efectuado este cálculo. La reunión con las fuerzas principales debió ordenarse para el momento de la campaña en que fuera posible.

²¹⁰ BÁNLAKY Joseph: op. cit, Capítulo 5, sección 10

²¹¹ SINOR, Denis: op. cit. Sin numeración de páginas

²¹² Nótese la semejanza, probablemente casual, entre esta acción y la caída de Troya.

²¹³ TURNBULL, Stephen: op. cit. Pág. 52

²¹⁴ El río Danubio era una muy importante barrera para las fuerzas móviles mongoles, mucho más aparentemente que lo que fue el Volga, Dnieper u otros ríos asiáticos. De hecho, los mongoles sólo pudieron cruzarlo congelado en el siguiente invierno

2089. Las fuerzas al mando de Bogutaj, entraron en Transilvania a través del paso Ojtoz, por la ruta tradicional que utilizaban antiguamente los invasores provenientes del este²¹⁵, a la región del Barcaság, derrotando a las fuerzas locales del Voivoda Posa, quien muere en la acción con casi todos sus hombres. Luego, descienden por el valle de Olt y arrasan con los pueblos de Küküllővár, Nagyszeben y Gyulafehérvár. El 11 de abril de 1241 capturaron Hermannstad (Sibiu), la principal resistencia húngara en la región, el mismo día de la batalla de Mohi, probablemente con una columna procedente del paso de Surduc. Un día después, fue tomada Weisemburg (hoy Alba Julia). Posteriormente recorrieron el valle del río Maros hacia el oeste, aplastando toda resistencia, incluso de las fuerzas que inicialmente había mandado el rey Béla como refuerzo.
2090. El destacamento de Bedzsak, luego de cruzar el río Szeret, conquistó la tierra de los cumanos occidentales, cristianizada quince años atrás. No está del todo claro en los documentos, pero probablemente, esta columna sea la que siguió al sur para cruzar los Cárpatos en la ciudad de Orsova.
2091. Luego de estas acciones las tres unidades se reunieron en Czánad para dirigirse de ahí al encuentro de las fuerzas de Subotaï. En su marcha, arrasaron las ciudades de Csánad, Santo Tomás, Perg destruyéndolas y aniquilando completamente su población. El monasterio de Egresch, se rindió a cambio de conservar la vida; la promesa no se cumplió y se pasó a degüello a toda la población allí instalada,
2092. *“Decenas de miles de rumanos perdieron la vida tratando de defender el territorio de la Horda Dorada. La rapidez de la invasión tomó a muchos por sorpresa, y les obligaron a retirarse y esconderse en los bosques y valles cerrados de los Cárpatos. Las cosechas y los bienes saqueados de los asentamientos de rumanos parecen haber sido una fuente de alimentación de la Horda de Oro. Los invasores mataron a la mitad de la población, y quemaron la mayor parte de los asentamientos, destruyendo así los registros culturales y económicos de la época”*.²¹⁶

CONCLUSIONES PARCIALES

2093. A pesar de no estar acabadamente definidas en la literatura, al menos en la disponible para este trabajo, las acciones tienen el claro efecto de engaño y aferramiento en una dirección secundaria, mediante la ejecución de una maniobra táctica en un amplio abanico, aún con fuerzas muy reducidas para dirección de ataque, como parte de una maniobra estratégica envolvente. A través de la muy amplia dispersión y de la coordinación de acciones tácticas

²¹⁵ MAKKAI, László and MÓCSY, András, op. cit. Cap III, sección 3

²¹⁶ EPURE, Violeta-Anca: “Invazia mongolă în Ungaria și spațiul românesc” (Invasión mongol de Hungría y el espacio rumano) *ROCSIR - Revista Rumana de Estudios Culturales (por Internet)*. http://www.rocsir.usv.ro/archiv/2004_1-2/2VioletaEpure2004.pdf. Accedido 20 Ago 2012.

menores, ingresando por varias direcciones, secuenciando las fechas de partida, pudo mantenerse una constante incertidumbre sobre el enemigo; incertidumbre asociada a la propia maniobra táctica, asegurando sus fuerzas por la dispersión enemiga y a la maniobra estratégica del nivel superior, por extender los efectos de esa dispersión más allá de la simple solución táctica.

2094. Entre esas acciones, la velocidad táctica empleada al inicio de las operaciones, sumada a una prolongada estadía en Transilvania (15 días de marzo y más de once días en abril), permitiendo sorprender a los húngaros mediante la aproximación rápida, y luego mantener el efecto durante un tiempo necesario para el progreso del avance principal.
2095. Como en la dirección Polonia, también se concluye que la destrucción y devastación generalizadas lograban el efecto de atraer fuerzas en la dirección deseada, en vez de facilitar la concentración húngara en Pest.
2096. Las operaciones también fueron ejecutadas inicialmente en invierno, aprovechando las nevadas y la dificultad húngara para el movimiento en esa estación, como también su baja predisposición a la exploración en época invernal, y la propia capacidad mongol para combatir en fríos extremos.
2097. Este efecto pudo mantenerse por la propia dispersión: las (al menos) dos divisiones mongoles en Transilvania impedían por el mismo hecho de su presencia, la concentración de fuerzas para hacer frente a un enemigo común. Donde quiera que alguna se movilizara, era pasible de ser atacada por los mongoles en campo abierto.

SECCIÓN IV

Dirección general: HUNGRÍA

Como en toda la investigación efectuada hasta este punto, la marcha de los mongoles sobre Hungría no está exenta de controversia en los 3 aspectos que aquí se tratan de identificar: fuerzas, comandos y direcciones. No obstante las consideraciones previas de las direcciones anteriores han dejado casi resueltas la mayoría de ellas. Por eso el estudio será, en este aspecto, más breve.

a. DISCUSIÓN SOBRE LOS COMANDANTES MONGOLES EN HUNGRÍA

2098. En las secciones previas se manifestaron las diferentes posiciones de los historiadores al respecto, donde se analizó las posibilidades de que cada uno de ellos esté presente en los ejes de avance respectivo. En general todos concuerdan con que Batu estaba presente en la fuerza principal. Hay discrepancias con respecto a Subotaï pero ya fueron tratadas y para este trabajo, se adopta la posición de la presencia de éste junto con Batu.
2099. Resta solamente la consideración de la presencia de Cheïban, que está admitida por Liddell Hart, Gabriel (quien no lo nombra explícitamente, pero grafica en el esquema de la invasión, el eje de avance por donde se desplazó), Lamb indica la dirección general de movimiento sin mencionar el comandante de la columna. D’Ohsson menciona las fuerzas “provenientes de Moravia por las puertas de Hungría” pero indica que su comandante era Peta, lo cual está probado que “Peta” era el nombre con el que los europeos reconocían a Baïdar. También el mayor Pittard²¹⁷ señala en un mapa reproducido en su monografía, que al norte de la columna principal concurría una columna al mando de Cheïban. Grousset²¹⁸ también coincide con Cheïban al Norte, Batu y Subotaï por el centro, desde Galitzia, con la fuerza principal. El resto de los autores no lo menciona.
2100. Prawdin solo registra a Batu por el centro²¹⁹. Turnbull²²⁰, en sus mapas y escritos, no menciona la columna de Cheïban por esta ruta; indica una dirección más directa entre Galitzia (poblado de Halicz) y Pest para la fuerza principal a órdenes de Subotaï; y otra más al sur, aparentemente también a órdenes de Kadan por los Cárpatos Centrales a la de Kadan (ver a continuación).
2101. Saunders propone una distribución diferente: Batu por Galitzia, por los Cárpatos septentrionales; Guyük²²¹ (y no Kadan) por Moldavia – Transilvania - Bukovina; y Subotaï, con la fuerza principal, por el paso de Mehedia –

²¹⁷ Mayor PITTARD, Dana: op cit, Apéndice B, Mapa 2, Pag 49.

²¹⁸ GROUSSET, René: op. cit. Pág. 331

²¹⁹ PRAWDIN, Michael: op. cit. Pág. 256.

²²⁰ TURNBULL, Stephen: op. cit. Pág. 46

²²¹ Se mencionó anteriormente que Kuyuk había regresado a Mongolia luego de las diferencias con Batu.

Timisoara hasta el Danubio en Orsova²²². De aquí se desprende que Subotai conducía la columna más alejada, lo cual es improbable, ya que no era ésta el esfuerzo principal, pero sí la que tenía menos oportunidades de arribar a tiempo a la zona de reunión.

2102. Por otra parte, hay sucesos posteriores que indican la presencia de fuerzas en la dirección que debió tomar Cheiban, tales como un combate de encuentro con las fuerzas de Federico Babenberg quien venía, precisamente, desde Austria hacia Pest, una dirección bastante paralela a la que debió tomar Cheiban.
2103. Por lo tanto este trabajo considera que las fuerzas principales que atacaron Hungría tenían, en la columna principal, la presencia de Batu y Subotai, y la columna auxiliar, era comandada por Cheiban.

b. DISCUSIÓN SOBRE LOS EFECTIVOS MONGOLES EN HUNGRÍA

2104. De los artículos precedentes en otras secciones se confirma que la columna de Subotai (central) tiene 20.000 hombres, en tanto la de Cheiban, 10.000.

c. DISCUSIÓN SOBRE LAS DIRECCIONES DE AVANCE EN HUNGRÍA

2105. Dadas las discusiones anteriores, no hay controversia sobre la dirección llevada por las fuerzas principales de Batu: Halicz – Paso Verecke – dirección Sudoeste hasta llegar a Pest, por la llanura húngara.
2106. La columna de Cheiban: los que reconocen la presencia de esta columna coinciden que su movimiento realizó el trayecto Przemysl – Paso de Jablonika.

d. DESARROLLO DE LAS OPERACIONES.

2107. Como se indicó, en el momento de la invasión mongol, era poco probable que los húngaros hayan sido sorprendidos de manera absoluta; sus advertencias más visibles fueron los fugitivos rusos de 1237, las tribus de los cumanos asilados desde 1939, en febrero de 1241 por los primeros príncipes polacos derrotados²²³. Y sobre todo, la carta del fraile Julián, quien había sido advertido, como consta en su carta, por el duque Yuri Vsevolodovich de Vladimir / Suzdal, que *“día y noche los tártaros deliberan sobre la forma en que pueden aparecer y conquistar el reino cristiano de Hungría. Porque se dice que tienen en mente venir a conquistar Roma y la tierra mas allá de Roma”*²²⁴.

²²² SAUNDERS, J.J: op. cit. Pág. 72

²²³ KOMJATHY, Anthony Tihamer: “A thousand years of the Hungarian art of war”(Mil años del arte húngaro de la guerra). Editado por Rakoczi Press, Canada, 1921.

²²⁴ Citado por SINOR, Denis., op cit. Sin numeración de páginas.

2108. Además Béla recibió, poco antes de la invasión, un mensaje escrito de Batu²²⁵. Estaba escrito en lengua mongol y en escritura oighur; nadie podía descifrarlo, pero el enviado podía traducir ese idioma. Batu escribió que reclamaba de Béla sumisión voluntaria al Gran Khan; expresaba también su descontento que haya recibido a los cumanos, vasallos de los mongoles, en su país. *“Los Kiptchak podrán escapar a nuestra cólera mas fácilmente que tu y los tuyos, puesto que ellos viven en tiendas móviles, mientras que los húngaros viven en casas de piedra”*. En resumen, le exigía al rey de Hungría rendirse incondicionalmente o hacer frente a la destrucción total. La escritura de esa carta también podía ser leída por los cumanos, cuyo príncipe no deseaba otra cosa que unirse a los húngaros contra el invasor, lo que creó una más entre las sospechas contra ellos por parte de los señores locales: lo consideraron una avanzada mongol en sus tierras, prejuicio que trajo consecuencias muy perjudiciales. El mensajero, que a pesar del ultraje²²⁶ sentido por los húngaros al recibir el pedido de sumisión, fue dejado partir portando la negativa de Béla IV a las exigencias mongoles. Este hombre era un trotamundos inglés que, expulsado de Inglaterra, había entrado después al servicio de los mongoles, ya por propia voluntad o por encontrarse en cautiverio.^{227,228} Como otras veces había sido en el pasado, la negativa a negociar de un rey era el pretexto suficiente para proceder a la invasión por parte de los mongoles.
2109. Todas estas serias noticias no causaron impresión entre los húngaros, que se sentían protegidos detrás de la cubierta que les proporcionaban los Cárpatos y de su propio poder militar como caballería pesada. A partir de que el rey Béla empezó a tomar conciencia del problema y trató de preparar el país para la defensa, sus nobles le ridiculizaron, diciendo que los mongoles eran un pretexto creado por el rey para aumentar los impuestos y limitar las prerrogativas de la nobleza. Declararon que: *“si vienen los bárbaros realmente, solo hará falta un signo del Papa, o bien la simple vista de las gloriosas armas húngaras, para ponerlos en fuga”²²⁹*. Cuando los mongoles llegaron a las puertas del país no había sido tomada ninguna medida efectiva para proporcionar seguridad al país, a excepción de algunos trabajos de tierra y bloqueos limitados e incompletos en los pasos de los Cárpatos.
2110. Durante el mes de febrero, el rey Béla convocó a los principales nobles al “Reichstag” o Consejo en Gran, actualmente llamada Eztergom, una ciudad

²²⁵ La mayoría de los historiadores confirman que la carta llegó a Béla a través de un emisario de nacionalidad inglesa, en 1241; sin embargo, Sinor postula que el duque Yuri Vsevolodovich le quita esta carta a un emisario mongol, y le transmite su contenido a Fray Julián para que le llegue a Béla IV. SINOR, Denis., op cit. Sin numeración de páginas.

²²⁶ PRAWDIN, Michael: op. cit. Pág 254.

²²⁷ LAMB, Harold: op. cit. “La Marcha...”. Pág. 144.

²²⁸ La existencia de este personaje inglés es confirmada en otros documentos referidos a diferentes acciones. D’OHSSON, C.M.: op. cit. Pág. 133, cita al pie a *“un eclesiástico francés que se encontraba en Neustadt, cuando una partida mongol fue a amenazar esta pequeña ciudad, cuenta en carta al Arzobispo de Bordeaux, que esta partida se retira ante la presencia de fuerzas cristianas considerables, que le toma ocho prisioneros entre los cuales estaba un inglés, expulsado a perpetuidad de su país y que habiendo pasado al servicio de los tártaros, fue enviado dos veces ante el rey Béla, para llamarlo a la obediencia”*

²²⁹ BARCKHAUSEN, J.: op. cit, Pág 196.

de mucha importancia situada a unos 60 kilómetros al norte de Pest, sobre la curva del Danubio hacia el Oeste. Para hacer frente a la invasión la convocatoria se extendió a todos los hombres capaces de portar armas (no obteniendo al principio mucho éxito en su llamamiento), y reclamó también la ayuda de los cumanos. En esta oportunidad, los lugares de reunión de las fuerzas eran la citada Gran, Pest (Buda), y Fehérvard, a 70 kilómetros al suroeste de Pest.

2111. Luego de la partida de la división de Baïdar hacia Polonia (ver sección anterior), Subotaï envió su segunda columna, a órdenes de Cheïban (aunque no está clara la fecha, según Hartog²³⁰, el movimiento se inició cuatro semanas después del de Baïdar, esto es aproximadamente 12 o 13 de marzo de 1241; es improbable que haya recorrido estas distancias (aproximadamente 500 kilómetros en línea recta – de los cuales no menos de 300 kilómetros de montaña –, considerando que partió desde Przemsyl), para arribar el 17 de marzo al encuentro de Batu) para que bordee los Cárpatos del Norte hacia el Oeste (Sudetes), cruce el paso de Jablonika²³¹ y luego, haciendo una conversión al sur, avance hacia Pest entre el río Moldava (March) y el Río Vag, teniendo los Cárpatos a su flanco izquierdo, Polonia a su retaguardia y Bohemia – Austria a la derecha de la columna. Su recorrido era muy largo, debía ir montada en los caballos más rápidos y en su avance se mantenía en contacto con la columna de Baïdar por medio de correos montados²³². La marcha inicialmente efectuó un trayecto paralelo al camino ya devastado por Baïdar; contando entonces con relativa seguridad a su flanco norte y posteriormente a su propia retaguardia (era además otra razón para indicar que la columna debió haber partido con anticipación suficiente, para aprovechar los efectos de la devastación reciente). Aunque la mayoría de los historiadores (los que aceptan que existía esta columna) coinciden en que su objetivo o punto de reunión era Pest, el camino que sigue al Río Moldava necesariamente pasa antes por Gran, capital del Reino, y donde se ejecutaba inicialmente la concentración de fuerzas húngaras. Además ese recorrido también debía pasar por Bratislava, ciudad de importancia y ubicada a 50 kilómetros de Viena; por lo tanto esta fuerza estaba sumamente expuesta a ataques sorpresivos.
2112. El cálculo de la distancia recorrida por Cheïban, si se da crédito al hecho de su reunión en Pest el 17 de marzo, arroja un promedio de 75 Kilómetros por día; una velocidad más que considerable. Para que esta fuerza no fuera detenida por elementos menores del enemigo debía ser fuerte al menos en un *Tumen* (10.000), pero mayor efectivo disminuye la velocidad. Es probable que esta velocidad de marcha la haya alcanzado solamente su vanguardia, mientras el grueso de Cheïban demoró uno o dos días más. Además, la reunión de las fuerzas húngaras en Pest (probablemente sin dejar seguridad sobre el norte de Hungría) le haya proporcionado mayor libertad de acción al poder desplazarse sin encontrar elementos significativos enemigos.

²³⁰ HARTOG, Leo de: “Gengis Khan”. Ed I.B. Tauris & Co, Londres, 1989. Pág 173.

²³¹ LIDDELL HART B. H., op. cit. “Great...”, Pág. 26.

²³² LAMB, Harold: op. cit. “La Marcha...”. Pág. 148

2113. Por su lado, Batu y Subotaï avanzaron desde Galitzia con el resto del ejército, la columna principal, llevando las máquinas de asedio más pequeñas, desarmadas y cargadas en trineos. Subieron la barrera de los Cárpatos por la zona de las “Puertas Rusas” o paso de Verecke, y forzaron los pasos que, por orden del rey Béla, habían sido fortificados con abatíes y otros obstáculos para impedir el paso de la horda. Luego de vulnerar esa defensa, descendieron sobre el valle contiguo y arribaron al desemboque el 12 de marzo entre los poblados de Unghvar y Munkacz, derrotando al Príncipe Palatino Denis Tomaj²³³, encargado de su defensa.. Conviene tener en cuenta que era el final del invierno, por lo tanto, el cruce de los Cárpatos se realizó con los pasos cubiertos de nieve. El 13 de marzo, se pusieron nuevamente en movimiento y el 15 de marzo de 1241, luego de una marcha rápida sin precedentes²³⁴, las avanzadas del cuerpo principal ejército mongol se encontraban a solo medio día de marcha de Pest²³⁵.
2114. La velocidad del movimiento entre los Cárpatos y el Danubio requiere alguna explicación. En general suele creerse que los cronistas alteraron las fechas para justificar en parte la falta de resolución del comando húngaro. Una de las argumentaciones a la falsedad de la velocidad esta dada por consideraciones logísticas: por ejemplo, sostiene Turnbull, *“los mongoles combatieron en los pasos de los Cárpatos el 12 de marzo de 1241 y llegaron cerca de Pest, a 180 kilómetros de distancia, el 15 de marzo (tres días) lo que implica un movimiento muy veloz (60 kilómetros por día), que bien podría ser explicado por la existencia de dos ejércitos separados en la acción. La realidad es que las necesidades logísticas de los ejércitos probablemente hicieran el viaje mucho más lento, e incluso en las estepas herbáceas, el guerrero mongol tenía que avanzar lentamente si quería alcanzar el ideal de la autosuficiencia logística requerida. No era sólo el requerimiento de praderas: los caballos tenían que tener el tiempo suficiente para pastar. Como el forraje es más compacto que la hierba fresca, el forrajeo es un proceso mucho más largo para que el animal reciba el mismo valor nutricional”*²³⁶. El requisito de separar a una fuerza en “dos ejércitos” para aumentar el ritmo de marcha era correcto, no obstante lo mismo puede hacerse manteniendo a la misma fuerza reunida, pero marchando en dos o más columnas separadas por algunos kilómetros de intervalo lateral. De este modo las columnas pueden prestarse apoyo mutuo y la fuerza opera reunida.
2115. Al respecto de estas consideraciones, el autor de este trabajo ha realizado marchas montadas en zonas montañosas con grupos reducidos, a un promedio de 40 kilómetros por día; en llanura, a 50 kilómetros por día, con la única consideración de detener la marcha para la preservación del ganado, con ritmo de paso y eventualmente trote. Una fuerza que dispone de 5 o 6 caballos por jinete, quienes pueden mantenerse 24 horas sobre la montura, no tiene esta

²³³ AUTORES VARIOS: “Historia de Hungría”. Op cit. Pág. 43.

²³⁴ Según BARCKHAUSEN, J.: op. cit. Pág. 196, Subotaï alcanzó un récord de marcha de 280 kilómetros en 3 días con 70.000 hombres, mientras que LAMB (op. cit. “La Marcha...” Pág. 149) calcula 180 kilómetros en el mismo periodo, pero solamente para el Tumen de vanguardia: 10.000 hombres.

²³⁵ KOSZTOLNYIK, Z. J.; op. cit. Pág. 151.

²³⁶ TURNBULL, Stephen: “Mongol Warrior 1200- 1350”. Osprey Publishing, Oxford, 2003. Pág. 41

limitación. El racionamiento del ganado puede demorar un par de horas, el descanso del ganado unas 6 horas más. Por lo tanto el jinete con un solo caballo puede montar y luego cambiar de monta, sin detener su marcha por 16 horas continuas, realizando 60 o más kilómetros, a una velocidad de 4 kilómetros por hora..

2116. Una fuerza de 30.000 o 20.000 jinetes es más lenta, debido al cruce de zonas críticas o peligrosas, como también al transporte de cargas, carros, familias, máquinas de asedio, etc. Sin embargo, las vanguardias normalmente son liberadas de estas servidumbres, que van a cargo del grueso de la fuerza. Es claro que la vanguardia ejecutó la marcha de 180 kilómetros en tres días, en tanto que el grueso tardó dos días más, y para ello no se dedicó a la devastación ni al saqueo²³⁷, pues el tiempo, en toda la maniobra de Subotai, era crítico.
2117. Las actividades de esta vanguardia en los alrededores de la ciudad de Pest, debían asegurar la zona de reunión para 3 columnas que llegaban por los Cárpatos y, en la medida de lo posible, evitar la reunión de fuerzas principales húngaras con las auxiliares, manteniendo a éstos en la mayor expectativa posible y dispersos. Para ello procedieron con hostigamientos en Pest o emboscando fracciones que concurrían a la concentración, provocando la salida de incursiones limitadas, dirigidas por los magnates, pero sin un plan común director: Béla había dado estrictas órdenes de no provocar combates menores con los mongoles hasta la reunión de todas las fuerzas²³⁸. Pocos numerosos, estos destacamentos mongoles confundían a los húngaros en cuanto a su número, atando maniqués a sus caballos de reserva e incitándolos a atacarles, logrando hacerles perder tiempo y desgastándolos prematuramente. Los mongoles evitaban una batalla campal hasta aclarar el cuadro de situación.
2118. Mientras, en el bando húngaro se producían serios desacuerdos entre el rey Béla y sus feudatarios (Capítulo I), quienes le reclamaban a su rey el error de haber recibido a los cumanos, que bajo su cobertura, se demostraron salvajes e insolentes con las personas, sin respetar la propiedad ni la integridad de sus anfitriones.
2119. Después de la noticia de la caída de los pasos fronterizos del norte, y las acciones mongoles en la actual Rumania, la alarma se extendió por Hungría. En busca de algún culpable, los nobles acusaron a los cumanos, huéspedes del rey, que ya habían sido incriminados por la carta que envió antes Batu, escrita en un idioma que sólo los cumanos podían leer, lo que hizo que todos sospecharan su complicidad. Mientras los cumanos aún deliberaban con Béla sobre su futura participación en las operaciones, los nobles acosaron al rey con su acusación de ser aliados de los mongoles o, al menos, provocadores de la invasión,: “*¡Que él combata por sí mismo, él, que para nuestra infelicidad, introdujo a los cumanos dentro del reino! ¡Que luche con aquellos a quienes les dio nuestras tierras!*”²³⁹ El Rey húngaro, dada su débil posición política,

²³⁷ KOSZTOLNYIK, Z. J.; op. cit. Pág. 151

²³⁸ KOSZTOLNYIK, Z. J.; op. cit. Pág. 151.

²³⁹ BARÓN D' OHSSON, C.M: op. cit. Pág. 140

debió acceder, para lo cual hace comparecer ante sí a su líder Kutchen, quien al sospechar intrigas, no asistió al encuentro y después fue linchado por la población de Pest o bien por un grupo de nobles, mientras otros campesinos y villanos atacaron y mataron algunos cumanos dispersos. Como consecuencia, éstos rehusaron participar de la campaña, se rebelaron y abandonaron Hungría hacia el sur²⁴⁰ saqueando y devastando en desquite, todo a su paso a lo largo del Danubio; incluso atacaron contingentes de tropas húngaras que desplazaban a la concentración, como por ejemplo, de los nobles Bölcs de Csanád y Nicolás: “Reciban este golpe por Kutchen²⁴¹”. Después de saquear la región central y destruir las ciudades de San Martín y Franka, entraron en Bulgaria (del Danubio), donde poco tiempo más tarde se sometieron a los mongoles

2120. El 17 de marzo²⁴² arribó el principal contingente mongol, a órdenes de Batu y poco después la segunda columna de Cheïban, con las noticias de Baïdar en Polonia, certificando que el flanco norte estaba “relativamente asegurado²⁴³” ya que aún no se había producido la batalla de Liegnitz y no había certezas de la ubicación de las fuerzas polacas. No obstante, faltaban llegar las divisiones que cubrían el flanco sur de su ejército, e incluso con éstas, el poderío del ejército húngaro era demasiado grande, aunque no había sido totalmente reunido; la ciudad de Pest estaba adecuadamente fortificada; y el Danubio era demasiado ancho para intentar franquearlo a nado. Ese mismo día la ciudad de Vác, a pocos kilómetros al norte de Pest, fue saqueada por la vanguardia²⁴⁴.
2121. Para esta fecha, Béla IV, ante las noticias de la dirección Suroeste que llevaban los mongoles, ya se había trasladado a Pest desde Gran, para luego dar frente al noroeste y enfrentarlos, y con ciertas dificultades estaba logrando concentrar en la margen opuesta del Danubio, en Buda un ejército bastante numeroso. Barckhausen, Gabriel, Lamb y Liddell Hart establecen ese número en 100.000 hombres; Saunders, Dupuy y Hartog calculan 65.000 bajas en la futura batalla, lo cual indica un efectivo aproximado de 80.000 compatible con el número de fuerzas reunidas, teniendo en cuenta los efectivos que pudieron quedar para la protección de Pest y las líneas de comunicaciones. La “Historia de Hungría”, por su parte, indica que el ejército húngaro solo contaba con 15.000 hombres y sufrió 10.000 bajas²⁴⁵. La discusión sobre efectivos se ampliará mas adelante.
2122. Sus heterogéneas fuerzas estaban constituidas por contingentes de eslovenos, croatas, templarios franceses, caballeros, cruzados y soldados comunes (campesinos y villanos).

²⁴⁰ AUTORES VARIOS: “Historia de Hungría”, Ed. Mediterranea. Madrid, 2009. Pág. 44.

²⁴¹ BARÓN D’ OHSSON, C.M: op. cit. Pág.140.

²⁴² GROUSSET, op. cit. Pág. 331, afirma que la reunión se produjo entre el 2 y 5 de abril frente a Pest.

²⁴³ El entrecomillado es propio.

²⁴⁴ ENGEL, Pál: op. cit. Pág. 93

²⁴⁵ BARCKHAUSEN, J.: op. cit. Pág. 197; GABRIEL Richard A., op. cit. Pág. 121; LAMB op. cit. “La Marcha...”. Pág. 151; LIDDELL HART B. H., op. cit. “Great...”, Pág. 26. SAUNDERS, J.J: op. cit. Pág 73. DUPUY, Trevor Nevitt: “The Military Life of Genghiz: Khan of Khans”. Ed. F. Watts, Nueva York, 1969. Pág 107; y HARTOG, op.cit. Pág, 175. AUTORES VARIOS: “Historia de Hungría”, Pág 44.

2123. Béla IV, indeciso, se mantenía inactivo esperando la reunión de sus fuerzas. En épocas feudales, como es sabido, raramente la autoridad central disponía de un ejército numeroso; éste se completaba con los contingentes que debía aportar cada vasallo. Una extensión sobre el modo de organizar los ejércitos feudales está fuera del alcance de este trabajo: reste decir que, salvo una cantidad importante de caballeros, la masa de esos contingentes fueron movilizados entre la gente común.
2124. Algunos hechos alteraban la tranquilidad aparente: por ejemplo, El arzobispo de Kalocsa, Ulgrin o Ugolin, el primero en arribar a Pest con su contingente de fuerzas feudales, increpa al rey por su pasividad y el 17 de marzo²⁴⁶ (desobedeciendo las órdenes) se lanza al combate contra las avanzadas mongoles, que inician un repliegue acelerado incitando a sus atacantes a perseguirlos, sólo para dejarlos entrar en una marisma, donde una vez inmovilizados simplemente fueron atacados con flechas, produciéndoles gran cantidad de bajas, aunque pudiendo escapar de esta emboscada no sin grandes dificultades²⁴⁷.
2125. También, el Arzobispo Benedicto de Varadin, ciudad que había sido destruida por Kadan días antes, cerca de los Cárpatos, desobedece al rey y sale a enfrentarse a un pequeño grupo mongol, ante la noticia del saqueo de Eger, a 50 kilómetros de Pest; el arzobispo fue derrotado categóricamente al ser atraído, como el caso anterior mediante un repliegue, a un sector adecuado, e impelido a atacar lo que no eran sino caballos con muñecos simulando guerreros²⁴⁸, momento a partir del cual son aniquilados por las flechas y posterior persecución.
2126. Este tipo de episodios, entre otros producidos dentro de las filas húngaras (por ejemplo, muchos nobles rehusaron participar de la campaña por no creer que los mongoles fueran una seria amenaza, o por desear la caída de Béla), demostraban falta de preparación, desunión y ausencia de capacidad de comando de todo el instrumento militar: las órdenes directas del Rey eran permanecer a la expectativa, en lugar fortificado, esperando la reunión de tropas. Para acrecentar esta problemática, el duque Federico Babenberg, de Austria, procedente del norte y antes de llegar a la zona de concentración, sorprendió a una avanzada mongol poniéndola en fuga, persiguiéndola y cortando los brazos de uno de sus líderes. Dentro de las filas húngaras, tal acción produjo burlas para la pasividad del Rey y mofas sobre la capacidad combativa mongol²⁴⁹. Finalmente, Federico, descontento con Béla, a quien extorsionará luego de la batalla de Mohi, pero satisfecho con sus incursiones, abandonó la zona de concentración.²⁵⁰
2127. Ante este *impasse* (estatismo húngaro e imposibilidad de franqueo del Danubio) y ante el riesgo de una estabilización, el comando mongol optó recorrer la región devastando para provocar a los húngaros y obligarlos a

²⁴⁶ KOSZTOLNYIK, Z. J.: op. cit. Pág. 151

²⁴⁷ BARÓN D' OHSSON, C.M: op. cit. Pág. 139, solo tres hombres y el obispo pudieron escapar.

²⁴⁸ TURNBULL, Stephen: op. cit. ("Genghis..."). Pág. 52

²⁴⁹ KOSZTOLNYIK, Z. J.: op. cit. Pág. 151 – 152

²⁵⁰ KOSZTOLNYIK agrega que su intención, con estas acciones, era solamente demostrarle a los húngaros sus habilidades marciales. op. cit. Pág. 152

llevar sus fuerzas a campo abierto, para preservar sus propiedades y defender su pueblo. De este modo, le negarían a los húngaros el aprovechamiento del Danubio como obstáculo, las propiedades defensivas de la ciudad, aumentaría la extensión de sus comunicaciones y los alejaría de los posibles refuerzos a llegar desde Europa: por ejemplo, de Polonia, Bohemia o Serbia. Estos refuerzos podrían ser destruidos con facilidad en la orilla Este del Danubio; en tanto, sobre aquella orilla, la protección del río les impedía alterar la concentración.

2128. A pesar de, o a causa de, la situación bastante caótica que se experimentaba en las filas húngaras (ejército incompleto, desertión, devastación del país, intrigas políticas internas) Béla IV, nuevamente apremiado por la nobleza, el 4 de abril de 1241²⁵¹ resolvió finalmente abandonar la zona de concentración y marchar a hacer frente a los mongoles al otro lado del Danubio²⁵². Las principales motivaciones de su resolución fueron la disposición de una masa de fuerzas considerable, la presión de los nobles y la retirada del grueso mongol de las proximidades de Pest.
2129. En efecto, después de merodear un tiempo cerca de Pest, Subotaï inició la retirada, dejando una ligera retaguardia de combate. Como era natural, arrasaban lo que encontraban a su paso, pero en esta oportunidad, para dejar claros indicios de la dirección en que se movían. La retaguardia mantenía informado a Subotaï: la velocidad de marcha en esta retirada se regía por la velocidad de los húngaros, y no por la necesidad de alejarse rápidamente de ellos. Es decir, fácilmente podrían haberse desprendido del contacto gracias a su mayor movilidad y velocidad; pero esta retirada deseaba mantenerlo. Los húngaros debían estar siempre a una distancia de uno o dos días de marcha, lo suficiente para no intentar atacar a los mongoles ni tampoco para que desistieran de la persecución.
2130. Pero la retirada de Subotaï obedecía a razones mucho más técnicas: Pest, si bien era una ciudad pequeña con escasas fortificaciones, tenía dentro a 100.000 guerreros. El Danubio, infranqueable por ahora, la protegía, y la conexión con Buda estaba asegurada. Y finalmente, en su largo descenso desde los Cárpatos a la llanura, reconocieron excelentes zonas donde librar batallas acorde con sus capacidades militares, en toda la llanura húngara. El problema que experimentaban era cómo atraer a los húngaros hacia allí. Cuando al inicio de su movimiento a retaguardia las intenciones de Béla de perseguir se hicieron evidentes a Subotaï, decidió inducirlo a seguir el rumbo por él deseado.
2131. Un primer choque entre elementos de seguridad se produjo en las inmediaciones de Rákos²⁵³, sin mayores consecuencias, demostrando la carencia de preparación húngara y la falta de comprensión del tipo de enemigo que estaban enfrentando.

²⁵¹ GROUSSET: op. cit. Pág. 331, fecha la salida de Béla IV el 07 de abril. Difícilmente las pesadas e indisciplinadas tropas del ejército húngaro hayan logrado recorrer en 3 días los casi 200 kilómetros que separan Pest de Mohi.

²⁵² BARCKHAUSEN, Joachim: op. cit. Pág. 195- 197

²⁵³ KOSZTOLNYIK, Z. J.: op. cit. Pág. 156

2132. Con ciertas dificultades, el ejército húngaro, el 10 de abril, siguiendo las huellas de los mongoles, se estableció en campamento a orillas del río Sajó, en proximidades del caserío llamado Mohi²⁵⁴.
2133. El 11 de abril de 1241 se produjo la batalla (se discutirá más adelante en forma detallada durante el capítulo 3), en la cual, una conducción agresiva y original por parte de Subotaï destruyó de modo total (tanto física como moralmente) al ejército húngaro. Dos días antes se había producido la batalla de Liegnitz y ese mismo día las fuerzas de la columna del sur, habían puesto en fuga a las fuerzas húngaras en Transilvania y ocupaban la ciudad de Hermannstad.

CONCLUSIONES PARCIALES

2134. *“El ataque mongol en Hungría se basaba en el supuesto de que la intensa rivalidad entre los alemanes y el Papado evitaría cualquier esfuerzo unificado en contra de la invasión mongol. Se evaluó correctamente que las pequeñas rivalidades entre los príncipes, duques o nobles, impediría cualquier esfuerzo nacional contra ellos. Los preparativos para la guerra de los mongoles siempre incluían una evaluación estratégica del enemigo, incluyendo su capacidad de montar y sostener una coalición exitosa de fuerzas y mantener la voluntad de luchar”*.²⁵⁵
2135. Las operaciones en Hungría siguieron el patrón general de la concepción estratégica: dispersión y concentración. Particularmente, la concentración fue en este caso de fuerzas propiamente dichas, en tanto que en el nivel estratégico eran efectos sincronizados con la operación principal.
2136. Por el porcentaje de efectivos presentes en este movimiento, la presencia de los principales comandantes mongoles, el inicio del movimiento con suficiente postergación con respecto a las otras alas del ejército, y la dirección física más directa a Pest como también a la principal fuerza húngara, puede inferirse que esta columna, sobre esta dirección, era la principal de todos los esfuerzos mongoles.
2137. El avance hacia Hungría se ejecutó por dos direcciones tácticas: la principal, por el paso de Verecke hacia Pest, con la masa de las fuerzas y la presencia de los comandantes; la secundaria, por el sur de Polonia, Paso de Jablonicka y Río Maars – Río Danubio – Pest. Ambas columnas se reunieron en proximidades de esa ciudad, en lugar y momento establecido en los planes.
2138. La superior velocidad relativa mongol en toda la campaña no tuvo, en esta dirección, el efecto deseado de dislocar al comando enemigo. La permanencia

²⁵⁴ Según los autores, la batalla que se libró en este lugar puede ser conocida tanto como Batalla de Mohi como también “del Río Sajó”.

²⁵⁵ GABRIEL, Richard A.: “The Great Armies of Antiquity” (Grandes Ejércitos de la Antigüedad). Editor Greenwood Publishing Group, Westport, 2002. 430 páginas

de éstos dentro de la fortaleza de Pest alteró los planes mongoles para una decisión rápida. La apreciación estratégica acertada de los mongoles acerca del grado de disensión interna fue adecuadamente explotada en el nivel táctico, materializándose en los numerosos encuentros menores entre fracciones comandadas por señores feudales húngaros reacios al comando de su rey a los cuales se derrotó sistemáticamente en todas las acciones de combate; excepción hecha del Duque Federico de Babenberg.

2139. En el nivel estratégico esta rapidez y sucesión de victorias menores tuvo la consecuencia negativa de amalgamar las fuerzas centrífugas feudales en torno a la decisión prudente de Béla de mantenerse a la espera, logrando de este modo reunir una masa lo suficientemente fuerte para enfrentar a Subotaï con posibilidades de victoria. Las devastaciones producidas por los mongoles en torno a Pest también contribuyeron a la fusión de las voluntades feudales.
2140. Se evidenció la capacidad de comando de Subotaï que, mediante una maniobra en retirada, obligó al enemigo a abandonar la fortaleza y dirigirlo al campo de batalla elegido. En este sentido, vuelve a utilizar la velocidad como herramienta para dislocar el comando enemigo. No existen certezas de que Subotaï haya previsto que la retirada reactivaría la problemática política entre Béla y sus vasallos; pero la súbita marcha a retaguardia produjo ese efecto.
2141. Esta acción, por las distancias y el tiempo desde Pest suele ser considerada una retirada estratégica, pero resulta evidente que es táctica, ya que buscó retroceder para librar la batalla decisiva en las mejores condiciones: la relación medios – fines se había establecido con anterioridad al inicio de los movimientos al asignar fuerzas en las direcciones Polonia – Hungría – Transilvania, de manera de mantener separados y dispersos los núcleos enemigos.
2142. No obstante, pertenece al universo de lo que hoy se conoce como táctica superior, al realizar la conducción de una parte de las fuerzas asignadas o disponibles por el comandante estratégico operacional; también por la propia retirada, ejemplo de una operación táctica con una finalidad distinta a la invocada.

SECCIÓN V

El fin de la campaña

2143. Luego de la batalla de Mohi, el ejército de Batu, que aniquiló una fuerza superior en número, permaneció casi inmóvil. El plan se había cumplido con bastante precisión, sin embargo, no todo había salido como se cree que estaba planeado, debido a la demora en la destrucción del ejército húngaro (entre el 17 de marzo y el 11 de abril), la conexión aún no lograda con las fuerzas que combatían en Polonia con Baïdar y las que atravesaban Transilvania y Valaquia a órdenes de Kadan, que habían cumplido su misión sin inconvenientes. De acuerdo con el desarrollo de los sucesos descritos, los cálculos de tiempos, distancias y fuerzas a enfrentar no fueron exactos.
2144. Los húngaros en tanto, con las fuerzas que no llegaron a participar en la batalla y un buen número de campesinos armados, intentaban hostigar a las tropas mongoles e incluso libraron algunos combates favorables. La población civil huyó a refugios inaccesibles a la caballería mongol: a las montañas escarpadas del norte y el este; a las zonas pantanosas, cerca de Székesfehérvár, en el oeste; y a los antiguos reductos consistentes en terraplenes fortificados, contruidos en barro apisonado con algunas piedras, en lo alto de un monte²⁵⁶.
2145. *“... los mongoles no lograron su objetivo final, que era la conquista de toda Hungría en una ofensiva rápida. Debieron reagruparse y prepararse para el ataque a la región de Transdanubia (región al oeste del río Danubio). Necesitados de alimentos para las tropas, los mongoles se comprometieron a respetar la vida de los sobrevivientes, quienes dejaron sus refugios y reanudaron el trabajo agrícola. Después de las cosechas, los infelices fueron sacrificados sin piedad para que no presenten ningún riesgo en la retaguardia cuando, a principios del nuevo año de 1242, los mongoles cruzaron la superficie congelada del Danubio para atacar Transdanubia”*.²⁵⁷
2146. A pesar de la completa destrucción del ejército Húngaro la mitad occidental de Hungría no pudo ser conquistada durante el año 1241. Se pueden establecer muchas conjeturas al respecto, que probablemente nunca sean satisfechas, sobre las causas que motivaron esta demora. Los mongoles tenían la capacidad de vadear grandes ríos simplemente nadando: era el modo por el cual cruzaron los anchos ríos de Rusia; el reino húngaro, no sólo el ejército, estaba dislocado: el rey no podía hacer efectiva su autoridad y la mayoría de la fuerza se había perdido en la batalla de Mohi. Las fuerzas remanentes que ocupaban la otra orilla del Danubio, controlando los puentes o zonas de pasaje, eran pocas y lentas comparadas con las capacidades mongoles. Además, cualquier demora prolongada podría permitir el rearme de los europeos
2147. Al respecto, puede argumentarse que el vadeo a nado era impracticable por el ancho y corriente del río, y la construcción de cualquier puente, además de ser

²⁵⁶ BÁNLAJKY Joseph: op. cit. Capítulo 5, sección 10

²⁵⁷ MAKKAI, László and MÓCSY, András: op. cit. Cap III, sección 3

una obra de consideración, sería fácilmente detectada y destruida antes de alcanzar la otra orilla: ello choca con la realidad de un Danubio mucho menos ancho en el norte, cerca de Bratislava. Otro argumento era la necesidad de hacer una pausa operacional para recuperar fuerzas y abastecimientos. En definitiva los mongoles no intentaron el cruce del río hasta enero de 1242, nueve meses después de la batalla de Mohi.

2148. Una vez destruido el ejército húngaro, los mongoles procedieron a la explotación de los resultados de las batallas decisivas en procura de la obtención definitiva de su objetivo. La primera acción fue la escritura de un edicto, empleando para ello algunos pocos prisioneros sobrevivientes, probablemente sacerdotes, firmado con el sello real capturado²⁵⁸ en la carpa de Béla en Mohi. En ese decreto se ordenó a la población mantenerse tranquila en sus lugares sin abandonar sus tareas y prometiendo también expulsar prontamente a los invasores. *“No os lamentéis de la rabia y ferocidad de estos perros, y eviten abandonar sus casas. Aunque hayamos abandonado el campo, consecuencia de una sorpresa, con la ayuda de dios la retomaremos pronto, espada en mano; conténtense con de rogar a Dios que nos permita destruir a nuestros enemigos²⁵⁹”*. Con este engaño, lograron no solo impedir la resistencia de los habitantes del país, sino también prevenir su fuga y aprovechar de ese modo, las riquezas y recursos de Hungría.
2149. Con la masa de las fuerzas, los mongoles se dirigieron a Pest y la sitiaron, aniquilando a casi toda su población, mucho más numerosa que lo normal, debido a los refugiados; pero no lograron alcanzar a franquear el río frente a Buda. Sin embargo la preocupación principal de los mongoles, en cuanto a la culminación de la campaña, era la captura o muerte del rey Béla IV, en tanto era percibido por ellos como la principal fuente de poder capaz de organizar una resistencia: en la historia general de las conquistas mongoles, siempre se buscó la anulación de la personificación del poder real si éste no se sometía, por ejemplo, la gran persecución de Mohammed del Imperio Khwarezm, o la el emperador Sung de la China meridional. Previamente habían intentado la captura de la fortaleza de Clissa, sin éxito. Esto, además de una terrible señal para todos sus oponentes, indica un avanzado grado de conocimiento de la *psique* individual y social del hombre medieval: la ausencia del poder central en una sociedad fragmentada obstruye la organización de la resistencia.
2150. Bela IV, ante el peligro, huyó a Austria y requirió ayuda a Federico Babenberg, quien tomó como rehén a Béla en Bratislava, liberándolo poco más tarde mediante el pago de toda la vajilla de oro de la corte y la cesión de tres condados en la frontera entre ambos países. Desde Austria, el rey huyó a Eslovenia, siempre por la costa oeste del Danubio, y finalmente recibió protección en Zagreb. Desde ahí siguió enviando cartas a Occidente pidiendo ayuda, pero sólo obtuvo declaraciones de apoyo, puesto que el Papado y el Sacro Imperio, ambos, seguían en lucha entre ellos. El Papa llamó a la cruzada, pero solamente tenía vigencia para los habitantes de Hungría, que a la sazón estaba ocupada y devastada. Pero la orden de cruzada contra el

²⁵⁸ BARÓN D' OHSSON, C.M: op. cit. Pág. 146

²⁵⁹ Ídem anterior, Pág. 147.

emperador Federico II del Sacro Imperio seguía vigente y con prioridad por sobre la invasión de los mongoles.

2151. Cuando los mongoles lograron cruzar el Danubio congelado en enero de 1242, una fuerza a órdenes de Kadan, el comandante de la columna del sur al inicio de la invasión, fue destacada a la persecución del rey Béla IV, poniendo sitio a Zagreb. La ciudad no pudo resistir el ataque, y fue destruida al igual que su catedral. Antes del sitio de Zagreb, Béla marchó hacia el sur y se refugió en la isla de Trau (o Trogir) en el Adriático, Dalmacia, apenas separado de la costa por un canal. La nobleza croata y las ciudades de Dalmacia, excepto la ciudad de Split, ayudaron a Béla IV en su escape de los mongoles.
2152. Ya en marzo, Kadan asaltó Split, muy cercana y que se anteponía en su camino a Trogir, pero fracasó, y se colocó entonces sitiando las fortificaciones. En tanto, destruyeron la ciudad de Spalatro²⁶⁰, vecina de Trogir, y continuó con una devastadora *chevauchée* o incursión veloz a caballo, hacia el sur: Ragusa, Cattaro, Suagio, Drivasto y Scutari, el punto más al sur al cual hayan llegado los mongoles en Europa, y donde Kadan recibió la orden de reunirse con Batu para dejar el país. El terreno montañoso de la Dalmacia croata resultó inconveniente para los mongoles, que sufrieron pérdidas al ser hostigados por emboscadas establecidas sobre los pasos de montaña, que no pudieron evitar que la mayor parte de Croacia fuera saqueada y devastada.
2153. Entre tanto se producía la persecución de Béla, los mongoles se instalaron en Hungría, dividiéndola en varios distritos administrativos, estableciendo jefes locales, recaudación de impuestos y hasta acuñaron una moneda propia. Los húngaros supervivientes descubrieron numerosas afinidades con el conquistador, en tanto que los húngaros eran descendientes de los pueblos magiares de la estepa asiática. Algunos nobles húngaros llevaron a sus hijas a casarse con príncipes u oficiales mongoles, por las ventajas que eso les proporcionaba. En tanto, Batu implementó una política racial, tolerando a los húngaros, pero aniquilando las colonias eslavas y alemanas establecidas en el país, contribuyendo de esa manera a generar pánico colectivo en Europa; dispusieron además de una suerte “relatores de crónicas”, costumbre de uso muy frecuente en la Edad Media europea para transmitir noticias en las plazas públicas, que, enviados a todo el continente como húngaros escapados de la matanza, esparcían las novedades del terror mongol.
2154. Sólo restaba, para el invierno - primavera de 1242, emprender la conquista de Alemania e Italia. Para lo cual hacía falta: descansar las tropas y los caballos en las fértiles llanuras de Hungría, y una excusa. Esa excusa la daría el mismo Emperador Federico, ya que éste era “*una de esas raras personas que no perdían la calma ni el humor ante la amenaza evidente*”²⁶¹. Batu le envió una embajada en la cual le conminaba, que si sometía a su reino, sería

²⁶⁰ En esta ciudad se encontraba uno de los autores de las fuentes primarias de esta historia, el arcediácono Thomas de Spalatro, autor de la “*Historia Pontificum Salonitanorum atque Spalatensium*” (Historia de los obispados de Salónica y Spalato”

²⁶¹ BARCKHAUSEN, J.: op cit. Pág 201.

rápidamente enviado a Karakorum para ejercer la importante función que el Gran Khan le tenía reservada; a lo que responde que “*esa tarea debería ser sin duda la de halconero, arte en el cual se consideraba maestro*”²⁶². Esta broma habría podido tener las peores consecuencias, probablemente consecuencias deseadas por los mongoles: éstos eran muy rápidos al momento de encontrar una excusa para la guerra y la devastación; y la recepción indigna de una de sus embajadas significaba para cualquier reino, el comienzo del fin. Batu perseguía no obstante un objetivo bien definido con sus enviados: no era tan inocente de pensar que Federico se rendiría tan fácilmente para aceptar un trabajo en Karakorum. Al contrario, esperaba justamente una respuesta negativa, que le diera los motivos para destruirlo.

2155. La prosecución de los saqueos se extendió durante todo el año 1241; no obstante, la maquinaria militar mongol no tuvo el éxito que logró en Asia frente a muchos de los castillos y fortalezas europeas. Entre ellas, las fortalezas de Klis, Split y Trogir, uno de los últimos refugios de Béla IV²⁶³. En efecto, si bien la fortificación medieval en el siglo XIII estaba generalizada, a partir de las Cruzadas y habiendo conocido la técnica de construcción de fortalezas musulmanas, se extendió por Europa la tendencia²⁶⁴ a murallas más gruesas y altas, con una distribución de muros y almenas más eficientes para la defensa: fortificaciones mucho más poderosas que las que existían en el Asia hasta ahora conquistada, y para las cuales el poder mongol no llegó a adaptar sus ingenios de sitio.
2156. Los mongoles tomaron el control total de Hungría pero no pudieron ocupar reductos tales como Fehérvár, la ciudadela de Gran, el monasterio de Pannonhalma, y Bratislava, entre otras²⁶⁵, que habían desarrollado ese nivel de fortificación. Sin embargo, salvo estos casos y los mencionados Trogir y Split, “*hasta la invasión mongol de 1241, los castillos de piedra fueron casi completamente desconocidos en Hungría*”²⁶⁶. Por lo tanto, probablemente sea la ubicación de las débiles fortalezas de Hungría en las cumbres de montes empinados y cubiertos de vegetación, hasta las cuales era difícil aproximarse con la fuerza montada mongol²⁶⁷, la razón por la cual los mongoles tuvieron mayores problemas para su conquista.
2157. En enero de 1242 pleno invierno, y ante el congelamiento del Danubio, única barrera de agua que hasta el momento no habían podido franquear, los mongoles cruzaron con el simple recurso de dejar una gran cantidad de sus caballos en un punto de la primera orilla sin protección, mientras el ejército se alejó de la costa unos kilómetros. Tres días más tarde, los húngaros capturaron esos caballos sin oposición y cruzaron la capa congelada: de este

²⁶² *Ibidem*.

²⁶³ ETEROVIC, Francisco: “Los eslavos y su incógnita”. Ed Roberto López, Buenos Aires, 1962. Pág. 252.

²⁶⁴ JONES, Richard: “Fortificaciones y sitios en Europa Occidental c.800-1450”, en KEEN, Maurice: *op. cit.*

²⁶⁵ BÁNLAKY Joseph: *op. cit.* Capítulo 5, sección 10

²⁶⁶ RADY, Martyn: “Nobility, Land and Service in Medieval Hungary” (Nobleza, Tierra y Servicio en Hungría Medieval). En *Studies in Russia and East Europe*, Editor Palgrave Macmillan, Nueva York, 2001. Pág. 50.

²⁶⁷ CONTAMINE, Phillipe: *op. cit.* Pág. 128

modo, los mongoles pudieron confirmar la capacidad de resistencia del hielo, y luego atravesaron el río con todas sus fuerzas. A partir de ese momento, no quedaba nada en Hungría que pudiera ser defendido. Recorrieron Eslovenia, y el sur de Austria, hasta Wiener – Neustad y Cattaro²⁶⁸ y sus fuerzas más adelantadas llegaron a pocos kilómetros de Viena.

2158. La muerte de su tío Ogodeï, el gran Khan, el 11 de diciembre de 1241²⁶⁹, obligó al retorno de Batu a Karakorum por las cuestiones de sucesión, debido a los cuestionamientos que los otros príncipes hacían de su linaje, y ante la necesidad de cumplir con la ley estatal que exigía que los príncipes se encontrasen en el *Kuriltai* para la elección del nuevo Khan.
2159. Los acontecimientos posteriores han dado lugar a muchas especulaciones. Batu finalizó la campaña pero no vuelve al *Kuriltai*; sí lo hace, en cambio, Subotaï. Si Batu no se dirigió a Karakorum, ¿Qué razones le impidieron continuar la campaña hacia el oeste o iniciar otra?
2160. Algunas versiones indican que, pese a todo, Batu y Subotaï comprendían que la extensión de los dominios de la Horda de Oro eran demasiado grandes y sus tropas muy escasas²⁷⁰ frente a una Europa que era mucho más poblada que otros reinos sometidos, y que carecía de amplias llanuras de pastizales. Por ese motivo, Batu habría preferido mantener sus dominios limitándose a la estepa rusa con capital en la ciudad de Kiev²⁷¹, aunque terminó estableciéndose en Sarai, en el curso inferior del Volga, a 200 kilómetros aproximadamente del Mar Caspio. De todos modos, la muerte de Ogodeï era suficiente razón para dejar la campaña. En marzo de 1242 se levantó el sitio de Trogir y Batu inició su retirada a través de Bulgaria (del Danubio) hacia Mongolia. Una parte de las fuerzas se movió a través de Bosnia, Servia y Bulgaria (del Danubio); la otra parte, por el centro de Hungría – Dubrovnik – Kotor y Bulgaria (del Danubio) “*matando y tomando miles de cautivos en el camino*”²⁷².
2161. También existían las disensiones internas con los príncipes Burï y Guyük, futuro Khan, ya expresadas anteriormente, que abandonaron la fuerza y generaron mensajes de Batu a Ogodeï quejándose de la conducta de ambos²⁷³; el problema de ascendencia a causa del origen bastardo de Jochi (padre de Batu); su no tan acendrada fama de buen guerrero, ya que sus mayores éxitos se debieron a la mente de Subotaï; fueron factores por los que Batu habría temido por sus conquistas y su falta de apoyo en el *Kuriltai*; y por lo tanto permaneció en Sarai. El apoyo político explícito a Batu que le diera Ogodeï, dejó resentido a Guyük, quien era el principal candidato a la sucesión y por lo tanto el mayor temor de Batu.

²⁶⁸ LAMB, Harold: op. cit. “La Marcha...”. Pág. 151.

²⁶⁹ BURY, J.B.: op. cit, Pág 640.

²⁷⁰ 10.000 kilómetros entre Karakorum y Pest. Un mensajero flecha tardaba 4 meses en recorrer esta distancia.

²⁷¹ BARCKHAUSEN, Joachim: op. cit. Pág. 197 - 198

²⁷² ENGEL, Pál: op. cit. Pág 101.

²⁷³ WEN TIAN, Li: op. cit. Párrafo 275 - 276

2162. Como consecuencia, se produjo una virtual ruptura con el poder central mongol, que ocasionaba a la vez la pérdida del apoyo en términos de armas, enseres y fundamentalmente, guerreros.²⁷⁴ Batu se negó a ir al *Kuriltai*, alegando que estaba enfermo y el clima de Mongolia era demasiado severo para él²⁷⁵. El estancamiento resultante duró más de cuatro años, y desestabilizó la unidad del Imperio.
2163. Es oportuno postular, más allá de lo que el examen de documentos sugiera, que la consideración no tenida en cuenta hasta el momento, fue la partida de Subotaï a Karakorum. Como se pudo comprobar, y no solamente por lo realizado en esta campaña, Batu era un buen comandante. Incluso, según Liddell Hart, fue el inventor de la artillería de campaña. Pero la presencia de Subotaï a su lado no fue un designio inocente de Ogodeï; ya que Subotaï era la garantía del éxito y la muestra de la desconfianza en las capacidades de comandante de Batu. Debe recordarse la indecisión y temor de Batu en los prolegómenos de la batalla de Mohi y al iniciar la campaña de Hungría; también sus recriminaciones a Subotaï para justificar un resultado adverso en Mohi, y la conducta dubitativa mostrada en oportunidad de decidir volver a Mongolia o de iniciar la invasión de Polonia. La decisión de partir a Karakorum privó a Batu de una de las mentes militarmente más brillantes del mundo mongol. Conocedor de que una derrota campal lo privaría de prestigio y apoyo en la nación mongol y ante la falta de la garantía de éxito, Batu prefirió mantener las conquistas hasta el punto donde podía controlarlas: desde los Urales hasta el Río Don.
2164. *“La destrucción causada por los mongoles durante un solo año es difícilmente imaginable. se llevaron miles de cautivos, y lo que dejaron atrás fue descrito vívidamente por Rogerius, que había sido prisionero de los suyos, pero logró escapar con algunos de sus compañeros. Durante una semana anduvieron en Transilvania de pueblo en pueblo " sin encontrar a nadie”, guiados por las torres de las iglesias y alimentándose con raíces. Cuando por fin llegaron a Alba Julia, encontraron nada más que los cadáveres y los cráneos de los sacrificados por los invasores. El espectáculo debió ser el mismo donde el enemigo hubiera pasado, y hasta décadas más tarde, se encontraron aldeas de todo el reino que estaban deshabitadas ‘desde la época de los mongoles’. Los campos no pudieron ser cultivados mientras el enemigo estaba allí y los cuerpos insepultos provocaron la propagación de epidemias. Consecuentemente, siguió en 1243 una hambruna terrible, que ‘tuvo más víctimas que los paganos’²⁷⁶”.*

²⁷⁴ Aunque después de la expansión las fuerzas mongoles estaban constituidas en su mayor parte por servidores extranjeros de las naciones sometidas, no se encontraron registros de hechos similares en las naciones europeas, es decir, europeos al servicio militar mongol masivamente, aunque sí casos individuales.

²⁷⁵ HOWORTH, Henry Hoyle: “History of the Mongols from the 9th to the 19th Century”. Parte 2. (Historia de los mongoles desde el siglo IX al siglo XIX”) Ed. Longman, Londres, 1880. Pág 65.

²⁷⁶ ENGEL, Pál: op. cit, Pág. 102.

CONCLUSIONES PARCIALES

2165. Lo narrado anteriormente indica y resume todas las actividades ejecutadas por los mongoles al finalizar la campaña. Si bien el pensamiento moderno establece que la campaña finaliza con la obtención del Objetivo Estratégico Operacional; en este caso toda Hungría, resulta evidente que los mongoles:
- a. Conocían perfectamente la necesidad de asegurar el Objetivo Estratégico Operacional como parte integrante del plan de campaña.
 - b. Sus esfuerzos fueron dirigidos fundamentalmente a la destrucción del único poder remanente que podría alterar sus conquistas: la voluntad del rey de Hungría, tarea que sólo podía cumplirse con su muerte o captura.
 - c. Aplicaron nuevamente la operación de devastación para asegurar su propia retaguardia.
2166. En ambos casos, inicialmente las acciones de finalización de campaña debían permitir el mejor posicionamiento para continuar con las operaciones de conquista más allá de Polonia y Hungría; en segunda instancia, al cambiar la situación política mongol y alterarse el Objetivo, las mismas acciones tuvieron la virtud de proteger su propia retaguardia durante la retirada a Rusia.
2167. Los académicos tratan de buscar una explicación diferente a la muerte de Ogedeï que indique la razón por la cual Batu decide retirarse de Europa. Pero en vez de una única razón debe buscarse el motivo de su decisión en varias explicaciones.
2168. Una de ellas es que el terreno de Europa Central no era el apropiado para el tipo de guerra móvil de los mongoles, por sus bosques densos, altas montañas y escasez de llanuras y falta de alimento para el ganado, sobre todo en Alemania. Esta realidad, que pudo haber tenido cierta influencia, no puede ser considerada válida a la luz de otras campañas mongoles donde han triunfado militarmente en condiciones muy severas: los desiertos de Gobi en Mongolia, de Kavir en Irán, de Dzhungaria en Turkestán; los bosques y el clima tropical de la India; la Estepa rusa en pleno invierno y sus zonas de bosques densos²⁷⁷, las regiones montañosas de la China; asimismo, en esta campaña, el cruce de los Cárpatos nevados y boscosos, como la travesía en Ucrania durante el mes de Enero, del ejército completo. Además, las distancias para atravesar la “barrera” de las regiones boscosas son comparativamente cortas con las que habitualmente pudieron maniobrar los mongoles. Las operaciones de la fuerza que protegía el flanco sur de los mongoles, como las tareas llevadas a cabo en Bohemia a partir de Liegnitz, todas fueron desarrolladas en ambientes como el que se describió más arriba. El caballo mongol²⁷⁸ era un animal mucho más resistente que el caballo europeo, más protegido contra el clima frío, y era capaz de alimentarse con pocas raíces cuando atravesaba el suelo congelado que es la norma en las estepas de Mongolia, cubiertas de nieve el 60% del año, escarbando y bebiendo hielo. Si éstas son algunas de las capacidades y las características de las operaciones mongoles, el ambiente operacional de Europa occidental no era una barrera eficaz; otras fuerzas montadas, como los hunos, hicieron lo propio siglos antes de esta invasión.

²⁷⁷ GABRIEL Richard A., op. cit. “Genghis...”. Pág. 106

²⁷⁸ TURNBULL, Stephen: op. cit. “Mongol...”. Pág. 16

2169. La conclusión antecedente contradice a muchos analistas de la guerra medieval y mongol; por ejemplo Michael Neiberg indica que *“un sistema como el mongol conformado por guerreros a caballo, no importa cuán bueno sea, tenía también sus desventajas. Debido a que su sistema se basaba en la velocidad, los mongoles no eran tan buenos como los europeos en la guerra de asedio. Antes de que los mongoles pudieran encontrar ingenieros chinos para realizar sitios, tuvieron épocas donde les resultaba difícil capturar ciudades fuertemente defendidas. Asimismo, no podían llevar a cabo operaciones en áreas geográficas que no proporcionen forraje para caballos, como los desiertos de Siria o de las selvas del sudeste de Asia”*.²⁷⁹ Aunque fuera del análisis concerniente a este trabajo se acota que los mongoles, tiempo después de esta invasión, conquistaron la India incluyendo su zona selvática y realizaron también incursiones de magnitud intermedia sobre Vietnam y Birmania y la conquista de Java y Siam²⁸⁰. El cruce del desierto de Dzungaria y de Gobi por las fuerzas al mando de Genghis Khan también refuta este tipo de afirmaciones.
2170. Otro factor es el de la degradación de las fuerzas. Se ha destacado que el ejército mongol tuvo bajas poco significativas en esta campaña; y una capacidad notable para recomponer fuerzas a partir del empleo de prisioneros o de la leva en naciones sojuzgadas. No hay evidencias contundentes, pero es probable que el habitante europeo medio fuera un elemento poco apto para incorporar a su ejército, por las diferencias culturales y la relativa incapacidad para soportar muy largas marchas montadas. No obstante, aún podían recurrir a los cumanos, que en número bastante alto fueron ser sometidos en su paso a través de Bulgaria (del Danubio) hacia la estepa de Rusia, y cuya tradición cultural nómada y origen racial se asemejaban al mongol.
2171. La extensión aún mayor de las vías de comunicaciones con el centro del imperio, como factor determinante para decidir la retirada, tampoco es convincente. De hecho, todas las operaciones mongoles se desarrollaron sin necesidad de ataduras logísticas o de contacto físico permanente y fluido con “la zona del interior”. Como se ha visto, esta campaña se ejecutó a 7.000 kilómetros de Karakorum. los mongoles consiguen asegurar la retaguardia por devastación, como el adelantamiento de la misma para cubrir rápidamente sus necesidades; en la práctica, el ejército mongol operaba como una flota de alta mar, reabasteciéndose sólo en los “puertos” que fueron las regiones conquistadas.
2172. La probable fuerza reunida de los reinos cristianos, el Papado y el Imperio, podrían haber influenciado en la decisión; no obstante, en 1242, aún no se habían recompuesto las relaciones entre las potencias; el Papa sólo había hecho algún llamado a la unidad contra los mongoles, pero no declaró la cruzada, que se mantenía contra Federico II. Solamente a partir de 1243 el Papado intenta alguna acción en común para prevenirse de la amenaza. Incluso, la diferencia numérica nunca fue problema demasiado serio para el mongol: una nación de menos de 1 millón de habitantes conquistó los

²⁷⁹ NEIBERG, Michael S.: “Warfare in World History” (La Guerra en la Historia del Mundo) Colección “Themes in World History”. Editor Routledge, Londres, 2002. Pág 29.

²⁸⁰ TURNBULL, Stephen : op. cit. “Genghis...”, Pág. 83 a 89.

imperios chinos Qin y Sung, toda el Asia Central y Corea, con una impresionante disparidad de capacidades de reclutamiento. Según un estudio, “en 1250, la población de China era de 112 millones, Europa de 57 millones, Medio Oriente 25 millones y Mongolia no superaba el millón de habitantes”²⁸¹

2173. La más evidente es, naturalmente, la necesidad de que los príncipes se reúnan en el *Kuriltai* para la elección del nuevo Khan. Ahora bien, la posición de Batu en este consejo era sumamente frágil, desde el conflicto con Guyük, quien, además, era el candidato más serio a aspirar al Khanato. Adicionalmente, Batu era descendiente del hijo bastardo de Genghis Khan. De hecho, estableció su capital en Sarai y no concurrió al *Kuriltai*.
2174. También se ha esgrimido el probable cansancio de Batu, y el deseo de consolidar una posesión firme ideal para la vida mongol: amplias estepas con muy buenas pasturas, más reducido y fácil de controlar; su gusto por una vida cómoda; y al menos para las costumbres mongoles, bastante lujosa (William de Rubruck registra el esplendor de la corte de carpas en Sarai). Esto es compatible con los hechos históricos posteriores: Batu consolidó sus conquistas en Rusia y el yugo mongol, como se lo conoce, se mantuvo más de 200 años.
2175. Sin embargo resta considerar un suceso notable y aparentemente desapercibido: al llegar el mensaje de la muerte de Ogodei, Subotai decidió regresar a Mongolia. Este hecho privaba a Batu de uno de los mejores generales de la historia. Si la futura campaña sería tan compleja como se describió anteriormente (terreno adverso, fuerzas enemigas, desgaste propias fuerzas, mayor distancia hasta Mongolia) necesitaba un conductor militar del talante de Subotai. Como se expresó anteriormente, Batu era dubitativo y temeroso al emprender una campaña o bien entablar una batalla; no se debe confundir esto con falta de coraje físico, sino identificarlo el temor a perder una campaña o batalla. Se postula entonces, que los motivos de la retirada mongol fueron detonados por la muerte de Ogodei, y que si bien todos han podido influenciar en una decisión compleja, la ausencia de Subotai para la conducción de futuras campañas es la causa más importante.
2176. “De acuerdo con los monjes austriacos contemporáneos, ‘ningún país había sufrido una tragedia y la miseria similar desde el nacimiento de Cristo’²⁸²”.

CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO

2177. En el desarrollo del presente capítulo, la investigación ha encontrado numerosas diferencias de opiniones, tanto en las fuentes primarias como en

²⁸¹ Office of the Secretary of Defense for Net Assessment (OSD – NA), y de la Information Assurance Technology Analysis Center (IATAC), disponible en Internet (último acceso: 15 de Junio de 2011). http://www.dod.mil/pubs/foi/International_security_affairs/other/MilAdvantageJuly2002.pdf.

(Oficina del Secretario de Defensa para el Asesoramiento en redes y el Centro de Análisis de Tecnología para aseguramiento de la información)

²⁸² SUGAR, Peter F. y HANÁK, Péter: “A History of Hungary” (Una Historia de Hungría). Editor Indiana University Press, Indiana, Edición reimpressa, ilustrada 1994. Pág 27.

las secundarias. Estas divergencias están presentes en varios aspectos de la campaña, pero en función de la trascendencia que pudieran tener para el propósito de la tesis, se han seleccionado las siguientes para establecer su ocurrencia más probable: direcciones generales en las que se dirigieron las fuerzas; efectivos mongoles y enemigos en cada una de las direcciones; comandos que conducían las operaciones en cada dirección.

2178. Cabe aclarar que este capítulo se dividió en tres secciones, nombradas cada una “Dirección General” y el nombre geográfico probable de la misma. Dicha división se efectuó en función de la exploración preliminar, que indicaba una probable distribución en ese sentido, faltando la comprobación fáctica de esa repartición.
2179. Según las conclusiones parciales alcanzadas en cada sección a partir de los datos obtenidos en la investigación y su reconstrucción lógica realizada mediante la combinación de datos con la técnica bélica mongol usual determinada por las obras mencionadas en la introducción, se concluye como más probable ocurrencia de los hechos investigados, la siguiente:
2180. Con respecto a las direcciones de movimiento: La maniobra mongol, iniciada a partir de la concentración de fuerzas en el oeste de Ucrania, se dirigió en tres direcciones estratégicas, a saber:
- Dirección principal: HUNGRÍA
 - Dirección secundaria: POLONIA
 - Dirección secundaria: TRANSILVANIA.
2181. Con respecto a los efectivos presentes en cada dirección:
- Dirección principal: HUNGRÍA: al menos 30.000 hombres de combate
 - Dirección secundaria: POLONIA: 15.000 hombres de combate.
 - Dirección secundaria: TRANSILVANIA: al menos 20.000 hombres.

En cuanto a la relación de poder de combate, la conclusión a que se arriba es que la amplia mayoría de las fuentes y revisiones de efectivos, incluida la propia, indica que los mongoles eran numéricamente inferiores, o al menos equivalentes, a nivel general y local; es decir, inferiores estratégica y tácticamente. La superioridad mongol en lo estratégico se logró al impedir concentrar al enemigo; aún inferiores en cada dirección, la superioridad debió lograrse por la calidad individual del combatiente, los procedimientos estandarizados de combate, la elevada moral del combatiente, la superioridad del armamento y de su empleo táctico, y la correcta interpretación y resolución táctica en cada batalla, aspecto éste a considerar en el siguiente capítulo.

2182. Con respecto a los comandos que condujeron las operaciones en cada dirección:
- En la dirección principal HUNGRÍA: Subotaï, comandante operacional de las fuerzas en esta dirección. Batu, comandante político, subordinado a Batu en la toma de decisiones operativas. Cheïban, comandante de la columna táctica que atraviesa el sur de Polonia y penetra en Hungría desde el Norte, en la conjunción de los montes Sudetes con los Cárpatos.

- En la dirección secundaria POLONIA: Baïdar, comandante de todas las fuerzas en Polonia y al mando directo de la columna sur. Ordu, subordinado a Baïdar, con el comando de la columna táctica que recorre el centro de Polonia. A partir del 01 de abril de 1241 una sola columna mediante la reunión de fuerzas en proximidades de Breslau.
 - En la dirección secundaria TRANSILVANIA: comando ejercido por Kadan para todas las fuerzas que bordean los montes Cárpatos por el Este y por Sur. De estas fuerzas, Kadan comanda la septentrional, en tanto que Bogutaj comanda la meridional.
2183. Lo concluido en los dos artículos anteriores permite confirmar, junto con el resto de la evidencia proporcionada en el capítulo, que la dirección Hungría era la dirección principal.
2184. Para el desarrollo de la campaña, en este capítulo se han omitido deliberadamente la ejecución de las batallas, para su análisis por separado en los siguientes, por cuanto a través de su consideración particular se intentará establecer el nexo suficiente entre la avanzada concepción estratégica y la herramienta táctica necesaria para su puesta en práctica, esto es, no sólo en su forma de ejecución, sino en la resolución de buscarla o eludirla según la necesidad estratégica, reflejando un patrón de pensamiento similar en lo táctico al estratégico.
2185. La reconstrucción de las operaciones permite inferir la ejecución de una maniobra en direcciones divergentes, con objetivos definidos, decisivos y obtenibles; con efectos sincronizados, alterando completamente el sistema de decisión de los europeos mediante **la presentación de un cuadro confuso, de múltiples amenazas simultáneas, que los obligaba a mantenerse estáticos impidiendo llevar a la práctica los paradigmas de la estrategia convencional** de la época, esto es, la concentración de fuerzas previa al inicio de las operaciones y maniobras estratégicas en una sola dirección. Los mongoles emplearon la dispersión en una muy amplia extensión del término, para anular las capacidades de apoyo mutuo enemigas en el nivel estratégico, estableciendo por sí mismos dónde y cuando luchar; y a la inversa, esa dispersión en direcciones geográficas divergentes lograba efectos convergentes sobre la dirección principal.
2186. Lo anterior, era posible de lograrse, como en el periodo napoleónico, empleando organizaciones sujetas a un plan común estratégico, pero independientes en lo táctico, autónomas en lo logístico, y completas desde el punto de vista de las funciones de combate que eran normales desarrollar en ese periodo por las fuerzas mongoles (comando y control, combate directo, exploración, inteligencia, comunicaciones, artillería de sitio, ingenieros y logística). Todo esto precede en más de quinientos años a la organización autónoma del cuerpo de ejército, ejecutada en forma limitada por Mauricio de Sajonia, instituida por Bourcet y completada por Carnot en la Revolución Francesa, y aplicada en plenitud por Napoleón²⁸³.

²⁸³ ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA, Autores Varios: “Manual de Historia Militar”. Tomo II, Ed ESG, Buenos Aires, 1977. 525 páginas. Pág. 7 a 25.

No se reconocen como fuerzas independientes, para la concepción clásica, aquellos elementos que los comandantes destacaban para forrajeo, exploración, o seguridad, que eran eminentemente tácticos y se movían siempre según la dirección de la fuerza principal.

2187. Asimismo, es dable inferir que la maniobra expresada y su ejecución, es decir la campaña, fue producto de una apreciación de situación de muy alto nivel de precisión donde se tuvieron en cuenta todos los factores del ambiente operacional, resaltando fortalezas y debilidades propias y enemigas, y la consecuente búsqueda de la potenciación de las propias fortalezas como del incremento de las debilidades enemigas.
2188. En particular, esas debilidades consistían en Polonia dividida en cuatro grandes partes, en Hungría la posición del Rey Béla IV constantemente minada por la acción de señores feudales. En ambos casos tal estado de cosas fue convenientemente aprovechada por los mongoles, sea para profundizar la disidencia, sea para explotarla en su favor evitando la reunión de fuerzas mayores y socavando las comunicaciones de sus enemigos. La velocidad y profundidad de la maniobra podían ser concebidas en tal forma, por la correcta explotación de debilidades europeas mencionadas en el capítulo I. Si bien la masa de sus fuerzas era inferior a la de los reinos de Europa reunidos, las debilidades de éstos realzaban las superiores movilidad y rapidez de los mongoles, potenciadas por la búsqueda de un objetivo común.
2189. Al existir varios enemigos dispersos, con fuerza considerable, en amplios espacios, la manera de aprovechar las ventajas y disminuir las desventajas señaladas en las conclusiones del capítulo anterior en el nivel Estratégico Operacional, debía encontrarse en la adecuada interrelación de las variables Espacio – Medios – Tiempo, alterando el valor de alguna o algunas de ellas, para provocar un efecto sinérgico que permita la modificación de las restantes variables a su favor. Es decir, Subotai accionó sobre la variable Tiempo, la única sobre la cual tenía dominio comparativamente superior a sus oponentes, para obtener una ecuación favorable en los valores del espacio y la masa. El dominio del tiempo está expresado en la disposición de la iniciativa y la velocidad, potenciado por la sorpresa. **La velocidad permitió la penetración profunda en todas direcciones y la elección de los campos de batalla: variable espacio; e impidió la reunión enemiga: variable masa.**
2190. La previsión de la acción del ejército de Bohemia refuerza aún más lo mencionado. Estando este reino por su posición central en capacidad de influir efectivamente tanto sobre Polonia como sobre Hungría, el escalonamiento en tiempo de los ataques indujo a los bohemios a dirigirse hacia Polonia, preservando a las fuerzas mongoles en la dirección principal. Además, las medidas tácticas ejecutadas por Baïdar lograron incluso neutralizar la conexión con Polonia y también aferrar a los bohemios en sus feudos, mediante la velocidad táctica destinada a provocar la batalla de Liegnitz. No obstante, el envío de la columna de Cheïban, por el sur de Polonia y su descenso por el Río Maars, pudo tener como propósito reforzar la seguridad del ataque principal en caso de que Baïdar no lograra atraer a Wenceslao hacia Silesia. También Cheïban protegió al ataque principal de la

amenaza de Austria, habiéndose producido combates contra las fuerzas de Federico Babenberg al norte de Pest. Si bien la retirada de Babenberg estuvo motivada por recelos políticos, las fuerzas de Cheïban parecen haber cumplido su propósito inicial.

2191. Otras acciones mongoles que completan a la maniobra estratégica y que remiten a la concepción completa de una campaña moderna, son las acciones complementarias que permitieron mantener los valores del sistema de variables Espacio – Tiempo – Medios en los niveles pretendidos. Entre ellos, la anulación de la participación cumana, el agotamiento de Rusia y la devastación de Ucrania, para la seguridad de su retaguardia; la elusión de la fuerza búlgara (del Danubio) para evitar la participación en apoyo de Hungría, y la difusión del terror real o imaginario entre la población europea.
2192. Las acciones que materializan la conclusión de la campaña luego de la batalla de Mohi y Liegnitz, según lo desarrollado, demuestran una amplia flexibilidad mongol para la ejecución de múltiples tareas de difícil planeamiento previo, como hasta el día de hoy son aquellas que se ejecutan luego de la conquista del objetivo estratégico. Los mongoles, luego de Mohi, ejecutaron operaciones no planificadas en Hungría para la conquista de Pest, el franqueo del Danubio, el sometimiento de la población y la persecución del rey Béla. Luego de Liegnitz, las acciones de Baïdar para el aferramiento de los bohemios demuestra alta capacidad de resolución de situaciones imprevistas y de adaptación de la fuerza.
2193. Con respecto a las fuerzas de los países balcánicos, se ha planteado el interrogante sobre las acciones ejecutadas para evitar la influencia cristiana de los búlgaros y del Imperio Bizantino. Debido a que no se ha hallado evidencia suficiente, se postula para una futura línea de investigación a desarrollar, la existencia de un posible pacto mongol – búlgaro, del mismo carácter que el que se realizara con el Imperio Sung en 1235 para permitir la invasión del Imperio Jin y que al poco tiempo dio a los mongoles las bases para la destrucción del mismo reino Sung. De hecho, en su retirada hacia las estepas rusas, las fuerzas de Batu devastaron con diversa suerte el reino búlgaro (del Danubio); lo cual permite interrogarse por qué razones los búlgaros no atacaron por flanco o retaguardia a las fuerzas mongoles que bordearon los Cárpatos por el sur. La otra línea de investigación se relaciona con el Imperio Bizantino; en el descanso en Crimea durante 1239, Subotaï tomó contacto con las fuerzas de Chormaqan que se dirigían a Irak y llegaron a cercanías del Asia Menor, amenazando el Imperio selyúcida del Rum e indirectamente a Constantinopla; de esto, surge la conjetura de una estrategia de nivel superior al del teatro de operaciones, y que puede indicar la presencia de un plan para la conquista de Asia Menor y Grecia desde dos direcciones: desde el Este, por Chormaqan, y desde el noroeste, por Subotaï, replicando en un nivel mayor el patrón ofensivo desde múltiples direcciones que han demostrado ejecutar los mongoles.
2194. De este modo, y en menos de un año, el ejército mongol de Batu y Subotaï completó la conquista de todo el Este europeo (actuales Ucrania, Moldavia, Bielorrusia, Polonia, Hungría, Serbia, Bulgaria del Danubio y Rumania),

además de Rusia ya conquistada y ocupada entre 1237 y 1240), a través de enormes extensiones de espacio, con escasos recursos militares, con líneas de comunicaciones terrestres excesivamente más largas que en cualquier otra campaña hasta el advenimiento del avión, definitivamente lejos de sus bases de operaciones, encontrándose siempre en inferioridad estratégica y normalmente en inferioridad táctica.

2195. Lo expuesto sobre la campaña no coincide con el resumen efectuado por Liddell Hart al respecto: *“En 1241, Subotai dio a Europa su correspondiente lección; mientras uno de sus ejércitos, como seguridad estratégica al flanco, marchaba a través de Galitzia (y Polonia) atrayendo la atención de las fuerzas polacas, alemanas y bohemias, además de inflingirles sucesivas derrotas, la fuerza principal, marchando a través de los Cárpatos en 3 columnas ampliamente separadas, adelantaba a través de Hungría hacia el Danubio. En este avance, las dos columnas laterales protegían a la del centro, más retrasada, a la vez que disimulaban sus movimientos. Luego las 3 convergieron sobre el Danubio junto a Gran, donde le hizo frente en la otra orilla el ejército húngaro, y entonces los mongoles realizaron una retirada hábilmente escalonada que engañó a sus adversarios, alejándolos del abrigo natural del río y del alcance de los refuerzos que esperaban. Luego por una rápida maniobra nocturna, realizada por sorpresa en el río Sajó, logró Subotai dislocar y aniquilar al ejército húngaro y hacerse dueño de las llanuras de Europa Central hasta que abandonó voluntariamente sus conquistas años más tarde, con alivio y asombro de una Europa que no tenía poder alguno para ahuyentarlo”*.²⁸⁴ Como se expresó, quedó demostrado que las fuerzas de los flancos mongoles no tenían la tarea de converger sobre el Danubio y juntas, enfrentar a los Húngaros. También se objeta a dicho autor cuando considera a *“la fuerza principal marchando a través de los Cárpatos en tres columnas ampliamente separadas”*²⁸⁵, al quedar confirmado que las columnas eran independientes y que la fuerza principal era sólo la conducida por Subotai hacia Pest. La única columna que se le une fue la que conducía Cheiban, por el norte de Hungría.
2196. De todo lo expresado hasta el momento se infiere que ambos, pensamiento y praxis mongol de la guerra, superaron ampliamente el de sus oponentes europeos, de una manera que sólo volverá a ser ejecutada por Bonaparte más de quinientos años.
2197. En suma, el presente capítulo ha demostrado que *“la campaña contra Hungría - Polonia fue estratégica, táctica y políticamente, planificada y ejecutada de manera magistral, “en la cual se reconoce la mano maestra de Subotai, genio de la guerra no inferior al mismo Genghis”*²⁸⁶, y que *“Subotai estaba mejor informado de las contingencias políticas, sociales y geográficas de Europa que lo que se puede suponer de un guerrero inculto de las estepas orientales de Asia”*²⁸⁷.

²⁸⁴ LIDDELL HART B. H.: “Estrategia:...”. Círculo Militar. Vol 719. Buenos Aires, 1984. Pág. 126.

²⁸⁵ *Ibidem*.

²⁸⁶ SAUNDERS, J.J.: op. cit. Pág. 71

²⁸⁷ BARCKHAUSEN, Joachim: op. cit. Pág. 189

CAPÍTULO III

“Los vivos envidian a los que ya están muertos”.

Roger de Apulia, “*Carmen Miserabile*”

Principales sucesos tácticos desarrollados durante la campaña.

INTRODUCCIÓN

3000. Aunque se reconoce a la batalla como un acto táctico, el pensamiento militar tradicional enfoca a dicho evento como el elemento central de la conducción estratégica operacional. Según numerosos autores y estrategas, desde Napoleón y Clausewitz hasta la doctrina operacional argentina moderna, pasando por Luddendorf, Foch, Mainstein, Mao, Giap y tantos otros, la ejecución de una batalla es un suceso casi inevitable en la conducción de una campaña; no sólo inevitable sino también “deseable”, en el sentido de buscar cuanto antes la decisión de la guerra. Aunque este punto es discutible, según se desprende de la lectura de Sun Tzu, es evidente que en la mayoría de las guerras, las batallas sí tuvieron lugar; y en esta idea, tales actos tácticos se preparan, prevén, conducen y explotan por lo que hoy conocemos como nivel de conducción estratégico operacional, concepto surgido a partir del desarrollo científico de la guerra iniciado por Clausewitz y Jomini.
3001. En este capítulo, el desarrollo de las batallas libradas en esta campaña tendrá dos propósitos: por una parte, proporcionar los datos que permitan vincular el concepto táctico con la idea estratégica; por otro lado, el detalle en el desarrollo de los sucesos tácticos permitirá también establecer las relaciones necesarias entre lo “estratégicamente deseable y lo tácticamente posible”, fue decir, en qué modo se enlazaba el pensamiento estratégico operacional mongol con los niveles inferiores hasta el de la destreza individual.
3002. Según el pensamiento militar moderno, la batalla fue un acto táctico (terrestre²⁸⁸) consistente en el choque violento entre fuerzas de gran magnitud, mediante el cual al menos uno de los contendientes busca modificar *sustancialmente* la situación estratégica operacional. Este mismo pensamiento también reconoce que el nivel de conducción operacional “prepara” las condiciones más ventajosas para librar una batalla mediante la adopción de un adecuado dispositivo inicial, el debilitamiento de la retaguardia enemiga y el aseguramiento de la propia; definiendo un espacio o

²⁸⁸ Para la época considerada, se omite la consideración de aeroterrestre y/o aeronaval. Por las características de la campaña y del instrumento militar empleado por los contendientes, tampoco caben consideraciones sobre “batallas navales”.

lugar y una oportunidad o momento donde librarla, contando con una adecuada relación de fuerzas.

3003. También son aceptados en forma general los preceptos de la batalla, esto es, cuatro consideraciones tácticas básicas y generales, que los conductores deberían respetar y cumplir para asegurar la mayor probabilidad de éxito al empeñarse en una “batalla moderna”. Estos son:
- Profundidad: concebida como la concepción y ejecución de acciones en la profundidad del dispositivo enemigo, como también del propio dispositivo. Además conlleva un concepto temporal, en tanto se deben realizar estas operaciones con efectos duraderos y además, sostenidas en el tiempo.
 - Velocidad: consistente en operar más rápido que el adversario (en lo físico) como en la rapidez para resolver o adoptar decisiones (en lo intelectual).
 - Iniciativa: admitida como la cualidad que permite anticiparse inteligentemente a los hechos e implica la puesta en práctica del espíritu ofensivo, actuando en forma independiente, y/o frente a la ausencia de órdenes específicas. Requerirá un constante esfuerzo para obligar al enemigo a actuar de acuerdo con la propia intención, en el tiempo y espacios deseados.
 - Sincronización: es el resultado de la combinación de efectos, que deben hacerse sentir en un espacio y tiempo deseados: la ejecución de diversas acciones se coordina para que los efectos tengan lugar sincronizadamente.
3004. Aunque el autor de este trabajo es crítico de la presente definición y características de la batalla, opinión expresada en el artículo “*Hablemos de Táctica Superior*”, publicado en la Revista de la Escuela Superior de Guerra Nro 577, ya que presupone ciertos condicionamientos poco adecuados para las características y necesidades de la guerra moderna, se considera a esta definición adecuada para el análisis del hecho histórico, con la salvedad hecha de los sucesos “aeroterrestres” y “aeronavales”, impropios de la época.
3005. Otro aspecto que resta aclarar sobre la definición considerada está relacionada con lo que se entiende por “modificación *sustancial* de la situación estratégica operacional”. Aunque no es propósito de este trabajo esta discusión, se considerará que una situación estratégica operacional cambia sustancialmente cuando una o más de sus variables (espacio – tiempo – medios) no es capaz de influir considerablemente sobre las otras.
3006. Durante la campaña de Europa Oriental de 1241 se ejecutaron una serie de actos tácticos (batallas o combates) de diverso grado de importancia o trascendencia, tales como las batallas de Sandomirz, Liegnitz, Hermannstad, Mohi, los sitios y saqueos de Cracovia, Breslau, Kliss y Pest, entre otros; aunque para el propósito mencionado se discutirán por su trascendencia solamente las batallas de Liegnitz y Mohi.

SECCIÓN I

Batalla de Liegnitz

Como en muchos de los aspectos vistos hasta ahora, hay discrepancias y contradicciones en las fuentes primarias y secundarias con respecto a esta batalla, incluso entre los historiadores militares polacos. Para los efectos de este trabajo, se intentará una reconstrucción lo más verídica posible de este suceso táctico, sobre la base de la documentación disponible.

3007. Situación inmediatamente previa

A principios de abril de 1241 las fuerzas de Baïdar se reunieron entre Breslau y Liegnitz, después de atravesar Polonia por dos ejes de avance (el norte, por Mazuvia y Cujavia; el sur, por el faldeo Norte de los Cárpatos, en Silesia).

Aparentemente, Enrique “el Piadoso”, Duque de Silesia, apreció, sin saber con precisión la ubicación del rey bohemio Wenceslao, que se exponía a quedar sitiado en la ciudad, mientras los mongoles arrasaban con su feudo siendo incapaz de protegerlo. Evidentemente no apreció las posibilidades que se le presentaban de mantener a los mongoles aferrados frente a la ciudad y esperar que los bohemios los ataquen por retaguardia, en una operación de ruptura de sitio por fuerzas externas que no era desconocida en la Europa Medieval. En concordancia con esta presunción, agregando las características propias del caballero medieval que en alto grado encarnaba Enrique “el Piadoso”, quien siempre mostró preocupación por el bienestar de su pueblo, y la tradición de valentía polaca, decidió dejar la seguridad de las murallas de Liegnitz marchando hacia el suroeste, a fin de apresurar la conexión con Wenceslao, o al menos, en la esperanza de que este último arribara a tiempo.

El excelente sistema de exploración mongol advirtió el movimiento y Baïdar, en conocimiento de esto, aceleró su velocidad de marcha interceptando el 8 de abril a Enrique a pocas millas de la ciudad, de manera tal que no dejó otra opción a éste que prepararse para la batalla, a riesgo de ser atacado durante la marcha. Las fuerzas mongoles en cercanías de Liegnitz eran apenas numéricamente inferiores que las de Enrique, aunque el ensamble con las fuerzas de Wenceslao habría casi duplicado la relación de poder combate numérico.

3008. El terreno:

La ubicación exacta del lugar de la batalla sigue siendo tema de controversia, pero en general se acepta que ocurrió en un terreno situado a unos 5 kilómetros al sudeste de Liegnitz. Tres caminos procedentes del este (uno de ellos desde Breslau directamente) confluían en la ciudad de Koskowice. El campo donde se libró la batalla estaba enmarcado por los arroyos Ksiegnicki y Biala Siruga (no eran obstáculos), que en este sector corren paralelos, entre un descampado rectangular de unos 2 a 3 kilómetros de ancho y 5 kilómetros

de largo. Ambos arroyos poseían amplia vegetación arbustiva y arbórea en sus orillas. El terreno era más alto en el centro y el en sureste, contando cotas de un promedio de 180 metros, mientras que en el noreste (sector ocupado por los polacos) las elevaciones promediaban los 170 metros.

3009. **Mongoles:**

- Fuerzas en presencia

Las discrepancias son notorias para el caso de las fuerzas mongolas. Desde las crónicas iniciales que hablaban de hordas que superaban en decenas de miles a los polacos, la investigación ha acotado notablemente el número de involucrados.

Durante un tiempo, se estableció como normal que el ejército mongol contabilizara de 30.000 a 20.000 hombres en la batalla: Grousset²⁸⁹ no indica número de mongoles, pero al anotar 30.000 polacos hace suponer un número no menor de 20.000 para aquellos. Barckhaussem²⁹⁰ indica 30.000 o 40.000 de cada bando. Lamb asigna 30.000 a toda la columna desde el inicio de la invasión pero no precisa la cantidad en batalla. Para Gabriel²⁹¹ y May²⁹² son 20.000 y Liddell Hart no hace ninguna precisión.

Según la “Historia Tatarorum” del franciscano C. de Bridia Monachi, indica que “... *A continuación Batu fue a Polonia y Hungría y habiendo dividido el ejército en la frontera de estos dos países, él envió a 10 millares de guerreros bajo su hermano Ordu contra Polonia...*”²⁹³. Esta fuente, incluso, discrepa con respecto al comandante de las fuerzas en Polonia, que en el capítulo anterior quedó establecido que era Baïdar.

Sverdrup hace un relevamiento de los principales revisores de las cifras de efectivos, y aunque solo muestra los datos para los polacos, calcula que “*tal vez ambas partes tenían unos 2.000 efectivos en el campo de batalla (...). Polonia estaba en ese momento dividida en cuatro principados feudales y se esforzó en responder eficazmente al ataque de un relativamente pequeño ejército mongol*”²⁹⁴.

Maron calcula para las fuerzas mongolas, considerando que en Polonia penetró un solo *Tumen*, es decir 10.000 hombres, y ante las bajas sufridas en los sucesos previos, más las tropas de exploración y seguridad destacadas permanentemente, no debieron sobrepasar el efectivo real de 7000 soldados participantes en la batalla²⁹⁵.

De lo investigado, y teniendo en cuenta las conclusiones de la distribución mongol en el capítulo II, Sección 1, las fuerzas presentes en Liegnitz no superaban los 8.000 hombres.

- Dispositivo inicial

²⁸⁹ GROUSSET, René: op. cit. Pág. 331

²⁹⁰ BARCKHAUSEN, Joachim: op. cit. Pág. 190

²⁹¹ GABRIEL Richard A.: op. cit “Genghis...”, Pág. 113

²⁹² MAY, Timothy: op. cit. Pág. 19

²⁹³ Citado en http://www.allempires.com/article/index.php?q=battle_liegnitz

²⁹⁴ SVERDRUP, Carl: op. cit. Pág 109 a 117.

²⁹⁵ MARON, Jerzy: op cit. Pág. 72.

Las fuerzas mongolas se dividieron en 4 agrupamientos: un centro, dos alas y una reserva. No está determinada la cantidad total de cada una de estas unidades. El ejército mongol se instaló sobre una altura dominante en el centro del campo de batalla. Sobre la pendiente descendente de la misma, se colocó la primera línea del centro mongol, probablemente de caballería ligera o *mangudai*. Detrás de ésta, la segunda línea, de caballería pesada. Fuera de la vista directa y detrás de esta altura se encontraba la reserva (eventualmente al mando de Ordu). Ambas alas del ejército se posicionaron por separado, en los pequeños valles de los arroyos que enmarcan el campo y a cubierto por la vegetación, como también mucho más atrás de la primera y segunda líneas del centro.

- Planes

Si existieron planes previos a la batalla, éstos se desconocen. La reconstrucción del esquema general de maniobra sólo se realiza en función de los resultados obtenidos de la posición inicial mongol y de los procedimientos tácticos habituales que empleaban. De acuerdo con esto, el plan consistiría en atraer hacia el centro a las fuerzas polacas mediante una retirada fingida, para luego envolver sus flancos con el contraataque de las alas y posterior cerco con la reserva.

3010. Fuerzas Europeas:

- Fuerzas en presencia

Como en el caso anterior hay diferentes opiniones en cuanto a las fuerzas polacas en presencia: 50.000 para Gabriel²⁹⁶ y Prawdin²⁹⁷, para Saunders, 20.000 hombres; Hartog indica 40.000²⁹⁸; Gerard Labuda (citado por Sverdrup) calcula de 7.000 a 8.000 hombres. Hildinger las estima entre 20.000 a 30.000²⁹⁹. Archer y otros, en “World History of Warfare” calculan 20.000³⁰⁰ (ídem para los mongoles). En 30.000 coinciden Lamb, Grousset, y O’Conell, entre otros.³⁰¹

Si bien un efectivo de 20.000 hombres para una población de aproximadamente 2,5 millones³⁰² equivale a menos del 1% de la misma, una cifra adecuada para los estándares actuales, Jerzy Maron estudia exhaustivamente los diferentes cálculos hechos por los historiadores polacos

²⁹⁶ GABRIEL Richard A., op. cit. “Genghis...” Pág. 112

²⁹⁷ PRAWDIN, Michael: op. cit. Pág. 270

²⁹⁸ HARTOG, Leo de: op. cit, Pág 172.

²⁹⁹ HILDINGER, Erik, op. cit.

³⁰⁰ ARCHER, Christon I.; Ferris, John R; Herwig, Holger H.; Travers, Timothy H. E: “World History of Warfare” (Historia Mundial de la Guerra). Ed University of Nebraska Press, Nebraska, 2002. Pág. 179.

³⁰¹ LAMB, Harold: “Genghiz...” Cap VIII; GROUSSET, René: op. cit. Pág. 331; O’CONNELL, Robert L.: “Of Arms and Men: A History of War, Weapons, and Aggression” (Hombres y Armas: una historia de guerra, armamento y agresión) Ed Oxford University Press, New York. 1989. 384 páginas op. cit. Pág. 101.

³⁰² FONT, Márta: “The crises of the medieval society: The mongol invasion in eastern and central Europe” (La crisis de la sociedad medieval. La invasión mongol en Europa Central y del Este). Versión escrita de la ponencia presentada en el VIII Congreso Mundial de ICCEES en Estocolmo del 26 al 31 jul 2010. Pág 965.

referentes a la conformación del Ejército en Liegnitz, basados sobre los escasos datos demográficos y las capacidades reales de movilización, teniendo en cuenta las distancias desde las cuales la infantería debía concurrir, la rapidez del ataque mongol, las tropas necesarias para la protección de fortalezas, las bajas producidas en los combates preliminares durante la ofensiva mongol, y la disponibilidad de armamento, no más de 7000 hombres; incluyendo en este cálculo a escuderos y sirvientes de los nobles³⁰³. Sin embargo no considera que entre el inicio de la ofensiva mongol y la batalla transcurrió un espacio temporal de dos meses, que las operaciones se llevaban a cabo en la zona más poblada de Polonia en ese momento, que la población desplazada desde Sandomirz hasta Breslau pudo concurrir efectivamente a reforzar el contingente, sumado al hecho de que las operaciones empezaron en invierno, cuando no era posible realizar tareas de sembrado en los campos, lo que desafectaba muchos campesinos y bajos propietarios; además de la necesidad de todos los habitantes de detener la invasión, que el número bien pudo haber sido mayor.

La comparación hecha con otras batallas del siglo XIII para desmentir altos números de efectivos, donde grandes potencias militares empeñaban 2.000, o hasta 5.000 hombres, tal vez no sea aplicable, puesto que una guerra feudal entre potencias europeas se libraba con otras consideraciones diferentes. La invasión era total (de vida o muerte), no se podían aplicar aspectos como el Ban o el servicio limitado en tiempo, la concentración en campos de marzo, y otros aspectos que limitaban las acciones militares medievales. Ya en marzo, era evidente a todos los polacos el tipo de enemigo que enfrentaban, y la necesidad de hacerle frente con al menos, fuerzas similares.

De los estudios efectuados para esta investigación se concluye entonces que las fuerzas polacas tenían un efectivo de aproximadamente 8.000 hombres.

- Dispositivo inicial

También existen controversias al respecto. Por un lado se identifican 4 divisiones o 5 según los autores; además, entre ellos divergen en cuanto al dispositivo de las fuerzas previo al combate. Como no es objeto de este trabajo discernir la exactitud del dispositivo se transcribirá el resultado del estudio surgido, en función de la ejecución de la batalla y los resultados obtenidos.

Hay que agregar antes, que las fuerzas reunidas por Enrique “el Piadoso” estaban compuestas por un mosaico de barones y caballeros polacos vasallos de sí, con sus siervos; caballeros, jinetes e infantería del resto de Polonia; una considerable cantidad de Templarios, aproximadamente 500 hombres al mando del Gran Maestro de la Orden; Caballeros Teutónicos en número no precisado, que años atrás habían comenzado su establecimiento en el norte de Polonia para combatir a los paganos prusianos y lituanos, y a colonizar esas tierras con la anuencia de los polacos; obreros de las minas de oro de Goldenberg reclutados, localidad a unos 10 kilómetros al sudoeste de

³⁰³ MARON, Jerzy: op cit, Pág. 72.

Liegnitz; y algunas tropas del duque de Opole, ciudad que fuera eludida por los mongoles en su avance, y del Margrave de Moravia.

Lo más probable es que se hayan organizado 4 divisiones, y el dispositivo adoptado haya tenido cierta forma de cuña o rombo, con una unidad de caballería al frente, otras dos (con fracciones de infantería que la seguían y formaban una aparente segunda línea) a ambos flancos y apenas retrasadas de la primera división. Un poco más a retaguardia, la reserva.

De este modo, el dispositivo quedaría organizado de esta manera (la numeración de los agrupamientos es propia):

- Primera Agrupación: Cruzados alemanes (teutónicos), Caballeros de Moravia, a órdenes del Boleslao hijo del Margrave de Moravia (no confundir con Boleslao “el Casto”) complementado por los mineros de Goldberg, unidad del frente.
- Segunda Agrupación: caballeros de Welkopole, tropas de la Gran Polonia y restos de las fuerzas evadidas de Cracovia, a órdenes de Suleslao, hermano del Palatino de Cracovia Vladimir, ala del Noroeste.
- Tercera Agrupación: a órdenes de Miesezlao de Opole, con las fuerzas de su región, junto con Caballeros Teutones (bajo el mando de Poppo de Osternau, Gran Maestro de la Orden), ala del sureste.³⁰⁴
- Cuarta Agrupación: Caballeros de Silesia, templarios franceses y alemanes voluntarios (o mercenarios) a órdenes de Enrique el Piadoso, como reserva.

El flanco noreste estaba apoyado sobre el pequeño arroyo de Ksiegnicki y el flanco sur, sobre el arroyo Struga.

- Planes

Tampoco se conoce cual era la idea operativa de Enrique en el momento de la batalla. De acuerdo a la reconstrucción de la misma, aunque también las fuentes se contradicen, es probable que haya formado su ejército para iniciar un ataque frontal liso y llano contra los mongoles, manteniendo una reserva a retaguardia y conservando la infantería en segunda línea para aniquilar los restos mongoles que quedarían luego del ataque aplastante de su caballería; a la vez, esta infantería podría proteger la reserva y eventualmente los flancos.

3011. Desarrollo de los acontecimientos

3012. Los mongoles iniciaron el ataque, para desconcierto de los europeos, sin gritos de guerra ni toques de tambores o cornetas, sólo guiados por estandartes que transmitían las órdenes. Las primeras filas mongoles se aproximaron lo suficiente para lanzar una lluvia de flechas, aprovechando el mayor alcance y potencia de sus arcos, precipitando el repliegue de las

³⁰⁴ Hay controversia sobre la presencia de este personaje en la Batalla, sobre todo porque es dado por muerto junto con todos los Teutones. Existen documentos que muestran que al menos hasta el año 1265, Poppo seguía dirigiendo la Orden Teutónica.

primeras líneas de infantería polacas, conformadas por siervos y obreros de las minas de Goldenberg, sin corazas, y mal armados.

3013. Ante el primer hostigamiento con flechas de los arqueros montados mongoles, la primera de las divisiones polacas de caballería cargaron para tratar de rescatar a la infantería y devolverla a su posición. En sucesivos ataques exitosos lograron obligar a los mongoles a la fuga, debido a que las filas de la primera línea retrocedían entre espacios dejados por la segunda línea, y así sucesivamente, de modo que los europeos siempre se encontraban avanzando pero cada vez más desgastados; provocando con ello la continuación del ataque polaco con las otras divisiones de los flancos: el desbande mongol inducía a pensar en una retirada, y el ideal europeo de obtener la gloria personal en el combate impulsó a los caballeros a perseguir a su oponente. Aunque existiera un plan o una intención de Enrique de mantener la línea formalmente, tal plan habría sido muy difícil de conservar, o la impartición de órdenes en contrario ante una fuerza de tan diversa composición y características, en el fragor de la lucha. Sin embargo, los jinetes orientales habían replegado en lugar de fugar, canalizando con sus movimientos a los europeos.
3014. A continuación, las unidades mongoles que se encontraban ocultas en los flancos hicieron su aparición, atacando por ambos flancos a los jinetes europeos desprotegidos sin infantería y comenzaron a diezmarlos. Simultáneamente las unidades mongoles que replegaban invierten la dirección y contraatacaron frontalmente para detener a los polacos: el repliegue simulado y la inversión repentina del frente eran frecuentes en la táctica del Asia Oriental desde mucho tiempo atrás. El ataque a los flancos se materializó, como antes, por la lluvia de flechas, y particularmente el ataque a los caballos, de modo de desmontar al jinete con armadura. Éste, una vez en tierra, si lograba levantarse era prácticamente inmóvil ante el ligero soldado mongol montado. Estas acciones, además, fueron ocultadas por la propagación de un humo nauseabundo, lanzado a la retaguardia de la caballería atacante, que impedía a las líneas subsiguientes ver con claridad qué estaba pasando con el primer ataque de caballería.
3015. La segunda línea europea se conservaba todavía en su posición, junto con las primeras líneas que habían sido recuperadas del desbande; pero en cierto momento del combate, un “caballero” vestido con ropas occidentales, salió montado de entre el humo y al galope hacia el resto de las fuerzas europeas gritando a toda voz – y en perfecto polaco: “*Byegayse! Byegayse!*” (¡Huid, Huid!)³⁰⁵, lo cual contribuyó a la confusión reinante y a producir gran desconcierto. Desconcierto que había comenzado a producirse desde el momento en que los mongoles habían llevado a la primera línea un pendón gigante con el signo de la cruz y una cabeza de hombre muy barbudo en la

³⁰⁵ Es notable el parecido de esta anécdota con lo sucedido con el RI Mec 7 en Monte London, durante la Guerra de Malvinas; se recibe por radio la orden de repliegue que nadie impartió. Aparentemente, fue un engaño imitativo de GE británica y surtió el mismo efecto en 1982 que en 1241. Mayor MARTIN, Charmaine L: “Military Deception Reconsidered”. (Reconsideración del engaño militar). Tesis presentada ante Naval Postgraduate School, Monterey, California. Junio 2008. Cap III.

punta (en realidad su estandarte), saliendo de estas “*fauces del diablo*”³⁰⁶, parte del humo empleado. Aunque no todas las fuentes indican la existencia de este suceso, cuya mención por Jan Dlugosz ha dado lugar a todo tipo de interpretaciones, incluyendo la práctica de la brujería³⁰⁷, y teniendo en cuenta la técnica guerrera mongol, no es improbable que las tropas de Baïdar hayan procedido a un ataque con gases, que combinado con las manipulaciones del “fantasma”, que en realidad era un estandarte, haya turbado completamente a los cristianos. La infantería se desbandó nuevamente y ante esta situación, el Duque Enrique cargó con su reserva de caballería: los caballeros de armadura silesianos, polacos y los cruzados teutónicos. Una vez empeñados en la batalla para cooperar con las primeras líneas, la reserva mongol se desplazó a la retaguardia, cerrando perfectamente el cerco.

3016. El resto del ejército polaco cayó en pánico. El Duque Enrique fue rodeado por todos lados e intentó una salida del cerco, probablemente inducida por los propios mongoles: en su huida junto con sus principales colaboradores, fue perseguido y muerto, junto con él, el gran Maestre de la orden Teutónica³⁰⁸ así como numerosos príncipes y señores polacos. Fue capturado, desnudo, decapitado y después, los mongoles pasearon su cabeza en la punta de una lanza alrededor de los muros de la ciudad y por las comarcas cercanas. Al final de la batalla el 90 % de la fuerza había muerto.
3017. Todavía a un día de distancia, el rey Wenceslao con su fuerza de 50.000 hombres que habían venido a ayudar a Enrique, volvió a su punto de partida en los Cárpatos. El cuerpo del Duque Enrique fue identificado más tarde por su esposa, Anna (hermana de Wenceslao), que reconoció los seis dedos en el pie izquierdo.
3018. Otras versiones de la reconstrucción probable de la batalla indican, a diferencia de lo narrado recientemente, que la caballería europea inicia el ataque; Inicialmente, la unidad de Boleslao atacó apresuradamente la vista del enemigo. Aunque cubierto por miles de flechas se abrió camino al centro de la unidad mongol y trabó combate cuerpo a cuerpo. El resto de la batalla según esta hipótesis sigue, en líneas generales, el desarrollo de la mencionada anteriormente.³⁰⁹

³⁰⁶ BARCKHAUSEN, Joachim: op. cit. Pág. 191

³⁰⁷ DLUGOSZ, Jan: “*Annales seu cronicae incliti regni Poloniae*” (Anales de las crónicas ínclitas del Reino de Polonia), Traducido por Maurice Michael. Ed. ÍM Publications, Universidad de Michigan 1997.

³⁰⁸ La presencia de este personaje es dudosa.

³⁰⁹ Entre otros, refieren este desarrollo de la batalla GABRIEL Richard, op. cit. “Genghis...” Pág. 114

CONCLUSIONES PARCIALES

3019. La primera discusión planteada sobre el tema de efectivos de las fuerzas lleva a concluir que, cualquiera sea el caso, todos los historiadores modernos coinciden en un equilibrio *numérico* de fuerzas, en vez de la tradicional superioridad absoluta mongol como factor de éxito en la batalla. Por supuesto es atractiva la investigación sobre la determinación definitiva de los efectivos involucrados, pero para los propósitos del presente estudio alcanza con establecer en términos generales, la relación de poder de combate numérica, aunque también sirve para difundir estos aspectos ciertamente poco conocidos.
3020. Los análisis tácticos disponibles de esta batalla abundan en detalles sobre su desarrollo, y en particular, enfatizan sobre las técnicas y procedimientos de combate tanto mongoles como de las tropas feudales de Europa, y aunque varían sustancialmente en cuanto al dispositivo inicial de las fuerzas, y tienen variaciones menores con respecto al desarrollo de las acciones, a los efectos de este trabajo se debe rescatar para el análisis, según el concepto de batalla moderno y que deriva del pensamiento clausewitziano, los siguientes aspectos:
3021. En primer lugar, la batalla es un acto táctico único y trascendente, pero preparado, concebido y ejecutado por el máximo nivel de la conducción de las operaciones militares en un teatro. En la invasión mongol, este máximo nivel estaba representado por Subotaï. Quedó aclarado en párrafos anteriores, que la misión (o el efecto) asignado a las fuerzas conducidas por Baïdar, era la de impedir la reunión de las fuerzas polacas con las de Hungría. Por lo tanto, al formar parte de un esfuerzo componente de la maniobra, el comandante debe moverse en el nivel táctico. Si esto es así, está impedido de librar una batalla; sólo puede librar algún combate, de mayor o menor magnitud, para mantener o modificar una situación táctica.
3022. Sin embargo, Baïdar, al conocer la situación de fuerzas polacas y bohemias, decide acelerar su ritmo de marcha y oponerse violentamente a la reunión de estas fuerzas. En el marco de la situación general, el 8 de abril de 1241, con los polacos en Liegnitz y los bohemios marchando en esa dirección, Baïdar ya había logrado el efecto deseado, puesto que desde ese momento, era imposible que tales fuerzas influyeran sobre el ataque principal a Hungría. Pero no necesariamente Baïdar estaba en conocimiento del escenario exacto que se vivía en las llanuras de Hungría. A pesar del eficiente sistema de comunicaciones (Yam) del ejército mongol, era muy difícil establecer las comunicaciones laterales entre su fuerza y la de Subotaï: dos fuerzas en movimiento veloz y direcciones divergentes, en territorio desconocido y hostil para los jinetes, con una distancia aproximada de 400 kilómetros entre cada eje de avance, podría requerir el doble o triple del tiempo necesario que el Yam empleaba por día (calculado en 90 /100 kilómetros por día) debido fundamentalmente a la carencia de postas para caballos de reemplazo

(naturalmente, pues se avanzaba sobre terreno a invadir y no sobre territorios conquistados y consolidados).³¹⁰

3023. En este contexto, un comandante de nivel inferior resuelve la ejecución de la batalla: no es concebible que Subotaï, como comandante estratégico operacional, haya previsto con cuatro meses de anticipación que la masa polaca se encontraría exactamente en Liegnitz a principios de Abril (aunque sí pudo prever, por informes de inteligencia, que lo más probable fuera que el rey de Bohemia apoyara prioritariamente a su pariente el duque Enrique el Piadoso). Y resuelve dar la batalla para consolidar y afianzar el efecto que hasta ahora iba logrando, más aún, potenciando ese efecto mediante la probable destrucción de la fuerza enemiga.
3024. No obstante, para ello, y según el pensamiento moderno, debió pensar como estrategia, es decir, generar el contexto ideal para librar el encuentro táctico en las mejores condiciones posibles:
- Proporcionando una sólida retaguardia: mediante la destrucción de grupos enemigos, y devastaciones previas sobre el eje de avance Vístula – Oder y erradicación de la población local; protegido su flanco Sur por los Sudetes – Cárpatos, y las fuerzas de Cheïban; y su flanco norte por las fuerzas enviadas al norte de Polonia; asimismo, la rápida reunión ante nuevos elementos de juicio, de las fuerzas de Ordu que avanzaban por el norte de Polonia.
 - Debilitando la retaguardia enemiga: lo que se logra no por una acción material ubicada exactamente en la retaguardia, sino por la dislocación del comando en momentos previos a la batalla, por la incertidumbre creada por las dos/ tres columnas simultáneas en Polonia, la velocidad, sobre todo de los ejes de avance secundarios en Polonia, que impidió la determinación precisa de las intenciones mongoles, la exploración avanzada que detectó las intenciones Polacas y Bohemias, y la rapidez para lograr detener al enemigo en un campo de batalla antes de lograr su reunión con fuerzas amigas. En lo táctico, este debilitamiento de la retaguardia enemiga se logró a través del mismo concepto, no necesariamente la ejecución de acciones específicas en el espacio llamado “retaguardia”: ataques a los flancos, empleo del humo para separar líneas, acciones de engaño, retiradas fingidas. Estas acciones, en tanto estaban dirigidas a confundir al comando enemigo, son acciones profundas.
 - Mediante la determinación del Espacio donde se libraré la batalla: en este caso, Baïdar pudo elegir el terreno de “Wahlstatt” como más conveniente, aunque limitado a la posición y marcha de las tropas polacas y la eventual reunión con las bohemias. En este sentido, si bien la posibilidad de elección del terreno exacto fue limitada, comparativamente con Enrique es Baïdar quien obliga a la batalla en ese lugar.
 - Estableciendo una oportunidad favorable, combinada con el espacio elegido: el movimiento lento de Baïdar buscaba mantener el efecto de aferramiento por más tiempo de presencia en Polonia; a partir de

³¹⁰ GABRIEL, Richard A: “The Great...”. Pág. 46.

Cracovia, incrementa el ritmo de marcha a efectos de establecer la adecuada oportunidad: no más allá del 9 de abril, último día en que las fuerzas de Bohemia aún no podían hacer sentir sus efectos tácticos.

- Adoptando un adecuado dispositivo inicial: en los momentos previos a la batalla, el dispositivo mongol respetaba en líneas generales el procedimiento ofensivo propio³¹¹, con la primera línea de caballería ligera, la segunda más pesada y los flancos con elementos móviles para encerrar las tropas enemigas canalizada. En muchos aspectos, este dispositivo inicial para la batalla y su posterior desarrollo tiene la particularidad de semejarse notablemente con la batalla de Cannas por parte de Aníbal, utilizando un concepto táctico idéntico. Según Jerzy Maron, *“Al igual que el brillante estratega cartaginés, dejó que el enemigo inicialmente ataque contra las partes más débiles de su propio fuerza (buffer elástico). Este tipo de ‘amortiguador’ permitió el mantenimiento del campo de batalla hasta que la intervención de las alas, ocultas en el terreno, intervinieran sorpresivamente en el campo atacando elementos enemigos separados a sus flancos, cerrando luego su retirada por el empleo de la reserva, provocando así su destrucción.”*³¹²
- Disponiendo de una relación de fuerzas favorable: la discusión previa sobre el tamaño de ambos ejércitos es muy interesante desde el punto de vista estrictamente histórico, pero de todos modos, las conclusiones de cualquier estudio realizado indican que los mongoles eran inferiores en número absoluto a sus enemigos, o en el mejor de los casos, similares. La relación de fuerzas favorable fue lograda mediante la ejecución de acciones y previsiones que permitieron obtener una elevada diferencia a favor en lo cualitativo y en la relación táctica propiamente dicha: las medidas mencionadas anteriormente en este párrafo, incluyendo el llamado y rápida respuesta de la columna norte a órdenes de Ordu, que conecta con Baïdar el día previo a la batalla, la colocación en una posición favorable que le permitió evitar la reunión con los Bohemios, los procedimientos de combate superiores, la capacidad individual y en el aspecto táctico, el logro de destruir por partes separadas a los núcleos enemigos, potenciando el número absoluto por la acción sobre los flancos y retaguardia. Asimismo al dejar la posibilidad de escapatoria a determinadas fuerzas, la posterior persecución convierte al 1 – 1 en 6 – 1 favorable, determinando de este modo la destrucción total enemiga por la superioridad absoluta, no de medios, sino táctica.

³¹¹ MAY, Timothy: op. cit. Cap 5

³¹² MARON, Jerzy: op cit, Pág. 58.

SECCIÓN II

Batalla de Mohi o del Río Sajó

3025. Situación inmediatamente previa

La masa del ejército mongol: los dos *Tumens* que entraron por el paso Verecke directamente hacia Pest, más el *Tumen* de Cheiban que ingresó a Hungría por el paso de Jablonicka al norte, llegaron rápidamente a la capital húngara; con relativa incertidumbre sobre los hechos que sucedían en Polonia, la posibilidad de llegada de mayores refuerzos para Béla desde el oeste del Danubio, y ante la inmovilidad de éste, Subotaï resolvió obligar al rey a librar una batalla abierta sobre el terreno, en una zona lejana a sus apoyos. Para ello ejecutó una retirada hacia el norte (desandando en parte el camino) durante seis días a corta distancia de la “persecución” húngara, hasta que ambas fuerzas llegan el 10 de Abril de 1241 a orillas del río Sajó; los mongoles sobre la orilla norte y los húngaros, en la orilla sur. El día anterior, Baïdar había aniquilado a las fuerzas polacas en Liegnitz.

3026. El terreno:

El campo donde se libró la batalla es una llanura plana, y sobre todo en la ribera sur despojada de árboles salvo en las orillas del río. El río Sajó era, incluso hoy, un pequeño curso de agua de aproximadamente 10 metros de ancho y una profundidad entre 2 y 3 metros. Como cualquier río de llanura su corriente es suave. En ese momento, recién iniciada la primavera europea (abril) el río desbordó y casi todas sus orillas estaban anegadas y barrosas. Se calcula que aproximadamente hasta 2000 metros a ambos márgenes el terreno estaba cubierto de agua, a excepción de pequeños sectores donde algunas elevaciones mantenían el terreno seco. En uno de estos sectores elevados había en 1241 un puente de piedra, único camino para cruzar el río en época de desbordes.

Al norte del Sajó, también despejado, existen unas suaves elevaciones boscosas, y en ese sector y un poco más al norte corre el pequeño Río Hérnad que desemboca a 2 kilómetros aguas arriba del puente.

En el centro de la planicie sur había una pequeña elevación, de unos dos o tres metros por sobre la cota del río.

3027. Mongoles:

- Fuerzas en presencia

Sinor³¹³ opina que 65.000 mongoles estaban presentes en Mohi; Sverdrup consigna sólo 15.000; O’Connell³¹⁴ 45.000, Kosztolnyik, señala aproximadamente 45.000 mongoles³¹⁵. Barckhausen³¹⁶ anota 60.000 a

³¹³ SVERDRUP, Carl: op. cit. Pág 109 a 117.

³¹⁴ O’CONNELL, Robert L.: op. cit, Pág. 101.

³¹⁵ KOSZTOLNYIK, Z. J.: op. cit. Pág. 155

³¹⁶ BARCKHAUSEN, Joachim: op. cit. Pág. 199

70.000, Gabriel solo refiere 30.000 por el paso del puente, de lo cual se infiere no menos de 60.000 según su distribución que indicaba 120.000 para toda la invasión; Kosztolnyik, señala aproximadamente 45.000 mongoles³¹⁷. Liddell Hart y Saunders no se expresan al respecto.

Del estudio de la campaña completa y de los datos otorgados por otros investigadores, analizándolos a la luz de las reales posibilidades de las fuerzas expresadas en capítulos anteriores, se aprecia que los efectivos mongoles en esta batalla serían del orden de los 35.000.

- Dispositivo inicial

El dispositivo inicial mongol fue casi completamente desconocido en sus detalles: sólo puede saberse que antes de iniciar los movimientos, sólo una fuerza reducida (probablemente un *Minghan*, unidad de mil hombres) cubría el sector del puente; la gran masa del ejército estaba en las colinas circundantes.

- Planes

La literatura tradicionalmente invoca la acción desarrollada posteriormente como el plan de Subotaï para derrotar a los húngaros. Sin embargo, aparentemente, la idea original fue esperar el franqueo del Sajó por los húngaros, incitándoles mediante un destacamento de seguridad adelantado y luego atacarlos con el río a las espaldas; dicha idea original no tuvo éxito, lo que obligó a Subotaï, a adoptar un nuevo plan o el plan alternativo. Por ahora, no hay pruebas que confirmen que el plan desarrollado era una alternativa. Debido a que hay registros de que Batu deseaba retirarse puesto que creía a la fuerza húngara bastante superior a la suya, Subotaï sí estaba convencido de atacar. Dadas las condiciones de este general, es dable suponer que no fue algo improvisado³¹⁸.

Este nuevo plan³¹⁹ consistía en un claro rodeo: un ataque frontal a través del puente de piedra al mando de Batu, mientras una fracción importante, al mando de Subotaï franqueaba veladamente el Sajó antes del ataque, mediante la construcción de un puente de troncos de circunstancia, río abajo y unos cuatro kilómetros más al sur. Esta maniobra era completada con elementos de reserva de magnitud desconocida ubicados a corta distancia del puente de piedra, pero no con el ataque de Subotaï, y un envolvimiento por el norte a través de un vado sobre el Sajó, con una fuerza menor, a órdenes de Cheïban, con órdenes de atacar por retaguardia a las tropas europeas que se empeñen contra el cruce del puente. El referido vado debía estar a no más de mil quinientos metros del puente de piedra, de lo contrario, debería haber cruzado el río Hérnad y luego nuevamente el Sajó.

Aunque casi todas las fuentes se refieren al puente que construyó Subotaï (sólo hay una pequeña controversia sobre el lugar de pasaje), es poco probable que el mismo haya sido construido esa noche. Según Gabriel³²⁰,

³¹⁷ KOSZTOLNYIK, Z. J.: op. cit. Pág. 155

³¹⁸ ARCHER, Christon I., y otros: op. cit, Pág. 180

³¹⁹ Ídem anterior.

³²⁰ GABRIEL Richard A.: op. cit. "Genghis...", Pág. 122

“aguas abajo del puente de piedra había una pequeña península, rodeada de pantanos, que sobresalía en el curso de agua. Cruzar por cualquier otro lugar era inadecuado para fuerzas montadas, pues los pantanos lo impedían”. La península acortaba radicalmente las distancias entre las orillas firmes, pues el Río Sajó había desbordado varias millas a ambos márgenes. Aprovechando estas ventajas, Subotai lograría la construcción de un puente entre la orilla Este y la Oeste.

Teniendo en cuenta que debió iniciar su marcha ya iniciada la noche del día 10 de Abril, seguramente arribó a la zona de puentes aproximadamente a las 2200 horas; si alcanzó el campamento húngaro el 11 a las 0700 horas, estando a 4 kilómetros, indica que la totalidad de su fuerza debió haber estado del otro lado del río al menos a las 0600 horas. Por lo tanto, para la construcción del puente sólo restaban 8 horas. El cruce debió hacerse lentamente, ya que un puente improvisado es naturalmente frágil. El tiempo de cruce de 30.000 hombres encolumnados con sus montas, por un trayecto de al menos 200 metros de puente y el tránsito previo sobre terrenos inundados a ambos márgenes, y a muy baja velocidad por el tipo de puente, demandaría un total de 30.000 minutos (un caballo y jinete por minuto) equivalente a 500 horas. A razón de 4 jinetes en forma simultánea el tiempo de pasaje sería de 125 horas, e incrementando la velocidad sobre el puente al doble, es decir 4 jinetes cada 30 segundos, 62 horas. Ya incluso con este cálculo, un puente de troncos sobre un río ancho, de llanura y caudaloso por los deshielos habría requerido un trabajo de ingeniería mucho mayor que lo que se puede lograr en una noche. Duplicando de manera teórica los rendimientos de marcha, es decir, 8 jinetes cada 15 segundos, el tiempo de pasaje se reduce sólo a 15 horas, y a 7.5 horas si pueden pasar en 8 segundos, equivalente a un jinete por segundo. De manera que, teniendo en cuenta la hora de llegada de Subotai al campamento húngaro, le quedaban solo 2 horas o menos para la construcción. La obra que soporte semejante tránsito requiere mayor cantidad de tiempo y materiales. Aún cuando, como se considerará luego, si las fuerzas de Subotai fueran mucho más reducidas (hasta 5000 hombres incluso) el tiempo de pasaje en el extremo de considerar un jinete por segundo, se acerca a las 2 horas: el tiempo de construcción total habría quedado reducido en todo caso a 6 horas, muy poco para un terreno desconocido y hostil.

En función de lo anterior, y teniendo en cuenta la capacidad de las fuerzas mongoles para el cruce a nado al costado del caballo, la poca profundidad del río Sajó, y la presencia de numerosas marismas que en sí mismas configuraban un obstáculo más importante que lo que puede significar un curso de agua menor como el Sajó para la caballería mongol, es probable que en vez de la construcción del puente, hayan realizado algún trabajo de consolidación del suelo a través de las marismas, tales como una esterilla, para lograr una superficie donde los caballos pudiesen apoyar sus cascos sin hundirse en el fango. Esto debió complementarse con cuerdas, flotadores o botes improvisados para el cruce a nado y traslado del armamento, que como los arcos, se verían inutilizados por el agua.

3028. Fuerzas Europeas:

- Fuerzas en presencia

Barckhausem³²¹ indica más de 100.000 húngaros y ese mismo numero de bajas. Según Sverdrup, “*a pesar de que Hungría era capaz de desplegar grandes fuerzas de caballería*”, su efectivo total no pasaría de 10.000 hombres, siendo el único estudio que le asigna mayor cantidad de fuerzas a los mongoles.³²² Kosztolnyik, señala aproximadamente 50.000 húngaros³²³. O’Connell³²⁴ indica un total de húngaros de aproximadamente 100.000, lo mismo que Gabriel³²⁵ y Lamb³²⁶; Saunders³²⁷ sólo dice que las bajas fueron 65.000. Prawdin y Liddell Hart³²⁸ consignan 100.000 como Barckhausem, pero solamente registran 70.000 bajas al final de la batalla.

Como para el caso de los mongoles, de esta investigación surge que los efectivos húngaros en esta batalla pudieron haber sido, aproximadamente, del orden 45.000 a 50.000 hombres.

- Dispositivo inicial

El dispositivo inicial para esta batalla no era evidentemente, uno pensado para tal fin. Los húngaros establecieron una suerte de perímetro defensivo transitorio sobre su campamento, al solo efecto de descansar. Como solía suceder en estos campamentos feudales los sectores de alojamiento se asignaban por precedencia y no por consideraciones técnicas o tácticas. Una crónica menciona a Batu diciendo que “*se encerraron en un estrecho corral como ovejas*”³²⁹.

- Planes

La idea de maniobra húngara era incitar el ataque mongol hacia su orilla del río, la margen sur, protegidos por su campamento, y contraatacarlos para destruirlos con el curso de agua a sus espaldas³³⁰. Era la inversión de los planes en ambos bandos.

3029. Desarrollo de los acontecimientos

3030. Atrayendo a Béla detrás de sí, Subotaï se retiró hacia el Noreste. Los mongoles se detuvieron en la margen norte de la planicie de Mohi, después de haber franqueado el Río Sajó. Este lugar estaba tácticamente protegido por el mismo Río Sajó desde la dirección de avance húngara, el Río Tisza mas al sur y el Río Hérnad, un poco más al norte. Además, la zona estaba rodeada

³²¹ BARCKHAUSEN, Joachim: op. cit. Pág. 199

³²² SVERDRUP, Carl: op. cit. Pág 109 a 117.

³²³ KOSZTOLNYIK, Z. J.: op. cit. Pág. 155

³²⁴ O’CONNELL, Robert L.: op. cit. Pág. 101.

³²⁵ GABRIEL Richard A.: op. cit. “Genghis...” Pág. 122

³²⁶ LAMB, Harold: “Genghiz ...”.Cap VIII

³²⁷ SAUNDERS, J.J.: op. cit. Pág. 73

³²⁸ LIDDELL HART B. H., op. cit. “Great...”, Pág. 27.

³²⁹ Citado por KOSZTOLNYIK, Z. J.; op. cit. y por GABRIEL Richard A, op. cit. “Genghis...” Pág. 122

³³⁰ PRAWDIN, Michael: op. cit Pág. 263.

por los montes Tokay, cubiertos por un denso bosque. Subotai enmascaró sus fuerzas entre dicha vegetación a unos 5 kilómetros del río, y, con sus avanzadas, protegió la salida del único puente (de piedra) que permitía el cruce seguro del Sajó. En todo momento, la posición de las fuerzas mongóles estuvo fuera de la vista de sus enemigos. Dejó una pequeña fuerza de seguridad cerca del puente, probablemente con la intención de impulsar el ataque húngaro como venía sucediendo durante la retirada, y una vez cruzado el río, atacarlo con éste a sus espaldas. De todos modos, si esa fue su intención, no hubo tal ataque húngaro.

3031. Los húngaros, como se expresó, se establecieron del lado sur del Sajó el 10 de abril, un día después de la derrota de los polacos en Liegnitz. Aunque Gabriel³³¹ indica que las fuerzas europeas estaban desmoralizadas por la información recibida de la Batalla de Liegnitz, es prácticamente imposible que esta noticia haya llegado al campo, sea a los húngaros o a los mongóles, pues debía un jinete recorrer 450 kilómetros en 36 horas para llevar la novedad.
3032. Los húngaros montaron un campamento circular de corto radio, para lo cual estrecharon las carpas entre sí para evitar una sorpresa, ya que al reducir la circunferencia es más fácil de observar y concentrar la fuerza; y lo rodearon con un cinturón de carros atados por cadenas y maderos. Luego, se entregaron a las distracciones propias de la vida en campaña confiados de su poderío, incluso, el mismo planeamiento de la futura batalla estuvo marcado por la despreocupación y subestimación de los mongóles³³².
3033. Esta disposición de campamento cerrado durante la marcha (reminiscencias de su pasado nómada magyar), obedeciendo a un concepto defensivo perimétrico cercano, carecía de entradas o salidas, dificultando el movimiento de tropas y ganados dentro y/o fuera del mismo. Además, la necesidad de cercar con carros el campo exigía del campamento un menor radio de extensión; por lo tanto, dentro del mismo se produjo una verdadera congestión de hombres, carpas y animales.
3034. La posición central del campamento, a corta distancia del río, se encontraba en una pequeña elevación dentro de la llanura, que le permitía una visión completa del campo alrededor del campamento. Según Prawdin, *“el rey concibió el plan de atraer a los mongóles en el lado derecho del Sajó que, de ordinario pantanoso y cubierto de cañas, se encontraba ahora inundado. Entonces podría atacarlos con el río a sus espaldas”*³³³. Sin embargo, otros errores había cometido: según Kosztolnyik, Béla no envió exploración allende la segunda orilla del Sajó; no tenía verdadero conocimiento de la influencia del terreno en los aspectos militares; no había efectuado reconocimientos de la zona; no había concebido la posibilidad de un ataque sorpresa por parte de Subotai (esperando que se comporte según las normas caballerescas de la época, que implicaban que ambos bandos debían esperar algunos días en campamento para descansar, antes de presentar batalla); y

³³¹ GABRIEL Richard A.: op. cit. “Genghis...” Pág. 122

³³² KOSZTOLNYIK, Z. J.: op. cit. Pág. 156

³³³ PRAWDIN, Michael: op. cit. Pág. 263.

quizás lo peor de todo, no destacó fuerzas de seguridad al norte ni al sur del curso de agua, exceptuando una pequeña avanzada para controlar el paso del puente de piedra. Por lo demás, debía lidiar también con la falta de adhesión a su comando, por parte de los nobles.

3035. Pero se adoptaron algunas medidas de seguridad convenientes: incluso una partida de exploración de caballería bastante fuerte se adelantó y cruzó el puente, aunque no lograron detectar a los mongoles del otro lado del río, quienes se mantuvieron ocultos. Todo permaneció tranquilo por unas horas, hasta que durante la noche, un prisionero ruso oriundo de la ciudad de Kiev, y que pudo escapar de los mongoles, alcanzó el campamento húngaro con la noticia de la inminencia de un ataque.
3036. Ante esta información y los ruidos de combate que comenzaron a escucharse, procedentes de la avanzada en el puente, el príncipe Húngaro Coloman (hermano de Béla IV) y el Arzobispo Ugolin³³⁴ con sus tropas, bloquearon el puente, expulsando a la avanzada mongol que ya había cruzado; la amenaza seguía, por lo tanto reforzaron el destacamento de bloqueo y volvieron al campamento; en esta ocasión Ugolin reprochó severamente a Béla y a los demás magnates su falta de resolución, dado que apenas pudo disponer de hombres para el combate³³⁵.
3037. Encubierto bajo esta operación, Batu, que estaba a cargo del ataque sobre el puente, adelantó sus maquinarias de sitio, y las preparó a corta distancia del puente ya que difícilmente un *trébuchet* o catapulta lograra superar los 400 metros de alcance³³⁶, evitando de este modo su detección por parte de las fuerzas de seguridad húngaras. A diferencia de la mayoría de los ataques mongoles en su historia, en los cuales no se escuchaban gritos feroces y eran en general “silenciosos” – en todo lo silencioso que pueda ser un ataque – la operación de la madrugada sobre el puente fue deliberadamente ruidosa³³⁷: no sólo debía encubrir el avance de las maquinarias de sitio sino además – y prioritariamente – el movimiento envolvente de Subotai hacia el sur. Teniendo en cuenta las distancias y los efectivos, era excesivamente difícil lograr que los húngaros no escuchen durante la noche, el movimiento de por lo menos 20.000 jinetes a tres o cuatro kilómetros.
3038. Antes del amanecer Batu reinició el ataque con sus *trébuchets* y catapultas. Según algunos autores, “*en la madrugada del 10 de abril Batu atacó con catapultas y lanzadores de llama y quizá bombas de pólvora, y detrás de esto su caballería combatió durante dos horas para mantener al enemigo aferrado*”³³⁸. Mediante el uso de doce (siete, según otros cronistas) de estos artefactos de sitio, rechazó a los húngaros del puente y logró desplegar en la llanura; a las cinco de la mañana el grueso de sus tropas se encontraba del otro lado del río. Nuevamente, Coloman y Ugrin, junto con el Maestre

³³⁴ Según otras fuentes, también se lo llama Ugolinus.

³³⁵ BARÓN D' OHSSON, C.M: op. cit. Pág. 143.

³³⁶ General BRU, Alain: “Histoire de la guerre à travers l'armement”. Inédito. Trabajo sin revisión final, ante fallecimiento del autor. Versión digital disponible para el lector en: http://www.stratisc.org/act_bru_hisguerre_tdm.html. Último acceso: 28 de julio de 2012.

³³⁷ GABRIEL Richard A.: op. cit. “Genghis...” Pág. 123

³³⁸ ARCHER Christon I., y otros: op. cit, Pág. 180.

Templario de Hungría contraatacaron, logrando nuevamente rechazar a los mongoles en un combate que duró hasta las siete de la mañana. Pero Batu no fue expulsado a la otra orilla del río sino que logró desplazar sus fuerzas hacia una pequeña altura boscosa ubicada un poco más al norte del puente, en la orilla oeste del río Sajó, donde no podía maniobrar la caballería húngara y desde donde sí él podía reorganizarse, para envolverlos y batirlos con flechas desde lo alto. Asimismo había logrado transportar las máquinas de asedio a través del puente y luego hacia la nueva posición defensiva. Sin posibilidades de continuar, los húngaros volvieron al reducto, donde aparentemente Béla IV no había impartido aún ninguna orden.

3039. Batu, apenas recibió a Cheiban, que había cruzado por el vado del norte, se adelantó y reinició el ataque sobre las avanzadas y el vivac. Las fuerzas de Batu presionan en el sector norte, próximas al puente y al río; Cheiban progresó más hacia el oeste, buscando flancos y retaguardias del campo húngaro.
3040. Subotaï, que durante la madrugada logró completar el cruce del Sajó al sur, rápidamente giró hacia el norte y se dirigió al flanco sur y retaguardia húngara donde arribó aproximadamente a las 7 de la mañana, presionando desde el sur y ocupando posición también en las alturas boscosas al oeste. En algún punto, probablemente próximo al camino a Pest por donde se desplazaba la fuerza húngara el día anterior, tomó contacto con las tropas de Cheiban, completando el cerco³³⁹. *“Por fin, apareció Subotaï, tarde pues el puente había tomado más tiempo para construirse que lo esperado, y rodeó al ejército húngaro de retaguardia. Sin embargo Béla conservó su compostura, su ejército formó en columnas y retiró de su campamento fortificado”*.³⁴⁰
3041. En tanto, en el campamento, la masa de los húngaros despertaban, pero el lugar estaba casi rodeado³⁴¹ aunque las tropas no fueran conscientes de ello. Los que ya estaban alistados, tenían su mente puesta (o se dirigían a) el Este, donde se combatía con Batu.
3042. Súbitamente una lluvia de flechas incendiarias, y también una concentración de proyectiles provenientes de las catapultas, cubrió la aglomeración de tiendas. Sorprendidos entre la confusión causada y agravada por los espacios tan estrechos que separan las carpas, obstruidos por las cuerdas de las carpas, caballos espantados y bagajes, los primeros hombres cayeron sin defensa. Algunos de ellos se arriesgaron e intentaron en vano una ruptura del cerco, en

³³⁹ Existe una anécdota, acaecida mucho después de esta batalla, donde Batu le recrimina públicamente a Subotaï el haber llegado tarde con el movimiento envolvente, lo que casi había ocasionado la derrota. Subotaï replicó mansamente que Batu sabía muy bien que el franqueo iba a demorarse y que no debió apresurar su ataque. El prestigio de Subotaï frente a la audiencia zanjó definitivamente la cuestión y Batu no contestó. LAMB, Harold: “La marcha ...” Pág 190 y del mismo autor: “The Mongol Method of War...” Pág 241.

³⁴⁰ ARCHER Christon I., y otros: op. cit. Pág 180.

³⁴¹ KOSZTOLNYIK apunta que, *“sin embargo los caballeros de Hungría se despiertan por el ruido inusual, se higienizan tranquilamente, se peinan cuidadosamente y calzan sus armaduras sin preocupación”*. En este punto, el autor critica severamente al cronista en el que basa su relato, Thomas de Spalato, por crear una imagen correcta de los nobles ante una realidad aparentemente sin sentido. En KOSZTOLNYIK, Z. J.: op. cit. Pág. 156.

tanto que el campamento húngaro se incendiaba. Esta acción ejecutada por los mongoles es catalogada por Liddell Hart como “*la innovación mongol del empleo del fuego de artillería de preparación para desgaste del enemigo antes del asalto*”³⁴². No se refiere este autor al empleo de simples flechas, que eran desde mucho tiempo atrás empleadas a la mayor distancia posible antes del combate cuerpo a cuerpo, sino al empleo de las armas de tiro curvo e indirecto, como los instrumentos de asedio, en una batalla a campo abierto.

3043. Ante esta situación favorable, los mongoles intentaron el asalto del campamento, pero los húngaros ofrecieron una fuerte resistencia, aparentemente causando serias bajas a los mongoles. Aunque la situación era crítica para los húngaros, sin embargo tuvieron un buen desempeño en el combate. Pero “*algo pasó, que era absolutamente fuera de lugar para lo que los europeos conocían acerca de las artes y costumbres de la guerra*”³⁴³. Ante la resistencia húngara, y también la dificultad de sortear con sus caballos el cerco de carromatos, Subotaï dejó de manera intencional un pasaje libre hacia el oeste para los húngaros, quienes, al ver la posibilidad de un escape, comenzaron a salir del cerco, de una manera desordenada que pronto derivó en desbande. Pero no hubo tal escape: los mongoles los persiguieron por detrás y por los flancos, hasta conducirlos a un pantano; aquellos que no murieron a causa de las flechas, se ahogaron: “*Un espacio de dos jornadas de marcha estaba alfombrado de cadáveres*”³⁴⁴. En este punto hubo desacuerdo, ya que Batu no deseaba perseguir, probablemente desmoralizado por las pérdidas en su guardia personal³⁴⁵, a diferencia de Subotaï. Excepto muy pocos individuos, la mayoría de los 50.000 hombres de su ejército perdieron la vida en las llanuras de Mohi y sus alrededores (menos los templarios, que permanecieron dentro del campo hasta morir, el resto intentó la huida).
3044. A pesar de todo, Béla logró escapar hacia el Noroeste; tres veces su caballo fue alcanzado por las saetas y solo se salvó por su guardia personal que lo protegió de la lluvia de flechas. El príncipe Coloman, escapando hacia el oeste, recibió serias heridas, muriendo varios meses después de llegar a Pest. La masa de los húngaros siguió la ruta a esta ciudad; Ugolin y sus hombres se dirigieron al sur³⁴⁶. *La retirada estaba iniciada, y a medida que el del ejército húngaro huía por la ruta de escape, la caballería ligera mongol cabalgaba junto a los desafortunados fugitivos derribándolos. Pronto el camino de regreso a Pest estaba cubierto de muertos húngaro de tal modo que "sus cuerpos estaban esparcidos por todas partes como piedras en una cantera"*³⁴⁷.
3045. Las bajas son objeto de controversias del mismo modo que los efectivos. Para no abusar de la repetición, puesto que la cantidad de bajas depende del efectivo inicial que cada autor considera correcto, se mencionará que según

³⁴² LIDDELL HART B. H., op. cit. “Great...”, Pág. 28.

³⁴³ PRAWDIN, Michael: op. cit. Pág. 264

³⁴⁴ BARÓN D’ OHSSON, C.M: op. cit. Pág. 145

³⁴⁵ SAUNDERS, J.J: op. cit. Pág 73, cita al pie Nro 43

³⁴⁶ BÁNLAKY Joseph: op. cit. Capítulo 5, sección 11

³⁴⁷ ARCHER Christon I., y otros: op. cit. Pág. 181.

Archer y otros³⁴⁸ fueron de 60.000 a 70.000; según Dupuy, 70.000³⁴⁹, y para O'Connell, 56.000³⁵⁰; Barckhausen³⁵¹ indica más de 100.000 muertos húngaros; Saunders³⁵² dice que las bajas fueron 65.000 y para Gabriel hubo 70.000 bajas, el mismo número que Liddell Hart³⁵³. De todos modos, todas las fuentes coinciden en que la destrucción del ejército húngaro, más allá de su cálculo de efectivos, fue aproximadamente del 85 %. Las bajas del lado mongol debieron ser también muy elevadas, por lo que Fray Carpini en su viaje de 1245 a Mongolia encontró cementerios especiales en Rusia, cerca de Sarai, dedicados a los muertos en la batalla de Sajó. Aunque éstos bien pudieron reducirse y sólo para la guardia personal de Batu, que como se expresó, murieron 30 de ellos en el cruce del río Sajó. Si el cementerio, como indica Carpini y amplifica Denis Sinor³⁵⁴, se hizo conmemorando un gran número de muertos, queda por comprobar de qué manera estos fueron trasladados hasta el río Volga un año después de muertos.

3046. Todo el tesoro, armamento, propiedades y ganado de los húngaros quedó en manos de los mongoles. Incluso Batu se apropió de la magnífica carpa dorada del rey, que utilizó luego de manera permanente en Sarai, la capital de su Khanato (a partir del ascenso de Guyuk a Gran Khan) y de donde pudo haber provenido el nombre de "Horda de Oro".
3047. El resultado es definido con precisión por un monje, el abad de Niederaltaich, quien en 1241 escribió que *"en este año Hungría, que había existido durante trescientos años, fue destruida por el ejército de los mongoles"*³⁵⁵

CONCLUSIONES PARCIALES

3048. Del mismo modo que en el caso de la batalla de Liegnitz, hay gran confusión para establecer con precisión algunos datos importantes de esta batalla. No obstante para el propósito perseguido, en función del nivel de la conducción que se analiza, y en virtud de lo expuesto interesa rescatar las siguientes conclusiones generales de esta batalla en cuanto a las discrepancias halladas entre las fuentes:
- El estudio de los efectivos presentes, según la mayoría de las fuentes, indica que las fuerzas mongoles estaban en inferioridad **numérica** en el campo de batalla. Como en Liegnitz, la discusión sobre los efectivos refutan el concepto superioridad absoluta mongol como factor de éxito,

³⁴⁸ Ibidem.

³⁴⁹ DUPUY, T.N.: op. cit. Pág. 107.

³⁵⁰ O'CONNELL, Robert L: op. cit, Pág. 101.

³⁵¹ BARCKHAUSEN, Joachim: op. cit. Pág. 199

³⁵² SAUNDERS, J.J: op. cit. Pág. 73

³⁵³ LIDDELL HART B. H op. cit. "Great...", Pág. 27.

³⁵⁴ SINOR, Denis: op cit. Sin numeración de páginas.

³⁵⁵ GYÖRGY, Székely: "Magyarország története."– Budapest, 1984. – 1436 l.. Capítulo escrito por Kristó Gyula. Citado por FONT, Márta: op. cit. Pág 694.

dejándose abierta la posibilidad de una investigación más profunda al respecto.

- Todas las fuentes coinciden en que las fuerzas húngaras fueron aniquiladas en al menos, 85 % de su capacidad de combate.
- La batalla fue planeada y conducida por Subotaï, lo cual ratifica su carácter de conductor estratégico en detrimento de Batu, conductor o representante político.

3049. El párrafo anterior demuestra resultados casi idénticos entre la batalla de Liegnitz y la de Mohi; excepto el hecho de que la conducción de la batalla, en el primer caso, fue realizada por un comando táctico, mientras que en Mohi fue conducida por el comando estratégico.

3050. A pesar que todas las fuentes y la literatura disponible indican la construcción de un puente sobre el río Sajó, el estudio realizado demuestra la ausencia de factibilidad de esta tarea en el tiempo considerado. Si bien no se pueden determinar pruebas concluyentes, queda abierta una línea una investigación más profunda al respecto para determinar la validez completa de esta aseveración.

3051. La descripción y reconstrucción realizada sobre la batalla de Mohi demuestra además que:

- La retirada mongol desde el Danubio hasta el río Sajó debe enmarcarse como retirada estratégica, ya que fue realizada para obtener las mejores condiciones para librar la batalla - hecho táctico -, en cuanto a la elección del terreno adecuado, la oportunidad deseada, la mejor situación de la propia retaguardia, el debilitamiento de la retaguardia enemiga, y una adecuada relación de poder de combate.
- A diferencia de la mayoría de los empujamientos tácticos mongoles en los tiempos de la expansión de su imperio, esta batalla consistió en un evidente ataque nocturno de doble envolvimiento mediante franqueo de curso de agua. El patrón normal de operaciones en batalla consistía en ataque simulado, repliegue, contraataque y cerco: en este caso, solo existió el ataque y el cerco. También se replica la constante de escape inducido de las fuerzas cercadas, como en Liegnitz y otras tantas batallas ejecutadas en este periodo.
- Los mongoles hicieron uso de recursos disponibles de manera novedosa para resolver problemas tácticos inmediatos, tales como el uso de armas de sitio empleadas en batallas a campo abierto y el franqueo de marismas mediante esteras.
- La persecución fue completa y la mayoría de las fuerzas enemigas fueron aniquiladas en esa fase de la batalla, y no en el asalto en sí mismo.

3052. Como con la batalla de Liegnitz también, los análisis realizados sobre la batalla de Mohi indican detalles sobre su desarrollo y como norma, no hay coincidencias entre las fuentes primarias ni entre los historiadores. En este

trabajo se propuso un desarrollo completo y probable de los sucesos, aunque no definitivo.

3053. Para el propósito buscado en esta tesis se rescatan, según el concepto de batalla moderno que deriva del pensamiento clausewitziano, los siguientes aspectos:

- La batalla como acto táctico único y trascendente, fue preparado, concebido y ejecutado por el máximo nivel de la conducción de las operaciones militares en un teatro; en este caso coincide con Subotaï.
- El movimiento extremadamente veloz realizado por los mongoles entre el paso de Verecke y Pest (Capítulo II, sección III) indica con un alto grado de probabilidad el deseo de dar batalla al grueso húngaro a la brevedad y en proximidades de esa ciudad. El alto nivel de incertidumbre que se maneja en el nivel estratégico se refleja en este punto, en el sentido que dicha batalla, prevista para ser librada cerca del Danubio y a mediados del mes de marzo, no lo fue debido a la reacción no prevista del comando húngaro (inmovilidad).
- De acuerdo con lo anterior el comando mongol debió planificar nuevas acciones en el marco estratégico para librar la batalla que necesariamente debía ser dada en razón del poderío húngaro y la negativa a la rendición.
- Otro aspecto de la incertidumbre se relaciona con los sucesos desarrollados en las alas norte y sur de la invasión mongol. Como se indicó, el sistema Yam de comunicaciones a caballo era extremadamente eficiente en terrenos ya sometidos, pero la posibilidad de conectar fuerzas paralelas, en movimiento permanente, sobre terreno enemigo desconocido, con presencia de abundantes obstáculos naturales, se considera altamente improbable. Por lo tanto, se postula que Subotaï sólo podría conocer aspectos generales de lo que sucedía en los demás frentes, sin disponer de un conocimiento exacto del grado de destrucción de fuerzas en Polonia o Transilvania, o del logro del efecto de aferramiento ordenado a sus comandos dependientes. En ese dilema, resulta evidente que debía darse la batalla a la brevedad y de manera decisiva.
- Aún más, como han sugerido los historiadores mencionados en los capítulos anteriores, si la orden que dio Subotaï fue la reunión de fuerzas de las alas con las del centro a mediados de marzo – orden no probada que existiera y de la cual se estableció en el estudio la ausencia de factibilidad -, la falta de conexión con dichas alas involucraba una debilidad aún mayor para las fuerzas principales.

3054. Es en este contexto en que debe entenderse la resolución de Subotaï, consistente en una retirada táctica y posterior empeñamiento en una batalla decisiva, ante el riesgo de ser superado en el nivel táctico, por una potencia militar europea que, aún con las debilidades señaladas, era poderosa.

3055. Para ello, según la visión moderna, se puede inferir a través del hecho descrito, que el estratega encontró la situación ideal para librar el encuentro táctico en las mejores condiciones posibles:

- a. Proporcionando una Sólida retaguardia: en la posición del Sajó, la retaguardia mongol quedó asegurada por la presencia de las alturas boscosas de los Montes Tokai, que incluso preservaban a las fuerzas de la visión directa de los húngaros. Más importante aún era que en el avance desde Verecke a Pest los mongoles eliminaron toda fuerza húngara capaz de oponer resistencia seria (el palatino Denis Tomaj escapó con solo algunos de sus hombres, como se indicó en el capítulo II), y es probable que las fuerzas que podrían haber influido en su retaguardia hayan sido destruidas o atraídas por: desde el sur, las operaciones de Kadan en Rodan y el resto de Transilvania, iniciadas poco menos de un mes antes; y desde el norte, por el recorrido efectuado por Cheiban.
- b. Debilitando la Retaguardia Enemiga: incitando al enemigo a perseguirlo hacia el noreste lo alejó de su posición relativa favorable en la fortaleza de Pest y el obstáculo del Danubio, al tiempo que lo distanciaba de probables refuerzos que hubieran llegado a Pest entre el 4 y el 11 de abril; de manera simultánea lo obligaba a avanzar en un campo devastado desprovisto de recursos. El lugar elegido para el desarrollo de la batalla exigía que el camino principal a Pest, la principal vía de comunicaciones húngara, se estrechara sobre montes boscosos y desembocara en una laguna, restringiendo de ese modo cualquier maniobra húngara hacia retaguardia y dificultando la aproximación de refuerzos. Las características de este camino fue utilizada para perseguir a la masa de los húngaros en una dirección principal durante su retirada facilitando el aniquilamiento al evitar la dispersión de las tropas en campo abierto. Si bien existían dos caminos más, uno en dirección norte y otro en dirección sur, el comando mongol debió prever que, como es natural, el escape de los enemigos rodeados y en pánico se efectuara sobre el mismo camino por donde se arribó, y que al mismo tiempo los conducía al lugar más seguro de Hungría que era en ese momento, Pest. Como se considera que todas las acciones orientadas hacia la mente del comandante enemigo debilitan su propia retaguardia, la acción envolvente nocturna sorpresiva desde el franqueo por el sur cooperó decisivamente con la debilidad de su retaguardia al anular la capacidad de reacción del comando húngaro.
- c. Mediante la determinación del espacio donde se libraré la batalla: además de lo consignado en los dos párrafos anteriores, Subotaï, quien aparentemente condujo operaciones retrógradas, eligió este lugar anticipándose estratégicamente a la decisión de elección húngara para la batalla, aunque en esta tesis no se hallaron indicios sobre si existían previsiones de este bando para librarla en otro lugar. Este espacio poseía características que eran aprovechables por cualquiera de los bandos en batalla, pero que al ser aprovechados solamente por los mongoles en tan poco tiempo de ejecución evidencian que fueron éstos quienes lo eligieron. El terreno entonces permitía asegurar las fuerzas mongoles desde el frente por el obstáculo del río desbordado, por el flanco norte lo aseguraba el río Hérad aunque éste es de reducidas dimensiones; por el

flanco sur, el río Tisza, más grande que el río Sajó pero alejado a unos diez kilómetros del campo de batalla; y por la retaguardia los montes Tokai, como se indicara antes. En cuanto al desarrollo propio de las acciones el terreno llano facilitaba el despliegue de la caballería mongol y limitaba las posibilidades de maniobra húngaras, siempre que la iniciativa estuviera del lado asiático.

- d. Estableciendo una oportunidad favorable, combinada con el espacio elegido: en lo estratégico, ya se indicó antes el equilibrio que debió encontrar Subotai al incitar el movimiento húngaro al noreste y la necesidad de dar una batalla cuanto antes. Este equilibrio parece estar dado en la fecha de llegada al río Sajó, que dependía más de la velocidad de los húngaros que del propio ritmo de marcha mongol. En lo táctico, fue elegido como oportunidad la primera noche en que el campamento húngaro fue establecido, restringiendo así su libertad de acción y negándole la posibilidad de un planeamiento detallado y de la adopción de la iniciativa táctica. La ejecución nocturna del ataque completa esta óptima selección de oportunidad de dar batalla.
- e. Adoptando un adecuado dispositivo inicial: en los momentos previos a la batalla, el dispositivo mongol era difuso, encubierto en los bosques circundantes. Al inicio de la batalla su dispositivo inicial corresponde a lo planificado para el desarrollo posterior: un centro fuerte para atacar y aferrar, precedido por una avanzada sobre el puente como seguridad y la reserva detrás; el ala en movimiento para el franqueo, fuerte casi como el centro; el ala norte débil, también en movimiento sobre el Sajó. Este dispositivo inicial remite a un clásico ataque por envolvimiento múltiple y cerco posterior del enemigo.
- f. Disponiendo de una relación de fuerzas favorable: como se manifestó, independientemente del tamaño real de cada fuerza, las conclusiones indican inferioridad mongol en el campo de batalla. Esta desventaja se volcó a favor de este bando mediante la maniobra, la sorpresa nocturna, el empleo de armas novedosas, el ciclo de decisión muy corto de Suobtai comparado con el de Bela IV, y la superioridad mongol en cuanto a organización, adiestramiento y capacidad del soldado individual. La conducción audaz logra a la vez la superioridad relativa absoluta en el lugar de la decisión, esto es, en la retaguardia del campamento húngaro.

CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO

3056. Los sucesos tácticos descritos y reconstruidos en este capítulo permiten establecer aspectos comunes y particulares en la conducción táctica relacionados con la conducción estratégica de la campaña.
3057. La primera conclusión es que ambas batallas buscaban la decisión rápida: tanto en Liegnitz como en Mohi, en pocas horas las muy altas movilidad y rapidez de los mongoles permitieron obtener la superioridad suficiente para imponerse al oponente, habiendo iniciado las acciones con inferioridad numérica y en terreno desconocido. Según Liddell Hart³⁵⁶, la movilidad mongol fue la clave de su estrategia y de su táctica; también cree que los mongoles comprendían algunos conceptos físicos tales como la potencia y el peso, que son propios de un pensamiento iluminista como el de Jomini: el peso de las armas y la movilidad son las variables que proporcionan la potencia: las armas pesadas poco móviles alcanzan menos potencia que las armas ligeras en condiciones de desplazarse rápidamente por todo el campo de combate; el desarrollo del aparato militar mongol, desde la monta hasta la logística, y su empleo en combate parece confirmar esta presunción de Liddell Hart.
3058. Ambas batallas obtuvieron la decisión mediante el aniquilamiento físico del oponente, logrado mediante la previa dislocación moral del comando enemigo. La aniquilación fue física, en tanto que acarreaba la muerte de la mayoría de los hombres, en contraposición a la norma medieval europea prolongada casi hasta los inicios de la carrera militar de Napoleón, de la obtención de la decisión mediante cierto juego de maniobras, mensajes y amenazas que solamente ocasionaban la muerte física de una parte reducida de una fuerza; luego de esto, de no poder remediar la situación, el bando derrotado se declaraba como tal y era desarmado o dispersado, como lo demuestra para el caso de la época moderna Geoffrey Parker en su obra “La revolución Militar”³⁵⁷ cuando al expresarse sobre las bajas proporciona datos de batallas significativas donde las fuerzas derrotadas perdían el veinticinco o treinta por ciento de sus efectivos (entre muertos y heridos); las fuerzas que experimentaban bajas superiores al cincuenta por ciento lo hacían luego de una exposición prolongada, de varias semanas, al peligro y sin posibilidad material de fugarse. Para la época medieval el mismo asunto es tratado por Contamine³⁵⁸, quien resalta el carácter “incruento” (el entrecomillado es propio) de la guerra medieval, aunque también se permitía mayor violencia para luchar contra los paganos. En “*Historia de la Guerra Medieval*”, Clifford Rogers, al referirse a los nobles muertos en la batalla de Courtrai (1302), resalta “una proporción que se habría considerado terriblemente alta, incluso en la guerra civil americana o la Gran Guerra, y que era

³⁵⁶ LIDDELL HART B. H., op. cit. “Great...”, Pág. 31.

³⁵⁷ PARKER, Geoffrey: “La Revolución Militar: Innovación Militar y Apogeo de Occidente 1500-1800”. Alianza Editorial, Barcelona, 2002. Cap 2, Pág. 81 a 90.

³⁵⁸ CONTAMINE, Phillipe: op. cit. Cap X

absolutamente impresionante en una época más acostumbrada a las batallas de pocas bajas”.³⁵⁹

3059. De modo similar, las batallas siempre fueron herramientas tácticas al servicio de la estrategia, y en este aspecto se desarrollan de manera diferente cada una, lo que permite inferir que los comandantes mongoles en esta campaña poseían la habilidad de adaptar su instrumento militar no sólo a la situación estratégica sino también a la táctica. Baïdar encuentra la batalla aproximándose rápidamente, en tanto que Subotaï, cuando con el avance rápido no lo logró, lo hizo a través de una retirada y una aparente actitud defensiva. En lo que se refiere al enfrentamiento violento, Baïdar ejecuta ataque y retirada simulados, posteriormente envolvimiento de los flancos del enemigo canalizado y cerco, mientras que Subotaï ataca una posición enemiga que se puede comparar con una posición fortificada o punto de apoyo, es decir, defendida en los 360°.
3060. Ambas batallas tienen en común la obtención de las condiciones ideales, es decir, una sólida retaguardia propia, la retaguardia enemiga debilitada, espacio y oportunidad elegidos, relación de poder de combate favorable y adecuado dispositivo inicial. También comparten haber sido planificadas y ejecutadas en un ambiente de alta incertidumbre con respecto a lo que estaba pasando en otros frentes de la campaña, a los cuales servían o de los cuales necesitaban efectos.
3061. Estas dos batallas lograron materializar el objetivo impuesto por el comando estratégico a los esfuerzos que en ambas direcciones fueron enviados desde Kiev: el aferramiento polaco y la destrucción del enemigo en Hungría. Asimismo comparten, en su ejecución, el respeto máximo a la norma mongol de las mínimas cantidades de bajas posible en el combate. Al respecto Baïdar pudo evitar la batalla puesto que su objetivo estaba logrado, pero nunca lo supo. No era una locura de Baïdar / Kadan entrar en batalla, sí lo era el alto costo en vidas de la misma.
3062. Los sucesos tácticos mencionados lograron realizar cambios sustanciales de la situación estratégica operacional, aunque en tiempos estratégicos hayan sido libradas casi al mismo momento. La decisión en Mohi mediante la destrucción de la masa del ejército húngaro logró alterar profundamente la variable masa, permitiendo así el dominio del espacio estratégico de todo el reino de Hungría comprendido entre los Cárpatos y el Danubio; la variable tiempo, por contrario no logró ser alterada sustancialmente, en tanto se debió esperar hasta el invierno para alcanzar el control de Hungría Transdubiana. Los resultados de la batalla de Liegnitz, por otra parte, consolidaron una situación estratégica que se produjo por efecto de la maniobra y no de la batalla, esto es, la distracción de las fuerzas Polacas y la atracción de las tropas Bohemias en dirección divergente con respecto a Hungría. Como dichos efectos fueron logrados por la pura maniobra estratégica, la destrucción de las fuerzas de Polonia y la consiguiente retirada de los Bohemios a su país, alteró sustancialmente la variable masa al evitar la cooperación de estas fuerzas con los húngaros, y sobre todo, la variable

³⁵⁹ KEEN, Maurice: op. cit. Pág. 142

tiempo, al sostener dichos efectos en el largo plazo a través de la amenaza a Bohemia y la aniquilación de Polonia. El espacio no fue modificado sustancialmente, en tanto la región fue abandonada rápidamente luego de la batalla y operaciones subsiguientes.

3063. También se concluye que los comandantes hicieron empleo adecuado de los elementos tácticos: choque, maniobra y fuego, en situaciones donde las variables tácticas (y no estratégicas) espacio, fuerzas y tiempo real eran desfavorables, de modo que estuvieron en condiciones de revertir a favor la situación táctica, logrando o cooperando con la obtención de los objetivos estratégicos: en este sentido, las batallas libradas permiten confirmar que la conducción estratégica asignó los medios necesarios para la obtención de los fines propuestos y para la negación de los fines enemigos, demostrando con ello el ejercicio de la racionalidad en esta relación. La asignación de fuerzas que surge del capítulo II resultaría aparentemente muy escasa en relación con las disponibilidades europeas, pero el resultado logrado indica que la apreciación estratégica y las capacidades de las tropas en todas las direcciones, eran suficientes para el logro de las metas elegidas.
3064. Otra conclusión derivada de lo actuado por los mongoles se encuentra también en el plano de la teoría estratégica. La división de niveles de conducción realizada por Jomini y la preeminencia que Clausewitz ha otorgado a la batalla para la victoria en la guerra, ha conducido al concepto de que la batalla es un evento táctico concebido, preparado y sostenido por el comandante operacional: “*La estrategia operacional razona en función de la batalla*”³⁶⁰ consolidando y asegurando los resultados de ésta. Sin embargo, se ha concluido en la sección correspondiente a la batalla de Liegnitz que el comandante táctico dispuso la batalla y que su resultado sí modificó sustancialmente la situación estratégica. Por su lado, Subotaï como comandante operacional, sí pudo, según el pensamiento moderno, razonar en función de la batalla y consolidar sus resultados. La divergencia indica que los mongoles poseían la flexibilidad suficiente en el nivel estratégico y táctico para determinar cuándo y dónde se emplean las fuerzas en una batalla. Ambos comandantes proporcionaron las seis condiciones necesarias para librarlas, explotaron sus resultados, concibieron, prepararon y sostuvieron la batalla, como también razonaron en función de la misma, y explotaron de manera correcta sus resultados.

³⁶⁰ ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA: “Bases para el Pensamiento Estratégico”, Tomo III. Cap III. Buenos Aires, 1993. Pág. 203

CAPÍTULO IV

“Y sabed que todos los barones de Alemania y el clero y los de Hungría, han tomado la cruz para ir contra los Tártaros. Y si son vencidos, por la Voluntad de Dios, los Tártaros no encontrarán quienes se opongan contra ellos, hasta llegar a vuestra tierra”

Ponce D’Aubon, Maestre de los Templarios de Francia. ³⁶¹

Correspondencia entre la propia doctrina de conducción y la campaña mongol en Europa Oriental – 1240 / 42

INTRODUCCIÓN

4000. El propósito del presente capítulo es verificar la correspondencia entre los principales conceptos del nivel de conducción estratégico operacional de la doctrina de conducción argentina, que en tanto son derivados del pensamiento de Jomini y Clausewitz³⁶², por carácter transitivo son también derivados de la praxis napoleónica. La verificación, de ser positiva, será sólo el primer paso de síntesis para la confirmación de la hipótesis.
4001. El empleo de las definiciones doctrinarias no será utilizado para efectuar una comparación de la conducción actual con la conducción mongol de 1241; los conceptos seleccionados para la síntesis se utilizarán como herramientas, que son más operativas que la selección de conceptos jominianos o clausewitzianos que suelen ser sujeto de opiniones diversas. En este sentido las herramientas que se utilizarán para validar en primera instancia la precedencia mongol con respecto a las guerras de Napoleón y la Revolución Francesa serán las siguientes:
1. La Actitud Estratégica Operacional.
 2. El Ambiente Operacional.
 3. La Concepción Estratégica Operacional.
 4. El Objetivo Estratégico Operacional y su relación con el Objetivo Estratégico Militar.
 5. La Maniobra Estratégica Operacional.
 6. Los Esfuerzos Estratégicos Operacionales.
 7. La Dirección Estratégica Operacional.
 8. La Distribución Estratégica Operacional.
 9. La Amplitud Estratégica Operacional.
 10. La Rapidez Estratégica Operacional.
 11. La Dislocación Estratégica Operacional.
 12. La Concentración.

³⁶¹ Citado por LAMB, Harold: op. cit. “La Marcha...”. Pág. 148

³⁶² PELTZER, Juan Felipe: op. cit. Pág. 154.

SECCIÓN I

ELEMENTOS BÁSICOS DE LA ESTRATEGIA OPERACIONAL

4002. ACTITUD ESTRATÉGICA OPERACIONAL:

“Es la postura a asumir para el logro de un Objetivo Estratégico Operacional, puede ser tanto ofensiva como defensiva. La Actitud Estratégica Operacional puede ser determinada por la Estrategia Militar. De no ocurrir ello, debe surgir de una apreciación estratégica operacional. La Actitud Estratégica Operacional orienta a la conducción táctica y puede ser: Ofensiva o Defensiva. La Ofensiva se caracteriza por el mantenimiento de la iniciativa y generalmente por la superioridad de la fuerza.

La defensiva se caracteriza porque presupone ceder la iniciativa estratégica. Busca ganar tiempo, invertir una situación de fuerzas desfavorable, o crear mejores condiciones para el posterior desarrollo de las operaciones. La actitud defensiva debe adoptarse únicamente ante debilidad manifiesta respecto del adversario, o cuando esté impuesta por la Estrategia Militar. A menudo, a una Actitud Estratégica Operacional Defensiva puede corresponder operaciones ofensivas, a fin de no perder totalmente la iniciativa y la libertad de acción”³⁶³.

Es evidente que la actitud mongol fue Ofensiva. En este caso, actitud impuesta por el tipo de misión: conquistar Europa. Las transiciones de una campaña a otra, donde hay pausas operacionales para concentración y seguridad, no pueden enmarcarse como cambio de actitud estratégica. En la persecución de sus objetivos dispusieron siempre de la iniciativa; no así de la superioridad absoluta, pero que fue obtenida logrando la superioridad local en cada caso mediante la maniobra, la ocupación de posiciones favorables, la sorpresa y la rapidez.

La actitud orientó a los conductores tácticos de todos los esfuerzos: a Baïdar para la penetración profunda en Polonia, la división de sus fuerzas, la reunión y la batalla de Liegnitz; a Subotai en su doble rol de conductor estratégico y táctico de las fuerzas en Hungría, para la planificación y ejecución completa de la campaña, como de las acciones tácticas que precedieron a la batalla y las de la batalla en sí misma; a Kadan, para la distribución táctica de las fuerzas asignadas en cada uno de los pasos por los Cárpatos y la ejecución de maniobras y movimientos ofensivos sobre la región de Transilvania.

Asimismo, si dicha actitud puede ser impuesta por la Estrategia Militar, para el caso en cuestión se trata de una actitud impuesta por el máximo nivel de la conducción de la nación mongol: el emperador y su consejo de generales en

³⁶³ PC 00-01: Art 4.32, Pág. 54. EJÉRCITO ARGENTINO: ROB-00-01 “Reglamento de Conducción para el Instrumento Militar Terrestre”. Ed. 1992, Anexo 3. 3. e. 5) e), Pág. 452.

el *Kuriltai*, lo que es coincidente con los niveles de la conducción que surgen en el tiempo a partir de Napoleón.

Aunque en determinadas ocasiones, como en las maniobras previas a la batalla de Mohi se ejecutan movimientos defensivos, el cambio de actitud es sólo aparente. La ejecución de esa maniobra de retirada es táctica, y no cede la iniciativa al adversario ni siquiera de manera transitoria; la retirada insinuó u obligó al enemigo a hacer exactamente lo que deseaba Subotaï. En el nivel táctico superior esto se conoce como “*ruptura de la cadena de causalidad*”³⁶⁴, al ejecutar una operación con una clara técnica y finalidad provoca su opuesto: Subotaï no deseaba con la retirada alejarse del enemigo, sino mantenerse en contacto para destruirlo cuando la situación táctica le fuera favorable y sólo para las fuerzas del esfuerzo principal. Como el resto de las fuerzas que componían el ejército mongol en campaña seguían ejecutando táctica ofensiva, tampoco puede ser enmarcado este momento de la campaña dentro de la conocida distribución de Actitudes y Tácticas de Willisen³⁶⁵ como una actitud defensiva con táctica ofensiva. Se concluye que la postura general de la campaña fue OFENSIVA, al mantener siempre la iniciativa sobre el adversario.

Luego de las batallas de Mohi y Liegnitz hasta el inicio de la retirada definitiva de Hungría, lo que marcó el fin de la campaña, todas las actividades y operaciones ejecutadas obedecen también al mantenimiento de la iniciativa y la ejecución de operaciones tácticas ofensivas.

4003. **OBJETIVO ESTRATÉGICO OPERACIONAL**

Se define a este objetivo como la “*Meta que se persigue alcanzar con los medios puestos a disposición de un Comandante Estratégico Operacional. Está orientado fundamentalmente por el Objetivo Estratégico Militar. El cumplimiento de la misión estratégica Operacional impone siempre al Comandante la obtención del Objetivo Estratégico Operacional. La Estrategia Operacional debe tender permanentemente al logro del objetivo fijado. Por ello, su logro depende en gran medida de la propiedad de su elección, de su relación con el Objetivo Estratégico Militar y de los medios disponibles*”³⁶⁶.

Los mongoles habían establecido un adecuado encadenamiento de objetivos entre el Objetivo Estratégico Operacional y el Objetivo Estratégico Militar. Probablemente la división de niveles de la conducción hasta el nivel táctico era desconocida en lo teórico por todas las potencias en la Edad Media, si tenemos en cuenta que la aparición conceptual de estas categorías de niveles data de la transición entre los siglos XVIII y XIX e incluso, algunos pensadores de estrategia arriesgan que tal división ocurrió promediando la

³⁶⁴ EJÉRCITO ARGENTINO..ROD 00-02, “La conducción táctica superior terrestre”, 1995. Art 2.003, b. 2). Pág. 7

³⁶⁵ ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA: op. cit. Cap II

³⁶⁶ PC 00-01, Art 4.30 Pág. 53.

Primera Guerra Mundial³⁶⁷. Hasta el siglo XVIII, los gobernantes, en la mayoría de los casos, reunían en su persona la responsabilidad política, estratégica y táctica de las operaciones militares. Luego de la revolución que supuso la maestría de Napoleón en el arte de la guerra, y de la subsiguiente extensión de los campos de combate y de la complejidad que asumen los problemas militares, el poder político ya no podía acompañar a los ejércitos en campaña³⁶⁸. Apareció entonces la división de niveles de la conducción³⁶⁹ como marco teórico adecuado para dirigir guerras que ya no eran “*deportes dinásticos*”³⁷⁰.

Aún en tiempos de Genghis Khan, los niveles de la conducción se mantenían reunidos en una sola persona: esto es, el poder político era a la vez conductor militar, si bien en oportunidades envió fuerzas destacadas bajo otros comandantes para perseguir objetivos complementarios de la campaña, como Subotaï en Europa oriental durante el año 1222.

Su sucesor Ogodeï, después de su primera campaña contra China, resuelve permanecer en Karakorum con un consejo de asesores notables. Fue en esta oportunidad que empieza a operar con la división de niveles de la conducción como fue luego práctica común después de las campañas napoleónicas. Reforzando esta idea, según Saunders³⁷¹, la campaña fue planificada por el *Kuriltai* de 1235, lo que equivale a un moderno Estado Mayor Conjunto o más aún, a un consejo de asesores como los actuales Ministerios de Defensa. A la luz de la doctrina operacional moderna, puede entenderse esto como el Plan de Guerra, pues fueron consideradas en forma simultánea todas las direcciones estratégicas.

El objetivo político mongol ha sido “Imponer la soberanía mongol sobre todo el mundo”; procedente o no de una visión mística, revelación o de un claro proceso de planeamiento estratégico, que es lo más probable, ya que hay certezas documentales de que este objetivo estaba establecido para Genghis Khan y transmitido con total identificación a los sucesores. Del cual surge que el Objetivo Estratégico Nacional, que según nuestra doctrina, pudiera expresarse de la siguiente manera: “conquistar las zonas del planeta que aún no se hallen sometidas, a fin de imponer la soberanía mongol sobre todo el mundo (la relación Efecto Deseado – Efecto Ulterior es propia).

Según lo expuesto, Ogodeï, orientado por el Objetivo Nacional, al reunir el *Kuriltai* de 1235, expresó el concepto estratégico militar para la siguiente fase de la guerra. En él, se determinaron la Actitud Estratégica Militar Ofensiva, la maniobra Estratégica Militar, en tanto establece la organización de sus fuerzas y los Objetivos Estratégicos Militares para cada una de ellas; los esfuerzos principales y secundarios se definieron cuatro direcciones

³⁶⁷ General FRANCAERT, Loup: “L’évolution des niveaux stratégique, opératif et tactique”. (La evolución de los niveles estratégico, operativo y táctico) Artículo publicado en http://www.stratisc.org/strat068_Francart.html

³⁶⁸ PERTUSIO, Roberto L. “Estrategia Operacional”. Instituto de Investigaciones Navales, Buenos Aires, 2000. Pág. 24

³⁶⁹ VIGO, Jorge Ariel: Fuego y maniobra. Breve Historia del Arte Táctico” Ed Folgore, Bs As, 2005.

³⁷⁰ GAMBA, Virginia: “Estrategia: intervención y crisis”. Ed Sudamericana, Bs As, 1985.

³⁷¹ SAUNDERS, J.J.: op. cit. Pág. 68.

estratégicas: China del Sur; Corea; Persia; Europa³⁷², de las cuales, aparentemente, “*el principal esfuerzo [estratégico militar] mongol fue dirigido contra los estados Xia, Jin y Song en China*”³⁷³. Dicha aseveración requiere un estudio más profundo, aspecto que se propone para otro estudio. Si el concepto “legal” estuviera vigente se habrían definido también los Teatros de Operaciones (TO), aunque con la determinación de los esfuerzos, la designación de sus comandantes y sus objetivos, cada TO quedaba implícitamente constituido.

Se concluye de lo analizado que, en la práctica, los mongoles llevaron intuitiva y racionalmente estos conceptos de división de niveles a su máxima expresión. Esta conclusión es reforzada por la siguiente cita: “*La pericia mongol en el arte operativo militar siempre ha funcionado en el contexto de una estrategia política más amplia, de la cual la operación militar no era más que una sola parte. Esta subordinación de los objetivos militares a los políticos era evidente en los grandes preparativos que precedían a cualquier campaña militar mongol. A veces, estos preparativos requerían más de un año en completarse*”³⁷⁴.

Para el caso de estudio, la documentación evidencia que el Objetivo Estratégico Militar establecido en la dirección estratégica militar “Europa”, era todo el territorio comprendido más allá de los Montes Urales. Para comprender la determinación del Objetivo Estratégico Militar del “esfuerzo occidental” de Batu, debe tenerse en cuenta que el feudo de éste, al serle asignada la parte más occidental de la herencia de Jochi, en realidad era virtual, pues “*más allá de los Urales y del Mar Caspio nada está bajo la regla mongol*”³⁷⁵. El Occidente completo estaba libre para Batu, “*la región allende el Volga hasta donde la tierra pueda ser hollada por los caballos mongoles*”³⁷⁶. Por lo tanto, se puede inferir con razonable grado de certeza que, dentro de este esquema de encadenamiento de objetivos, **el Objetivo Estratégico Militar era la conquista de Europa.**

Continuando con la precisión doctrinaria, se encuentra que “*respecto del objetivo estratégico operacional, podrán presentarse alguna de las siguientes situaciones: a) que haya sido fijado por el Comandante en Jefe de las FFAA como una necesidad de su conducción: esta imposición podrá agregar también la determinación de la oportunidad de su logro, lo que condicionará aún más la conducción estratégica operacional; b) que el Comandante en Jefe de las FFAA no lo haya determinado, quedando por lo tanto, tal propósito a cargo del conductor estratégico operacional. En este caso, la determinación del objetivo estratégico operacional surgirá de una apreciación de estrategia operacional.*”

³⁷² Las fuentes varían y en algunos casos, indican Persia en vez de India, u omiten Corea (considerándolo como una operación menor dentro del sometimiento de China Meridional en 1235)

³⁷³ SVERDRUP, Carl: op. cit. Pág 109 a 117.

³⁷⁴ GABRIEL, Richard A.: “The Great...”. Cap 7.

³⁷⁵ SAUNDERS, J.J.: op. cit. Pág. 68.

³⁷⁶ *Ibidem*, Pág. 69

*Para la obtención del objetivo estratégico operacional, el Comandante del teatro de operaciones deberá planificar las operaciones a realizar, las que materializará con la ejecución de una o más campañas*³⁷⁷

En este sentido, y resumiendo los párrafos anteriores, los mongoles disponían de un Objetivo Nacional definido: el sometimiento de todas las naciones bajo la autoridad mongol; establecieron mediante el *Kuriltai*, que en la práctica operaba como nivel estratégico militar, el correspondiente Objetivo Estratégico Militar : la conquista de Europa, junto con otros objetivos para las demás fuerzas derivadas de la asamblea de 1235; y derivado de éste, los correspondientes Objetivos Estratégicos Operacionales fueron establecidos, para el caso del esfuerzo estratégico militar sobre Europa, por su comandante, y para cada una de las campañas que realizó en este continente. En esta campaña la evidencia analizada a partir de las operaciones, la maniobra, los esfuerzos, las fuentes y la literatura disponible, indican que **el Objetivo Estratégico Operacional de esta campaña es Hungría.**

En una sección más adelante se analizará el concepto de campaña y se demostrará que existieron varias de ellas para la obtención del Objetivo Estratégico Militar “Europa”, lo cual refuerza la aseveración de que este Objetivo Estratégico Operacional fue determinado por el conductor operacional. La determinación de Hungría como objetivo “*no estaba modificada por la circunstancia de que la hospitalidad acordada por el rey Béla a los cumanos en fuga fuera considerada una infracción a la IASSA, la ley mongol que les había sido impuesta a éstos en tiempos de Genghis Khan, sino que además servía como pretexto válido de su invasión*”³⁷⁸.

4004. AMBIENTE OPERACIONAL.

Definido como “*conjunto de condiciones y características que existen en forma estable y semi - estable en una región, con influencia directa sobre las operaciones militares, cuyo éxito depende del adecuado análisis y comprensión de las conclusiones que se obtengan. Estos factores son: la influencia de la política nacional; el ambiente geográfico; la composición y capacidades de las fuerzas enemigas; las características de la lucha; los sistemas de armas que pueden emplearse; el marco de la conducción militar*”³⁷⁹.

En la intención de no repetir aspectos que han sido detallados más arriba y otros que pueden encontrarse en cualquier libro de texto, se hará un breve resumen de la influencia que el ambiente operacional ha tenido en las decisiones mongoles durante la campaña de Hungría – Polonia.

- 1) Influencia de la política nacional: la política general de expansión del Imperio mongol exigía llevar las conquistas a todos los rincones del mundo. Este aspecto resulta claro, pero deben considerarse también ciertas condiciones de la política interna del estado mongol, a saber: la precaria posición política de Batu en el seno de las familias reales; la

³⁷⁷ ROB 00-01 Anexo 3. 3. e. 5) b) (2) (b), Pág. 450.

³⁷⁸ BARCKHAUSEN, J: op. cit. Pag. 189.

³⁷⁹ RC 00-01: Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta, Art 4.29. EMCFFAA, 2005.

absoluta ausencia de limitaciones en el empleo del poder militar; la exigencia de victorias rápidas y económicas; las consecuencias negativas que podía tener para el conductor militar mongol, una derrota. Lo expresado involucraba el diseño de una maniobra rápida, ofensiva, sorpresiva, económica y políticamente rentable para el conductor político.

- 2) El ambiente geográfico: se resaltaré la división del “Teatro” en dos grandes sectores con características diferenciadas. Por el norte, Polonia, un territorio con predominio de llanuras, con marismas y bosques que tanto facilitan como canalizan la maniobra de fuerzas altamente móviles: permitía considerar la maniobra del esfuerzo en una sola dirección, que fue lo planificado por Subotaï; fue el conductor táctico Baïdar quien divide sus fuerzas en dos, para el mejor cumplimiento de su tarea. En el sur, Hungría, protegido por dos cordones montañosos de consideración (Sudetes al Noroeste, Cárpatos al Noreste, Este y Sur, con un llano interior entre estas cadenas montañosas favorable para la maniobra rápida de fuerzas móviles) exigía la distribución de múltiples esfuerzos, a su vez fraccionados en direcciones tácticas menores, lo cual además de permitir el movimiento más rápido entre los Cárpatos para cada fracción reducida también obligaba al enemigo a dividir sus fuerzas en tantas direcciones como amenazas fueran posibles. Tal ambiente en Hungría exigió entonces no sólo la distribución sino el pasaje rápido por entre montañas, para lograr la planicie en el menor tiempo posible y poder maniobrar con mayor rapidez. En ambos casos, una relativamente alta densidad de población sedentaria habitante de ciudades o pueblos amurallados en diverso grado, siendo la norma el terraplén con empalizada de madera, exigía que tanto su maniobra estratégica como sus acciones tácticas eludieran en lo posible estas localidades para la rápida penetración y encuentro a campo abierto de las principales fuerzas enemigas.
- 3) La composición y capacidades de las fuerzas enemigas: las fuerzas feudales no permanentes, la caballería pesada con armadura, la posibilidad de reclutamiento de grandes números de tropas en función de la población, la debilidad inherente de estas naciones empeñadas en guerras dentro de la misma cristiandad, el mantenimiento de las mejores fuerzas en Tierra Santa que neutralizaba cualquier posible declaración de Cruzada, la prioridad dada por las potencias principales a sus esfuerzos bélicos entre sí; la lejanía relativa de reinados que en el tiempo podrían influir en el desarrollo del resto de la invasión, como Francia o Inglaterra; la carencia de un liderazgo único y efectivo de las naciones europeas; el estilo frontal, de valor personal y de búsqueda del choque que caracterizaba a las fuerzas feudales; la presencia de lazos de sangre que activaban lealtades frente a un enemigo común. Lo mencionado influyó, junto con las consideraciones previas, en el establecimiento de una maniobra en múltiples direcciones estratégicas, secuenciadas para la obtención de efectos sincronizados, y que debía ejecutarse cuanto antes se terminara la conquista de Kiev para evitar la reunión de fuerzas, reclutamiento de campesinos o villanos y su eventual instrucción militar

que aumentaría su poder; como también del reforzamiento de las murallas citadinas, la construcción de obstáculos o la demolición de puentes.

- 4) Las características de la lucha; se puede inferir que no existía una distinción entre convencional o no convencional para esta época. Si embargo, puede afirmarse que la lucha sería móvil, ofensiva, con una mínima cantidad de acciones de sitio, con alto contenido de lo que hoy conocemos como operaciones psicológicas y empleo del terror para influir sobre la población y comandos enemigos. Si bien estas características son exclusivas del bando mongol, su explotación permitía anular o disminuir la capacidad de reacción de los europeos, que desconocían la guerra caracterizada de esta manera, por lo menos en los últimos trescientos años, cuando ocurrió la última invasión magiar pueblo que en 1241 ya estaba casi completamente europeizado en lo cultural.

*“Su ferocidad pronto les valió la misma bien merecida reputación por sus proezas militares que la que los vikingos también poseían. Conceptos como el bushido japonés, el Li chino y la caballería occidental, no existían en el mundo mongol (...) La mera aparición de un ejército mongol era a menudo suficiente para inducir a los pueblos a rendirse”.*³⁸⁰

- 5) Los sistemas de armas que pueden emplearse; los mongoles pudieron utilizar todo el espectro de armas disponibles en la época sin restricciones, aunque los sistemas eran bastante similares, los mongoles tenían ventajas comparativas en la carencia de infantería al permitirles mayor velocidad, capacidad para el empleo de humo y artefactos de sitio en enfrentamientos a campo abierto, mayor alcance y potencia de sus arcos, ligereza de la coraza mongol contra la pesada armadura europea, montas mas resistentes, un amplio abanico de ardides para el empleo como medidas de engaño. Estas características de los sistemas de armas fueron aprovechadas para determinar la posibilidad de la maniobra estratégica veloz, amplia y profunda, frente a enemigos superiores, en tanto que su adecuada aplicación en el nivel táctico les permitía lograr la superioridad relativa en lo cualitativo para cada empeñamiento en combate o batalla, dando factibilidad a la obtención de los objetivos estratégicos en una situación estratégica desfavorable.
- 6) El marco de la conducción militar: en este caso es sólo terrestre, para ambos bandos. No aplica para la confirmación o no de la hipótesis.

4005. **CONCEPCIÓN ESTRATÉGICA OPERACIONAL**

Precisada como la *“Idea general del empleo de las fuerzas en el nivel estratégico operacional para todas la o las campañas que posibiliten el logro del Objetivo Estratégico Operacional. Es el producto de una apreciación de situación que incluye el análisis del cumplimiento de los principios para la acción militar conjunta, de los principios de la guerra y del principio militar fundamental. La Estrategia Operacional debe considerar las operaciones en su conjunto y su preparación en toda su amplitud y durante toda su*

³⁸⁰ NEIBERG, Michael S.: “Warfare in World History” (La Guerra en la historia del mundo). Colección “Themes in World History”. Editor Routledge, Londres, 2002. Pág 29.

*ejecución. En la Concepción Estratégica Operacional tienen importancia innumerables factores, pero se destacan particularmente el espacio, las relaciones entre las fuerzas operacionales estratégicas enfrentadas y el tiempo. La Estrategia Operacional concibe así la o las campañas que posibilitan el logro del objetivo y las fases que, para la conquista de los objetivos intermedios, configuran cada campaña. Esta concepción debe ser suficientemente amplia y flexible”.*³⁸¹

Las observaciones previas sobre el Objetivo Estratégico Militar indicaron que el Comandante debió establecer los Objetivos Estratégicos Operacionales para cada campaña en que se completaría la conquista de Europa. Desde esta perspectiva, existió una concepción estratégica operacional para toda la guerra en Europa, en tanto que se establecieron campañas sucesivas para la obtención de Objetivos Estratégicos Operacionales también sucesivos. En párrafos futuros se establece esta distinción de las campañas en Europa, incluyendo las previas a la considerada en este trabajo.

4006. Para la obtención del Objetivo Estratégico Operacional Hungría, esta idea general consistía en **la búsqueda de la dislocación estratégica mediante la distribución de fuerzas en un amplio frente, la amenaza través de marchas simultáneas creando una situación de ambigüedad a todos los agrupamientos enemigos posibles, su distracción y destrucción por separado, y la finalización de la campaña con la conquista de todo el reino de Hungría junto con la captura de su rey, antes del inicio del verano en julio de 1241; operando todos los esfuerzos en función de la obtención del objetivo estratégico operacional. El esfuerzo principal dirigido a la ciudad de Pest y los esfuerzos secundarios cooperando en mantener el aferramiento en sus sectores hasta mediados de abril, asignando máxima libertad de acción para los comandos independientes.**

Esta redacción propuesta es coherente con la necesidad de “considerar las operaciones en su conjunto y la preparación en toda su amplitud y toda se ejecución” como se expresara renglones más arriba. Los factores que se debieron tener en cuenta fueron analizados en la consideración del ambiente operacional,.. En cuanto a las fases, se infiere que las mismas fueron una fase inicial, seguida por tres fases simultáneas, aspecto propio de este nivel de la conducción, y una consecutiva a éstas últimas:

Fase concentración:	Inicial
Fase Transilvania:	Simultáneas entre sí y consecutivas de la inicial
Fase Polonia:	
Fase Hungría:	Consecutiva de las anteriores en su iniciación y simultánea a éstas en su duración
Fase consolidación de la conquista:	Última y consecutiva a las anteriores.

³⁸¹ PC 00-01 Art 4.20 Pág. 48.

4007. Con respecto al “*cumplimiento de los principios para la acción militar conjunta, de los principios de la guerra y del principio militar fundamental*”, evidentemente se descarta la acción conjunta al ser una campaña eminentemente terrestre; al derivar el cumplimiento de los principios de la guerra en esta concepción se puede deducir que han sido respetados los principios de:

- Ofensiva, manifestada en lo estratégico mediante la actitud asumida para el logro del objetivo, y en lo táctico, el avance continuo hacia la profundidad del territorio enemigo y la preeminencia del ataque en las batallas.
- Masa, evidenciada en la distribución estratégica del mayor poder de combate que se dirige al punto decisivo del enemigo tanto en lo estratégico como en lo táctico.
- Maniobra, demostrada en la determinación de esfuerzos amplios y divergentes, en permanente movimiento para obtener una situación favorable en lo estratégico como en lo táctico; incluyendo en este concepto de maniobra la retirada táctica para alcanzar una posición favorable que permita operar ofensivamente, como en la Batalla de Mohi.
- Economía de fuerzas: relacionada con el principio de masa, se acredita en la distribución estratégica y en la repartición táctica de los elementos para cada batalla, en ambos casos, asignando el máximo poder de combate en la dirección principal y el mínimo posible en la dirección secundaria. Nótese que en lo estratégico, la dirección principal no disponía de mayor poder de combate que la dirección secundaria en Transilvania; en lo táctico, lo mismo sucede con el ataque envolvente en Mohi, en el que la mayor parte de las fuerzas fueron repartidas en el ataque secundario de aferramiento y no en el ataque envolvente; en ambos casos, las direcciones principales tenían el máximo posible de fuerzas.
- Voluntad de vencer: evidenciada sobre todo por Subotaï en toda la campaña, por sus comandos dependientes y por la postura espiritual de las fuerzas en la búsqueda de la victoria.
- Sorpresa: demostrada como una característica permanente de la conducción mongol en los niveles operacional, táctico y técnico, a través de la invasión por cordones montañosos nevados en invierno, las direcciones estratégicas seleccionadas, la velocidad relativa superior a sus oponentes, la ejecución de batallas ofensivas a partir de retiradas o repliegues que inducían al enemigo a obrar en una dirección, el ataque nocturno en Mohi, la aceleración de Baïdar para evitar la conexión con los bohemios en las jornadas previas a Liegnitz, el uso de armas de manera novedosa para los europeos, tales como la artillería de sitio en batallas campales, y artimañas efectivas que inducían actitudes y acciones que provocaban la sorpresa en sus enemigos.
- Libertad de acción: sostenida a lo largo de toda la campaña mediante la acción ofensiva permanente y la sorpresa; aún sus retiradas o repliegues parciales se hicieron siempre según el propio propósito y plan concebido.

- Objetivo: manifestado en la determinación de esfuerzos, direcciones y distribución estratégicas operacionales coordinados en función de la obtención del objetivo Hungría. En lo táctico, mediante la búsqueda del objetivo material: fuerzas enemigas, que determinó las formas y velocidades de avance como también de las operaciones para librar las batallas correspondientes. El aniquilamiento casi total de cada uno de los ejércitos involucrados del enemigo refuerza la idea de que los mongoles tenían conocimiento profundo del concepto de objetivo.
- Seguridad: se demuestra este principio por la asignación de esfuerzos, donde las alas de la maniobra mongol debían proteger y cooperar con el esfuerzo principal. En todo movimiento táctico eran precedidos por vanguardias fuertes y acompañados por guardaflancos y retaguardias poderosos. También el empleo de la dispersión y la exploración de manera masiva e intensa, en una escala no practicada por los europeos medievales, contribuía a la obtención de la seguridad de las fuerzas principales que debían lograr la decisión.

4008. Por otra parte, no hay evidencias suficientes que permitan establecer que se hayan respetado los principios de:

- Unidad de comando: demostrada en la presencia de dos comandantes simultáneos, Batu el representante político y Subotai el conductor militar. A pesar de no existir demasiada evidencia que indique la existencia de fricciones entre ambos al momento de planificar y conducir, la presencia de Batu fue un condicionante para el conductor estratégico.
- Simplicidad: el concepto operativo estratégico era complejo, mucho más para el medioevo, consistente en múltiples columnas divergentes, difíciles de controlar y sincronizar y conducir de manera centralizada; en lo táctico, las maniobras para las batallas analizadas carecieron de simplicidad, al combinar acciones retardantes, repliegues, ataques simulados, involucramiento de los flancos, cerco completo de la fuerza enemiga y su persecución, en un solo plan táctico.

Lo cual indica que aproximadamente el 85 % de los principios para conducir operaciones militares han sido respetados.

4009. En lo que atañe al **Principio Militar Fundamental**, este es definido como *“El logro de un objetivo militar (creación o mantenimiento de una situación militar favorable), depende de la ejecución de operaciones eficaces, cuyas características esenciales son: acción eficaz contra objetivos materiales correctos; correcta distribución del poder combativo, proyección de la acción desde posiciones relativas favorables, y adecuada libertad de acción. Dichas características deben cumplir los siguientes requisitos: aptitud, determinada por el efecto deseado; factibilidad, sobre la base del poder relativo; aceptabilidad, determinada por la relación costos-beneficios. Todos estos factores son, a su vez, inter-dependientes”*.³⁸²

³⁸² PC 00-01 Art 4.17 Pág. 46

Para el principio fundamental, en tanto es un punto de partida ineludible para el planeamiento, en esta tesis sólo se analizará a la luz de los planes de invasión y no para la ejecución de la campaña, en tanto que el plan original debió sufrir modificaciones sustantivas.

Del estudio de la campaña planificada según lo desarrollado en capítulos anteriores y el presente, se puede inferir que este principio fue observado y pudo ser respetado integralmente según la siguiente evidencia:

- Objetivo militar: logrado, según lo estipulado en los artículos precedentes.
- Operaciones eficaces: las ofensivas a desarrollarse en cada dirección estratégica.
- Acción eficaz contra objetivos materiales correctos: materializada por la asignación de misiones a cada esfuerzo secundario (Polonia, Transilvania) para orientar las operaciones eficaces propias sobre las fuerzas enemigas, en tanto se concibe a éstas como objetivos materiales correctos.
- Correcta distribución del poder combativo: evidenciada en la distribución y esfuerzos estratégicos operacionales de la maniobra, que será analizada en los próximos capítulos.
- Proyección de la acción desde posiciones relativas favorables: comprobado en la determinación de la zona de concentración y la dispersión de la misma.
- Adecuada libertad de acción: analizada en los artículos precedentes.
- Aptitud, requisito cumplido por la operación, al ser el efecto deseado la conquista de Hungría, el modo de acción que coincide con este efecto era la invasión.
- Factibilidad, sobre la base del poder relativo: determinó que ante un poder de combate relativo inferior o similar, la acción eficaz debía contener la ejecución de avances múltiples sobre direcciones distintas, lo cual se podía hacer en el ambiente geográfico de las operaciones y con las fuerzas disponibles.
- Aceptabilidad, determinada por la relación costos-beneficios. Si bien no se ha encontrado datos que sugieran que los mongoles realizaron un análisis de aceptabilidad de la operación, es dable inferir, por la preferencia mongol a las cantidades mínimas de bajas, que la invasión planificada, con su maniobra estratégica, esfuerzos y distribución, permitía alcanzar el objetivo a un costo aceptable para el invasor. La finalización de la campaña y los preparativos para la siguiente indican que los costos fueron escasos, aún cuando es dable conjeturar que en la batalla de Mohi hubo más pérdidas que las esperadas.

4010. Profundizando el análisis, según el documento “Conducción del Instrumento Militar Terrestre”³⁸³; en su Anexo 3, derivado del documento conjunto “Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta” amplía la noción de

³⁸³ ROB 00-01 Anexo 3. 3. e. 5) d) (2), Pág. 451..

concepción al indicar que la Concepción Estratégica Operacional proporcionará:

a) *“Una noción de los espacios a ganar (Hungria) a mantener (Ucrania) o eventualmente a ceder transitoriamente”.* (Polonia).

b) *“Una idea sobre el tiempo total de duración”*: cuatro meses la primera fase, hasta mediados de abril, que involucraba la conquista de Pest y cruce del Danubio; ocho meses aproximadamente para la fase de consolidación y probable inicio de la invasión subsiguiente o próxima campaña; en total, un año de duración hasta la iniciación de la siguiente fase, teniendo en cuenta el estándar de invasión durante el invierno europeo.

c) *“Una idea sobre los medios necesarios”*: las fuerzas eran solamente las disponibles desde la campaña de 1237, incrementadas mediante el reclutamiento, la mayor parte de las veces forzoso, de cumanos y búlgaros (del Volga), como también se consideró su forma más conveniente de empleo. Esta idea de medios necesarios incluyó, de los disponibles, aquellos que se sustrajeron a la invasión para el sostenimiento de la conquista de Rusia y el adecuado equilibrio con los medios necesarios para la operación principal.

CONCLUSIONES PARCIALES

Lo expresado en la sección anterior permite determinar con aceptable nivel de certeza grado de precisión que:

4011. Con respecto a la Actitud Estratégica Operacional, la praxis mongol **se identifica 100%** con las definiciones consideradas.
4012. Con respecto al concepto moderno del Ambiente Operacional, **fue tomado en cuenta en el 98 %** de lo que establecen las definiciones consideradas.
4013. Con respecto al Objetivo estratégico Operacional, el pensamiento y praxis mongol **se corresponde en un 100 %** con respecto a las precisiones reglamentarias analizadas.
4014. Con respecto a la Concepción Estratégica Operacional, la praxis mongol **se corresponde en un 95 %** con respecto a las definiciones consideradas.

SECCIÓN II

LA CAMPAÑA

4015. *“Es el conjunto de operaciones militares relacionadas entre sí y destinadas a obtener un objetivo fundamental a nivel estratégico operacional dentro de un tiempo determinado. Frecuentemente abarca lapsos grandes y puede ser dividida en fases. En el plan de campaña, el Comandante del Teatro deberá proyectarse con gran alcance hacia el futuro a fin de asegurar que sus fuerzas tengan un dispositivo adecuado que les permita enfrentar ventajosamente al enemigo en la oportunidad y en la zona más favorable para la ejecución exitosa de la batalla”.*³⁸⁴

Esta proyección hacia el futuro existió al menos para cinco meses de iniciada la campaña, desde la conquista de Kiev y la rápida ocupación de una zona de concentración amplia que favorecía la dispersión. El plan de Subotaï proyectaba el la destrucción de las fuerzas enemigas y el cruce del Danubio al menos hacia mediados de marzo de 1241, aspecto que no se logra por la conducta enemiga de eludir la batalla permaneciendo en Pest hasta el 1 de abril, y luego la maniobra de 10 días para posicionarse en Mohi, combatir y recuperar las fuerzas perdidas. La imposibilidad de capturar Pest a tiempo prolongó hacia diciembre la conquista total del objetivo, aspecto éste que no es probable que haya sido previsto por Subotaï en tan largo plazo, aunque es evidente que sí proyectó el futuro hasta marzo.

En detrimento de esta idea de campaña, la determinación de las oportunidades y zonas favorables quedó al arbitrio de los comandos tácticos y no del comando operacional, excepto en el enfrentamiento de Mohi

4016. *“El plan deberá prestar especial atención a las medidas que proporcionen seguridad a las fuerzas amigas y faciliten la obtención de la sorpresa sobre el enemigo, al comenzar las hostilidades o al iniciar una nueva fase de la campaña”.*³⁸⁵

Lo anterior queda demostrado por la dispersión adoptada en la zona de concentración, la ejecución de exploración sobre el frente enemigo en enero de 1241, los esfuerzos en varias direcciones para proteger el esfuerzo principal, y la columna de Cehiban por el centro, en condiciones de asegurar la columna principal en caso de fallo de las fuerzas en Polonia.

4017. *“También considerará las operaciones subsiguientes tendientes a capitalizar cualquier éxito inicial, así como el proceder que se deberá adoptar de acuerdo con los diferentes resultados que puedan obtenerse”.*

Aunque no se ha encontrado evidencia contundente sobre la previsión de estas operaciones subsiguientes, sí la hay de su ejecución según “los diferentes resultados” que se obtuvieron: entre ellas, la persecución del poder

³⁸⁴ PC 00-01 Art 4.28

³⁸⁵ ROB 00-01, Anexo 3. 3. e. 5) o), Pág. 466

político local en Hungría (Bela IV), la devastación y asalto de ciudades en Bohemia para neutralizar esas fuerzas en el norte, la limpieza étnica, el franqueo del Danubio en invierno y la exploración hasta las cercanías de Viena.

4018. *“Desde un principio, el Comandante del Teatro concebirá el desarrollo integral de la campaña sin perder de vista el objetivo de la misma, deberá tratar, concientemente, de prever y valorar las situaciones que podrán conformarse como resultado de las operaciones que haya planeado. Evitará verse influido por reveses o fracasos locales”*.³⁸⁶

La prescripción anterior se aplica para el caso mongol en 1241: la consideración de la maniobra estratégica realizada, a analizar en la sección siguiente, demuestra la previsión hecha de las posibles situaciones a presentarse en cuanto a los movimientos de tropas enemigas para u concentración e incluso el posible fracaso de algunos de los esfuerzos destacados en las alas. También resulta evidente que el comandante no se vio influido por la adversidad de no lograr destruir al enemigo tan rápido como alcanzó el Danubio con su esfuerzo principal. Teniendo en mente el objetivo, Subotaï adoptó resoluciones tácticas adecuadas para solucionar el problema estratégico, al retirarse y obligar al enemigo a presentar batalla en Mohi.

4019. *“En determinadas circunstancias, podrá requerirse la ejecución de operaciones preliminares para conquistar bases, a fin de permitir, desde las mismas, la posterior operación de las fuerzas aéreas o navales”*.³⁸⁷

El concepto referido no aplica a favor ni en contra, por la inexistencia de medios aéreos y la ausencia de elementos navales en esta campaña.

4020. *“El plan de campaña proporcionará una orientación relativamente detallada para la conducción de las operaciones por parte de los comandantes de componentes, a fin de asegurar la unidad de esfuerzo. Dentro de las operaciones iniciales a planear y ejecutar por el comandante del teatro de operaciones, cobrará particular importancia la de Protección de Fronteras.”*³⁸⁸

Lo investigado proporciona elementos de juicio suficientes para establecer que los comandantes de de los esfuerzos estratégicos secundarios poseían tal orientación, lo suficientemente detallada para comprender la naturaleza de su misión y lo necesariamente general para disponer de libertad de acción y resolver en consecuencia de la situación táctica a enfrentar en cada eje de avance. Esto se plasmó en las disposiciones adoptadas por Baïdar, al dividir su fuerza y concentrarla para la batalla de Liegnitz, como también de Kadan, que envió sus tropas por varios pasos en los Cárpatos de sur, convergiendo sobre varios objetivos tácticos intermedios, ocupando las poblaciones necesarias y eludiendo las demás. La comprensión de estos comandantes sobre la esencia de su misión materializó la unidad de esfuerzos en la campaña.

³⁸⁶ Ibidem.

³⁸⁷ Ibidem, Pág 467.

³⁸⁸ ROB 00-01, Anexo 3. 3. e. 5) o), Pág. 467

Con respecto a la protección de fronteras, no se han encontrado datos que permitan corroborar la existencia de una actividad similar durante la concentración al oeste de Ucrania. Sin embargo, los procedimientos estándar de los mongoles, según se detallan en la bibliografía dedicada al respecto y que figura como marco conceptual de esta tesis, involucraban la adopción de medidas de seguridad sobre el grueso de las fuerzas durante sus periodos estáticos, sea en zonas de descanso, de campamento o de concentración.

4021. Ejecución de la Campaña.

*“La campaña responderá a una conducción estratégica operacional ofensiva, defensiva o ambas, escalonadas en tiempo y dependiendo de los factores de la situación”.*³⁸⁹

La evidencia disponible indica que la campaña obedeció a sólo una actitud estratégica operacional ofensiva.

4022. La Campaña *“Podrá iniciarse con la concentración, se desarrollará mediante una serie de maniobras y batallas y finalizará con el logro del objetivo de la campaña. La ejecución de una determinada actitud estratégica operacional requerirá poder contar con una sólida retaguardia. No se podrán sostener ambiciosas aspiraciones estratégicas operacionales, con una zona de comunicaciones insegura o subvertida.”*³⁹⁰

De lo investigado y expuesto en capítulos precedentes, donde obra la existencia de una concentración, la maniobra y el análisis de dos batallas, el completamiento de la conquista del Objetivo estratégico operacional “Hungria” luego del cruce del Danubio, permite inferir que según la doctrina argentina la campaña de 1241 se identifica en todo con el párrafo precedente. Asimismo, las fuerzas destacadas en Rusia durante 1241, como también la devastación casi completa de la estepa rusa, determinaron la existencia de una zona de comunicaciones segura, que permitió a los mongoles sostener ambiciosas aspiraciones operativas.

4023. Finalización de la campaña.

*“La campaña finalizará con el logro de la decisión. Esto ocurrirá, en el momento en que uno de los adversarios obtenga tal superioridad sobre el otro, que le quite toda posibilidad de recuperarse, es decir, cuando no haya necesidad de nuevas acciones dentro del teatro para someter la voluntad del enemigo. Aun cuando las fuerzas prosigan sus actividades en el teatro de operaciones, la naturaleza de estas acciones, salvo ocasionales y contingentes operaciones de seguridad y limpieza, escapan a la estrategia operacional, pasando a ser una responsabilidad de carácter político de la estrategia militar”.*³⁹¹

El hecho histórico revisado en esta tesis presenta la particularidad de no ajustarse plenamente a esta idea. En la batalla de Mohi, Subotaï obtuvo la completa superioridad sobre los húngaros, mediante una destrucción física de

³⁸⁹ ROB 00-01, Anexo 3. 3. e. 5) p) (1), Pág. 467

³⁹⁰ ROB 00-01, Anexo 3. 3. e. 5) p) (2), Pág. 467

³⁹¹ ROB 00-01, Anexo 3. 3. e. 5) r) (1), Pág. 470.

tal magnitud que le quitó toda posibilidad de recuperarse; no obstante, el Objetivo Estratégico Operacional no había sido logrado por completo, en dos sentidos distintos: por una parte, la imposibilidad material de cruzar el Danubio hasta el invierno, les negaba acceder a un tercio del espacio geográfico del objetivo; por otra parte, la fuga del Rey Béla no garantizaba el total aniquilamiento del poder de resistencia enemigo, pues en la mentalidad mongol, debía desaparecer con la invasión el símbolo de poder político del país conquistado. Desde parámetros occidentales del estilo clausewitziano o jominiano, la campaña estaba decidida, y las acciones de franqueo del río como la de persecución del rey serían catalogadas de “seguridad y limpieza. Por otra parte, una vez obtenido el objetivo, no había nivel de conducción superior que se hiciera responsable de estas actividades.

4024. *“Será conveniente alcanzar la decisión con el menor número posible de batallas. Aquel comandante, cuya misión le exija eludir la decisión, deberá arbitrar medidas que le permitan sostenerse sin comprometer su libertad de acción. Ella podrá ser obtenida: a) eludiendo el enfrentamiento en determinadas áreas; b) Logrando sucesivos éxitos tácticos c) operando en su retaguardia con fuerzas irregulares, etc”*.³⁹²

No es coincidente con la praxis mongol: Subotaï estaba obligado a obtener la decisión, no a eludirla; además, en la mentalidad mongol, la obtención de un objetivo se lograba mediante el vasallaje voluntario o la destrucción total de los ejércitos enemigos, lo cual exigía la ejecución de la cantidad de batallas necesarias para lograrlo.

4025. **CONSIDERACIÓN PARTICULAR SOBRE LA DETERMINACIÓN DE CAMPAÑAS MONGOLES.**

4026. Batu tenía como Objetivo Estratégico Militar al continente Europeo. Un objetivo de trascendencia y magnitud como éste, sólo podía ser alcanzado mediante la ejecución de varias campañas, cada una de ellas dirigidas a un Objetivo Estratégico Operacional principal.
4027. Aunque fuera de los límites de este estudio, se establecerá la disección de la guerra en Occidente en tantas campañas posibles antes del año 1241. La investigación ha permitido tener una visión general de estas operaciones, y este listado propuesto, sin confirmación absoluta, se realiza para reafirmar la existencia de la campaña de 1241 /42 como una fase dentro de la invasión a Europa, tanto para la concepción de la maniobra como para la determinación del Objetivo Estratégico Operacional específico de esta campaña en función del Objetivo Estratégico Militar que se trató en la sección anterior. En efecto, la penetración en Europa se inició en 1236, un año después de la manifestación del Plan de Guerra en el *Kuriltai* de 1235. Este plan del *Kuriltai* respondía a lo que en nuestros días se conoce como Plan de Guerra: asignación de fuerzas, de responsabilidades, de prioridades, designación de comandos, establecimiento de límites y disposición de los apoyos logísticos.

³⁹² ROB 00-01, Anexo 3. 3. e. 5) r) (3), Pág. 470.

4028. La clásica división histórica de “campañas” por año, que obedecía en líneas generales a factores climáticos y temporales (cuarteles de invierno, campañas de verano, etc) no aplica para este caso; como se ha visto, a la inversa de la costumbre europea vigente en la época, los mongoles no se detenían, sino que continuaban sus operaciones en el invierno. Las detenciones que solían llevarse a cabo durante el verano, obedecían más al concepto de “pausa operacional” que a la de inicio o conclusión de una campaña. Por lo tanto, el concepto moderno de campaña como *“conjunto de operaciones militares relacionadas entre sí y destinadas a obtener un objetivo fundamental a nivel estratégico operacional, dentro de un tiempo determinado”* que no divide por estaciones climáticas o por años, sino por objetivos, es aplicable al caso mongol en Europa Oriental. Es posible, por lo tanto, dividir a las operaciones militares previas a la invasión de Hungría y Polonia, en las actuales Rusia y estados periféricos (Moldavia, Bielorrusia, Ucrania) en varias campañas según la obtención de un Objetivo Estratégico Operacional específico para cada una de ellas. Por lo tanto, se adoptará el criterio de varias campañas sucesivas, a saber:

- Campaña contra los búlgaros (del Volga), 1236;
- Campaña contra los cumanos, 1237 – 38;
- Campaña contra los rusos meridionales, 1238 - 1239;
- Campaña contra los rusos occidentales (Ucrania - Kiev) 1240.

4029. En este esquema, las acciones subsiguientes a la captura de Kiev fueron integradas entonces dentro del concepto *“Campaña de Polonia y Hungría”*., como se planteó en la Introducción; aunque desde otra perspectiva y en razón de la ambigüedad del concepto de campaña, puede ser considerada como una sola campaña con varias fases. Este asunto fue aclarado en el párrafo “límites” de la Introducción de esta Tesis.

CONCLUSIONES PARCIALES

4030. Lo expresado en la sección anterior permite determinar con alto grado de precisión que, Con respecto al concepto de campaña moderna, la praxis mongol **se identifica en un 75 % con las definiciones consideradas.**

SECCIÓN III

LA MANIOBRA ESTRATÉGICA OPERACIONAL

4031. **La maniobra estratégica operacional** “*es el conjunto de acciones, con que se busca realizar el mejor empleo de las fuerzas disponibles para lograr el Objetivo Estratégico Operacional. Sus principales elementos orientadores son: El Objetivo Estratégico Militar; la misión y la situación Estratégica Operacional*”.³⁹³

Resulta evidente que el éxito obtenido en la campaña de 1241 - 1942 ha resultado el mejor empleo de las fuerzas disponibles para lograr el Objetivo Estratégico Operacional (Hungría). Asimismo, se verifica que la maniobra mongol estaba orientada por el Objetivo Estratégico Militar,, la misión, y la situación, en tanto debía explotar no sólo las características geográficas de la región, sino las políticas y sociales que se expresan en el Capítulo II, buscando aprovechar las disensiones internas entre reinos, dentro de los reinos, y entre señores y campesinos,; evitando que los factores de unión obren en contra de la propia intención,

4032. “*A este nivel la maniobra se materializará mediante: (a) La organización de las fuerzas puestas a disposición; (b) Las misiones u objetivos asignados a los Comandos Dependientes ó componentes según corresponda; (c) Los esfuerzos principales y secundarios*”.³⁹⁴

Los mongoles organizaron sus fuerzas de acuerdo con la misión de cada una, como quedó expresado en los párrafos, no necesariamente guiados por la conservación del elemento “*Tumen*”, **asignándoles a cada uno las misiones correspondientes** (Distracción de fuerzas polacas y aferramientos de los flancos húngaros para las fuerzas de los flancos; destrucción de la principal fuerza húngara, para el agrupamiento del centro), que a su vez establece el esfuerzo principal y los otros, como secundarios.

4033. “*La maniobra se producirá con anterioridad a la batalla, se prolongará durante ésta, descompuesta en maniobras tácticas y combates y se continuará después de ella si fuera necesario proseguir las operaciones, por no haberse obtenido el objetivo estratégico operacional*”.³⁹⁵

La maniobra mongol se produjo desde el abandono de las zonas de concentración con los movimientos en dirección general Vladimir / Przemysl – Liegnitz, Halicz – Pest; Halicz - Hermannstad hasta la ejecución de las batallas, incluyendo la conquista de la ciudad de Hermasnstadt casi simultánea con Mohi y Liegnitz, siguió presente durante las tres batallas simultáneas, evidenciado en los movimientos tácticos descritos para cada una de ellas, y ante la imposibilidad de obtener el Objetivo Estratégico Operacional completo, lo cual sucede después de las batallas de Mohi y

³⁹³ PC 00-01 Art 4.33

³⁹⁴ *Ibidem*.

³⁹⁵ ROP 00-01, Anexo 3. 3. e. 5) f), (3), Pág. 454.

Liegnitz los mongoles se vieron en la necesidad de continuar la maniobra tanto en la dirección del esfuerzo noreste, como en el centro, y en el sur, aunque con características diferentes.

4034. **Esfuerzo estratégico operacional** “es el que establece la orientación de la maniobra, señalando la oportunidad, el lugar y la forma de aplicación de las fuerzas”³⁹⁶.

4035. Los mongoles diseñaron una maniobra que tenía, para cada esfuerzo, la determinación del lugar y forma de aplicación de las fuerzas propias. **El esfuerzo estratégico operacional principal** “es el elemento dominante de la maniobra, tiene su origen en la zona de concentración y su punto principal de aplicación en el objetivo estratégico operacional principal. Orientará la acción decisiva sobre el enemigo absorbiendo el mayor poder de combate”³⁹⁷.

Se evidencia por la distribución **de fuerzas máxima posible en la dirección Halicz – Pest**, la coordinación con los otros esfuerzos para la diversión de fuerzas en el flanco norte/sur y protección del esfuerzo principal, la presencia de los comandantes político y operacional, el punto de aplicación en Pest, donde al inicio de la maniobra se concentraba la masa del ejército Húngaro.

4036. **El o los esfuerzos estratégicos operacionales secundarios**, “apoyarán y tratarán de encubrir el esfuerzo estratégico operacional principal, absorberán el mínimo poder de combate y se orientarán hacia objetivos estratégicos operacionales secundarios, tratando de encubrir al esfuerzo operacional principal y de apoyarlo”³⁹⁸.

Coincide con la distribución de las fuerzas en las direcciones secundarias Transilvania y Polonia, y aunque las fuerzas asignadas a Transilvania puedan ser casi iguales que las del esfuerzo principal, respeta la ampliación de concepto de esfuerzo (derivado del principio de economía de fuerzas) que asigna lo máximo posible en la dirección principal y lo mínimo necesario en la dirección o direcciones secundarias.

4037. “El esfuerzo se deberá determinar para una situación o sucesión de ellas fijándose cada uno, si es posible, dónde se concretará el esfuerzo principal y dónde el/los secundarios. El factor tiempo intervendrá en dicha sucesión y podrá guardar relación con otros esfuerzos estratégicos operacionales”³⁹⁹.

Los mongoles, en esta maniobra, tenían sólo un esfuerzo operacional principal. Es evidente que las distancias y los tiempos imponían limitaciones al cambio del esfuerzo principal, que aparejaba la reasignación de fuerzas en el espacio. Aún si estuvieran en capacidad para esto, el esfuerzo principal estuvo siempre orientado por el objetivo estratégico operacional.

4038. “En el teatro de operaciones donde intervengan componentes del poder terrestre y aéreo la maniobra del teatro de operaciones se expresará en

³⁹⁶ PC 00-01 Art 4.34

³⁹⁷ Ibidem

³⁹⁸ Ibidem.

³⁹⁹ Ibidem.

*términos terrestres, pero su integración con la conducción aérea se traducirá en la posibilidad y la limitación que deberá contemplar”.*⁴⁰⁰

El párrafo no aplica por la inexistencia de poder naval en esta campaña.

4039. Es ilustrador el comentario de Turnbull con respecto a los esfuerzos estratégicos; sin mencionar las definiciones técnicas, su conclusión coincide con el axioma: *“Los comandantes conducían a los ejércitos en territorio enemigo, separados físicamente por cientos de millas. Sin embargo, aparentemente podrían reunirse con facilidad excepcional. La campaña europea involucraba dos ejércitos operando a 600 millas de distancia. El “pegamento” que mantenía los distintos planes juntos, era la rígida adhesión a un calendario previamente acordado para la reunión de sus fuerzas*⁴⁰¹.

4040. **Formas de la maniobra estratégica operacional.**

La visión de Jomini, según Peltzer⁴⁰², incluye el determinismo riguroso de definir los conceptos esenciales de la estrategia operacional y también la clasificación de las maniobras. En este último aspecto, el autor es de opinión que es poco probable que puedan presentarse en la realidad casos ideales coincidentes con esa tipificación, siendo en realidad formas impuras, acaso con mayor preeminencia de una u otra en el análisis de cualquier maniobra estratégica a considerar. Por lo tanto, se aceptará que una maniobra responde a una categoría determinada, si hay predominio de una de éstas sobre las otras.

Manifiesta la doctrina argentina que *“...la dirección y particularidad con que fueren aplicados los esfuerzos, conformarán de por sí distintas formas de maniobras estratégicas. Según la forma como se ubiquen tácticamente las propias tropas respecto del enemigo, podrán clasificarse en: frontal; envolvente; convergente; líneas interiores; defensiva; en retirada”*⁴⁰³.

a. **Maniobra frontal** *“Es aquella mediante la cual se actúa directamente contra el frente enemigo, ya sea porque este es continuo, porque no puede ser rodeado en tiempo, porque presenta puntos débiles o porque ella resulta económicamente más rentable. El esfuerzo estratégico operacional principal se aplicará en el lugar del frente enemigo donde se considere más conveniente. Los esfuerzos estratégicos operacionales secundarios actuarán sobre el resto del frente, para aferrarlo y encubrir inicialmente el centro de gravedad”*⁴⁰⁴.

Coincidente con la maniobra mongol: si bien las direcciones tácticas sobre las cuales se desplazaron los esfuerzos eran divergentes al inicio y luego convergían físicamente aún antes de la finalización de la campaña, resulta evidente a partir de los datos obtenidos y de la reconstrucción del hecho

⁴⁰⁰ PC 00-01 Art 4.34

⁴⁰¹ TURNBULL, Stephen: op. cit. “Mongol...”. Pág 31

⁴⁰² PELTZER, Juan Felipe: Op. Cit, Pág. 155.

⁴⁰³ ROB 00-01, Anexo 3. 3. e. 5) h), Pág. 455.

⁴⁰⁴ Ibidem.

histórico, que el frente enemigo era estratégicamente continuo, al considerarse incluso las fronteras naturales de Hungría y Polonia como una línea sin solución de continuidad entre el borde sur de los Cárpatos y Lituania, que como tal, no fue rodeada desde una perspectiva geográfica. Todos los esfuerzos, entonces, debieron incidir sobre esta línea oriental de fronteras. Desde una perspectiva operativa, no existía una línea continua de tropas defensoras de esa frontera, pero sí existían tres grandes núcleos: el central y los de ambas alas, diciendo esto aún en el conocimiento de la inexistencia de un comando unificado que condujera el ala norte en forma coordinada con el centro y el ala sur, que pertenecían a Hungría.

También se concluye con elevado grado de certeza que **existió un esfuerzo principal sobre el centro del dispositivo enemigo**, y asimismo, que **existieron dos esfuerzos secundarios aplicados para encubrir el movimiento principal**, uno en la dirección Polonia y otra en la dirección Transilvania, lo que permite inferir que el conjunto condice con la categoría de maniobra frontal.

- b. Maniobra envolvente. *“Es aquella que procura cortar las comunicaciones del enemigo y aislar una parte o la totalidad de sus fuerzas. El esfuerzo estratégico operacional principal se aplicará sobre el punto más débil del dispositivo enemigo (flanco o retaguardia), mientras que los esfuerzos estratégicos operacionales secundarios, se dirigirán sobre el frente, para aferrarlo”*⁴⁰⁵.

El Esfuerzo Estratégico Operacional principal mongol se dirigía hacia Hungría de manera directa y se aplicaba sobre la parte más fuerte del dispositivo enemigo, y no sobre los flancos. Pero en la teoría de Liddell Hart⁴⁰⁶, **la secuencia de esfuerzos operó en el concepto de una maniobra indirecta**, al poner a los europeos en el dilema a resolver cuál era en realidad, la principal dirección asignada al poder militar mongol.

- c. Doble involucrimiento. *“En el caso de una doble maniobra envolvente, podrán existir dos esfuerzos estratégicos operacionales principales. Esta maniobra podrá ser efectuada cuando se cuente con una superioridad de fuerzas muy grande sobre el enemigo”*⁴⁰⁷.

Los mongoles no tenían superioridad de fuerzas absoluta ni en el nivel estratégico ni en el nivel táctico. Las fuerzas aplicadas sobre las alas, si bien sus direcciones tácticas aparentan doble involucrimiento, el examen riguroso demuestra que fueron empleadas sobre el frente y no sobre los flancos.

No cabe en este lugar la afirmación de Turnbull, que indica que *“los mongoles trabajaban con el principio de movimiento por líneas separadas y ataque reunido, y casi siempre entraban en un país en columnas muy separadas. La mayor movilidad del ejército mongol proporcionaba mayor*

⁴⁰⁵ *Ibídem.*

⁴⁰⁶ LIDDELL HART B. H.: “Estrategia: La aproximación indirecta”. Círculo Militar. Vol 719. Buenos Aires, 1984.

⁴⁰⁷ ROB 00-01, Anexo 3. 3. e. 5) h), Pág. 456.

*capacidad que la alta concentración de ejércitos menos móviles*⁴⁰⁸. Como se deduce de la consideración de la maniobra frontal, en la invasión de 1241, trabajaron por líneas separadas, pero no ejecutaron ataques reunidos.

- d. Envolvimiento vertical: no aplica para el caso por la inexistencia del medio técnico que lo posibilita.
- e. Maniobra convergente. *“Es aquella que busca colocar a las tropas en una ubicación táctica tal que permita cercar la totalidad de las fuerzas enemigas que se enfrentan. Los esfuerzos estratégicos operacionales parten desde zonas considerablemente separadas en el espacio, para converger hacia el objetivo estratégico operacional, pudiendo no existir una diferenciación entre los esfuerzos estratégicos principales y los secundarios”*⁴⁰⁹.

La ejecución de las batallas en forma casi simultánea en tres lugares distintos en una extensión de más de 600 kilómetros dificulta considerar a esta maniobra como convergente. Aunque luego de las batallas las fuerzas se reúnan en el centro de Hungría, las fuerzas enemigas estaban derrotadas, y si bien el objetivo estratégico no se había conquistado de manera total, la reunión respondía a un plan previo que había previsto el cruce del Danubio en poco tiempo luego del cruce de los Cárpatos en marzo de 1241 por Subotaï.

- f. Maniobra por líneas interiores. *“Es aquella mediante la cual se procura batir en forma sucesiva fuerzas enemigas separadas entre sí en tiempo y espacio. Durante su desarrollo, el esfuerzo estratégico operacional principal será aplicado sobre la fuerza que se haya elegido para batir primero, y el o los secundarios, sobre la o las restantes. Una vez batida la primera fuerza enemiga, la maniobra se continuará sobre una de las restantes, y así sucesivamente hasta el logro del objetivo estratégico operacional”*⁴¹⁰.

A pesar de que las fuerzas enemigas estaban evidentemente separadas en tiempo y espacio, los mongoles las batieron en forma simultánea. No existió, ni siquiera en el planeamiento, la previsión del traslado de fuerzas por las líneas interiores para incrementar los esfuerzos para batir sucesivamente, una serie de agrupamientos enemigos físicamente separados.

- g. Maniobra defensiva y maniobra en retirada. Es evidente que no aplica para el caso.

4041. La dirección estratégica operacional.

⁴⁰⁸ TURNBULL, Stephen: op. cit. (“Mongol...”) Pág. 41.

⁴⁰⁹ ROB 00-01, Anexo 3. 3. e. 5) h), Pág. 457.

⁴¹⁰ *Ibidem*.

*“Define la orientación de la acción decisiva sobre el oponente para el logro del objetivo estratégico operacional seleccionado, constituyendo el centro de gravedad del esfuerzo”.*⁴¹¹

Lo desarrollado permite colegir que, según este sucinto párrafo, la acción decisiva de las fuerzas mongoles se ejecutó en la dirección física Halicz – Pest. Sin embargo, en este ítem la doctrina argentina es breve y proporciona solamente esta definición. En el entendimiento de que la dirección estratégica es un concepto central en la doctrina, y está directamente relacionado con el pensamiento de Jomini, se ampliará el concepto con lo expuesto en las *“Bases para el pensamiento estratégico”*, según se anotó en la introducción de esta tesis:

- a. **La dirección estratégica operacional principal** *“es la que define la orientación del esfuerzo estratégico operacional principal. Es consecuencia de la dirección sobre la cual el comandante se propone actuar con el máximo poder de combate, a fin de obtener el efecto principal deseado sobre las fuerza enemigas. Es el elemento dominante de la maniobra en el espacio, alrededor del cual se montan las direcciones estratégicas operacionales secundarias. Para su selección se consideran el equilibrio enemigo, en particular su capacidad para hacer frente a la maniobra propia y de los tiempos necesarios para concretarlo; el terreno, según sus características para facilitar la maniobra propia y dificultar la maniobra enemiga; y el efecto deseado y, consecuentemente, la relación de fuerzas que se encontrará o podrá encontrarse en oposición en la acción proyectada.*

En una actitud estratégica operacional ofensiva, el efecto principal deseado será la dislocación y los efectos secundarios, la inmovilización de sus fuerzas y la interdicción de sus líneas de comunicaciones, para aislar primero y destruir después, por partes, a la fuerza enemiga. En este caso, la selección de las direcciones principales y secundarias, que se coordinan con ella, debe responder a la obtención de dichos efectos.

*El punto de aplicación final de las direcciones estratégicas operacionales es el objetivo estratégico operacional. Las direcciones estratégicas operacionales determinan la magnitud del esfuerzo a cumplir sobre cada una de ellas, en función de: a) la magnitud de las fuerzas enemigas que se procura dislocar, aislar y destruir y, en consecuencia, las fuerzas propias necesarias para producir esos efectos y, a la vez, neutralizar las eventuales reacciones del oponente; b) la magnitud de las fuerzas enemigas que se procura inmovilizar y, por tanto, las fuerzas propias que deben aferrarlas; y c) el espacio que será necesario ganar y el tiempo que demandará la conquista del objetivo estratégico operacional, en relación con la capacidad de reacción enemiga”.*⁴¹²

La evidencia demuestra que los mongoles habían determinado una dirección principal, siendo ésta Halicz – Pest, como se expresara. En esa

⁴¹¹ ESTADO MAYOR CONJUNTO DE LAS FFAA: PC 00-02 “Diccionario para la Acción Militar Conjunta” -Ed. 1998. Pág. D-8-11

⁴¹² ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA: op. cit. Pág. 138.

dirección, asignaron el máximo poder de combate posible para obtener el efecto deseado de aniquilamiento de la fuerza enemiga; se consideró el equilibrio enemigo, al montar en torno a la dirección principal las direcciones secundarias para atraer y aferrar fuerzas, provocando su desequilibrio a la vez que manteniendo el propio; se tuvo en cuenta el terreno, al darle a la dimensión espacio de la maniobra, la dimensión tiempo oportunidad, concretada a través de la secuenciación de partida de las fuerzas de cada esfuerzo cooperantes con el esfuerzo principal, y el clima al utilizar el invierno para el pasaje de las fuerzas por los Cárpatos y aprovechar sus propias capacidades para la guerra en esa estación del año; el efecto deseado como se mencionó anteriormente, que era aniquilar y por lo tanto debía hacerse velozmente; por último, y como consecuencia de lo anterior, se estableció la relación de fuerzas que se deseaba disponer para la ejecución de los eventos tácticos, que en casi todos los casos no dispusieron de superioridad numérica local y que en virtud de los resultados alcanzados en la batalla, se puede concluir que **estas fuerzas eran suficientes en cada dirección.**

Dado lo probado en el artículo 4.003, en cuanto a Actitud Estratégica Operacional Ofensiva, se concluye que el efecto deseado fue la dislocación de todo el sistema de fuerzas enemigo y no sólo la porción que se encontraría en la dirección principal, logrado a través del establecimiento de direcciones estratégicas secundarias ampliamente separadas en tiempo y espacio, asignando a cada esfuerzo, que a su vez se dirigía en una dirección determinada, la magnitud de fuerzas necesarias dentro de lo disponible para aislar, inmovilizar y destruir otras tropas enemigas en el teatro, lo cual se logró en las direcciones secundarias de Polonia y Transilvania, según quedó demostrado en los capítulos precedentes. El mismo razonamiento se sigue para el espacio a ganar, que no solamente era Hungría como objetivo estratégico operacional, sino los flancos en Polonia y Transilvania a través de penetraciones rápidas y profundas; la coordinación de estos esfuerzos secundarios con el principal, en cuanto al tiempo necesario para la obtención de sus efectos en los espacios necesarios, condicionó y determinó la duración de la campaña en su planeamiento, aunque en la ejecución su duración fue aún mayor. Los mongoles pensaban finalizar sus campañas a fines de marzo.

- b. **Las direcciones estratégicas operacionales secundarias** “(...) se seleccionarán en función de los efectos secundarios deseados y se les asignará la mínima fuerza compatible con el efecto particular deseado en cada una de ellas. Este tema estará informado por una inteligente aplicación del principio de economía de fuerzas, para materializar el principio de masa sobre la dirección estratégica operacional principal, en relación con una audaz decisión sobre el grado de riesgo razonable a aceptar.”⁴¹³

Esta proposición quedó demostrada por el párrafo antecedente en este mismo artículo.

⁴¹³ ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA: op. cit. Pág. 140.

4042. **La distribución Estratégica Operacional:** *“es la que realizan los comandantes de teatros de las fuerzas asignadas, en función de la concepción estratégica operacional”*.⁴¹⁴

El breve párrafo reglamentario requiere una corta ampliación que será extraída de las “Bases para el Pensamiento Estratégico”. Sobre el tema, dice la citada obra:

“La distribución estratégica operacional consiste en la asignación de medios a cada uno de los esfuerzos principal y secundario(s), y en determinar y posicionar los que serán mantenidos como reserva. La materialización de los esfuerzos estratégico operacionales se efectuará en función de: a) los efectos buscados: (...) asignando medios de manera directamente proporcional al efecto buscado; b) la relación de fuerzas deseable en cada esfuerzo, con el criterio de obtener la superioridad relativa sobre el enemigo en el lugar donde se buscará la decisión; c). el rendimiento de los medios; d) El desgaste, los imprevistos y la seguridad; e) el ambiente geográfico”.⁴¹⁵

La distribución estratégica operacional está directamente relacionada con la asignación de medios analizada en los ítems dedicados a los esfuerzos estratégicos operacionales y direcciones estratégicas operacionales. De esa consideración previa surge la identidad del concepto doctrinario con lo actuado por los mongoles en cuanto a efectos buscados, relación de fuerzas deseable, rendimiento de los medios y ambiente geográfico.

No obstante, en el punto referido a “el desgaste, los imprevistos y la seguridad”, debe aclararse que la distribución mongol consideró también la asignación de las mínimas fuerzas necesarias para la protección de su retaguardia, que además sostenían lo conquistado en Rusia. Pero **no hay evidencias que al menos sugieran que se disponía una reserva estratégica operacional**, parte integrante de la distribución pero no de los esfuerzos ni de las direcciones estratégicas operacionales.

*“El enemigo puede haber sabido que iba a ser atacado, pero nunca sabía exactamente cuándo o dónde iba a pasar. Esto se debió en parte a la práctica mongol de la delegación de la toma de decisiones estratégicas. Considerable libertad fue concedida a los comandantes de campo quienes habrían de producir las estrategias operativas. En este nivel, los planes fueron expresados todavía en gran escala.”*⁴¹⁶

⁴¹⁴ PC 00 – 01, “Doctrina Básica para la acción militar conjunta”. Art 4.35

⁴¹⁵ ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA: op. cit. Pág. 100 y 141.

⁴¹⁶ TURNBULL, Stephen: op. cit. (“Mongol...”), Pág. 31.

CONCLUSIONES PARCIALES

De acuerdo con la investigación realizada y los análisis efectuados, lo expresado en esta sección anterior permite inferir, con alto grado de precisión que:

4043. Con respecto al concepto de Maniobra Estratégica Operacional moderna, el pensamiento y la praxis mongol **se identifica en un 100 %** con las definiciones consideradas.
4044. La maniobra mongol puede ser catalogada como **Maniobra Estratégica Operacional Ofensiva Frontal**, según la clasificación doctrinaria argentina, identificándose con el 80 % de los requisitos que se estipulan que esta maniobra debe cumplir.
4045. El concepto de Dirección Estratégica Operacional era dominado por los mongoles, **correspondiéndose en un 100 %** con respecto a las definiciones consideradas.
4046. El concepto de Distribución Estratégica Operacional era conocido y aplicado por los mongoles, **correspondiéndose en un 80 %** con respecto a las definiciones reglamentarias argentinas.
4047. En resumen, la idea de maniobra estratégica operacional es **coincidente en un 97 %** con el pensamiento y praxis mongol durante la campaña de 1241.

SECCIÓN IV

OTROS ASPECTOS COMPLEMENTARIOS DEL NIVEL ESTRATÉGICO OPERACIONAL

4048. **La Amplitud Estratégica Operacional:** *“espacio requerido para el desarrollo de una Maniobra de nivel estratégico operacional. Se obtendrá cuando la maniobra se realice en un frente y profundidad estratégicos”.*⁴¹⁷

Es evidente la amplitud en espacio al notar las distancias que separaban a los tres ejes de avance, en un frente de 700 kilómetros, y una profundidad máxima de 600 kilómetros al considerar Halicz – Pest (450 kilómetros en línea recta), Halicz - Hermannstad (400 kilómetros en línea recta y 550 kilómetros al rodear los Cárpatos) y Vladimir / Vohlinia – Olmütz. (600 kilómetros en línea recta).

La amplitud estratégica en espacio es aún más notoria al considerársela como amplitud en tiempo, siendo que tan grandes distancias en frente y profundidad fueron recorridas en un periodo de dos meses, desde mediados de febrero a mediados de abril de 1241.

4049. **Rapidez estratégica operacional:** *“capacidad para desplazarse en determinado terreno con mayor o menor velocidad, en nivel Estratégico Operacional. Cuando sea superior, permitirá al comandante conservar su libertad de acción en la maniobra y podrá contribuir a la sorpresa. A su vez actuará como seguridad, al impedir al enemigo adoptar contramedidas oportunas.”*⁴¹⁸

Demostrado por la celeridad de las acciones en los tres ejes de avance de la maniobra estratégica mongol. La lectura de todo el contenido de este trabajo, en particular de los capítulos II y III es evidencia de la rapidez superior, la libertad de acción conservada, la sorpresa obtenida y la incapacidad enemiga de adoptar contramedidas como consecuencia de la rapidez estratégica.

Según Turnbull, *“...los movimientos mongoles nunca se llevaron a cabo al galope, y uno de los mayores conceptos erróneos acerca de las conquistas mongoles es que, invariablemente, se movían demasiado rápido. (...) que las necesidades logísticas en las campañas realizadas eran mucho más complejas que lo que las imágenes populares nos quieren hacer creer. Sin embargo, el movimiento rápido continuo estaba, sin duda, implícito en algunas actividades de sus campañas. (...) También estaba la cuestión del número de caballos: un gran número podía permitir remontas rápidas en batalla, pero durante el movimiento, todos los caballos tenían que ser alimentados, aunque los no montados requerían energía ligeramente menor. La enorme cantidad de hierba que un ejército mongol consumía significaba que el ejército tenía que mantenerse en movimiento permanente para obtener*

⁴¹⁷ ROP 00-01, Anexo 3. 3. e. 5) j), Pág. 458.

⁴¹⁸ *Ibidem*

nuevos suministros.(...) Cuando estaban en campaña en zonas que permitían el pastoreo, el patrón de trabajo mongol era trasladar a sus animales por la mañana, dejarlos pastar durante la tarde y descansarlos por la noche. Por lo tanto, los movimientos de tropas mongoles no eran simplemente veloces. Lo táctico era sólo la culminación de un proceso más largo y más lento”.⁴¹⁹

4050. **Dislocación Estratégica Operacional:** “situación que se produce cuando las fuerzas que conforman del dispositivo de uno de los dos adversarios quedan incapacitadas por apoyarse mutuamente en las condiciones de espacio y tiempo previstas. Su comandante entonces, pierde la capacidad de restituir la cohesión del mismo y de hacerlo accionar coordinadamente. En la ejecución de la campaña, se buscará lograra la dislocación Estratégica Operacional. Este hecho producto de una acción ofensiva deberá ser explotado de inmediato para incrementar las proporciones del éxito”.⁴²⁰

La dislocación estratégica lograda por los mongoles se logra por efecto de la distribución estratégica lograda, la maniobra en múltiples direcciones, la velocidad y sorpresa de la operación, particularmente por su ejecución en invierno. Al no existir un comando único europeo, la dislocación se produce incluso a la probable conformación de éste. Las fuerzas polacas quedan separadas a más de 400 kilómetros de las húngaras y los bohemios se ven impedidos de concurrir efectivamente en socorro de sus vecinos. En Hungría particularmente, además de privársele del apoyo de los ejércitos mencionados precedentes, si bien la concentración de fuerzas tuvo un éxito parcial, gran cantidad de fuerzas quedaron aisladas al tratar de defender sus territorios locales en cualquiera de las cinco direcciones donde penetraron los mongoles a través de los Cárpatos. Lo mismo aplica para el caso Polonia, en la división del esfuerzo en dos direcciones a partir de Sandomirz.

4051. **Concentración:** “movimiento y reunión de fuerzas y otros medios sobre zonas desde las que se intenta iniciar las operaciones. Hace a la conducción estratégica militar y operacional. Requiere ser protegida por una SEO; no formará parte de la maniobra proyectada pero responde a ella, y constituirá la iniciación de la campaña. Se selecciona considerando: empleo previsto de las fuerzas; capacidades del enemigo; capacidades de los sistemas de transporte; terreno y condiciones meteorológicas; tiempo requerido para realizar la concentración. Su duración dependerá del grado de alistamiento de las fuerzas, el espacio a recorrer, el rendimiento de las vías de comunicación, la infraestructura existente en el Teatro. La conducción Estratégica Militar será responsable del movimiento de los elementos asignados al teatro desde sus emplazamientos normales hasta el lugar de la Zona de Concentración”.⁴²¹

Los mongoles llevaron a cabo la concentración casi exactamente como lo menciona el texto precedente. Dado que se considera como campaña a lo realizado por los mongoles luego de la conquista de Kiev, es evidente que luego de esa ciudad:

⁴¹⁹ TURNBULL, Stephen: op. cit. (“Mongol...”), 2003. Pág 41.

⁴²⁰ ROP 00-01, Anexo 3. 3. e. 5) q), Pág. 470.

⁴²¹ ROP 00-01, Anexo 3. 3. e. 5) k), Pág. 459.

- a. Movilizaron sus fuerzas en el territorio contiguo de Kiev hasta casi las mismas fronteras de la actual república de Ucrania hacia zonas desde las que se intentaba iniciar, e iniciaron, las futuras operaciones.
- b. Ejecutaron acciones de exploración y seguridad que les permitía mantener una Seguridad Estratégica Operacional eficiente.
- c. La distribución de las fuerzas respondía a la futura maniobra estratégica.
- d. Los sectores donde se concentraron tenían en cuenta el empleo previsto de las fuerzas.
- e. Tal repartición de tropas, por los efectivos considerados y en función de la aniquilación de los ejércitos húngaro y polaco como la neutralización del bohemio, respondió a las capacidades del enemigo.
- f. Al ejecutarse en invierno tanto la concentración como la campaña, se consideraron las condiciones meteorológicas que aprovechaban la pericia natural mongol de operar en invierno como la discapacidad europea en ese sentido, situación que además potenciaba la propia seguridad estratégica. Las distancias de Kiev a los lugares físicos donde se realizó la concentración eran relativamente cortas para las fuerzas montadas mongoles, que a un ritmo de marcha invernal de 30 kilómetros diarios pudieron recorrerlas en quince días, disponiendo para ello todo el mes de enero y últimos días de diciembre, lo cual es compatible con el tiempo requerido para la realización de la concentración.
- g. El grado de alistamiento de las fuerzas era óptimo y permanente; pudo influir en cierta demora para reiniciar sin pausa las acciones, probables necesidades de abastecimiento de flechas y combustible para los artefactos de sitio, como también para el descanso del ganado.
- h. En el momento histórico considerado, no eran relevantes en este territorio las existencias de infraestructura, capacidades de transporte ni estado de las vías de comunicaciones.
- i. Dado que esta campaña es continuación de la campaña contra la Rus de Kiev, y además por las distancias hasta la capital mongol, no aplica el concepto de concentración como responsabilidad de la estrategia militar; sin embargo, existe una responsabilidad indirecta en la concentración que dio origen a la invasión de Europa luego del *Kuriltai* de 1235, donde se asignan las fuerzas que originalmente inician las operaciones, así como sus comandos y los representantes de las distintas ramas de la casa real.

CONCLUSIONES PARCIALES

Luego de haber examinado la campaña mongol a la luz de los elementos complementarios del marco doctrinario estratégico operacional argentino, las conclusiones a las que se arribó en esta sección permiten determinar con alto grado de precisión que:

4052. Los mongoles comprendieron antes que Napoleón y sus intérpretes, el concepto de Amplitud Estratégica Operacional, **coincidiendo su ejecución un 100 % con la noción respectiva del pensamiento operacional moderno.**
4053. Los mongoles comprendieron antes que Napoleón y sus intérpretes, el concepto de Rapidez Estratégica Operacional, **coincidiendo su ejecución un 100 % con la noción respectiva del pensamiento operacional moderno.**
4054. Los mongoles comprendieron antes que Napoleón y sus intérpretes, el concepto de Dislocación Estratégica, **coincidiendo su ejecución un 100 % con la noción respectiva del pensamiento operacional moderno.**
4055. Los mongoles comprendieron antes que Napoleón y sus intérpretes, el concepto de Concentración, **coincidiendo su ejecución un 100 % con la noción respectiva del pensamiento operacional moderno.**

CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO

4056. En el estado actual de la investigación, luego de confrontar el ejercicio práctico de la guerra mongol con los conceptos teóricos de la doctrina argentina, derivada de la praxis napoleónica y de la interpretación clausewitziana y jominiana, los resultados obtenidos en las secciones anteriores indican que:
- Con relación a los conceptos fundamentales de la estrategia operacional (Actitud Estratégica Operacional, Objetivo Estratégico Operacional, Concepción Estratégica Operacional y Ambiente operacional) la identificación del pensamiento mongol con el pensamiento moderno es del 97 %.
 - Con relación al concepto moderno de Campaña, la identificación del pensamiento mongol con el pensamiento moderno es del 75 %.
 - Con relación al concepto moderno de Maniobra Estratégica Operacional, la identificación del pensamiento mongol con el pensamiento moderno es del 91 %.
 - Con relación a otros conceptos complementarios del nivel Estratégico Operacional, la identificación del pensamiento mongol con el pensamiento moderno es del 100 %.
4057. Por lo tanto, se concluye que praxis guerrera de los mongoles se ejecutó en un 90 % coincidente con el pensamiento estratégico operacional moderno que surge de la doctrina argentina, derivada de la acción de Napoleón.
4058. Esto es, **la práctica mongol del siglo XIII precedió a la ejecución bonapartista del siglo XIX.**

CAPÍTULO V

“Estas innovaciones rompieron con los principios, técnicas y prácticas que habían imperado en los ejércitos europeos durante generaciones. Cambiaron radicalmente La forma de conducir las guerras entre 1792 y 1815 y establecieron el modelo que perduraría durante todo el siglo XIX y principios del siglo XX”.

Peter Paret, “Napoleón y la Revolución en la Guerra”.

La campaña mongol en Europa Oriental – 1240 / 42 **frente a la síntesis de la obra de Napoleón** **y el pensamiento de Clausewitz y Jomini**

INTRODUCCIÓN

5000. El presente capítulo intenta corroborar las conclusiones alcanzadas en el capítulo anterior. Aunque está probado que la doctrina moderna argentina deriva de la praxis napoleónica a través de la obra de sus intérpretes, la presente corroboración busca completar la verificación previa, en la inteligencia de algunos aspectos de la doctrina pudieron haber sufrido modificaciones provenientes de otras fuentes de pensamiento. Esta validación, de ratificarse, habrá confirmado la hipótesis planteada y probada en primera instancia en las páginas anteriores.
5001. El criterio de selección y validación ya fue expuesto en la introducción de este trabajo.

SECCIÓN I

NAPOLEÓN BONAPARTE Y LAS GUERRAS DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA

5002. VERIFICACIÓN Nro 1:

*“La innovación más importante fue la adopción gradual, por parte de la Convención, de una política que, al menos en teoría, se aproximaba al reclutamiento universal aunque sus antecedentes hay que buscarlos más en la literatura militar y política de la anterior Ilustración que en las prácticas de la monarquía. Ello produjo un gran aumento en el número de los soldados que dio un mayor peso a la política exterior francesa y permitió a sus comandantes combatir de forma más agresiva. Las mejoras que se habían producido en las últimas décadas en cuanto a administración militar, se adaptaban muy bien para equipar, entrenar y mantener a las nuevas fuerzas (...) Abastecer a las numerosas tropas en el campo de batalla era posible en parte gracias al cambio que introdujo la Revolución respecto a la práctica militar del siglo XVIII: forzar a los soldados a hacer requisiciones, según el principio de la “**guerre nourrit la guerre**”[la guerra alimenta a la guerra]. ‘Conocer como obtener todo lo necesario del país que se ocupa’. Cuando Napoleón estaba en la cúspide de su carrera, dijo acerca de este tema: ‘constituye una parte importante del arte de la guerra’. El procedimiento para que las tropas puedan sobrevivir desconectadas del país de origen fue institucionalizado con anterioridad durante la Guerra de los Siete Años y resultó ser fundamental para la estrategia de Napoleón y su forma de conducir las operaciones, disgregando **los anteriores ejércitos unitarios** en divisiones permanentes y cuerpos, combinando la infantería, caballería, artillería y los servicios de apoyo. En campaña, estas grandes subdivisiones se movían normalmente por caminos distintos, siendo responsable cada una de su propia área, pero todas eran capaces de prestarse apoyo mutuo. Esto permitió que las diferentes unidades se movieran rápidamente, con gran flexibilidad y ampliaba el abanico de posibilidades operativas”⁴²²*

*“La división del ejército en **unidades autosuficientes**, que ya se había empleado al principio de las guerras de la Revolución, fue ampliada por Napoleón, pero impuso un mayor control central sobre los mandos dispersos y les infundió su fe en el movimiento rápido y en la ofensiva. El resultado fue una mayor movilidad que hizo posible el poder concentrar fuerzas superiores en el punto y en el momento decisivo. Durante su estancia en la isla de Sta. Elena, Napoleón criticó las acciones de un general francés durante la campaña de 1799 en Suiza y condenó la dispersión de las fuerzas como un peligroso hábito que imposibilitaba el logro de importantes resultados. El añadió: ‘Pero eso era la moda en aquellos días: luchar siempre en pequeños grupos’”⁴²³*

⁴²² PARET, Peter: Op. Cit. Pág137.

⁴²³ *Ibidem*, Pág. 139

Los mongoles lograron, con poco menos de seiscientos años de anticipación, la práctica idéntica que el párrafo anterior expresa con relación a las innovaciones de las guerras de la Revolución: reclutamiento universal, no sólo de la masa de la población masculina mongol sino también de las poblaciones conquistadas; requisiciones, materializadas por el saqueo y devastación de los recursos de las zonas que atravesaban en sus operaciones y los tributos establecidos a los conquistados y vasallos, destinados al mantenimiento de sus ejércitos de ocupación; la organización de sus divisiones o *Tumens*, que contenían en sí todas las organizaciones capaces de ejecutar las funciones que se desarrollan en el campo de combate conocidas hasta ese momento (comando, combate directo, exploración, inteligencia, apoyo de fuego, apoyo de ingenieros, apoyo logístico de personal y material). Tal organización le permitió, como se demostró en los capítulos II y III, disgregar ejércitos unitarios en direcciones distintas, que les permitía moverse rápidamente en un amplio espectro de variantes de maniobra estratégica operacional, de las que sus adversarios estaban impedidos. En un plano aún superior de la praxis mongol, el apoyo mutuo que se proporcionaban las múltiples columnas no era aquel que, en la época de Napoleón, se relacionaba con la posibilidad de intervenir directamente en un plazo corto sobre la dirección de otra fuerza, sino por la sincronización de efectos a lograr entre cada una de ellas, lo que significa un elevado nivel de abstracción en la concepción de la maniobra que Napoleón llegó a insinuar, más que dominar.

RESULTADO DE LA VERIFICACIÓN Nro 1: los mongoles precedieron a Napoleón en el empleo de unidades autosuficientes, completas, ofensivas, con mandos autónomos capaces de resolver en función de la tarea, organizadas para una misión determinada, con capacidad de apoyar los esfuerzos de otra unidad, logísticamente autosuficientes que podían alimentarse de los recursos locales.

5003. **VERIFICACIÓN Nro 2:**

“Típico de un hombre joven, Napoleón se dio cuenta de la ventaja de atacar al mismo corazón de su enemigo. Una vez que el ejército principal oponente había sido derrotado, y también cuando sus centros económicos y administrativos habían sido conquistados, todo lo demás venía por añadidura. Napoleón consideraba que la forma más segura de alcanzar esos objetivos era disponer de una fuerza lo más potente posible y concentrarla sobre los objetivos esenciales; esa forma de pensar quedaba exactamente reflejada en muchos aspectos de su actuación política y, al mismo tiempo, era un reflejo de la intensa necesidad psicológica de Napoleón por la conquista y el dominio absoluto.

(...) Napoleón consideraba que el mejor método para lograr cualquier objetivo político era reducir la capacidad de resistencia de su enemigo en el mayor grado posible. Esto significaba, la mayoría de las veces, que era preciso derrotar por completo a su ejército. La toma de fortalezas, la ocupación del terreno conquistado y sus riquezas no tenía, normalmente,

*tanto efecto sobre el potencial bélico de un país como la derrota de su ejército en el campo de batalla. Una contundente derrota militar creaba una nueva situación: militarmente, suponía la retirada, capitulación y pérdida de fuerza; políticamente, forzaba al gobierno vencido a unas negociaciones en circunstancias desfavorables”.*⁴²⁴

Los capítulos destinados a la campaña en cualquiera de sus direcciones y las batallas libradas en el marco de la misma son evidencia de la búsqueda permanente de la fuerza principal enemiga y de su destrucción, como condición sin la cual la conquista y dominio del país, para los mongoles como para Napoleón, no era viable. Producto de la apreciación estratégica e hipotéticamente a la luz de esta consideración primordial, la mayor parte posible, y no toda la fuerza mongol, fue asignada al esfuerzo principal para la destrucción del ejército húngaro, el objetivo táctico esencial.

Los esfuerzos de destrucción del ejército enemigo eran siempre completados con la muerte o captura del poder político visible de cada país invadido, como el caso de la persecución de Béla IV, no completada, y de la muerte de Enrique “el Piadoso”. Tanto en la dirección de Polonia como la de Hungría, el exterminio de la fuerza enemiga dejó a ambos territorios en manos de los mongoles. En la dirección Transilvania no hubo enfrentamiento contra una fuerza principal, que a la sazón ese territorio debía ser defendido por las mismas fuerzas que fueron destruidas en Mohi. Más aún, los mongoles destruían físicamente a sus oponentes en un porcentaje mucho mayor que la novedad napoleónica de la ejecución de batallas sangrientas; esto no dejaba al gobierno vencido en situación de negociar desfavorablemente, sino inerme.

RESULTADO DE LA VERIFICACIÓN Nro 2: los mongoles precedieron a Napoleón en la designación de la fuerza principal enemiga como objetivo material, y de su destrucción como efecto deseado, como paso previo y necesario para la conquista de un espacio geográfico.

5004. **VERIFICACIÓN Nro 3:**

“Una de las razones del éxito de Napoleón fue el que sus oponentes no comprendieron su forma de luchar y, por lo tanto, no dieron una respuesta adecuada. Esta postura se explica, en parte, por la naturaleza de la revolución que se había producido en la guerra.

*La mayor parte de estos nuevos aspectos no eran grandes innovaciones, sino que se trataban de un empleo más potente y decidido de la fuerza, de las instituciones y de los métodos que habían existido durante décadas y que ya habían sido tratados abundantemente en la literatura”*⁴²⁵.

⁴²⁴ PARET, Peter: op. cit. Pág. 147

⁴²⁵ *Ibidem*, Pág. 145

Puede inferirse, de la lectura de esta tesis, que los oponentes de los mongoles también fueron incapaces de comprender su forma de luchar. Aplicaron métodos estándar de la guerra medieval europea contra un enemigo que combatía de manera completamente diferente. Los europeos, desde el inicio de la invasión a Rusia en 1237, dispusieron de cuatro años para adaptar sus estructuras militares a la nueva amenaza, pero no lo hicieron ni aún en el caso húngaro cuya herencia esteparia les pudo ayudar a comprender mejor la estrategia y táctica mongol.

Aún más, es probable que en el caso mongol, estos nuevos aspectos hayan sido completamente originales y no, como en el caso napoleónico, *“un empleo más potente y decidido de la fuerza, de las instituciones y de los métodos que habían existido durante décadas”*.

No existía literatura que los mongoles pudieran haber leído al respecto, aunque no es de descartar que hubieran aprendido parte de sus conceptos de los teóricos chinos antiguos. No obstante, al menos Sun Tzu, tampoco difundió el tipo de guerra Mobil, en varias direcciones, con batallas de aniquilamiento, que practicaron Genghis Khan y sus generales y descendientes.

RESULTADO DE LA VERIFICACIÓN Nro 3: los mongoles precedieron a Napoleón en la ejecución de un tipo de guerra desconocida en Europa, en la lucha frente a enemigos no adaptados a estas condiciones. La probable ausencia de otros experimentos bélicos en este sentido y la carencia de antecedentes convierten al caso mongol en uno aún más original que el de Napoleón.

5005. **VERIFICACIÓN Nro 4:**

“En la época de Napoleón, dentro del término estrategia se incluía una forma de pensar y de actuar en la cual los puntos de referencia eran el conocimiento que el comandante tenía sobre el potencial y las limitaciones de las fuerzas armadas y de la nación en general. Las batallas napoleónicas estuvieron rodeadas de incertidumbre, pero su comandante poseía el talento necesario para conjugar, en cada momento, todos los componentes estratégicos y tácticos que entraban en juego (terreno, fuerza, posición propia y del enemigo, e incluso sus intenciones).

Intentaba tener, aunque muchas veces era imposible, un control directo y total sobre sus fuerzas durante avances de cientos de millas, con unidades dispersas, contra un oponente cuyas posiciones sólo se conocían en términos generales. Napoleón vivió al final de un período muy largo de la historia en el cual, durante la batalla, el comandante podía ver directamente a sus tropas y a gran parte de las del enemigo. Con la revolución industrial las características de las batallas cambiaron: el campo de batalla se amplió y la

zona sobre la que Napoleón o Wellington mantenían el control visual durante la batalla, pasó a ser la misma que la que tendría un sargento obre sus hombres”⁴²⁶.

En los capítulos precedentes se demuestra el alto grado de incertidumbre en que maniobraron los mongoles, resolviendo en todos los casos de manera efectiva. La incertidumbre se demostró en la columna de Polonia, que debió dividir fuerzas con el doble propósito de encontrar los núcleos fuertes de las fuerzas polacas y de diversión del esfuerzo principal táctico; queda ratificada al ser descubierto ese núcleo pocos días antes de Liegnitz y de la resolución del dilema de la probable conexión con las fuerzas bohemias. En centro de Hungría, en tanto, queda demostrada con la inesperada reacción del oponente, que ante la rapidez del avance mongol no presentó batalla en la primera orilla del Danubio, debiendo Subotaï reconsiderar las opciones mediante una retirada hasta el Río Sajó, donde demostró *“el talento necesario para conjugar, en cada momento, todos los componentes estratégicos y tácticos que entraban en juego”* según la expresión de Paret.

En lo que respecta al segundo párrafo de esta cita, el comando mongol mantuvo el control indirecto y total con sus fuerzas en penetraciones más largas aún y con mayor separación entre columnas que las de Napoleón.

RESULTADO DE LA VERIFICACIÓN Nro 4: los mongoles precedieron a Napoleón en el manejo de la incertidumbre, el dominio de las variables tácticas y el control de fuerzas separadas en movimientos profundos.

5006. VERIFICACIÓN Nro 5:

“Si su oponente era marcadamente superior en número, Napoleón intentaba una batalla frontal siempre y cuando el terreno poseyera tales obstáculos naturales que impidiera al enemigo hacer movimientos laterales, mientras sus fuerzas se situaban en posiciones defensivas fuertes y mantenía fuerzas de reserva. Una vez que el enemigo estaba empeñado en combate a lo largo de todo el frente, las reservas actuaban de “unidades de ruptura””, atacando una parte del frente y, una vez roto, se movían hacia los flancos, atacando por la retaguardia. Si sus fuerzas eran iguales o superiores a las del enemigo, intentaba sobrepasarlas por un flanco y lanzar desde allí un ataque lateral.

En el caso de las penetraciones profundas, los resultados eran por regla general espectaculares, pero presentaban el problema de que era difícil conseguir la coordinación entre las unidades y mantener las comunicaciones cuando había una separación entre ellas de varias millas. Los movimientos para rebasar por los flancos al enemigo eran ya utilizados en las guerras de aquel tiempo, pero la eficacia con que los llevaban a cabo los franceses era sorprendente. Lo que se había convertido en una norma para él, los demás

⁴²⁶ PARET, Peter: op. cit. Pág. 144.

generales lo empleaban raramente, porque un ataque frontal era técnicamente más fácil de controlar y ofrecía menos margen para la improvisación. En realidad, la verdadera diferencia entre Napoleón y los generales que se enfrentaban a él, era simplemente su actitud psicológica.

Aunque a veces Napoleón actuaba a la defensiva, sólo lo hacía hasta que su oponente había empeñado en combate todas sus fuerzas y había cometido algún error; en ese momento comenzaba su ofensiva. Conocía muy bien el valor de la iniciativa y le aterrorizaba la idea de perderla. Pero todas las batallas, tanto las ofensivas como las defensivas, presentaban problemas complejo en la utilización del tiempo y del espacio, así como por el desgaste de la fuerza; otro tipo de problemas a añadir a los anteriores era el mantenimiento de la moral, la obtención de víveres y materiales y la selección adecuada de los comandantes. Al principio del siglo XIX estos problemas se resolvían no sólo mediante el análisis de hechos tangibles, como eran los informes disponibles y el estudio sobre los mapas, sino por la forma de maniobrar con decenas de miles de hombres en el campo de batalla”⁴²⁷.

El primer párrafo manifiesta la similitud en la búsqueda del envolvimiento permanente en todas las batallas e incluso en el nivel estratégico, que aún siendo clasificado como una maniobra frontal por la doctrina jominista, tiene aplicación el concepto a ataque a los flancos de los ejércitos de Europa. La elusión de una batalla frontal hasta encontrar un obstáculo es propia de la batalla de Mohi (repliegue hasta el Río Sajó), donde Batu “rompe el frente” luego de conquistar de manera transitoria la segunda orilla en el puente de piedra; el envolvimiento posterior de Subotaï y Cheïban por el norte fue su conclusión envolvente en la batalla y su búsqueda de la retaguardia. En Liegnitz, sin obstáculo natural, la táctica en la batalla induce al enemigo a desplazarse hacia delante, con lo cual rompe su frente y alarga su profundidad por su propio movimiento y no por la ruptura de la propia fuerza. El nivel de abstracción logrado por Baïdar en la concepción de esta batalla como conclusión de una campaña, remite a Austerlitz, en tanto fuera una batalla defensiva y culminación de una campaña ofensiva.

Las penetraciones de la que habla Paret en el segundo párrafo pueden compararse con mayor propiedad a la ruptura estratégica lograda por los mongoles en la invasión, ruptura lograda en tres puntos simultáneos. Las consecuencias, como se pudieron apreciar en el capítulo II, fueron “espectaculares” para usar el mismo término del autor. No obstante, es dable destacar que los mongoles sí tenían coordinación de cada una de las columnas tanto en el nivel estratégico como en el nivel táctico. En lo estratégico, si bien en esta tesis se postula que las tres batallas logradas en un frente de 600 kilómetros en simultáneo no fue producto de la coordinación, los mongoles sí la lograron a gran escala a través del escalonamiento de las fechas de partida

⁴²⁷ PARET, Peter: op. cit. Pág. 144 -145.

de las columnas de la zona de concentración, la velocidad de las mismas, y la asignación de efectos y objetivos a cada esfuerzo. En lo táctico, la dificultad de coordinación que Paret menciona entre las fuerzas envolventes y las frontales, no fueron problemas para el caso de los mongoles, tanto en el ataque nocturno de doble envolvimiento mediante franqueo de Mohi como en el doble envolvimiento de Liegnitz.

El tercer párrafo también queda demostrado que los mongoles lo practicaron con antelación a Napoleón: la reconsideración de los movimientos previos a Mohi, en tanto defensivos, que incluían la satisfacción de sus necesidades logísticas mediante la devastación, hasta la realización de la misma batalla (materializado en la comisión del error enemigo), para adoptar nuevamente la ofensiva. En este caso, se reitera la postulación de esta tesis en cuanto a que la retirada mongol mantenía su iniciativa, siendo defensiva sólo en apariencias, lo que indica aún un nivel mayor de capacidad para la conducción operativa, que también incluía lo que Paret indica como *“la forma de maniobrar con decenas de miles de hombres en el campo de batalla”*, habiendo establecido esta tesis que los efectivos presentes en esa batalla eran no menos de 40.000.

RESULTADO DE LA VERIFICACIÓN Nro 5: los mongoles fueron precursores a Napoleón en la conducción de la batalla envolvente, en la coordinación de movimientos separados y en la permanente búsqueda de la ofensiva.

5007. **VERIFICACIÓN Nro 6:**

“Los planes estratégicos de Napoleón (o más correctamente, sus preparativos estratégicos, ya que no le gustaban la implicaciones de un diseño fijo e inmodificable), apuntaban a una clara decisión táctica, es decir, a provocar una gran batalla, o varias, que permitieran eliminar al ejército enemigo. Sus campañas más brillantes se caracterizaron por rápidos y profundos avances en el territorio enemigo; pero esos avances no iban nunca dirigidos a una zona en particular o a un objetivo geográfico concreto. Por el contrario, lanzaba a un potente ejército hacia adelante, de manera que el enemigo se veía forzado a combatir. El objetivo de la estrategia napoleónica era atraer al enemigo a una batalla decisiva. La campaña podía comenzar desde una posición central, lo que permitiría la derrota progresiva del enemigo en distintos sectores, o mediante una maniobra contra su retaguardia, para rodear las posiciones del enemigo y amenazar sus líneas de comunicación”.⁴²⁸

La revisión de la tesis permite demostrar que en la campaña contra Hungría y Polonia, los mongoles buscaron forma permanente obligar al enemigo a una batalla que le permita obtener “una clara decisión táctica”, decisión que se logra en Liegnitz, Mohi y en menor medida en Hermann Stad. En todos los

⁴²⁸ PARET, Peter: op. cit. Pág. 142.

casos, se ve el “lanzamiento de un potente ejército hacia delante”, en palabras de Paret, que buscaba esa batalla. La heterodoxia mongol en campaña permitió arribar a tales batallas decisivas mediante la continuación de la ofensiva a mayor velocidad, como en Liegnitz, o bien por medio de una retirada luego del avance rápido, como en Mohi.

La posición central fue utilizada por los mongoles en un concepto aún más amplio de empleo. En este trabajo se presentan las evidencias de la concentración en Kiev y de la relación concentración – dispersión, que les permitió destruir al enemigo por partes y en distintos lugares, pero **simultáneamente**, lo cual impide calificar categóricamente a la maniobra como “por líneas interiores” para la doctrina argentina, pero sí permite inferir que desde dicha posición central se utilizaron distintas líneas de operaciones para batir fuerzas del enemigo por separado aunque no secuencialmente.

RESULTADO DE LA VERIFICACIÓN Nro 6: los mongoles fueron precursores a Napoleón en el empleo de la posición central y la utilización de varias líneas de operaciones para la destrucción de fuerzas enemigas separadas.

CONCLUSIONES PARCIALES

5008. De los SEIS aspectos particulares de las guerras napoleónicas seleccionados, TODOS demuestran la prelación de la praxis mongol con respecto a la de Napoleón y las Guerras de la Revolución Francesa.

SECCIÓN II

JOMINI

5009. Como expresa el autor de referencia en la obra de Peter Paret, *“La influencia de Jomini durante el siglo XIX e incluso hasta nuestros días es impresionante (...) Incluso al otro lado del Atlántico, Jomini fue considerado un válido intérprete de Napoleón y el teórico militar más importante”*⁴²⁹ y las conclusiones del Coronel Peltzer, el lenguaje estratégico operacional argentino esta influenciado directamente por Jomini. Aparentemente, tal deducción y la comparación efectuada páginas más atrás sobre la doctrina y la praxis mongol habrían bastado para confirmar que los mongoles precedieron a Napoleón, en cuanto que *“Jomini se había declarado a sí mismo como el único intérprete válido de las guerras napoleónicas”*⁴³⁰. No obstante la doctrina argentina, como cuerpo vivo, ha sufrido y sufrirá cambios, por lo tanto es posible que el pensamiento de Jomini no sea exactamente el que manifiestan los reglamentos. De esto se desprende que es necesaria una revisión más sobre algunos de sus conceptos, lo cual permitirá ratificar la antelación mongol a Napoleón.

También es necesario manifestar que algunas de sus ideas principales, aunque no sean exactamente las mismas, han sido presentadas en el capítulo anterior, tales como la consideración de los principios de la guerra, la clasificación de las maniobras estratégicas y los elementos conceptuales que integran la maniobra.

5010. **VERIFICACIÓN Nro 7:**

“... Jomini (...) daba énfasis a este punto: la mayoría de los comandantes tomaban decisiones estratégicas equivocadas porque carecían de ‘sentido común’ (frase no usada por Jomini, pero en su lugar utilizaba otras con ese mismo sentido, a lo largo de su análisis histórico). Intentando defender su territorio o disponiendo de un ejército más débil, permitían que el enemigo eligiese dónde, cuándo y cómo atacar. Dudando de cómo proteger y explotar diversas “líneas de operaciones naturales”, desperdiciaban sus mejores oportunidades al dispersar sus fuerzas en varios frentes. Según Jomini, la idea básica de Napoleón y, a menudo, de Federico, así como de sus grandes comandantes, había sido siempre atacar al enemigo con el máximo de fuerzas disponibles en un punto considerado como ‘decisivo’. Si se comprende perfectamente esta estrategia, su aparente imprudencia, al dejar algunas áreas debilitadas o vulnerables, es, en realidad, una elección prudente. La acción ofensiva intensa, priva al enemigo del suficiente tiempo para pensar y actuar; además, al tener unas fuerzas superiores y haber elegido el momento y el lugar para la batalla, las garantías para la victoria final son máximas. Cualquier otra elección estratégica es, utilizando una de

⁴²⁹ SHY John: “Jomini”, Capítulo 6 en PARET, Peter: op. cit. Pág. 186.

⁴³⁰ Ibidem, Pág. 188

*las palabras favoritas de Jomini, "viciosa". El insistía en todos sus escritos porque, a pesar de lo simples que estas formulaciones pudieran parecer, eran ignoradas muy a menudo y las consecuencias que se derivaban, desastrosas".*⁴³¹

A lo largo de la tesis ha quedado evidente que la cita anterior de Paret, se condice en su gran mayoría con la acción mongol en Polonia y Hungría; como se expresó, los mongoles lograron obligar al enemigo a “*dispersar sus fuerzas en varios frentes*” hecho lo cual, “*atacaron al enemigo con el máximo de fuerzas disponibles en un punto considerado como decisivo*”. Todo ello, como quedó demostrado en páginas precedentes, dislocó el sistema de fuerzas europeo, a falta de un comando unificado al que desarticular. Asimismo, dentro de este pensamiento de Jomini, los mongoles pudieron elegir el lugar y momento de las batallas libradas, pero en un nivel de mayor eficacia lograron la superioridad en combate revirtiendo la desventaja o igualdad numérica, según el caso.

RESULTADO DE LA VERIFICACIÓN Nro 7: la praxis mongol permite inferir que los mongoles precedieron a Jomini en la comprensión y puesta en práctica del concepto de empleo de la máxima fuerza en el punto decisivo, dentro del marco de una acción ofensiva permanente.

5011. **VERIFICACIÓN Nro 8:**

*“Por ejemplo, para él [Jomini] resultaba ideal, si el comandante supremo combinaba en la misma persona el poder militar y el político, como fue el caso de Federico y Napoleón. Pero si un monarca había designado a un comandante supremo, el problema residía entonces en evitar las fricciones y las intrigas, dándole todo el apoyo político posible a sus planes estratégicos. Jomini no prestó demasiada atención a la cuestión de por qué podrían originarse fricciones entre el mando militar y la autoridad política y lo limitó a un problema de debilidad humana”.*⁴³²

La evidencia aportada por la investigación indica que los mongoles habían encontrado previamente a la deducción jominista la existencia de este problema. Como está expresado en las páginas previas, el emperador sostuvo políticamente el comando de Batu sobre el ejército en operaciones aún cuando las fricciones personales involucraban a su propio hijo y heredero al trono. En el mismo sentido, Batu, como líder político de la operación, evitó las intrigas y fricciones con Subotaï, el comandante militar, subordinando los aspectos personales, el prestigio, la gloria y otras debilidades humanas al éxito de la campaña.

RESULTADO DE LA VERIFICACIÓN Nro 8: lo expuesto permite concluir con razonable grado de certeza, que los mongoles habían arribado a la

⁴³¹ SHY John: op. cit. Pág. 188

⁴³² *Ibidem*, Pág. 180.

conclusión de que la política debe sostener al comandante operacional por sobre las cuestiones personales o políticas de menor nivel, al menos mientras dure la campaña, antes que lo hiciera Jomini, quien deduce este aspecto del análisis de las campañas de Napoleón, Federico y las guerras de la Revolución.

5012. **VERIFICACIÓN Nro 9:**

“La línea de operación interior constituye la forma más práctica y específica, dada por Jomini, sobre su principio general de que una fuerza actuando en masa debe atacar a alguna parte vulnerable de la fuerza enemiga. Esta idea despertó un gran interés entre los militares que buscaban ansiosamente ideas estratégicas útiles. Naturalmente, su aplicación dependía, como ocurrió en Waterloo, del cálculo exacto del tiempo y del espacio, así como de la reacción enemiga. Si el enemigo mantenía sus fuerzas unidas o había demasiado poco tiempo y espacio como para poder atacarlas en el caso de que estuvieran divididas, la victoria podría resultar imposible. Jomini no se entretuvo demasiado en este tema, pero afirmó que un gran comandante procuraría que su oponente, mediante la confusión o el engaño, dividiera sus fuerzas, como habían hecho los austriacos en 1805, y los prusianos en 1806. En este sentido, Jomini afirmaba que la ciencia de la guerra siempre sería un arte”⁴³³.

La investigación desarrollada sobre la campaña mongol en 1241 muestra que los mongoles lograron, mediante confusión, engaños y el empleo de múltiples ejes de avance, mantener a las fuerzas enemigas divididas. Sin embargo, la masa no fue lanzada, como pretendía Jomini, al punto vulnerable de una fuerza, al menos no en lo estratégico: el esfuerzo principal se direccionó al punto fuerte enemigo, esto es, el ejército Húngaro en Pest.

RESULTADO DE LA VERIFICACIÓN Nro 9: lo expuesto permite concluir que la praxis mongol NO COINCIDE plenamente con este razonamiento jominiano, en tanto que en la campaña fue planificada con el esfuerzo principal en la dirección de la fortaleza enemiga. EN lo táctico, en ambas batallas analizadas se aplica el principio jominiano de atacar las partes débiles del dispositivo enemigo.

CONCLUSIONES PARCIALES

5013. De los TRES aspectos particulares de las guerras napoleónicas seleccionados a partir del pensamiento de Jomini, DOS demuestran la prelación de la praxis mongol con respecto a la de Napoleón y las Guerras de la Revolución Francesa lo cual equivale al sesenta y seis por ciento (66 %).

⁴³³ Ibidem.

SECCIÓN III

CLAUSEWITZ

5014. Esta tesis comparará, en esta sección, algunos conceptos clausewitzianos para la corroboración de la hipótesis. Debido a que, según el Coronel Peltzer, *“Jomini está claramente presente en los reglamentos militares de nivel estratégico; a Clausewitz se lo percibe en los elementos culturales permanentes del Arte de la Guerra”*⁴³⁴, es decir, que el pensamiento de este último tiene poca influencia sobre el nivel de conducción estratégico operacional, se ha detectado que el análisis de sólo los conceptos doctrinarios podía resultar insuficiente para la demostración de la hipótesis y la obtención del objetivo de la investigación. Lo antedicho, en tanto que el libro *“De la Guerra contiene un análisis de la estrategia, las operaciones y las tácticas de las Guerras Napoleónicas y de sus antecedentes en el siglo XVIII.”*⁴³⁵ y también que *“su análisis se centra fundamentalmente en la era napoleónica y las revoluciones consiguientes, mientras que para ilustrar el carácter de las operaciones de las pequeñas unidades, Clausewitz se refiere a menudo a sus primeros años como soldado, durante las campañas de la alianza contra Francia, durante la década de 1790”*,⁴³⁶ es necesario una última confirmación antes de dar por concluida la tesis.

5015. VERIFICACIÓN Nro 10:

“(…) La guerra es simplemente la continuación de la política por otros medios. La tesis de Clausewitz sobre la doble naturaleza de la guerra crea la base para el análisis de todos los actos de la violencia organizada a través de las masas, desde las guerras de aniquilación a las demostraciones armadas que se diferencian de otras maniobras políticas solamente por su empleo o amenaza directa de la violencia. Esta tesis hace posible considerar que cualquier tipo de guerra debe estar determinada por la política, que es el patrón por el cual deben medirse todas las guerras. El reconocimiento de Clausewitz del carácter político de la guerra, refuerza el punto de que la guerra no es un acto autónomo o aislado. La derrota del poder bélico enemigo y de su voluntad para utilizarlo no es el fin en sí mismo sino un medio para lograr los objetivos políticos. La violencia debe ser la expresión del propósito político, y ésta debe ser de forma racional y útil; nunca debe ocupar el papel reservado a la política, ni tampoco influenciarla”.⁴³⁷

A través del estudio de la campaña de Los Mongoles en Europa Oriental es dable inferir que los mongoles habían comprendido con antelación esta relación establecida por Clausewitz entre la guerra y la política. Haciendo abstracción del carácter eminentemente guerrero de los individuos y de la sociedad mongol en el periodo considerado, el proceder mongol en la

⁴³⁴ PELTZER, Juan Felipe: Op. Cit, Pág. 159.

⁴³⁵ PARET, Peter: op. cit. Pág. 219

⁴³⁶ *Ibidem*, Pág. 216

⁴³⁷ *Ibidem*, Pág. 212

determinación de objetivos nacionales, estratégicos y operativos del cual se dio explicación en esta tesis demuestra que utilizaron la guerra para alcanzar los objetivos políticos de la nación o, si se permite el término, del estado. Esta campaña demuestra la voluntad política de expansión territorial que era iniciada mediante una acción diplomática de amenaza o de demostración de fuerza, y llamado al sometimiento o vasallaje, acción que tal vez ser catalogada como rudimentaria y lineal, pero que ante su fracaso dejaba lugar al empleo de la herramienta militar.

Los mongoles demostraron no actuar sin un claro propósito político de anexión de territorios como parte de un plan integral de esa nación, y la guerra que emprendieron en Hungría y Polonia puede ser considerada, según el párrafo anterior que alude a Clausewitz, *“violencia como expresión del propósito político”*; lo que también queda respaldado por ser un *“acto de violencia organizada a través de las masas”*⁴³⁸, en razón de participar de éstos la mayoría de la población mongol.

RESULTADO DE LA VERIFICACIÓN Nro 10: la praxis mongol permite inferir que los mongoles se adelantaron a Clausewitz en la comprensión y puesta en práctica del concepto de guerra absoluta o guerra total, llevando la violencia racional de sus operaciones a un nivel de intensidad similar o mayor al que aplicado por Napoleón.

5016. VERIFICACIÓN Nro 11:

“La violencia organizada en masa es la única actividad que distingue a la guerra del resto de las actividades humanas. La guerra es ‘un acto de fuerza y no hay limite lógico para la aplicación de esa fuerza’. No es ‘la acción de una fuerza viva sobre una masa inerte, ya que una falta total de resistencia provocaría la desaparición de la guerra, sino que se trata del choque de dos fuerzas vivas’. Ningún lado posee el control total de sus acciones, ni tampoco tiene capacidad de decisión sobre el otro, sus esfuerzos sufren una progresiva escalada. ‘Un choque de fuerzas que actúan libremente y que no obedecen a otras leyes, sino a las propias’, que a veces alcanza el valor extremo de la guerra absoluta, es decir, la violencia absoluta que desemboca en la destrucción total de un lado por el otro (...) La guerra total es la guerra ideal”.⁴³⁹

La campaña de 1241 demuestra que los mongoles llevaron el concepto de guerra absoluta a una acabada expresión. Los aspectos desarrollados anteriormente permiten concluir que la violencia, extensión, duración y magnitud de las guerras de Napoleón y la Revolución Francesa, que llevaron a Clausewitz a establecer el concepto de guerra absoluta o total como arquetipo que tal vez nunca sea alcanzado, fueron practicadas con la misma o mayor intensidad por los mongoles, que no reconocían ningún *“limite lógico para la aplicación de esa fuerza”*. Como quedó manifestado en los capítulos anteriores, esta intensidad fue aplicada en la extensión del tiempo y espacio

⁴³⁸ Ibídem.

⁴³⁹ Ibídem, Pág. 211.

que duró la campaña, en el exterminio físico de los ejércitos enemigos y en la aplicación de ese mismo nivel de violencia para con la población civil de los países conquistados.

RESULTADO DE LA VERIFICACIÓN Nro 11: la praxis mongol permite inferir que los mongoles se adelantaron a Clausewitz en la comprensión y puesta en práctica del concepto de guerra absoluta o guerra total, llevando la violencia racional de sus operaciones a un nivel de intensidad similar o mayor al que aplicó por Napoleón.

5017. **VERIFICACIÓN Nro 12:**

"Fricción es el único concepto que más o menos corresponde con los factores que distinguen la guerra real de la guerra sobre un papel. La máquina militar... es básicamente muy simple y por lo tanto, fácil de manejar. Pero es preciso tener presente que ninguno de sus componentes es una pieza aislada: cada parte está compuesta de elementos, cada uno de los cuales mantiene su potencial de fricción... Un batallón está compuesto de individuos y el menos importante de ellos puede producir un retraso en algo o al menos hacer que algo salga mal. Los peligros inseparables de la guerra y los esfuerzos que ésta demanda agravan el problema... Esta tremenda fricción que, al contrario que en mecánica, no puede ser reducida a unos pocos puntos, está siempre presente y en contacto con los riesgos, y aporta efectos que no pueden cuantificarse... Uno de ellos es, por ejemplo, la climatología. ...la lluvia puede evitar que un batallón llegue a su destino, doblando o triplicando el tiempo que debe invertir en la marcha, o bien puede arruinar una carga de la caballería al hundirse los caballos en el barro, etc. La acción en la guerra es como el movimiento en un medio resistente. Exactamente como el más simple y el más natural de los movimientos, pasear, no puede realizarse sobre el agua, en la guerra es difícil conseguir resultados, incluso moderados llevando a cabo esfuerzos normales. La fricción, como hemos decidido llamarla, es la fuerza que hace que sea difícil lo aparentemente fácil" ⁴⁴⁰.

El estudio de la campaña de 1241 por parte de los mongoles permite inferir a través de lo actuado en las operaciones, que disponían de al menos una noción intuitiva, pero profunda, del concepto clausewitziano de fricción. Es también dable colegir, al menos como aproximación que puede seguir siendo investigada, en función de los datos obtenidos en esta tesis, que los mongoles resolvieron el problema de la fricción a través de:

- a. La delegación de autoridad a los elementos dependientes para el cumplimiento de misiones basadas en efectos y con mínimas medidas de control.
- b. El planeamiento riguroso, no para la confección de órdenes largas, sino de la rigurosidad en la apreciación de situación.
- c. La claridad y precisión en la obtención de conclusiones de la apreciación de situación y de los verdaderos efectos que sus operaciones ocasionarían.

⁴⁴⁰ PARET, Peter: op. cit. Pág. 214

d. La consumada comprensión de la realidad política, geográfica y social del ambiente operacional.

De este modo, con una apreciación detallada, resoluciones generales acertadas sobre la base de información precisa, y planes muy amplios y esquemáticos basadas en efectos deseados sincronizados antes que en acciones específicas, lograron reducir al máximo la fricción. Como sus resultados y el estudio de sus operaciones lo demuestran, anularon en gran medida la diferencia entre lo planeado y lo ejecutado, esencia de la fricción. Al planificar en gran escala y de manera general, limitaron la posibilidad de fricción del conjunto operativo estratégico; al liberar a los comandantes subordinados, con misiones muy amplias y en direcciones divergentes, redujeron sustancialmente el efecto que las fricciones de cada subsistema pudieran ocasionar sobre el conjunto.

En lo táctico, la capacidad para el comando en combate permitió la supresión al menos parcial de fricción en el corto plazo, como pudo apreciarse en el desarrollo de la reconstrucción de las batallas de Mohi y Liegnitz, tanto en los momentos previos de éstas como en su ejecución. Resoluciones como las de Subotaï para ejecutar un franqueo nocturno, o para obligar al ejército húngaro a dejar su atrincheramiento en Pest; la utilización de las maquinas de sitio por Batu, como probable primer empleo de la artillería en una batalla campal; la velocidad impresa por Baïdar, al evitar la reunión de los polacos con los bohemios; son algunos de los ejemplos que permiten demostrar que conocían el concepto de fricción y que sabían como neutralizarlo incluso en el nivel de la aplicación de la fuerza, y no solo de la estrategia.

Al vencer enemigos poderosos y numéricamente superiores, conquistando sus países que en conjunto triplicaban en población a la nación mongol, en el corto tiempo que lo lograron y mediante la ejecución con escasa diferencia de lo planificado, se puede concluir que los mongoles conocían el concepto de fricción e hicieron lo necesario para contrarrestar sus efectos negativos; en este sentido es posible afirmar que, invirtiendo la última proposición de la cita anterior, hicieron fácil lo difícil.

RESULTADO DE LA VERIFICACIÓN Nro 12: de lo expuesto se deriva que el comando mongol conocía al menos en forma intuitiva, el concepto de fricción que desarrolló Clausewitz a partir del estudio de las campañas de napoleón y las Guerras de la Revolución.

CONCLUSIONES PARCIALES

5018. De los TRES aspectos particulares de las guerras napoleónicas seleccionados, derivados del pensamiento clausewitziano, TODOS demuestran la prelación de la praxis mongol con respecto a la de Napoleón y las Guerras de la Revolución Francesa.

CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO

El presente capítulo ha permitido examinar doce aspectos particulares relevantes de la acción de Napoleón y de las obras de Clausewitz y Jomini, según el compendio confeccionado por Peter Paret.

Los resultados obtenidos de este examen realizado en las secciones previas, a razón de una sección para cada uno de los personajes citados, son los siguientes:

- Con respecto a Napoleón, el 100 % de los hechos examinados demuestra que en la invasión de 124, los mongoles antecedieron en la práctica al estilo guerrero de Napoleón y de la Revolución Francesa, durante.
- Con respecto a Jomini, el 66 % de tópicos estudiados demuestra que los mongoles se anticiparon, al menos intuitivamente, a la comprensión y ejecución efectiva de los axiomas de este pensador, que fueron derivados del estudio del estilo napoleónico de hacer la guerra.
- Con respecto a Clausewitz, el 100 % de los argumentos considerados demuestra que los mongoles, durante la invasión de 1241, se anticiparon a la comprensión y práctica de los fundamentos del pensamiento clausewitziano, derivados del análisis de las campañas de Napoleón y de la Revolución Francesa.

Por lo tanto, según lo expresado anteriormente, resulta verdadero que los mongoles fueron predecesores de las guerras napoleónicas y de la Revolución Francesa, predominantemente de la acción napoleónica y del pensamiento de Clausewitz.

Desde otro punto de vista, fueron investigados en total la cantidad de doce premisas particulares relevantes, de las cuales, once resultaron coincidentes con la praxis mongol, lo que **significa el 90 % de correlación entre la conducción mongol de la guerra de 1241 y el estilo napoleónico de hacer la guerra.**

CONCLUSIONES FINALES

“El arte de la guerra se basa en el engaño. Por lo tanto, cuando eres capaz de atacar, haz tender cebos para atraer al enemigo”

Sun Tzu, “El arte de la Guerra”

Esta tesis tenía como finalidad demostrar que el arte operativo mongol durante la campaña de 1241, era equivalente al desarrollado por Napoleón Bonaparte y las Guerras de la Revolución Francesa. En este sentido, se tomó plena conciencia de la diferencia entre el concepto de *similitud* en la práctica guerrera con el de *influencia* en las generaciones posteriores: la influencia de Napoleón, Clausewitz y Jomini sobre la manera de hacer la guerra en Occidente ha sido debidamente probada en numerosos trabajos, muchos de ellos citados en este texto. En cambio, es mucho menor lo que se conoce sobre la influencia mongol sobre el arte militar en las guerras que se sucedieron luego de su aparición. Pero no es este el propósito buscado, sino el de demostrar que las innovaciones del siglo XVIII y principios del siglo XIX se habían concretado más de quinientos años antes.

A lo largo del trabajo, la investigación llevó a establecer el marco general del desarrollo de la invasión mongol de 1241, estableciendo los principales elementos de juicio a tener en cuenta para el análisis estratégico de las operaciones. Este propósito fue cumplido en el Capítulo I.

En una segunda etapa, debió procederse la descripción de las operaciones realizadas en Polonia, Transilvania y Hungría durante el año 1241. Esta tarea tuvo que hacer frente a las discrepancias existentes en cuanto al real desarrollo de los sucesos objeto de esta investigación. Se estima que, a partir de la documentación disponible, esta tesis ha salvado en cierta manera tales discrepancias, proponiendo una narración histórica coherente y bastante completa enfocada en el nivel de conducción estratégico operacional, sintetizando a las fuentes y a las investigaciones existentes a la fecha. El citado desarrollo de las operaciones se manifestó en los capítulos II y III. No obstante, dicha narración sigue sujeta a nuevas revisiones por parte de investigaciones futuras.

A partir del completamiento de la relación histórica, se efectuó el análisis de los sucesos de la campaña de 1241 a la luz de los principales elementos conceptuales pertenecientes a la doctrina estratégica operacional argentina, a efectos de establecer la analogía de estos conceptos con la praxis de los comandantes mongoles durante la invasión de Europa Oriental, con la intención de inferir si, al menos intuitivamente, éstos poseían el dominio de las ideas generales que sostiene la doctrina argentina, que como quedó demostrado por el Coronel Peltzer, es derivada de Jomini y Clausewitz. El resultado fue positivo de acuerdo a los criterios de validación de la hipótesis establecidos en la Introducción e la Tesis.

Sin embargo, en la confección del proyecto de esta tesis, se presumía que estos resultados podrían ser relativamente débiles como argumento para dar por probada la hipótesis, en la medida en que, si bien los elementos doctrinarios son provenientes del legado napoleónico, pudieron haber sufrido algunas transformaciones a lo largo del tiempo, de distinto carácter que el napoleónico.

Para evitar esta presunción, se procedió a ejecutar una verificación de los resultados obtenidos mediante la contrastación de las operaciones mongoles con otros conceptos, resultantes del accionar de Bonaparte y de las ideas esenciales establecidas por Jomini y Clausewitz, que no estaban implícitamente contenidas en el plexo doctrinario nacional. La verificación a partir de estas ideas también resultó positiva.

En resumen, los resultados obtenidos indican que

- **La práctica mongol de hacer la guerra se corresponde en un 90 % con la doctrina moderna, derivada del estilo napoleónico de hacer la guerra.**
- **La práctica mongol de hacer la guerra se relaciona en un 90 % de identidad con los conceptos derivados del pensamiento jominiano, clausewitziano y de la praxis napoleónica del siglo XVIII yXIX.**

Por lo tanto, la hipótesis de trabajo que se planteó en la Introducción:

LA CONDUCCIÓN DE LA CAMPAÑA DE 1241 – 42 POR PARTE DE LOS MONGOLES, ES PRECURSORA DE LOS APORTES DE LA ERA NAPOLEÓNICA AL ARTE DE LA GUERRA EN AMBIENTE CLÁSICO,

queda debidamente probada.

FUENTES CONSULTADAS EN LA INVESTIGACIÓN

a. Primarias.

1. ANONIMO: “Gesta Hungarorum”, Versión en inglés. Central European University Press, Hungría 2010.
Versión en Francés: <http://remacle.org/bloodwolf/historiens/anonyme/bela.htm>
2. ANONIMO: “The Chronicle of Novgorod 1016-1471”. Vol. XXV. Trad. al inglés por Robert Michell y Nevill Forbes. Camden Society, Londres, 1914.
3. C. de Bridia, “Historia Tartarorum”, Ed. A. Onnerfors, Berlin, 1967);
4. DI PLANO CARPINI, Friar Giovanni: “Historia Mongalorum quos nos tartarus apellamus”. Traducción al inglés por Erik Hildinger. Branden Publishing, Boston, 1996. 137 páginas.
5. Frater RICARDUS Ordinis: “DE FACTO UNGARIAE MAGNAE” (a la búsqueda de la gran Hungría)
Version en francés en: <http://remacle.org/bloodwolf/historiens/richard/hongrie.htm>
6. Ibn BATUTA: “The Travels of Ibn Batuta”, Traducción por Samuel Lee. Ed. Oriental Translation Committe, Londres 1829.
7. JUVAINI (Ala' ad-Dln 'Ata al-Juwayni): “Genghis Khan. The history of the world conqueror”. Traducción por J., A Boyle, Manchester University Press. Manchester, 1997 (1958).
8. PARIS, Mathew: “Chronica Majora”. Versión digital en francés: <http://remacle.org/bloodwolf/historiens/paris/table.htm>
9. RASHID Al-Din Tabib: “The Successors of Genghis Khan”. Traducido al inglés por John A. Boyle. Nueva York, Columbia University Press, 1971.
10. RASHID Al-Din, “Histoire des Mongols de la Perse”. Quatrèmere, M., A., Oriental Press. Amsterdam, 1968.
11. ROGERIUS de Apulia: “Carmen Miserabile” Versión en inglés: Central European University Press, Hungría 2010.
Versión en Francés: <http://remacle.org/bloodwolf/historiens/roger/carmenmiserabile.htm>
12. Sir MANDEVILLE, John: “The Travels of Sir John Mandeville”. Version digital en Proyecto Gutenberg, transcripto de la edición 1900 de Macmillan and Co. por David Price. 1997. En <http://www.gutenberg.org/dirs/etext97/tosjm10h.htm>
13. THOMAS de Spalatro: “Historia Pontificum Salonitanorum atque Spalatensium”. Ed Central European University, Hungría, 2006.
Versión en francés: <http://remacle.org/bloodwolf/historiens/thomasdesplit/histoire.htm>
14. WEN TIAN, Li: “Historia Secreta de los Mongoles”. Traducción al español de Ramirez Bellerín, Laureano. Ediciones Miraguano, Madrid, España. 401 páginas.
15. WILLIAM OF RUBRUCK: “The journey of William of Rubruck to the eastern parts of the world, 1253-55, as narrated by himself, with two accounts of the earlier journey of John of Pian de Carpine”. Ed: Universidad de Adelaida Library. Australia 2005. Traducción por W. W. Rockhill.
Ebook: <http://ebooks.adelaide.edu.au/h/hakluyt/voyages/rubruquis/>
En francés: <http://remacle.org/bloodwolf/historiens/rubruquis/table.htm>

b. Secundarias.

16. AUTORES VARIOS: "Historia de Hungría". Edición especial para hispanohablantes en colaboración del Gobierno Español con la Agregaduría Cultural Húngara en España. Tímea Bánki, Ed. Mediterranea. Madrid, 2009. 229 páginas.
17. BÁNLAKY Joseph: "Historia Militar de la nación Húngara" Versión digitalizada en <http://mek.oszk.hu/09400/09477/html/index.html>
18. BARCKHAUSEM, Joachim (Traducción al francés por George Montandon): "L'empire jaune de Genghis- Khan", Ediciones Payot, Paris, 1942. 280 páginas.
19. BARFIELD, Thomas J.: "The Perilous Frontier: Nomadic Empires and China, 221 BC to AD 1757", Ed. Wiley, Nueva York, 1992, 342 páginas.
20. BARNES, Matthew: "The Mongol War Machine: How were the Mongoles able to forge the largest contiguous land empire in history?" IDC, Herzliya, Lauder School of Government 2009. Disponible en http://www.thepicaproject.org/?page_id=522
21. BENNET, Matthew y otros: "Técnicas bélicas del mundo medieval". Ed Libsa, Madrid, 2007. 256 páginas.
22. BEREND, Nora, "Défense de la Chrétienté et naissance d'une identité: Hongrie, Pologne et péninsule Ibérique au Moyen Âge." Annales. Histoire, Sciences Sociales, 2003/5 58e année, páginas 1009-1027. www.cairn.info/revue-Annales-2003-5-page-1009.htm.
23. BOYLE, John A., "The Mongol Empire 1206-1370"., Variorim Reprints, Londres 1978.
24. BRENT, Peter L., "The Mongol Empire: Genghis Khan: His Triumph and Legacy". London: Weidenfield and Nicholson, 1976.
25. BRU, Alain, Grl Br: "Histoire de la guerre à travers l'armement". Inédito. Trabajo sin revisión final, ante fallecimiento del autor. Disponible para el lector en: http://www.stratisc.org/act_bru_hisguerre_tdm.html. Último acceso: 28 Julio de 2012.
26. BUELL, Paul: "Mongol Empire and Turkicization; The evidence of food and foodways". Artículo en Morgan David (compilador) "The Mongol Empire and Its Legacy". Ed Reuven Amitai-Preiss, Volumen 24 de "Islamic History and Civilization", Leiden, 1999. 361 páginas.
27. BURGAN, Michael. "Empire of the Mongols". Ed Chelsea House, Nueva York, 2009. 158 páginas.
28. BUSK, Williams: "Medieval Popes, Emperors, Kings and Crusaders". Volumen 4. Hookams & Sons, Londres, 1856. 461 páginas.
29. BYFIELD; Ted: "A Glorious Disaster: A.D. 1100 to 1300: The Crusades: Blood, Valor, Iniquity, Reason, Faith". Ed.Christian History Project, Canadá, 2008. 288 páginas.
30. CHAMBERS, James: "The Devil's Horsemen: The Mongol Invasion of Europe". Nueva York. Atheneum, 1979.
31. CONTAMINE, Phillipe: "La Guerra en la Edad Media". Editorial Labor, Barcelona, 1984. 475 páginas.
32. CURTIN, Jeremiah: "The Mongols, A History". Little Brown and Co., Boston 1908.
33. Barón D'OHSSON, Constantin Mouradgea:"Histoire des Mongoles depuis Tchinguiz

- Khan jusqu'a Tamerlan" Volumen II, Universidad de Lausanne, Lausanne, Suiza, 1835. 651 páginas.
34. DŁUGOSZ, Jan: "Annales seu cronicae incliti regni Poloniae" Traducido por Maurice Michael. Editor IM Publications, 1997. Universidad de Michigan. 30 de Junio de 2008. 673 páginas.
 35. DU PUY, Earnest R., "The Encycloedia of Military History from 3500 B. C. to the Present". Ed. Harper and Row, Nueva York, 1970.
 36. DU PUY, Trevor N., "The Evolution of Weapons and Warfare". Nueva York : The Bobbs-Merrill Co., Inc., 1980.
 37. DUPUY, Trevor N.: "The Military Life of Genghiz: Khan of Khans". Nueva York, 1969.
 38. ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA, Autores Varios: "Manual de Historia Militar". Tomo II, Edición ESG, Buenos Aires, 1977. 525 páginas.
 39. ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA: "Bases para el Pensamiento Estratégico", Tomo I a III. Buenos Aires, 1993
 40. ETEROVIC, Francisco: "Los eslavos y su incógnita". Ediciones Roberto López, Buenos Aires, 1962. 347 páginas.
 41. Grl FRANCAERT, Loup: "L'évolution des niveaux stratégique, opératif et tactique". Artículo publicado en http://www.stratisc.org/strat068_Francart.html
 42. FONT, Márta: versión escrita de la ponencia presentada en el VIII Congreso Mundial de ICCEES en Estocolmo del 26 al 31 jul 2010. Investigación subvencionada por el Estado Húngaro MTA-ELTE Történeti Rendszerintézkedési Kutatócsoport 2006 TKI 194.
 43. GABRIEL, Richard A.: "The Great Armies of Antiquity". Editor Greenwood Publishing Group, Westport, 2002. 430 páginas.
 44. GABRIEL Richard A., "Genghis Khan's Greatest General: Subotai the Valiant" Norman, Universidad de Oklahoma Press, 2006. 158 páginas.
 45. GAMBA, Virginia: "Estrategia: intervención y crisis". Ed Sudamericana, Bs As, 1985.
 46. GAUNT, G.D., & A.M. Gaunt, "Mongol Archers of the Thirteenth Century", Journal of the Society of Archer Antiquaries XVI (1973), páginas 20-21.
 47. GLADYSZ, Mikolaj: "The Forgotten Crusaders: Poland and the Crusader Movement in the Twelfth and Thirteenth Centuries". Editor BRILL, Leiden, Holanda, 2012. 460 páginas.
 48. GREENE Joseph I, Cnl.: "Mongol Methods of War". En revista "The Infantry Journal Reader". Doubleday, Doran and Company, Inc. Nueva York. 1944.
 49. GROUSSET, René: "L'empire des steppes", Ediciones Payot, Paris, 1939 (Edición 1960). 651 páginas.
 50. GUISEPI Robert: "The Mongols: The Last Great Nomadic Challenges - From Chinggis Khan To Timur". En http://history-world.org/mongol_empire.htm. Último acceso: 30 julio de 2012:
 51. GUZMAN, Gregory G : "European captives and craftsmen among the mongols, 1231-

- 1250". Revista "The Historian", Bradley University. Volumen 72, Pag 122–150, Abril 2010.
52. HACKER, Barton C: "Military Technology and World History: A Reconnaissance", artículo publicado en "The History Teacher", Vol. 30, No. 4, Publicada por la Society for History Education. 1997. páginas 461-487.
 53. HALECKI, Oskar, REDDAWAY, W. F; PENSON., J. H.: "The Cambridge History of Poland – Vol II". Ed Cambridge University Pres, 1950. 612 Páginas.
 54. HALPERIN, Charles J.: "The Concept of the Russian Land from the Ninth to the Fourteenth Centuries", Russian History II (1975), páginas 29-39.
 55. HALPERIN, Charles J.: "Russia in the Mongol Empire in comparative perspective". Artículo en "Harvard Journal of the asiatic Studies", Vol 43, Nro 1, Jun 1983, páginas 239 – 261.
 56. HAMBLY, Gavin (compilador y coautor: "Asia Central". Colección Historia universal, Vol 16. Editores Siglo Veintiuno. Madrid, 1972. 349 páginas.
 57. HILDINGER, Erik: "Warriors Of The Steppe: Military History Of Central Asia, 500 Bc To 1700 Ad". Editor Da Capo Press, 2001. 288 páginas
 58. HOWORTH, Henry H., "History of the Mongols". London: Longmans, Greene, and Co., Part 2. 1880. 626 páginas.
 59. HOYLE, William: "To Protect, Serve, and Sell Out: The Mongol Imperial Guard and the Roman Praetorian Guard". Universidad de Wyoming. Disponible en: <http://www.vexillumjournal.org/vexillumjournal/index.php/Vexillum/article/view/13/16> Ultimo acceso: 22 de Julio 2012.
 60. JACKSON, Peter. "The Mongols and the West: 1221-1410." Ed Longman New York, 2005.
 61. JACKSON, Peter: "The Crusade Against the Mongols (1241)". The Journal of Ecclesiastical History. 1991, 42, páginas.
http://journals.cambridge.org/abstract_S0022046900002554
 62. JONES, W. R.: "The Image of the barbarian in Medieval Europe". Artículo de investigación en "Comparative Studies in Society and History, Vol 13, Nro 4, Oct 1971, páginas 376- 407. Cambridge University Press, Cambridge, RUGB.
 63. JOVEYNI, Ala-al-din Ata Malek, The History of the Conquerer of the World. t Trans from the text of Miiza Muhammed Qazvini by John A. Boyle, London: Manchester University Press, 1958.
 64. KEEGAN, John. "Historia de la guerra". Ed Planeta, Barcelona, 1995. 499 páginas.
 65. KEEN, Maurice: "Historia de la guerra Medieval". Oxford University Press, Londres, Nueva York, 1999.
 66. KINDER, Herman, y HILGERMAN, Werner: Atlas Histórico Mundial. De los orígenes a la Revolución Francesa" Ediciones Istmo, Madrid, 12º edición, 1985. 349 páginas.
 67. KOMJATHY, Anthony Tihamer: "A thousand years of the Hungarian art of war". Editado por Rakoczi Press, Canadá, 1921
 68. KOSZTOLNYIK, Z. J.; "Hungary in the thirteenth century". East European

- Monographs, Universidad de Michigan. 1996. 510 páginas.
69. KRADER, Lawrence: “Feudalism and the Tatar Policy of the Middle Ages”. En “Comparative Studies in Society and History”, Cambridge Journals, Vol 1, Art 1. páginas 76-99.1958.
 70. KRAUSE, Michael D. y PHILLIPS, R. Cody: “Historical Perspectives of the Operational Art”. Editor: Center of Military History - United States Army, Washington, 2005. 507 páginas.
 71. LAFFIN, John: “Grandes Batallas de la Historia”. Editorial El Ateneo, Buenos Aires, 2005.
 72. LAFFONT, Robert, “The Ancient Art of Warfare, Vol 1, Turin: Italy, ILTE, 1965.
 73. LAMB, Harold: “The Mongol Method of War: prototype of the Blitzkrieg” artículo publicado en “Coast Artillery Journal” Vol LXXXIII, Nro 5,. Publicación de la United States Coast Artillery Association, Washington, Sep-Oct 1940
 74. LAMB, Harold: “La Marcha de los bárbaros”. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1963. 365 páginas.
 75. LAMB, Harold:, “Genghiz Khan: The Emperor of All Men”. Edición Reimpresa (Original 1928). Editor BiblioBazaar, Charleston, South Carolina, 2011. 300 páginas.
 76. LIDDELL HART B. H., “Great Captains Unveiled”. Nueva York : Da Capo Press, Inc. 1996.
 77. LIDDELL HART B. H.: “Estrategia: La aproximación indirecta”. Círculo Militar. Vol 719. Buenos Aires, 1984.
 78. MAGOCSI, Paul Robert: “A History of Ukraine: The Land and Its Peoples”, Editor University of Toronto Press, Toronto, 2010. 894 páginas.
 79. MAKKAI, László and MÓCSY, András: “History Of Transylvania – Volumen I.From the Beginnings to 1606”. Institute of History of the Hungarian Academy of Sciences. Columbia University Press, New York, 2001.
 80. MARON, Jerzy: “Legnica 1241” – Editor Wydawn Bellona, Varsovia, 1996. (Primera edición 1966) Pág 58.
 81. MARTIN, Charmaine L: “Military Deception Reconsidered”. Tesis presentada ante Naval Postgraduate School, Monterey, California. Junio 2008.
 82. MARTIN, H.D., 'The Mongol Army', Journal of the Royal Asiatic Society (1943), páginas. 46-85.
 83. MARSHALL, Robert : “Storm from the East: From Ghengis Khan to Khubilai Khan”. Ed University of California Press, 1993. 256 páginas.
 84. MASSON SMITH Jr, John: “Dietary Decadence and Dynastic Decline in the Mongol Empire”. Artículo en “Journal of Asian History”, Vol. 34, no. 1, año 2000
 85. MAY, Timothy: “The Mongol Art Of War”. Westholme Publishing, Pensylvania, 2007.
 86. McCREIGHT, Richard, My: “The Mongol warrior epic: Masters of thirteenth century maneuver warfare”. Tesis presentada en la Facultad del U. S. Army Command and General Staff College. Washington. 1971

87. MENACHE, Sophia. "Tartars, Jews, Saracens and the Jewish-Mongol 'Plot' of 1241". Universidad de Haifa. *Revista History*, Vol 81, Art 263, páginas 319–342, Julio 1996. Editado por Blackwell Publishers, Oxford, RUGB, 1996.
88. MEYER SETTON, Kenneth: "The Papacy and the Levant, 1204-1571: The thirteenth and fourteenth centuries - Volumen 1: The Papacy and the Levant, 1204-157". Ed. American Philosophical Society Edición Reimpresa, Filadelfia, 1976. 512 páginas.
89. MONTROSS, Lynn: "War Through the Ages". 3ra Ed. Nueva York, Harper and Row Publishers, 1960.
90. MORGAN, David., "The Mongols"(Oxford & Nueva York 1986).
91. MORGAN, David: "The Mongol Empire in World History ". En KOMAROFF, Linda (compiladora): "Beyond the legacy of Genghis Khan". Koninklijke Brill NV, Leiden, Holanda, 2006. 650 páginas.
92. NEIBERG, Michael S.: "Warfare in World History (Colección "Themes in World History")" Editor Routledge, Londres, 2002. 128 páginas.
93. NICOLLE, David: "Medieval Warfare: The Unfriendly Interface" Artículo en "The Journal of Military History", Vol. 63, No. 3 Jul., 1999. Nueva York, páginas 579-599.
94. NICOLLE, D, y SHPAKOVSKY, V: "Kalka River 1223" Osprey Publishing. Oxford (RUGB), 2002. 96 páginas.
95. NICHOLSON, Helen J.: "Medieval Warfare". Ed Palgrave Macmillan, New York, 2004. 256 páginas.
96. O'CONNELL, Robert L. : "Of Arms and Men : A History of War, Weapons, and Aggression: A History of War, Weapons, and Aggression". Ed Oxford University Press, New York. 1989. 384 páginas.
97. OSTROGORSKY, G.: "Historia del Estado Bizantino". Ediciones AKAL, Madrid. 1984. 620 páginas.
98. PARET, Peter: "Creadores de la Estrategia Moderna". Ministerio de Defensa del Reino de España. Madrid, 1999. 910 Páginas.
99. PARKER, Geoffrey: "La Revolución Militar: Innovación Militar y Apogeo de Occidente 1500-1800". Alianza Editorial, Barcelona, 2002. 320 páginas.
100. PELTZER, Juan Felipe: "Jomini & Clausewitz en la Doctrina Operacional Argentina". Editorial EUDE, Buenos Aires, 2009. 180 Páginas.
101. PERNOUD, Regine: "A la luz de la Edad Media". Ed Granica, Colección Plural. Barcelona, 1983. 258 Páginas.
102. PERTUSIO, Roberto L. "Estrategia Operacional". Instituto de Investigaciones Navales, Buenos Aires, 2000.
103. PIERADZKA, Krystyna: "Bitwa pod Legnicą: (1241)". Editor Państwowe Zakłady Wydawn. Szkolnych, 1948. 63 páginas.
104. PITTARD, Dana J. M. Cap: "Genghis Khan and the 13th Century Airland Battle", en *Military Review*, Julio 1996.
105. PITTARD, Dana J. M. My: "13th Century Mongol Warfare: Classical Military Strategy

- of Operational Art?” Monografía presentada ante la School of Advanced Military Studies, Fort Leavenworth, Kansas, 1994. 53 páginas.
106. POUNDS, NORMAL J. G.: “An Historical Geography of Europe 450 B.C.-A.D. 1330”. Editor CUP Archive, Londres, 1976. 490 páginas.
 107. PRAWDIN, Michael (Traducción al francés por André Cogniet): “Genghis Khan”, Ediciones Payot, Paris, 1951. 232 páginas.
 108. PRAWDIN, Michael: “The Mongol Empire, Its Rise and Its Legacy”. Nueva York, MacMillan Co., 1940.
 109. RABBE Alphonse y DUNCAN, Jonathan. “History of Russia. From the foundation of the empire by Rourick, to the close of the Hungarian War”. Edicion Herbert Ingram, Milford House, RUGB, 1854
 110. RADY, Martyn: “Nobility, Land and Service in Medieval Hungary”. Studies in Russia and East Europe. Editor Palgrave Macmillan, Nueva York, 2001. 250 páginas.
 111. ROSSABI, Morris: “All the Khan’s Horses”, Asian Topics in World History; Columbia University, disponible en internet en: <http://afe.easia.columbia.edu/mongols>. Último acceso Noviembre de 2011.
 112. SAUNDERS, John Joseph: “La conquista mongólica”. EUDEBA, Bs As, 1973. 246 páginas.
 113. SCHMIEDER, Felicitas: “The Mongoles as non-believing apocalyptic friends around the year 1260” Artículo en Journal of Millennial Studies; Vol I, Nro 1. Universidad de Frankfurt, Alemania. Primavera de 1998
 114. SINOR, Denis., “The Mongols in the West” Journal of Asian History v.33 n.1 (1999)
 115. SINOR, Denis: “The Inner Asian Warriors” Artículo en “Journal of the American Oriental Society”, Vol. 101, No. 2 (Abr. - Jun 1981), páginas 133-144.
 116. SPULER, Bertold: “History of the Mongoles”. Traducido al inglés por Helga and Stuart Drummond. Berkely, University of California Press, 1972.
 117. SPULER, Bertold: “The Mongoles in History” (London 1971).
 118. SVERDRUP, Carl: “Numbers in mongol Warfare”. Artículo en “Journal of Medieval Military History, Volumen 8”. Compiladores: Clifford J. Rogers, Kelly DeVries, John France. Editor Boydell & Brewer, Woodbridge – Suffolk, 2010. 206 páginas.
 119. TAKEMOTO, Glenn H: “Back Azimuth Check: A Look at Mongol Operational Warfare”. Monografía presentada ante la School of Advanced Military Studies, Fort Leavenworth, Kansas, 1992. 60 pages.
 120. TURNBULL, Stephen : “Genghis Khan and the Mongol conquest 1190- 1400”. Osprey Publishing, Oxford (RUGB), 2003. 95 p
 121. TURNBULL, Stephen : “Mongol Warrior 1200- 1350”. Osprey Publishing, Oxford (RUGB), 2003. 65 p
 122. VIGO, Jorge Ariel: “Fuego y maniobra. Breve Historia del Arte Táctico” Ed Folgore, Bs As, 2005.
 123. WADDELL, Jack y PALERMO, Brent: “Medieval Arms, Armors and Tactics”. Tesis de

Grado para Bachiller en Ciencias presentada ante la Universidad de Worcester Polytechnic Institute. Worcester, Diciembre de 2002.

124. WALKER, C. C.: "The Mongol of the Thirteenth Century"; "With Jenghiz Khan in Mongolia and North China"; "The Mongol Invasion of Khwarazm"; "The Greatest Cavalry Raid in History." Canadian Defence Quarterly (Octubre de 1931 a Julio de 1932).

c. Sitios de Internet

125. <http://deremilitari.org/>
126. http://www.lib.utexas.edu/maps/onc/txu-pclmaps-oclc-8322829_f_3.jpg
127. <http://fmg.ac/Projects/MedLands/HUNGARY.htm>
128. www.oldmapsonline.org
129. <http://www.mek.oszk.hu/02100/02156/02156.htm>
130. http://www.thepicaproject.org/?page_id=522
131. <http://www.historynet.com/mongol-invasions-battle-of-liegnitz.htm>
132. http://www.archive.org/stream/larussierouge00trougoog/larussierouge00trougoog_djvu.txt
133. <http://www.jstor.org>
134. <http://medievalsourcesbibliography.org/>
135. <http://mek.oszk.hu/09400/09477/html/index.html>
136. http://www.spauda.lt/history/lith/jd_hung.htm
137. <http://www.ceeol.com/>
138. <http://amphisbene.free.fr/jp/sp3sdab1.htm>
139. <http://www.thenagain.info/webchron/WestEurope/MongolEurope.html>
140. <http://www.impub.co.uk/dlug3.html>
141. <http://www.wirtualnafrancja.com/histoire/pologne-03.php>
142. <http://remacle.org/index1.htm>
143. http://www.stratisc.org/act_bru_hisguerre_tdm.html

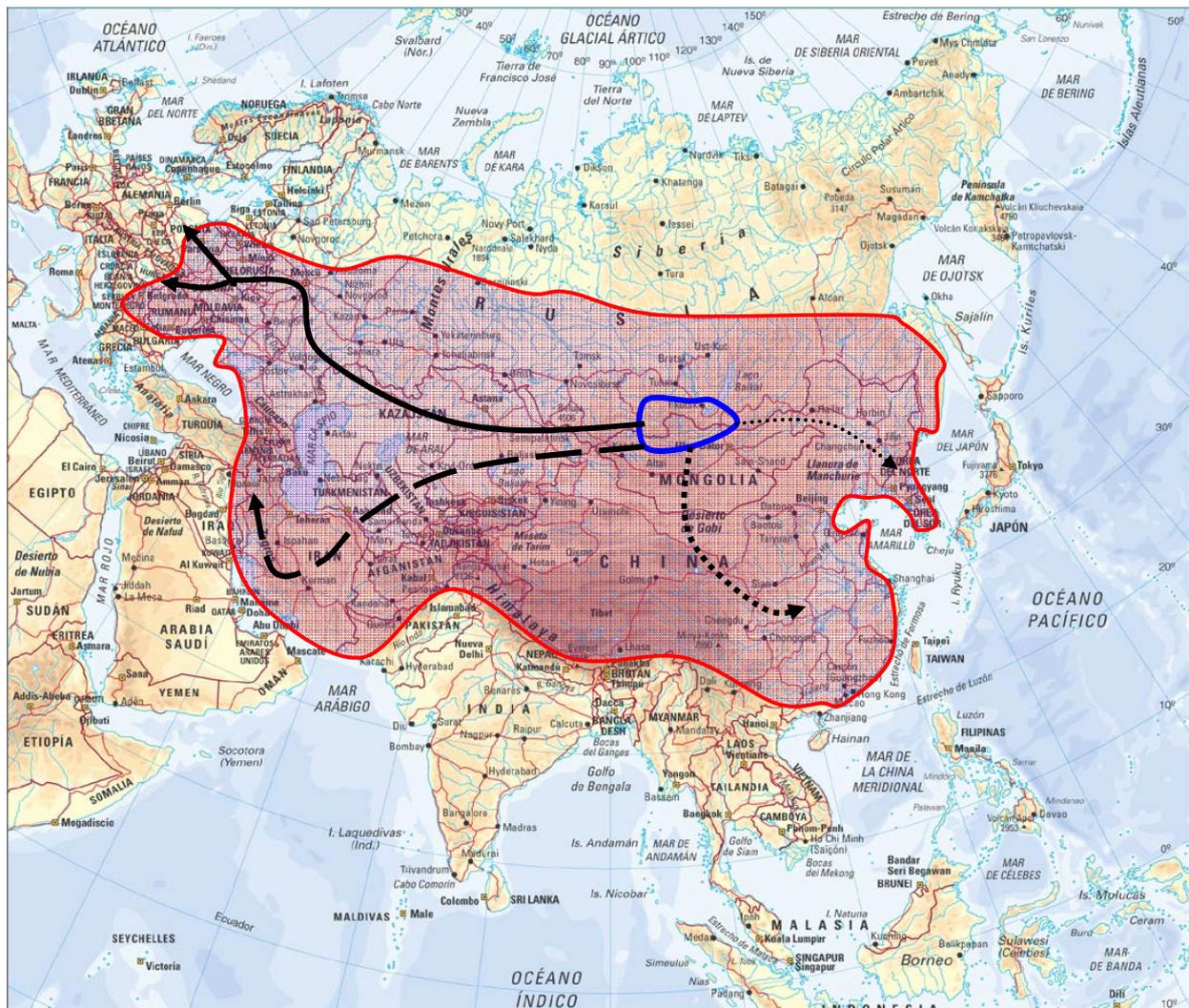
ANEXOS

ANEXO 1: EXPANSIÓN MONGOL DURANTE EL PERIODO DE GENGHIS KHAN⁴⁴¹



⁴⁴¹ Fuente Del Mapa: <http://faculty.cua.edu/pennington/religion402/lecture%20six/mongolsghengis1227.htm>

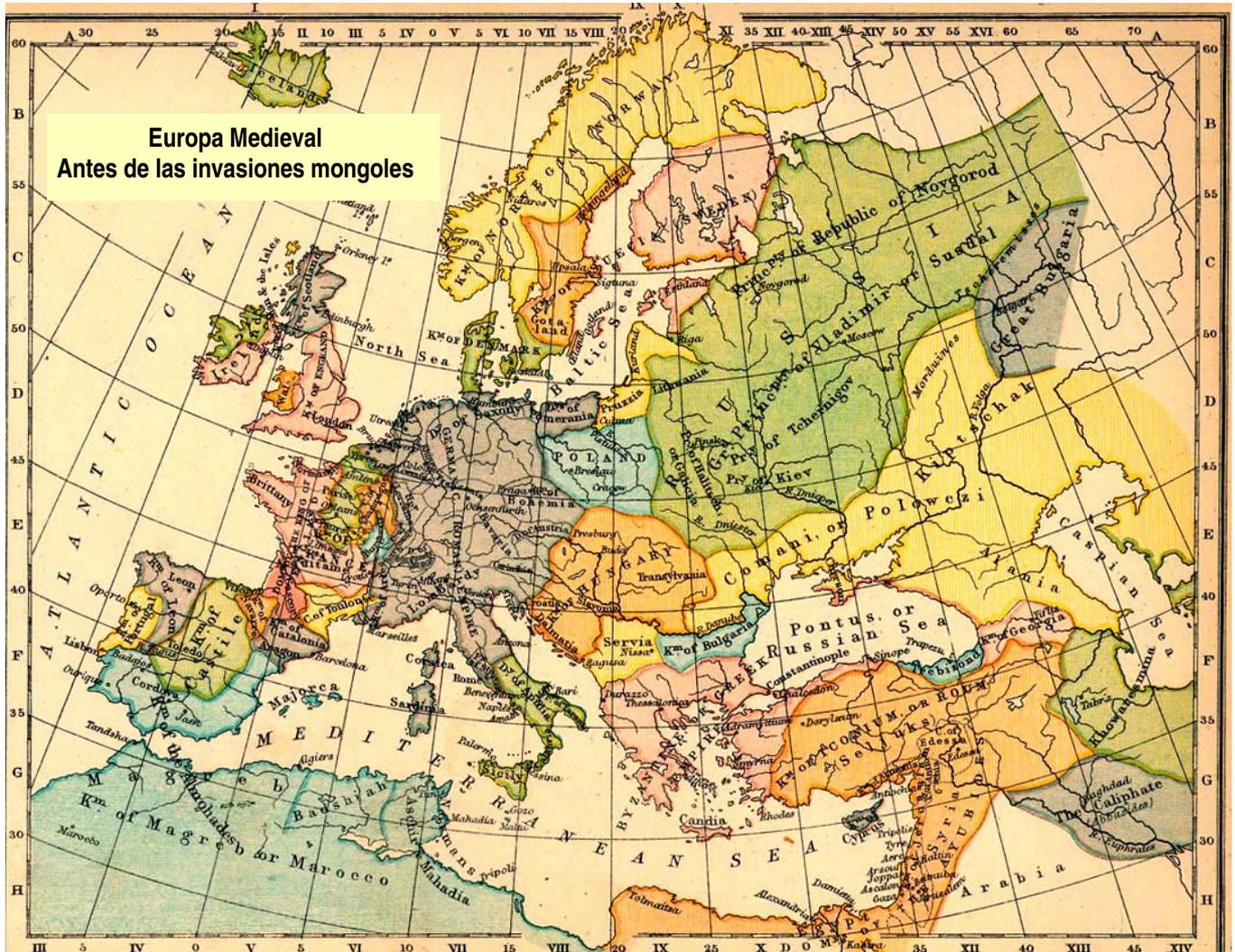
ANEXO 2: MÁXIMA EXPANSIÓN DEL IMPERIO MONGOL
DURANTE EL PERIODO DE OGODEÏ KHAN⁴⁴²



⁴⁴² Fuente del Mapa: <http://asiaviaje.com/wp-content/mapas/fisico-asia.jpg>

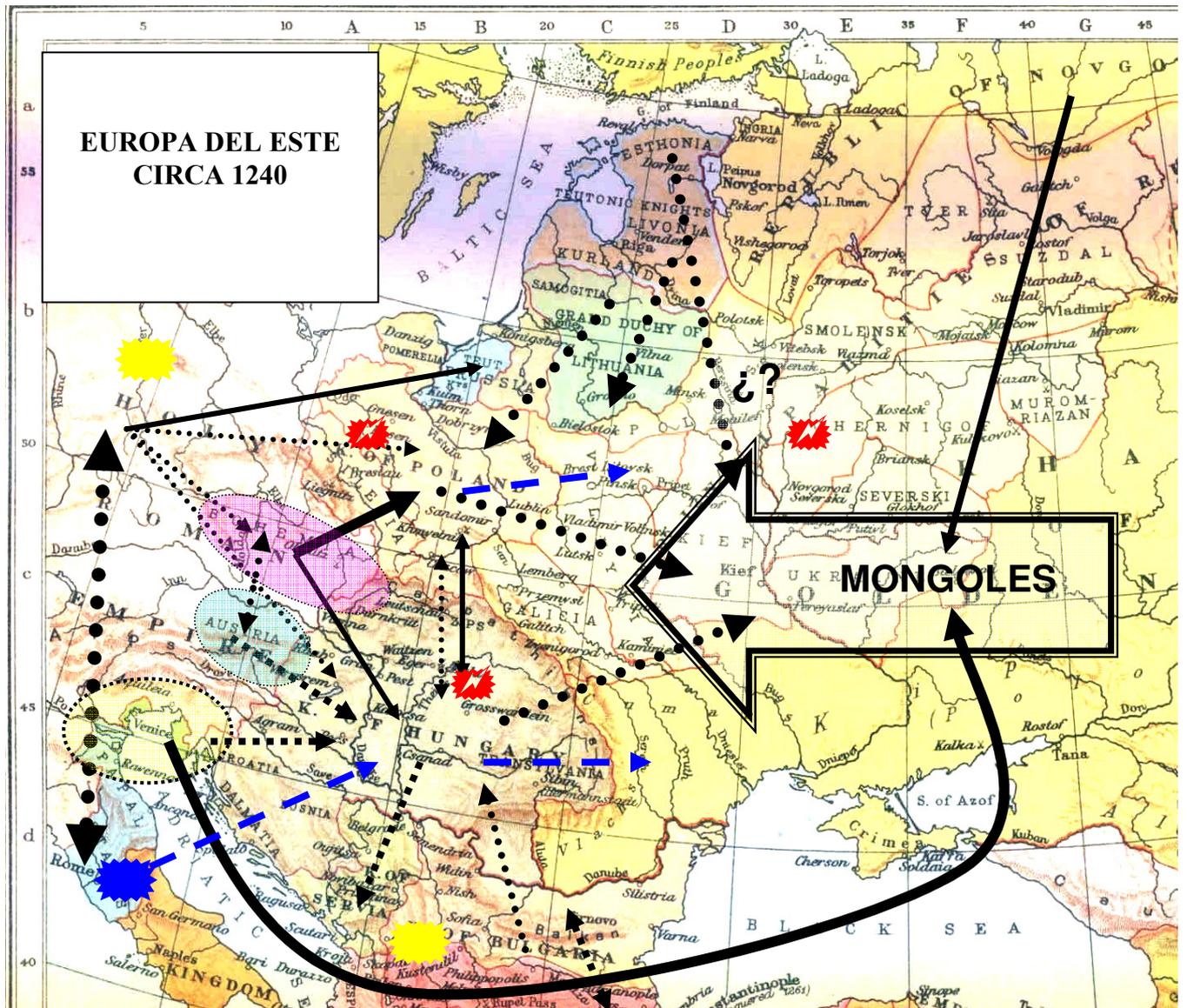
ANEXO 3: EUROPA EN EL SIGLO XIII

1. DIVISIÓN POLÍTICA ⁴⁴³



⁴⁴³ Fuente: http://www.emersonkent.com/images/europe_13th_century.jpg

2. ESQUEMA DE LAS RELACIONES DE PODER (CONFLUENCIA Y OPOSICIÓN) ENTRE LOS REINOS MEDIEVALES DE EUROPA CENTRAL – ORIENTAL⁴⁴⁴

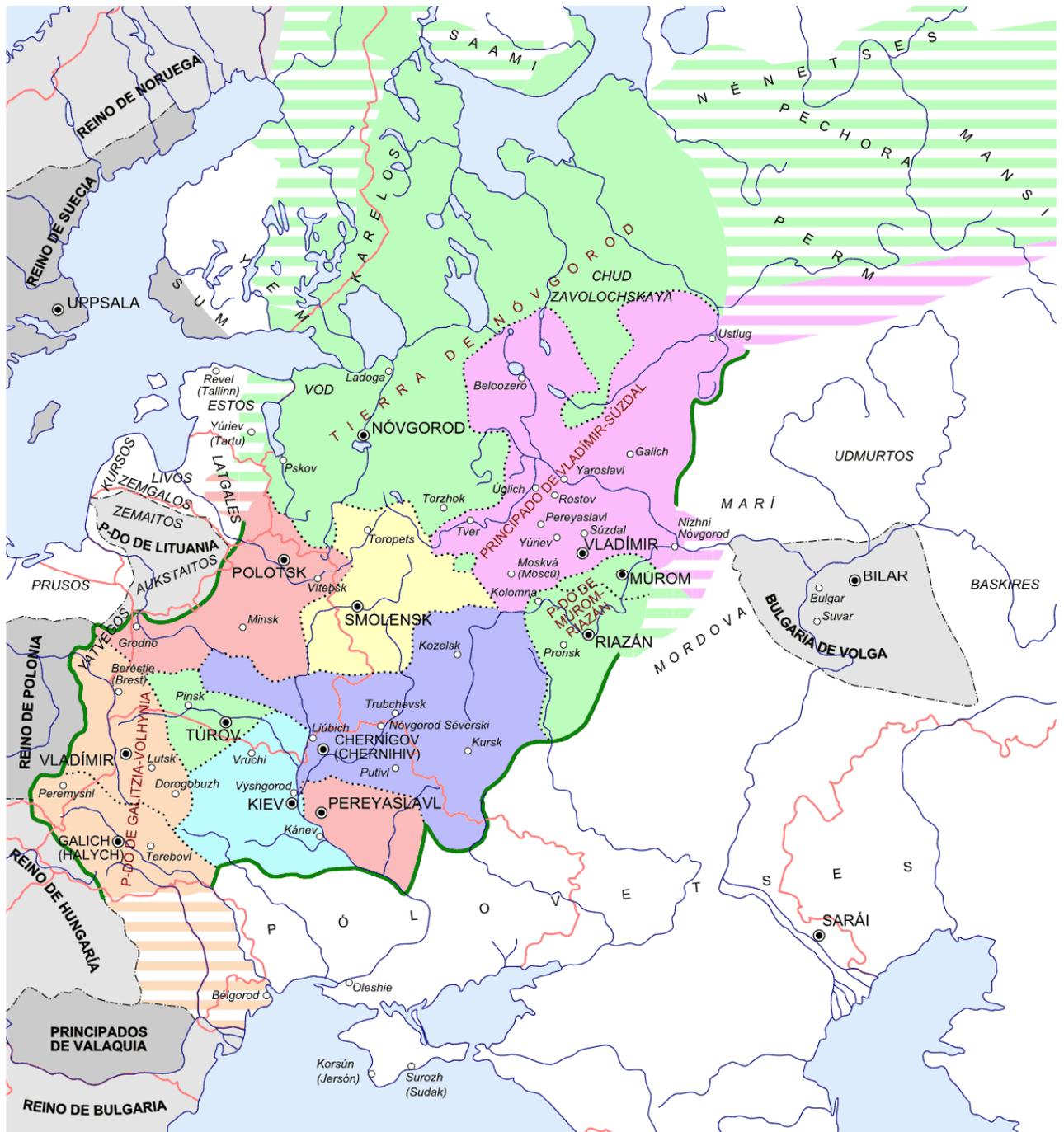


REFERENCIAS:

- Predominio de confluencia de intereses
-→ Predominio de oposición de intereses
- - - - - → Indiferencia
- ★ Alto grado de desintegración interna
- ★ Mediano grado de desintegración interna
- ★ Bajo grado de desintegración interna

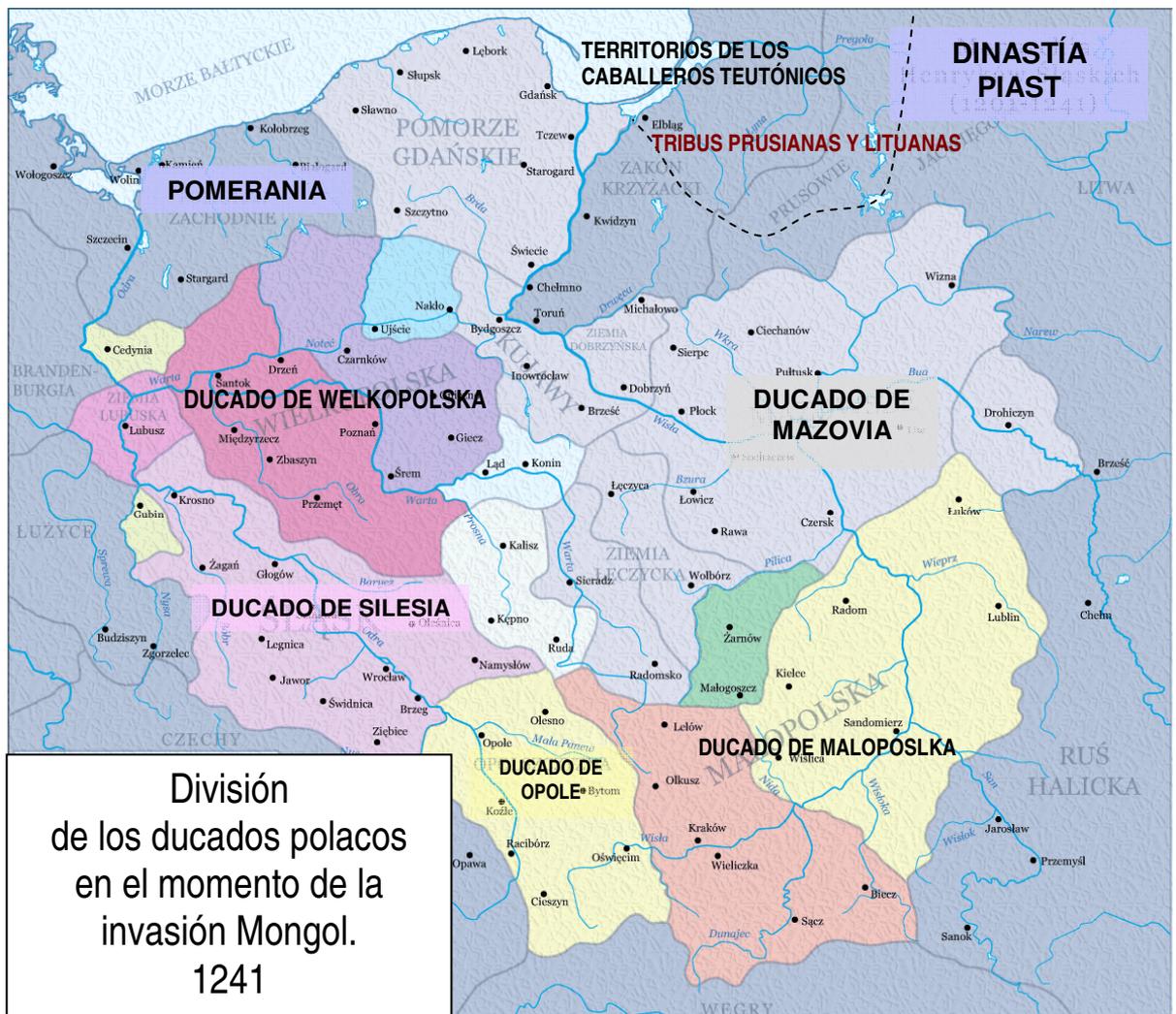
⁴⁴⁴ Fuente del mapa: http://www.emersonkent.com/wars_and_battles_in_history/battle_of_legnica.htm

3. DIVISIÓN DE LOS PRINCIPADOS RUSOS EN EL MOMENTO DE LA INVASIÓN MONGOL - 1237⁴⁴⁵



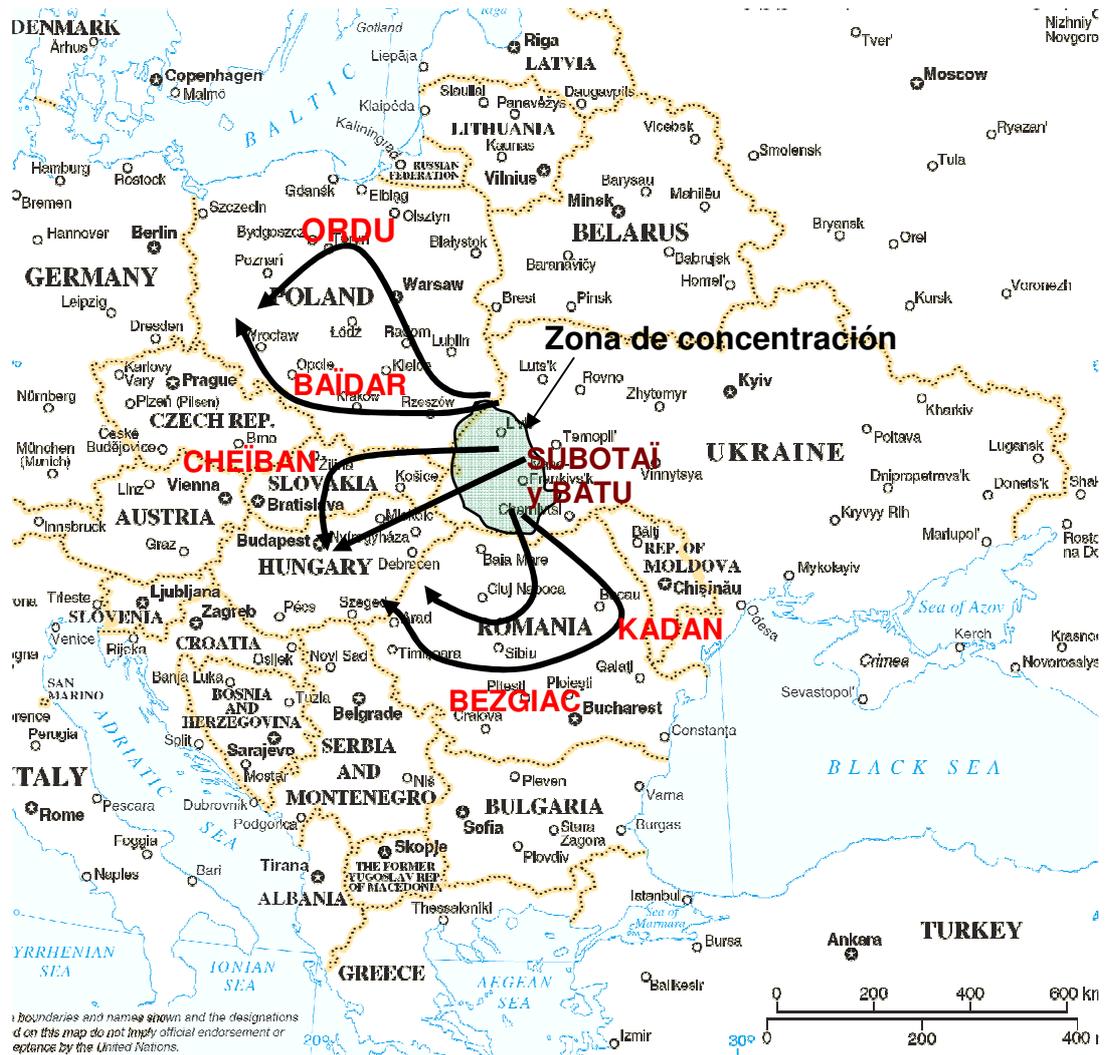
⁴⁴⁵ Fuente: <http://www.lahistoriaconmapas.com/asia/rusia/el-principado-ruso-de-novgorod/>

4. DIVISIÓN DE POLONIA EN EL MOMENTO DE LA INVASIÓN MONGOL - 1241⁴⁴⁶



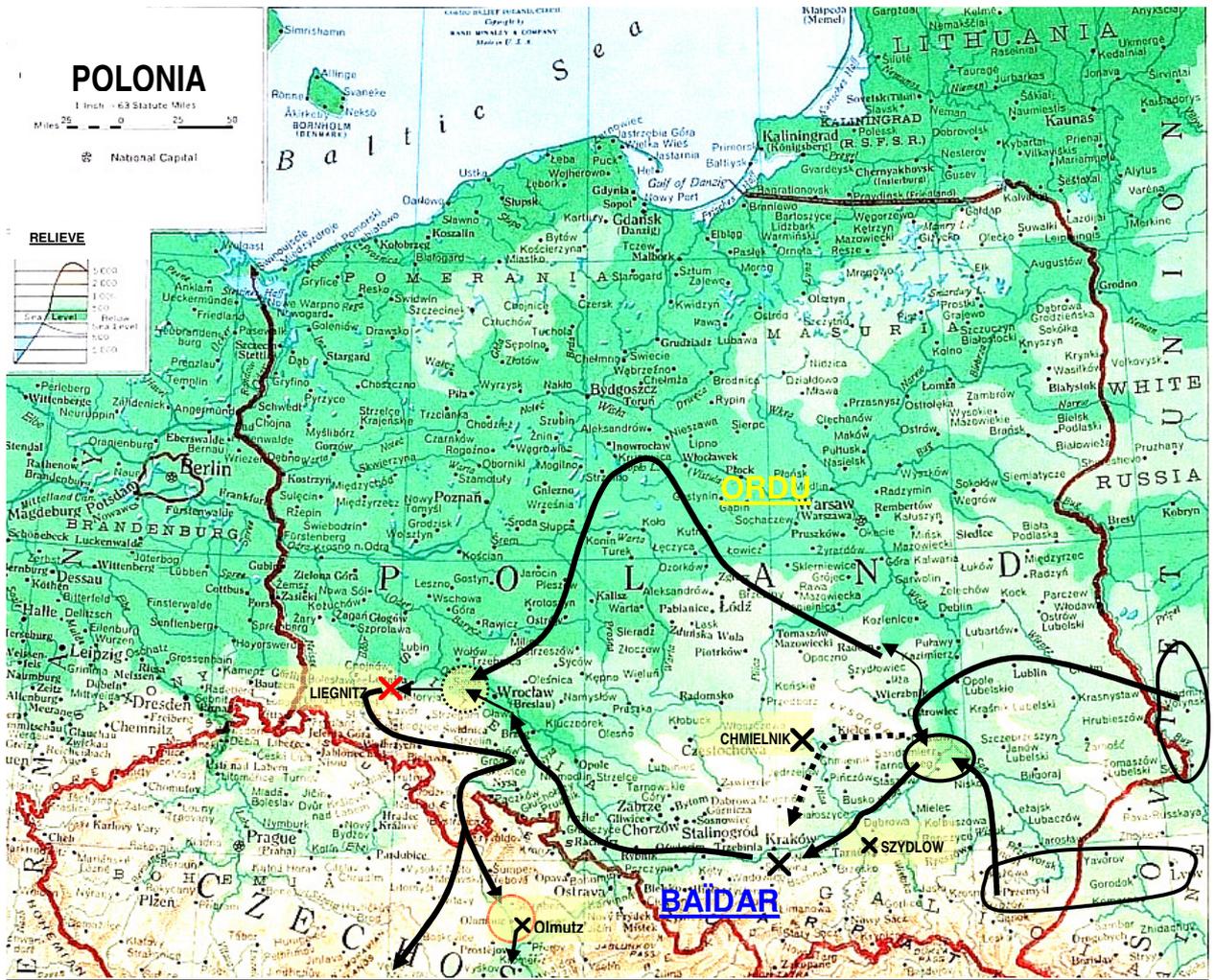
⁴⁴⁶ Fuente: <http://polskiwroclaw.pl/blog/2011/01/25/463/>

ANEXO 4 - DIAGRAMA GENERAL DE LA INVASIÓN MONGOL EN EUROPA 447



447 Fuente del mapa: <http://planetolog.com/map-world-detail.php?type=EUR&id=6>

ANEXO 5 - OPERACIONES EN POLONIA – 1241⁴⁴⁸



REFERENCIAS:

X: Batalla secundaria

X: Batalla decisiva

 Lugar de reunión de las fuerzas.

 Zonas de Concentración.

 Movimientos de las fuerzas.

⁴⁴⁸ Fuente del Mapa: <http://www.etsy.com/listing/69792426/vintage-map-poland-and-czechoslovakia>

ANEXO 6 - OPERACIONES EN HUNGRÍA Y TRANSILVANIA - 1241⁴⁴⁹

REFERENCIAS

————→ Fuerzas del esfuerzo principal

.....→ Operaciones en Transilvania (Kadan)

-----→ Fuerzas procedentes de Polonia (Baïdar)

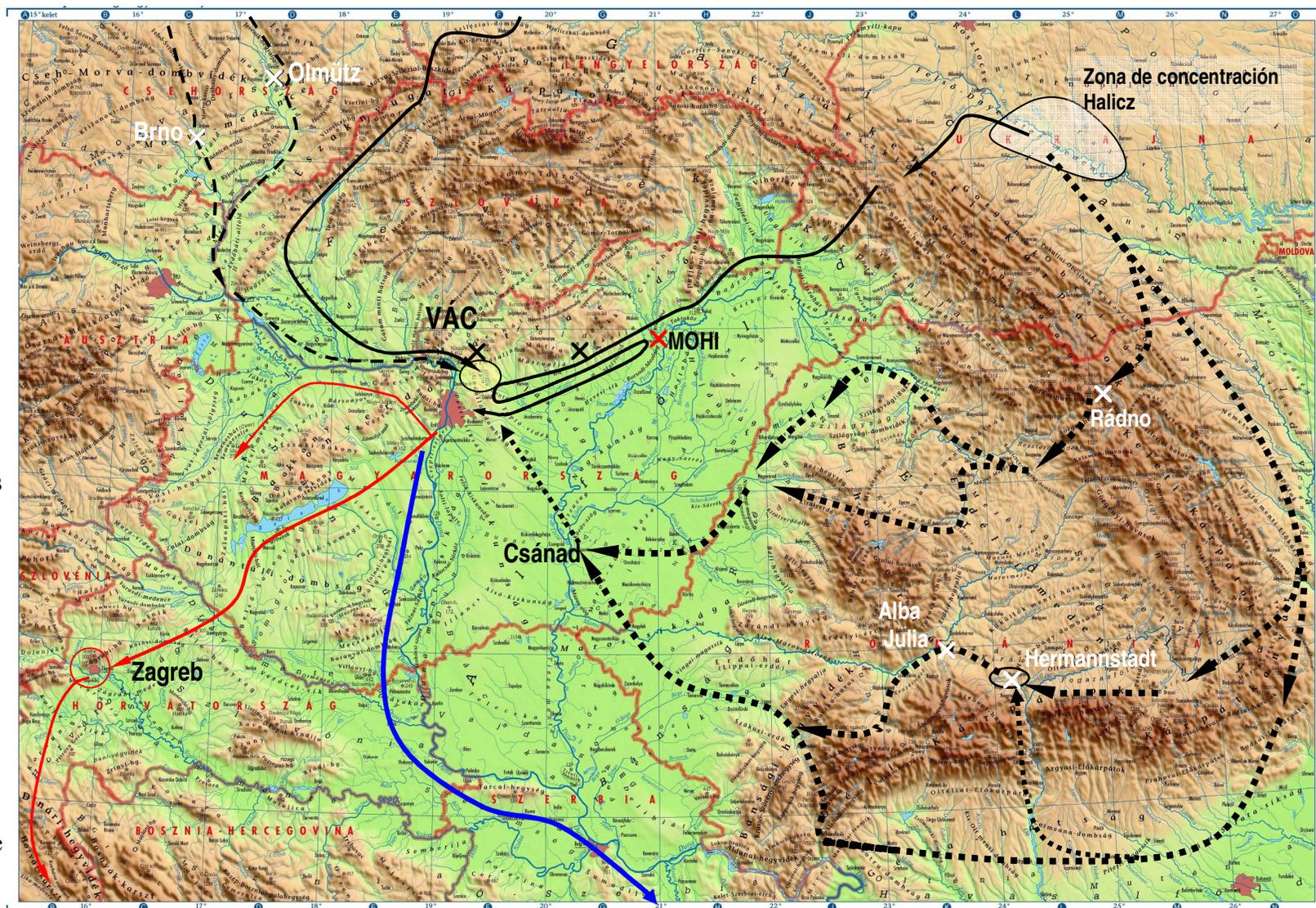
X Batalla de Mohi
X Otros combates menores

————→ Principales acciones luego del cruce del Danubio.

————→ Dirección general de la retirada de Hungría.

● Lugar de reunión de las fuerzas mongoles.

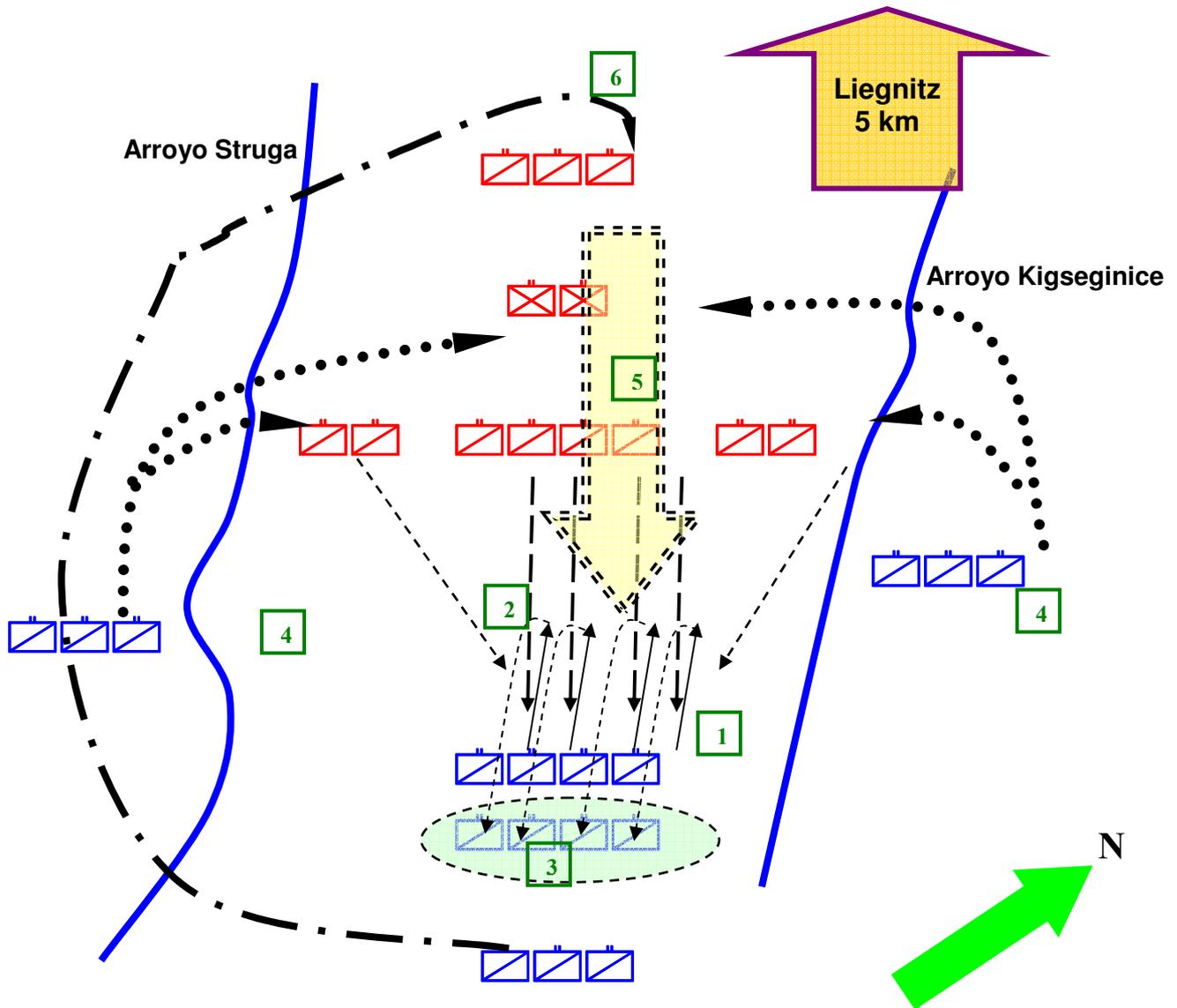
○ Zona de concentración.



⁴⁴⁹ Fuente del Mapa: http://www.map.hu/Reference/Romania/Carpathian_region/Carpathian_region

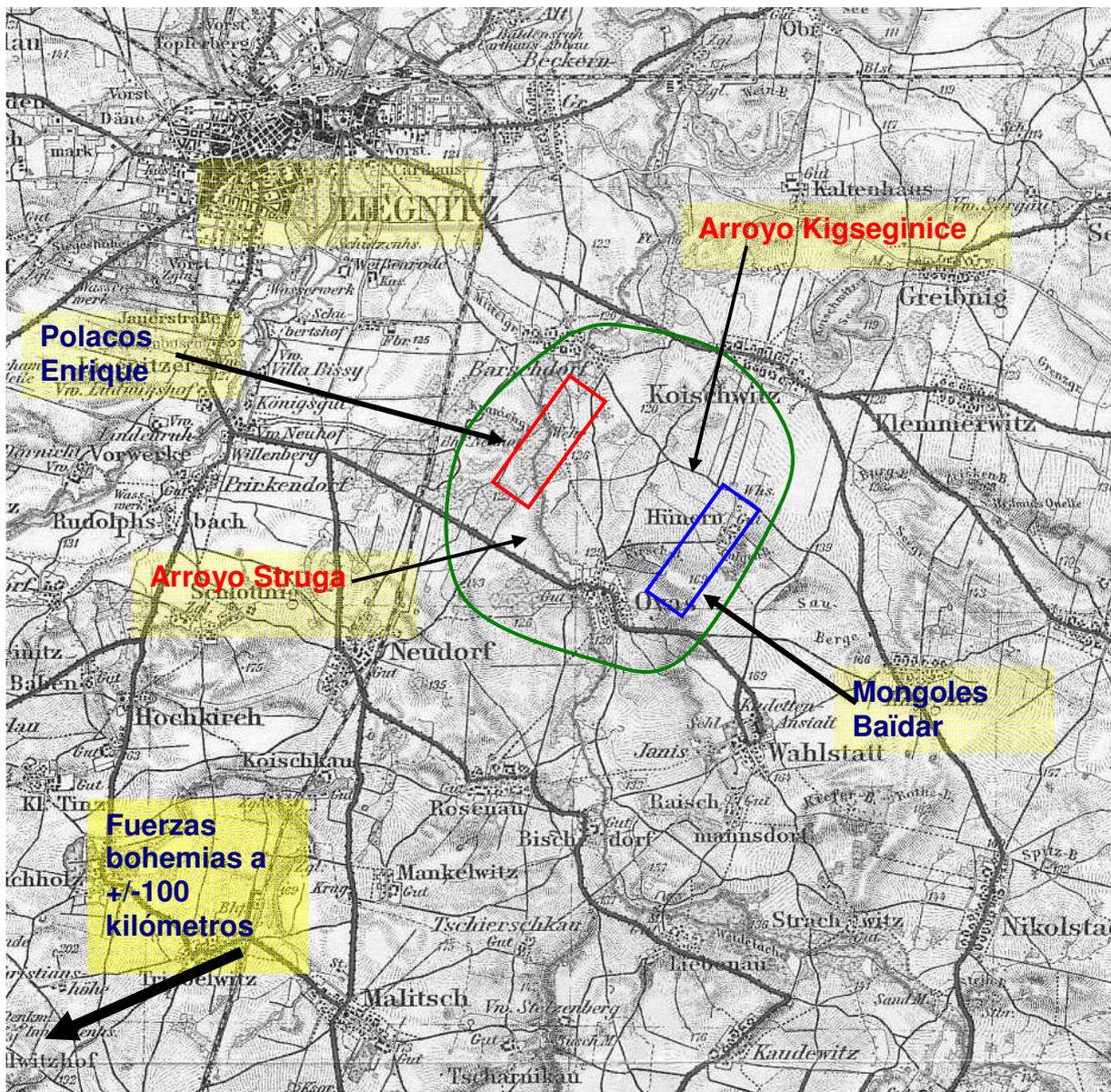
ANEXO 8 - BATALLA DE LIEGNITZ

1. Gráfico esquemático



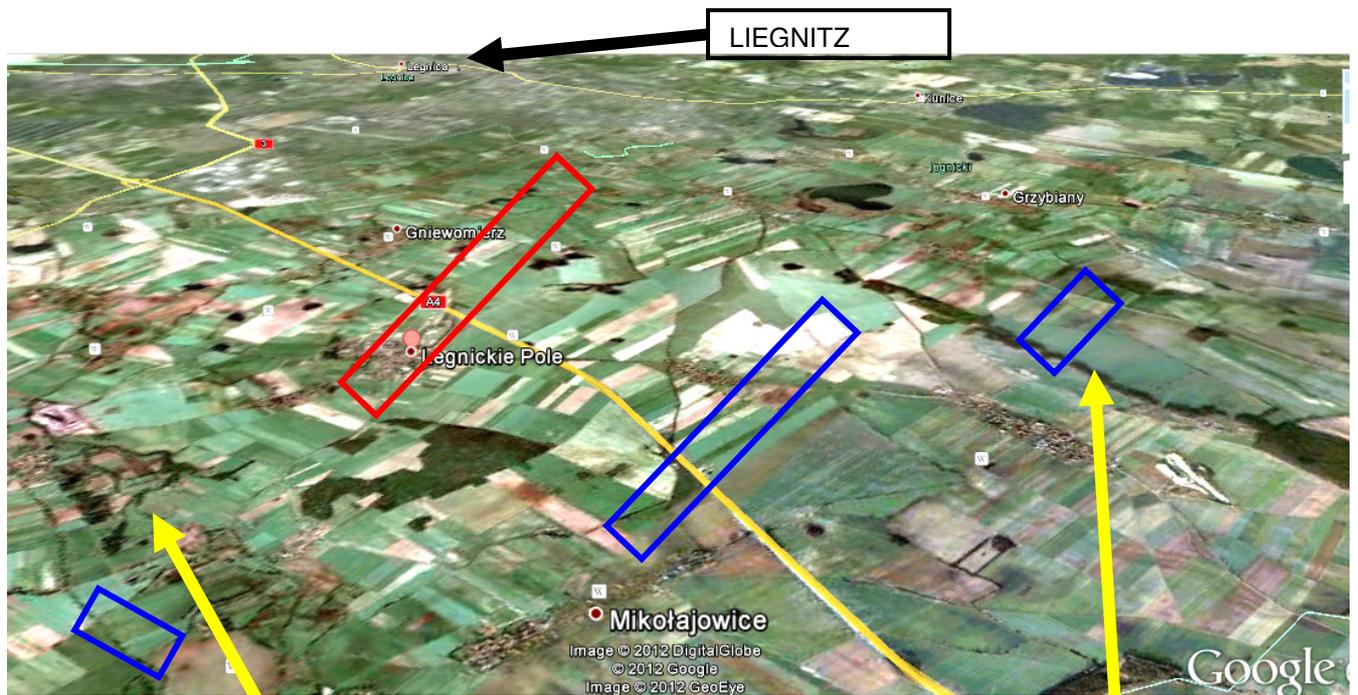
1. La caballería ligera mongol del centro carga sobre los polacos y repliega.
2. Los polacos, al observar la retirada, persiguen con su centro a los mongoles. Las alas concurren también a la persecución.
3. La primera línea mongol cesa el repliegue y se detiene para frenar el avance polaco.
4. La caballería mongol de los flancos, luego de producirse el desequilibrio hacia delante de los polacos, ataca a los flancos de su caballería y a la infantería desprotegida.
5. La reserva polaca concurre en auxilio de sus primeras líneas aferradas.
6. La caballería mongol pesada, de reserva, se desplaza hacia retaguardia y completa el cerco de los polacos

2. Ubicación relativa del lugar de la batalla de Liegnitz⁴⁵⁰



⁴⁵⁰ http://www.mapywig.org/m/German_maps/1870-1919/KDR_DRMC/KDR100_422_Liegnitz_ca1893_DRMC5820422c.jpg

3. Vista panorámica del campo de batalla de Liegnitz.

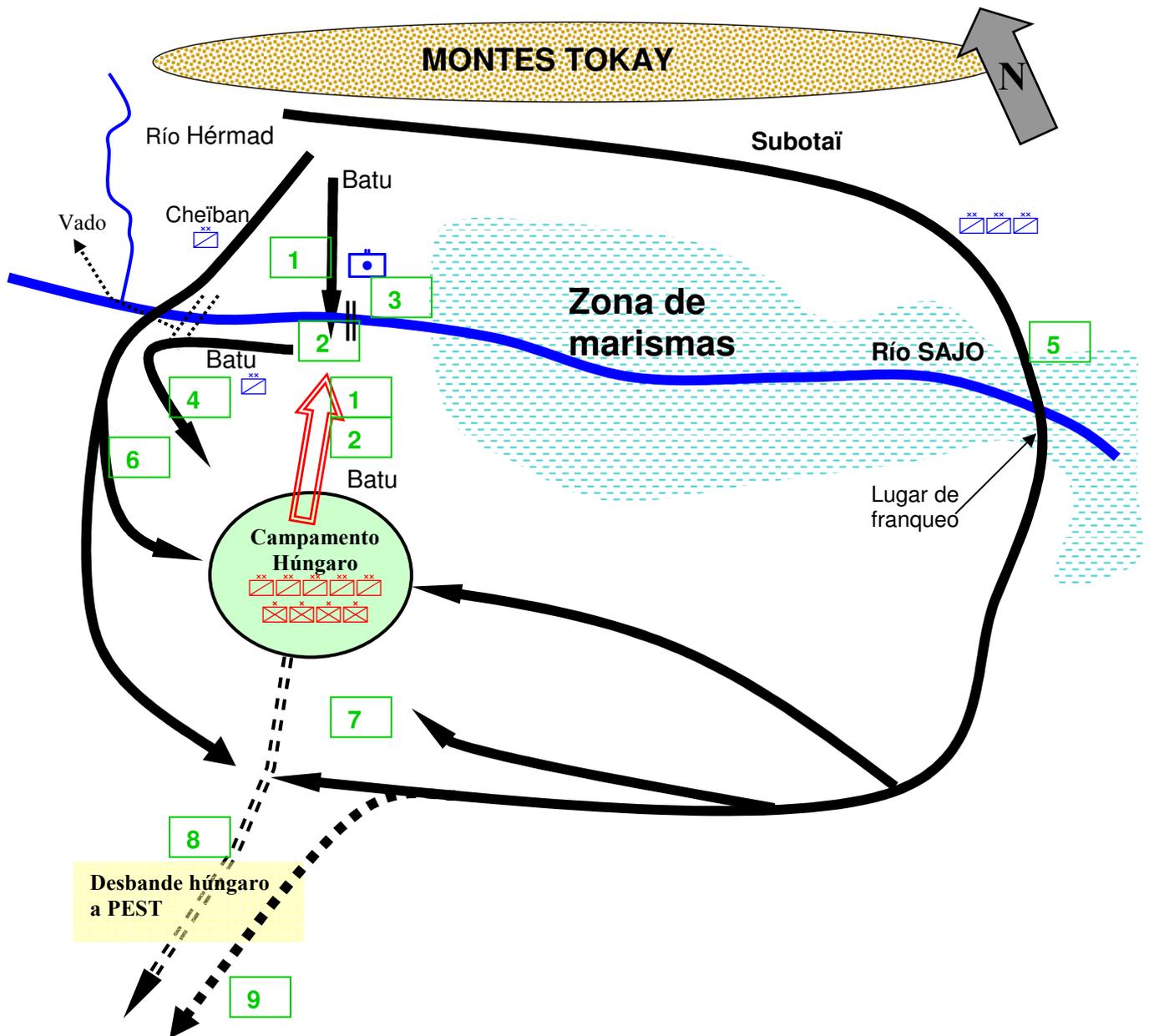


Se puede observar el arroyo Struga, actualmente sin vegetación en galería, donde se ocultó el ala sur de las fuerzas de Baïdar

Se puede observar el arroyo Kigseginice, con vegetación en galería, detrás de la que se ocultaban las alas del las fuerzas de Baïdar

ANEXO 9 - BATALLA DE MOHI

1. Gráfico esquemático



1. Primer ataque de Batu para la conquista del Puente. Contraataque húngaro.
2. Segundo ataque y conquista de Batu de la segunda orilla. Contraataque húngaro.
3. Batu emplaza su artillería de sitio y ejecuta tiros contra la caballería enemiga.
4. Batu debe replegar hacia el norte.
5. Subotaï, que había iniciado su marcha durante la noche, cruza el Sajó con las primeras luces.
6. Batu toma contacto con Cheïban, que franqueó por un vado. Reinician el ataque sobre el campamento húngaro.

7. Subotaï alcanza el campamento húngaro y toma contacto con Cheïban, cerrando el cerco.
8. Subotaï abre el cerco y permite la fuga de los húngaros.
9. Subotaï inicia la persecución de los húngaros fugitivos.

2. Inundación actual en el Río Sajó en SAJOLAD, a tres kilómetros al sur del campo de batalla: probable estado del terreno en momentos del franqueo de Subotai.

FIGURA 1⁴⁵¹



FIGURA 2⁴⁵²



⁴⁵¹ [www.telegraph.co.uk/news/picturegalleries/worldnews/7809213/Floods-in-Europe-heavy-rains-cause-flooding- in-Poland-Hungary.html?image=17](http://www.telegraph.co.uk/news/picturegalleries/worldnews/7809213/Floods-in-Europe-heavy-rains-cause-flooding-in-Poland-Hungary.html?image=17)

⁴⁵² Dr. Szabó Gergely:

http://www.panoramio.com/photo_explorer#view=photo&position=40&with_photo_id=39666757&order=date_desc&user=1942856

3. Probable lugar de franqueo de Cheiban sobre el Río Sajo.⁴⁵³

Figura 3



4. Reconstrucción panorámica de la altura donde se instaló el campamento Húngaro sobre el Sajo.⁴⁵⁴

Figura 4



⁴⁵³ <http://home-4.worldonline.nl/~t543201/web-mongol/mongol-mohi.htm>

⁴⁵⁴ <http://home-4.worldonline.nl/~t543201/web-mongol/mongol-mohi.htm>